

01070

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA

LAS COMUNIDADES ALTERNATIVAS COMO
UNA OPCIÓN DE EDUCACIÓN INTEGRAL EN EL
MUNDO DE HOY: LA BORIE NOBLE Y LAS
COMUNIDADES DEL ARCA

TESIS PRESENTADA POR EL
LIC. GABRIEL SANTOS DEL PRADO GONZÁLEZ

DIRIGIDA POR LA M. C. MARTHA CORENSTEIN
ZALAV.

OCTUBRE DE 2004.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

0346528



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS.

En primer lugar, agradezco a mi compañera de vida y de viaje N. Irene, por su motivación y decisión, por sus atinadas y agudas observaciones etnográficas, así como por su atenta lectura e inteligentes comentarios.

A mi directora de tesis, M. C., Martha Corenstein, por su paciencia, acuciosidad, delicadeza, comprensión y apertura para hacer este trabajo académicamente aceptable.

A la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, especialmente a la Lic. Georgina Maldonado Lima, por las facilidades brindadas para terminar la redacción del escrito.

A la Dra. Helena F. Carcedo, por su muy cuidadosa revisión de forma y fondo, como por sus atinados y sabrosos comentarios.

A los lectores de esta tesis, Dr. Gabriel Cámara, Dr. Roberto Caballero, Dra. Ana Ma. Salmerón y M.C. Miguel Ángel Pasillas, por su comprensión, orientaciones y comentarios.

Por descontado que los posibles errores e inconsistencias son total responsabilidad mía.

Agradezco también a Blaise Pascal, por la transcripción manual de algunos artículos del archivo de la Borie.

Por su hospitalidad y atenciones a la Dra. Silvia González Huesca, Dr. Graham Sherwood, Marisol Manzano, Dr. Hugo Montaldo, Familia Manzano Hèrdi así como a Peter y Elizabeth Brown y Martin G. Peck, al Prof. Graham y su esposa Hilary, a todos, gracias. Están en nuestro corazón.

A los amigos de La Borie Noble, La Nef des Fous, Agnus Dei, Crabapple, Tipi Village, Birchwood Hall y Earthworm por su hospitalidad, amabilidades y atenciones, y por ser semillas de un posible y mejor futuro, plural y solidario.

A todos, gracias.

ÍNDICE

| | Pág. |
|--|------|
| AGRADECIMIENTOS..... | 2 |
| ÍNDICE..... | 3 |
| INTRODUCCIÓN..... | 5 |
| 1. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS..... | 14 |
| 2. REFERENTES TEÓRICOS..... | 18 |
| 2.1 Paradigmas teóricos..... | 19 |
| 2.2 Teorías de rango intermedio..... | 20 |
| 2.3 Teorías sustantivas | 25 |
| 2.4 Conceptos fundamentales..... | 28 |
| 2.4.1. Cultura..... | 29 |
| 2.4.2. La falla básica..... | 32 |
| 2.4.3. Alienación..... | 36 |
| 2.4.4. Educación integradora.... | 39 |
| 3. SOBRE EL MÉTODO EMPLEADO..... | 45 |
| 3.1 Selección de la población..... | 51 |
| 3.2 Recolección de la información..... | 57 |
| 3.2.1. Aspectos considerados...57 | |
| 3.2.2. Estrategias..... | 60 |
| 3.2.3. Análisis e interpretación de la información..... | 63 |
| 4. LA BORIE: NOBLE Y LA ORDEN DEL ARCA..... | 66 |
| 4.1 Antecedentes y establecimiento de contacto..... | 66 |
| 4.2 Primeras impresiones..... | 71 |
| 4.3 La población y el lugar..... | 72 |
| 4.4 Organización temporal..... | 74 |

| | |
|--|-----|
| 5. ECONOMÍA Y EDUCACIÓN..... | 81 |
| 5.1. Actividades productivas..... | 84 |
| 5.2. Energía..... | 87 |
| 5.3. La economía del don..... | 88 |
| 5.4. Trabajo y educación..... | 91 |
| 6. POLÍTICA Y EDUCACIÓN..... | 121 |
| 6.1. ¿Utopía, secta o tribu?..... | 122 |
| 6.2. ¿Reaccionarios, tradicionalistas o progresistas?..... | 126 |
| 6.3. Organización formal de la Orden del Arca..... | 131 |
| 6.4. Relaciones de género y educación.. | 141 |
| 6.5. La práctica de la no-violencia..... | 144 |
| 7. EDUCACIÓN ECOLÓGICA..... | 152 |
| 8. EL ARTE Y LA EDUCACIÓN..... | 162 |
| 8.1. La música y el baile..... | 172 |
| 8.2. La cerámica..... | 176 |
| 8.3. La caligrafía..... | 178 |
| 9. RELIGIOSIDAD Y EDUCACIÓN..... | 180 |
| 9.1. Carácter de la religiosidad en el Arca..... | 186 |
| 9.2. La vía del Arca..... | 192 |
| 9.3. La oración y lectura de textos..... | 199 |
| 9.4. Métodos y técnicas meditativas..... | 205 |
| 9.5. El Yoga..... | 211 |
| 10. LA 'ESCUELA MONTARAZ DEL ARCA' Y LOS NIÑOS MONTARACES DE HOY..... | 218 |
| 11. ALGUNAS CONCLUSIONES TENTATIVAS Y PROVISIONALES..... | 224 |
| <i>POST SCRIPTUM</i> | 232 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 233 |
| ILUSTRACIONES Y ANEXOS..... | 257 |

INTRODUCCIÓN

LAS COMUNIDADES ALTERNATIVAS (CC.AA.) Y LA EDUCACIÓN EN EL CONTEXTO DE LA POLICRISIS GLOBAL

Toda propuesta educativa es una propuesta de ser humano preparado para actuar en conformidad con cierto tipo de sociedad real o ideal. Por ello, hablar de comprensión del fenómeno educativo sin referirnos al contexto social es imposible y referirnos a la "crisis de la educación" como un fenómeno aislado de la crisis de la sociedad en su conjunto, de la cual aquella forma parte es, peor que imposible, irrelevante¹

La hondura de esta crisis parece abismal, pues no sólo afecta aspectos coyunturales, accidentales o recientes, sino a las instituciones que, como la escuela, el Estado, la economía capitalista, la Iglesia, la familia patriarcal y otras, han sido fundamento de la sociedad occidental durante los últimos siglos -e incluso milenios- de modo que se han visto cada vez más incapaces de cumplir los objetivos que les corresponden. Por su parte, las ideologías que les dan sustento están siendo severamente cuestionadas; así, por ejemplo, las ideas de progreso, desarrollo, autoridad, el concepto androlátrico de divinidad y otros.

La llamada "policrisis Global" (Morin y Kern, 1993:107) abarca de manera globalizada e interrelacionada variables como la acelerada

¹Dado que el término 'crisis' se ha convertido en un cliché por su uso irresponsable y acrítico, es necesario precisar su sentido:

La palabra griega *κρίσις*, cuyo uso moderno viene de la medicina, significa originalmente separación, distinción, elección, disentimiento, disputa, decisión, juicio, resolución, se refiere al momento de la enfermedad en que sufre brusco cambio, sea favorable o desfavorable; es contrario a *lisis* (de *λίσσος*: liso, pelado), período de relativa estabilidad. El caso extremo -y paradigmático- se da cuando la crisis implica resolución entre la vida y la muerte.

industrialización, rápido crecimiento demográfico, extendida desnutrición- sobre todo en los países del llamado Tercer Mundo- que suele llegar a la hambruna endémica, exagerada concentración de la riqueza, agotamiento de los "recursos" no renovables, deterioro de las condiciones que hacen posible el carácter renovable de otros recursos, es decir, graves desequilibrios ecológicos. También, en interacción entre sí y con los anteriores, tenemos factores políticos, como la tendencia a la balcanización atomizadora simultánea -y paradójicamente complementaria- a la formación de un proto-estado mundial oligárquico² encabezado por los EE.UU.

La modernidad ha traído a nuestra especie tanto grandes beneficios como graves problemas. La eliminación o control de epidemias y otros males infecciosos ha contribuido no poco a la superpoblación; la producción industrial, que hace el trabajo más productivo y menos pesado, no necesariamente disminuye la jornada ni aumenta el salario pero hace la actividad más repetitiva, monótona, fragmentaria y alienante, además de contaminar la atmósfera, el agua, la tierra y fomentar un estilo de vida que propicia el desarrollo de enfermedades degenerativas, antes infrecuentes (Carrel, 1969: 115-119) El sueño de la razón científica, cuyas maravillas ya preveía Bacon en su utopía *Nueva Atlántida* (1627/1991) también ha traído un inimaginable poder de destrucción.

Por último (aunque haya más), los modernos medios de comunicación y la escolarización generalizada -anhelo de la Ilustración- no han podido producir una sociedad más amorosa, comprensiva libre y sabia, es decir, **educada**; de manera que nuestro siglo ha presenciado una gran masificación de las conciencias, las dos más grandes carnicerías de la historia, una gran cantidad de otras guerras menores, genocidios en los cinco continentes, amén de la vergüenza infinita de los campos de

² Del griego ολιγος: poco, pequeño, escaso; es decir, el gobierno de unos pocos.

concentración, sean ingleses (durante la llamada guerra de los *boers*), nazis o "soviéticos".

Los hechos señalados, en el contexto de la historia del siglo XX, han llevado a multitud de estudiosos y pensadores a sospechar, y luego afirmar, que algo anda mal, patológicamente mal, en la manera de entender y sentir la relación con nuestros semejantes, con el resto de la naturaleza, con nosotros mismos y con nuestras ideas en la cultura hoy mundialmente dominante, es decir, la civilización moderna y occidental.

Así, Fromm (1955/87) habla del pobre desarrollo emocional en las sociedades capitalistas que, en su versión decimonónica se caracteriza por una fijación "anal-acumulativa", que cambia en el XX a una "oral-consumista"; Marcuse (1954/81) critica las miserias del "hombre unidimensional"; Horney (1960/97) se refiere explícitamente a *La personalidad neurótica de nuestro tiempo* y Laplantine (1973/79:113-131) no duda en diagnosticar una "caída en la esquizofrenia del mundo occidental moderno" a partir de la metodología etnopsiquiátrica.

Lejos de la ideológica y cómoda posición, sea teológica (Hobbes, 1651/1984) o biologista³, que adjudica los males de nuestra civilización a una "naturaleza humana" elaborada *ad hoc*, considero que los males enunciados son eminentemente culturales, dado que el ser humano es el animal cuya conducta debe menos a la programación genética y más al aprendizaje social y la creatividad. En esto juega un gran papel su enorme cerebro en combinación con su prolongada infancia y juventud, durante las cuales aprende desde la manera de satisfacer -en sociedad- las necesidades biológicas más elementales, hasta las más abstractas y complejas habilidades simbólicas. En suma: Sin compartir la vieja teoría de la *tabula rasa* (Locke, 1690/1982: 21-40, 61, 83, 92-93, 96) podemos decir que el ser humano es cultural

³ V. gr. La frenología de Lombroso y el darwinismo social de T. S. Huxley y Spencer (*apud*. Harris, 1999:93-118),

"por naturaleza" (Morin, 1983: 95 y ss; Geertz, 1987, 65-71).

Afirmar que los males (y los bienes) de una sociedad humana tienen carácter predominantemente cultural implica hablar de educación; sobre todo si, como en el presente trabajo, entendemos la educación en sentido amplio de modo que incluya no sólo la formal e intencional, sino también y **sobre todo** la informal y la no-intencional; es decir, la peculiar manera como una sociedad transmite y recrea su cultura en la práctica social. O dicho de otro modo: el conjunto de factores sociales que tienden a conformar a las personas de acuerdo con los valores vigentes en dicha sociedad.

La escuela, aunque importante, es sólo uno de estos factores y la cotidianidad extraescolar contiene un sinnúmero de ellos; de manera que, aunque la suma de horas pasadas en el aula por cualquier persona con escolarización básica terminada sea considerable, no se compara con el tiempo de exposición a la influencia de las interacciones sociales extraescolares.

La gran educadora es, siempre, la sociedad toda que, en su devenir cotidiano, transmite los valores de su cultura.

La más antigua forma de sociedad es la **comunidad**. Usamos aquí este término en el sentido básico de "Junta o congregación de personas que viven unidas y bajo ciertas constituciones y reglas [...]" (D.R.A.E., 2001). En este sentido, no cualquier población humana es una comunidad; para precisar, diremos además que una comunidad comparte costumbres, instituciones, valores y significados. Las hay de dos tipos: **Tradicionales e intencionales**

Las primeras, son formas "espontáneas" de organización cuyo origen, las más de las veces, se desconoce; entre ellas tenemos las de los pueblos cuya economía corresponde al 'modo de producción doméstica', la más antigua y extendida de la humanidad (Clastres, 1980:133-151), también los *commons* en la Inglaterra

medieval y sus equivalentes en el resto de Europa, los *calpulli* en todo el *Anahuac*, los *mir* en Rusia y, en general, la gran mayoría de los pueblos, mientras no les es impuesto el modelo civilizatorio del moderno Occidente. Todas ellas se han caracterizado por trabajo y propiedad colectivos, así como por mecanismos que impidan la acumulación de la riqueza en pocas manos, sea por distribución del excedente (dones y mayordomías), sea por su destrucción (*potlach*). Estas formas comunitarias han sido fundamento de la cultura campesina en todo el mundo y han tenido una enorme capacidad de resistencia, como muestra la larga y encarnizada destrucción de los *Commons* durante los siglos XVI y XVII (Polanyi, 2000: 59-69), y su persistencia, aun hoy, en las poblaciones campesinas de México e Hispanoamérica con fuerte presencia indígena.

Por su parte, las comunidades intencionales son aquellas formadas intencionalmente por sus fundadores para realizar un modo de vida y valores compartidos. Aunque su historia no es tan antigua como la de las comunidades tradicionales, cuenta ya miles de años y se remonta a los monasterios del antiguo Oriente, cercano y lejano, cuya inspiración, de tipo religioso, pasa al monacato occidental que se extiende por toda la Edad Media, época en la que proliferan, tanto por iniciativa de la Iglesia Católica, como de los grupos cristiano-heréticos de diversas tendencias: bogomilos, cátaros, valdenses, hermanos del Libre Espíritu y otros muchos, cuyas organizaciones fueron destruidas por las autoridades civiles y religiosas debido a la intolerancia de los tiempos (Rougemont, 1984; Lacarriere, 1982; Le Goff, 1987).

El descubrimiento, conquista y colonización de América dio nuevo impulso a proyectos comunitarios. En Iberoamérica se llevaron a cabo multitud de experimentos. Algunos de los más conocidos fueron las Misiones jesuitas del Paraguay y los Hospitales organizados en Michoacán por Don Vasco de Quiroga, ambos inspirados en la *Utopía* de Tomás Moro (Armani, 1982). El éxito de estos

proyectos debió no poco, además del entusiasmo y entrega de sus fundadores, a la tradición comunitaria de las poblaciones autóctonas.

La Norteamérica anglosajona recibió, desde fines del siglo XVI, multitud de grupos de inmigrantes debido a las persecuciones religiosas suscitadas por los movimientos de Reforma y Contrarreforma. Muchos se organizaron comunitariamente y, de esta manera, hugonotes, cuáqueros y otros establecieron comunidades en lo que fue para ellos una nueva Tierra de Promisión. Algunas de estas comunidades existen aún, con buena salud e, incluso, notable éxito financiero. (Lisselotte, 1978).

Las ideas de los socialistas utópicos, que comenzaron a germinar desde el siglo XVI, hicieron del XIX una época fecunda en experimentos sociales de tipo comunitario, cuyo fundamento ideológico no fue tanto religioso, sino socioeconómico, político e, incluso, hedónico, como los *falansterios* fourieristas. De este modo, se ensayaron las propuestas de Owen, Cabet, Fourier y otros con éxito variable (García, 1992; Nettlau, 1934; Plum, 1978; Servier, 1982). La rigidez organizativa y teórica, derivada de su carácter utópico de modelos ideales de pretendida perfección y la consiguiente inadaptabilidad a la complejidad y a los requerimientos cambiantes del mundo, así como diversos acontecimientos históricos determinaron que, a principios del siglo XX muy poco quedara de aquellos intentos.

En los años sesenta el relativo bienestar económico de Europa occidental y los EE.UU., llevó a multitud de personas, principalmente jóvenes, a una búsqueda de valores más allá de lo puramente crematístico y al margen de las instituciones existentes. En este contexto, bajo la consigna generalizada de paz y amor, la vida comunitaria se presentó como una alternativa, dentro del llamado movimiento *contracultural*, que es una manifestación de las

culturas *underground* o subterráneas, que han constituido culturas en resistencia desde hace miles de años.⁴

Así surgieron las comunas *hippies*, muchas de las cuales desaparecieron en pocos años por razones diversas como el ingenuo y elemental hedonismo que las inspiraba y su consecuente debilidad frente a los traficantes de todo tipo de drogas y lo poco que contaba el principio de realidad, situación que queda de manifiesto en el desconocimiento de muchos jóvenes urbanos que pretendían vivir en comunas rurales, sin un mínimo conocimiento de los trabajos del campo (Melville, 1980).

Aunque de estas comunas casi no quedó nada, algunas sobrevivieron, generalmente con un proyecto más claro e ideales mejor definidos y se vieron incrementadas desde fines de los años setenta con nuevos miembros de variopinto origen (entre ellos no pocos intelectuales en paro o en activo) y, sobre todo, con nuevas comunidades de todo tipo, casi siempre organizadas en torno a una "idea fuerza"; las hay socialistas, ecologistas, feministas, anarquistas, antroposóficas, cooperativistas, eclécticas, marxistas, agnósticas, laicas, ateas, ecuménicas y de religiones específicas.

Casi todas las comunidades actuales parecen deslindarse de las "comunidades" de los años sesenta, por parecerles algo caóticas, limitadas a lo contestatario y, por ello, sin objetivos ni propósitos claros, meros escapes de adolescente para realizar conductas prohibidas en casa.

No obstante esta gran heterogeneidad, comparten la visión de constituir alternativas a la forma de vida dominante, considerada, al menos, como insatisfactoria, por lo que proponen valores y formas de vida alternativas a la sociedad hoy imperante, cuyo denominador común podría ser enunciado como un afán de vida auténtica, en el

⁴ La desafortunada traducción literalista del término inglés *counter culture* ha hecho que en la lengua española haya "adquirido connotaciones de movimiento anti-cultural, de ir en contra de toda cultura y no sólo los aspectos nocivos de ésta, lo cual confunde la intención del significado inglés". (Racionero, 1987: 10).

sentido existencialista del término. Por ello las llamaremos de aquí en adelante *comunidades alternativas* (CC.AA).

En el primer capítulo se justifica el trabajo, tanto por la escasez de estudios sobre la educación extraescolar, las comunidades alternativas -especialmente desde una perspectiva educativa- como por la relevancia y pertinencia del objeto de investigación. Asimismo se establecen los objetivos del estudio, que se resumen en el de mostrar las posibilidades educativas de la vida cotidiana en las comunidades alternativas.

En el segundo, se explicitan los referentes teóricos de las concepciones que fundamentan esta tesis en los aspectos gnoseológico, de género, político, psicológico, económico, ecológico, estético y religioso.

El tercer capítulo describe el método empleado, principalmente etnográfico, pero que incluye también el documental y sobre todo la *teorización*. En él, recibe especial atención la manera de enfocar el problema de la relación entre objetividad y subjetividad.

El cuarto se ocupa de los aspectos más generales de la comunidad estudiada: algo de su historia, población, ubicación, cómo se estableció la relación con ella, las primeras impresiones y su organización temporal.

Cada uno de los siguientes capítulos describe algún aspecto relevante de la vida comunitaria y las concepciones que fundamentan la práctica en cada ámbito. Todo ello en sus implicaciones educativas.

El quinto se ocupa del aspecto económico: producción, distribución, consumo, actividades productivas, división del trabajo, energía, el don como alternativa a la crematística en cuanto base de la economía y la relación entre trabajo comunitario y educación.

En el sexto capítulo se trata de hacer una caracterización política de la Comunidad y la Orden del Arca, más allá de las etiquetas de "utopistas", "sectarios", "tradicionalistas" u otras que no suelen rebasar la fácil dicotomía entre izquierdas y derechas. Aquí se describe,

asimismo, la organización política formal, las relaciones de género y la práctica de la no- violencia, todo ello en sus implicaciones educativas.

El séptimo describe su praxis ecológica, campo en cual el Arca es una organización pionera.

El octavo se ocupa del lugar del arte en la vida cotidiana de la comunidad y el valor educativo que se le asigna.

El noveno se refiere al carácter pan-ecuménico, pacificador, tradicional y místico de la religiosidad en el Arca, la manera como ésta se relaciona con los demás aspectos de la vida comunitaria: Asimismo se describe, en sus líneas generales, la "vía del Arca", que incluye diversos métodos de ampliación e integración de la conciencia.

Aunque la educación escolar no es el objetivo del presente trabajo, sin embargo, no sería posible dejar de describir *grosso modo*, de acuerdo a la documentación existente, el surgimiento, bases, funcionamiento y fin de la que fue "La escuela montaraz del Arca", integrada a la filosofía y la vida comunitaria. De ello se ocupa el décimo capítulo.

En el undécimo y último capítulo se esbozan, de manera provisional y tentativa algunas conclusiones, referidas, sobre todo, al valor educativo de la vida en La Borie Noble.

1. JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

Considero que este tema es digno de ser abordado dada la escasez de estudios relativos al impacto educativo de la cotidianidad extraescolar (a excepción de los que se refieren a los medios masivos, sobre todo en tesis profesionales desde los años setenta), pese a la mencionada importancia de este ámbito. Aunque existen multitud de estudios con enfoques metodológicos cualitativos —especialmente etnográficos— en educación, la abrumadora mayoría se ocupa de la vida cotidiana en la escuela, no sobre los aspectos educativos extraescolares.⁵

Asimismo, es relativamente abundante la documentación sobre comunidades intencionales en el pasado: desde los antiguos monasterios en Oriente y luego en Europa, hasta las propuestas utópicas socialistas de diverso tono; sin embargo, no sucede lo mismo con las comunidades posteriores a los años setenta y menos aún, desde una perspectiva educativa.⁶

En tercer lugar, quiero resaltar la **relevancia y pertinencia** del objeto de la investigación por el valor

⁵ De 89 investigaciones realizadas en México entre 1961 y 1991, sólo nueve títulos se refieren al ámbito extraescolar de manera explícita, pero siempre con referencia a la escuela como centro de la acción educativa y solamente uno, *Aspectos educativos de la práctica no profesional del deporte* de María Teresa Córdova, no limita el planteamiento al ámbito escolar, aunque podría referirse a él (En todo caso, para efectos de lo dicho, es irrelevante). (Corenstein, Martha. "Panorama de la investigación etnográfica en la educación en México: una primera aproximación." En Rueda, *et al.*, 1992.259-376).

⁶ Como visión general tenemos a Melville (1980), con buenas y numerosas referencias sobre las comunas de los sesenta y principios de los setenta; Asimismo Ruz (1992), más actual, pero menos descriptivo. Con un enfoque histórico, mas limitado a la América anglosajona, se puede consultar el trabajo de Liselotte y Ungers (1978). Hay también algunos estudios sobre comunidades específicas V.gr. Kinkade (1976) y uno que otro *dossier* en revistas (*V. Integral*, 1983 y *Silence*, 1995). Mención especial merecen los artículos del directorio inglés *Diggers & Dreamers* (Coats *et al.*, 1995).

asimismo, la organización política formal, las relaciones de género y la práctica de la no- violencia, todo ello en sus implicaciones educativas.

El séptimo describe su praxis ecológica, campo en cual el Arca es una organización pionera.

El octavo se ocupa del lugar del arte en la vida cotidiana de la comunidad y el valor educativo que se le asigna.

El noveno se refiere al carácter pan-ecuménico, pacificador, tradicional y místico de la religiosidad en el Arca, la manera como ésta se relaciona con los demás aspectos de la vida comunitaria: Asimismo se describe, en sus líneas generales, la "vía del Arca", que incluye diversos métodos de ampliación e integración de la conciencia.

Aunque la educación escolar no es el objetivo del presente trabajo, sin embargo, no sería posible dejar de describir *grosso modo*, de acuerdo a la documentación existente, el surgimiento, bases, funcionamiento y fin de la que fue "La escuela montaraz del Arca", integrada a la filosofía y la vida comunitaria. De ello se ocupa el décimo capítulo.

En el undécimo y último capítulo se esbozan, de manera provisional y tentativa algunas conclusiones, referidas, sobre todo, al valor educativo de la vida en La Borie Noble.

crítico y propositivo que entraña la existencia misma de las C.C.A.A., en un mundo tan carente de alternativas a la sociedad hoy dominante, pese al sentimiento y convicción crecientes de que ésta no satisface las humanas necesidades de pan, justicia, paz y libertad.⁷

La lógica de la guerra fría, con las enormes sumas destinadas por ambos bandos a la lucha ideológica, propició que la mayoría de la población de ambos lados de la "cortina de hierro" creyera –contra la evidencia histórica y antropológica– que no hay más que dos posibles formas de organización social, dos **utopías**.⁸ De esta manera, la imaginación social, aún hoy, se ha visto atrofiada en buena medida, limitada al bizantino ejercicio de dilucidar el "mal menor" de entre las dos opciones visibles o alguno de sus innumerables matices y combinaciones, a veces presentados como una "tercera vía". En este contexto, las CC. AA., son una fuente teórico-práctica de alternativas de organización de la vida social viva y plural, así como de educación en sentido amplio, a partir de una cotidianidad diferente, por lo que presentan un interesante contraste,

⁷ Lo que sucede no sólo en los países depauperados, sino incluso en la nación más rica y poderosa del planeta donde, según encuesta de la organización Harris –que desde 1967 se ha dedicado a medir actitudes sobre las instituciones– el 83% de la población opina que "los ricos se están enriqueciendo, y los pobres están empobreciendo", afirmando que "el sistema económico es inherentemente injusto", en palabras de Humphrey Taylor, presidente de la Harris. (Chomsky, 1993: 378-379). En el mismo sentido se ha manifestado multitud de gente en los recientes sucesos de Seattle, Washington D.C., Praga, Milán, Davos, Cancún y Monterrey, México.

⁸ Sostengo la tesis de que los dos grandes proyectos político-económicos del siglo XX han mostrado históricamente su carácter no sólo utópico, sino ilusorio: el estado bolchevique y otros de inspiración marxista, aún reconociendo sus logros, a veces notables, no sólo fracasaron en sus intentos de establecer la sociedad comunista (con la progresiva desaparición del Estado, etc.), sino incluso en la misma instauración de la dictadura "del proletariado" (Volin, 1984). Por su parte, la economía de "libre" mercado sólo ha marchado exitosamente gracias al más férreo, e incluso militar, proteccionismo de Estado (Chomsky, 1996: 24,29-39).

que nos permite “tomar distancia”, para apreciar con otra óptica lo que sucede en la sociedad “normal”, y de qué manera los mil y un detalles del día van conformando nuestro carácter, valores y actitudes.

Los **Objetivos** que nos proponemos para el presente estudio son de carácter inicial y exploratorio, y se pueden resumir en los siguientes puntos:

- Mostrar la cotidianidad de la comunidad estudiada, en cuanto brinda experiencias educativas a sus miembros o visitantes, así como las concepciones del mundo y la vida que le dan sustento, en toda su complejidad de manera integrada.
- Describir las concepciones teóricas propias de la comunidad también es importante, debido a que sus perspectivas inusuales son fácilmente mal interpretadas, deformadas o simplificadas, debido a los prejuicios originados en las ideologías dominantes.
- Describir las habilidades, saberes, actitudes y valores, explícitos e implícitos, que conforman la cultura de la comunidad estudiada y la manera como se expresan y fomentan en la vida cotidiana.
- Describir los diversos mecanismos –instituciones, costumbres- mediante las cuales dicha C.A., educa a sus propios miembros u otras personas en los valores de la comunidad
- Explorar la educación, principalmente en los aspectos político, ecológico, de género, estético, económico-laboral y religioso en el pensamiento y la vida cotidiana de *la Borie Noble*.
- De hecho, el producto del presente estudio, más que “conclusiones” –siempre provisionales y más cuando se trata de un estudio exploratorio- tendrá el estatus de nuevas **hipótesis** sobre las ventajas que presentan las CC.AA., en cuanto a sus posibilidades para desarrollar una educación integral a través de la vida cotidiana extraescolar y contrastar con lo que

sucede, de manera dominante, en la sociedad moderna.

2. REFERENTES TEÓRICOS

Hemos considerado necesario en este trabajo explicitar los tres niveles de generalidad teórica que sustentan, orientan y/o "sesgan" todo estudio sociohumano, así sea de carácter empírico (Denzin, 1978, Pelto y Pelto, 1978. Cit. en Goetz y Le Compte, 1988:60).

El nivel de las **grandes teorías o paradigmas teóricos**, no tanto en el sentido de "realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica" (Kuhn, 1962/85:) -ya que en la actualidad, en varios campos del conocimiento, conviven distintos paradigmas que no son "universalmente reconocidos" por la comunidad científica-, sino en el de "sistemas fuertemente interrelacionados de proposiciones y conceptos abstractos que describen, predicen o explican, exhaustiva y no probabilísticamente, grandes categorías de fenómenos" (Goetz y Le Compte, 1988:60). El nivel de las **teorías de rango intermedio**, entendidas como "conjuntos de proposiciones interrelacionadas, cuyo objeto es explicar una clase abstracta de comportamientos humanos. Su alcance es más limitado que el de la gran teoría o las perspectivas teóricas (*id.*, 61). En tercer lugar, tenemos "las **teorías sustantivas** [que] son proposiciones o conceptos interrelacionados que se centran en determinados aspectos de poblaciones, escenarios o tiempos identificables en su concreción" (Glaser y Strauss, 1967, citado en *ibid.*)

2.1. Paradigmas teóricos.

Podría parecer exagerado, e incluso inapropiado – sobre todo para la tradición de origen empirista y positivista en ciencias sociales- explicitar el nivel macroteórico, especialmente en lo filosófico (epistemológico, antropológico, axioteleológico), sin embargo, considero necesario hacerlo por dos razones:

a) Dada la heterodoxia de las perspectivas, tanto éticas como énicas del presente estudio, poco conocidas y a menudo distorsionadas, es conveniente aclarar los supuestos implícitos en los paradigmas que permean los distintos niveles de interpretación y pudieran afectar la imparcialidad desde la observación misma.

b) Pienso que estos paradigmas determinan y sesgan el enfoque de los investigadores mucho más de lo que ellos mismos suponen –muchas veces ni siquiera lo cuestionan-, pues contienen una serie de conceptos básicos que se dan por supuestos⁹

Para manejar razonablemente estos inconvenientes considero útil exponer sucintamente las concepciones que subyacen a mi estudio ya que, como señalan Goetz y Le Compte (1988:63) "...en nuestra opinión, basada en los argumentos de numerosos expertos (p.ej.Denzin, 1978; Glaser y Strauss, 1967; Kaplan y Manners, 1972; Turner, 1974) y en nuestra propia experiencia, el diseño de una investigación mejora radicalmente cuando se explicita el papel jugado por la teoría en todo el curso de su desarrollo y puesta en práctica".

⁹ La perspectiva histórica hace esto más evidente; así, por ejemplo, la concepción mecánica del universo, que tuvo su origen en el Renacimiento con pensadores como Galileo y M. Marsenne (Berman, 1992:226-239) y su consolidación en la física de Newton (1728/1983), influyó claramente en campos como la medicina, con La Mettrie (*L'homme machine*, 1747; cit. en Gay, 1982:55); la psicología, con Pavlov, Bechterev, Watson, James y Thorndike entre otros (Wolff, 1970:11-18), así como en la sociología originada en A. Comte (1842/198: 91 y sigs.) cuya influencia llega hasta nuestros días.

Por lo anterior, se hace necesario aclarar mis referentes en este nivel, lo que hago a continuación.

Uno de los campos teóricos fundamentales en lo educativo (que muy acertadamente se incluye en el plan de estudios de la licenciatura en pedagogía que brinda nuestra Facultad de Filosofía y Letras) es el de la antropología filosófica; es decir, el nivel más abarcante y sintético en el estudio del ser humano, su naturaleza, su carácter y papel en el mundo.

La visión que hoy comparto en este campo macroteórico debe mucho a la bioantropología de E. Morín (1983, 1993, 1998) sobre todo en lo referente a su concepto de la naturaleza humana; al humanismo normativo y psicoanalítico de E. Fromm (1975, 1984, 1987, 1987 y 1992) en cuanto a la salud y patología psicosocial, especialmente respecto al carácter alienado de la sociedad moderna, el papel del trabajo en la vida y una muy coherente concepción axioteleológica. En el mismo sentido he retomado buena parte de la teoría de la autorrealización humana de A. Maslow (1983), que conecta con el eco-humanismo de la psicología transpersonal (Walsh, Vaughan, *et al.* 1982), cuya perspectiva representa, quizá, la visión más integral del ser humano dada hasta la fecha, especialmente en la concepción de Ken Wilber (1988, 1996). Asimismo ha sido importante la visión retroprogresiva de Salvador Pániker (1982, 1987) tanto en lo gnoseológico y antropológico como en lo axioteleológico.

2. 2. Teorías de rango intermedio.

Para efectos del presente trabajo -y aunque por la extensión de dichos campos contengan, cada uno, teorías a nivel macro- considero como teorías de rango intermedio las que, en mi visión, constituyen posibles criterios de interpretación en los campos específicos de la cultura y la educación a estudiar: político, económico, ecológico, de

género, estético, técnico-científico, laboral, recreativo y –en su caso- religioso.

El orden de estos aspectos no implica tampoco, necesariamente, algún tipo de jerarquía, sin negar su existencia; pero considero que esto es más complejo y percibo como altamente sospechoso cualquier tipo de determinismo mecánico y unidireccional que pretenda explicar los demás factores a partir de uno solo, sin considerar las múltiples interacciones en y entre las sociedades humanas. Una de las principales dificultades para la comprensión teórica de lo sociohumano en nuestra cultura moderna es la tendencia, arraigada en muchos especialistas, de explicar totalidades a partir de su estrecho campo disciplinario, sus paradigmas, métodos, etc., sin reparar en que la realidad no es –no sólo- lo que se ve por su pequeña ventana; e incluso ni esto puede ser entendido cabalmente fuera del juego de contextos.

Aunque lo anterior puede sonar a algunos como evidente; no podemos dejar de considerar la tradición dominante durante los últimos siglos en Occidente, que privilegia de manera inarmónica el enfoque analítico sobre el sintético, de modo que se pueden conocer muy bien muchos árboles pero, al mismo tiempo, estar perdido en el bosque. La hiperespecialización del trabajo intelectual permite organizarlo de manera que se pierde de vista el sentido del mismo; por ello éste es un estudio que pretende interrelacionar las particularidades de una comunidad específica con los distintos niveles contextuales en que se inserta, al parecer, de manera muy consciente, por lo que se desprende de la documentación disponible.

Respecto del campo **económico** y su interacción con otros aspectos de la cultura, no podemos prescindir de las bases de la crítica 'marxiana' de la economía política, especialmente en los *Manuscritos de París*. (1844/1978) y *El Capital* (1867-94/1976); Mas, me separo de él al considerar lo económico en una perspectiva más cultural y holista con Schumacher (1983), Henderson (1985) y Max-

Neef (1986), histórica con Polanyi, e incluso antropológica con Clastres (1981).

Para la perspectiva **político- organizativa**, me baso en el paradigma de la tradición libertaria, desde Lao-Tse (siglo IV-V a.C. / 1989), pasando por Etienne de la Boetie (1548/1980), H.D. Thoreau (1845-60/1983, 1970), L.Tolstoi (1902-05/1982), hasta el joven Savater (1978,1984, 1984 [b], 1985); N. Chomsky (1972, 1974,1974[b], 1975, 1978, 1993) y Dieterich (1996, 1997, 1998), por mencionar algunos de los más connotados, tradición que ha constituido una de mis pasiones intelectuales y vitales.

Asimismo, en cuanto a la aplicación del método crítico a la política, un texto especialmente útil es *Para salir del siglo XX.*, de E.Morin (1981), obra tan alejada de los trillados caminos del maniqueísmo sectario, como de la falsa asepsia del pragmatismo, quizá hoy más adocenado.

En lo referente al **enfoque de género**, debo mucho a la visión histórica de R.Eisler (1995), a la concepción educativa de Graciela Hierro (1997), al psicoanálisis junguiano, especialmente en la visión de E. C. Whitmont (1998) y A. Chinen (1997, 1997[b]). Además, como los arquetipos de género, presentes en el inconsciente colectivo (Jung, 1988: 81-89) y en el inconsciente social (Fromm, 1992) se expresan a través de los mitos (Campbell, 1972), resulta imprescindible referirse a la mitología comparada y a la simbología. En estos campos mis referentes son M. Eliade (1975, 1983, 1984, 1985), R.Graves (1983, 1988), R.Guenon (s/f) y M.Lurker (1992).

Por lo que atañe a las preocupaciones **ecológicas** en la educación, parto de la base empírica de los informes del M.I.T., al Club de Roma (Meadows, 1972/85, Mesarovic y Pestel, 1975) -cuyas implicaciones teóricas pocos economistas han percibido-, análisis *ad hoc*.(Oltmans [Comp.], 1975), la Conferencia del Club de Roma en Punta del Este, realizada en 1991 (*Conciencia Planetaria*, N° 10. Enero de 1992), los informes del *Worldwatch Institute*,

publicados por L. Brown (1992; 2001), los análisis realizados en el *Simposium sobre la tierra*. (Lovelock *et al.*, 1990), así como las críticas y propuestas de H. Henderson (1985).

Considero que no es ocioso comenzar por la definición de la ecología como la "ciencia que estudia las relaciones de los seres vivos entre sí y con su entorno" (D.R.A.E., 2001); o bien "El estudio de las estructuras y función de la naturaleza [...] viviente" (Odum, 1965, en Gómez Pompa, 1976:14), siempre y cuando lo de "estructura" no se interprete de manera estática, sino dinámica, más en el sentido de una *gestalt* o del moderno concepto de sistema, de tipo dinámico, abierto e interactivo.

No asumo la tajante –y por ello ideológica-dicotomización entre **ecología** (como ciencia biológica) y **ecologismo** (como pura ideología), distinción que he escuchado en boca de varios científicos; en vez de ello, parto de la ecología humana, como el estudio de las relaciones existentes entre un animal llamado *homo sapiens* y el medio en que vive. Estas relaciones estuvieron programadas originalmente por la naturaleza, pero *sapiens*, a partir del manejo del fuego y el invento de la agricultura, ha inventado nuevas formas de relación con su entorno mediante la cultura, (política, economía, religión, ciencia, técnica) de manera que hoy "es la especie que ejerce sobre el medio circundante una influencia más profunda que cualquier otro organismo" (Darlington & Brown, 1980: XII, 202-230)

Un aspecto importante de la ecología humana es la **ecología política** (Enzensberger, 1976), entendida como el estudio de las interrelaciones que se dan entre el ser humano, su praxis política y el medio ambiente, hoy globalizado. Si dicho estudio interdisciplinario puede ver contaminada su pureza fáctica con valores, creencias e ideologías políticas es un problema epistemológico propio del objeto (del cual formamos parte), que es necesario abordar, pero no puede ser pretexto para descalificar sus

estudios como simple "ideología"; sobre todo si se toma en cuenta la frecuencia con que las pretensiones de asepsia ideológica en los estudios sociales encubren ideologías más o menos inconscientes¹⁰ En este campo me referiré sobre todo a A. Gorz, es decir, M. Bosquet (1979, 1982), J.P. Dupuy y J. Robert (1979), como a I. Illich (1980).

Al parecer, **el arte y/o la educación artística** desempeña un importante papel en muchas comunidades (Véase: Stamp, Catriona. "The Value Of Art To Community", en Coats, *et al.* 1995:5-19), por lo que es necesario entender el profundo papel educativo del arte en una concepción alternativa e integral de la educación. Personalmente, considero difícil prescindir de H. Read (1977), quien plantea el papel del arte en la vida social, de manera que puede ser el eje fundamental de la educación, entendida como el desarrollo armónico de las potencialidades humanas. El arte que, por su esencia, se aleja tanto del carácter alienado del trabajo asalariado, como de la simulación irresponsable del juego, pero recupera el esfuerzo sistemático del primero y el carácter gozoso, emotivo y pasional del segundo. También me ha sido de enorme utilidad la visión de Ananda K. Coomaraswami, especialmente en lo que se refiere a la gran diferencia en la manera de concebir el arte y su papel en las sociedades tradicionales – tanto orientales como occidentales- por una parte y la dominante en el moderno Occidente, por la otra. Esto es así por la gran afinidad entre la estética de algunas comunidades estudiadas, especialmente *la Borie*, y la de las sociedades "premodernas" y orientales de que se ocupa Coomaraswami.

¹⁰ La ciencia política, desde sus inicios, es esencialmente **valorativa**, ya Aristóteles, en el libro tercero de la *Política* (1979: 204-205 sigs.) la definía en función del **bien** público y distinguía entre buenos y malos regímenes, calificando a éstos (democracia, oligarquía, tiranía) de "desviaciones" de los primeros (república, aristocracia y monarquía).

En cuanto al valor y función social de la formación **técnica y científica** me remito a los planteamientos de P. Feyerabend (1982), Bookchin (1984) J. Robert (1992), Rose & Rose (1979) y Mander (1996).

Por último, el aspecto **religioso** resulta especialmente espinoso por tratarse de sociedades que pertenecen a nuestra cultura occidental, cuyo sustrato común hace más difícil un distanciamiento epistemológico, independientemente de la congregación de que se trate, e incluso si son sociedades a-religiosas pues, desde el siglo XVIII, las sociedades modernas suelen profesar algún tipo de parareligión laica, con la misma o similar función que las creencias tradicionales, sea de manera simultánea o sustitutiva. (Berger, 1979; Rocker, s/f: 34-52; Reszler, 1984; Di Filipo, 1987; Hayes, 1966).

El sustento teórico de mis interpretaciones en este campo parte del estudio de las religiones comparadas por autores como Eliade, Graves, Guenon y Lurker, ya citados, como de la clásica y contemporánea sociología de la religión (Weber, 1978; Berger, 1979, 1999; Wilber, 1988).

2.3. Teorías sustantivas

Para efectos del presente estudio –como en muchos de corte cualitativo–, las teorías **sustantivas** son más un producto que un punto de partida; por lo que se desprenden, en su caso, del trabajo empírico mismo (Goetz y Le Compte, 1988:62); sin embargo, consideramos pertinente aclarar algunas distinciones entre los conceptos de cultura subterránea y contracultura, el carácter alternativo de las comunidades estudiadas, así como sobre la compleja posición de *la Borie*, que se asume al tiempo como pan-ecuménica, ortodoxa y revolucionaria. Paradoja iluminada, para su comprensión, por el concepto de lo 'retroprogresivo', debido a S. Pániker (1982; 1987).

Aunque pienso que tiene un alcance más general, la conceptualización teórica de las corrientes culturales

subterráneas tiene particular importancia para la comprensión de las comunidades intencionales de las últimas décadas, que en su mayoría se han autopercebido como parte de una cultura **alternativa** a la de la sociedad dominante. Ello es claro en términos como *alternative people*, que he escuchado con cierta frecuencia de personas que han vivido o viven en alguna C.A., así como en los planteamientos explícitos de la mayoría de ellas (Coats *et al.*, 1995).

Es interesante señalar, como se verá a través de este trabajo, la gran correspondencia entre la propuesta teórico-práctica de *la Borie* y las de la corriente propiamente contracultural, de la que es pionera en más de un campo con al menos quince años de antelación. En este aspecto, un referente importante es el ya clásico estudio de Roszak (1969/81) *El nacimiento de una contacultura.*, donde se realiza un análisis de la aparición de este movimiento en los años sesenta; la influencia determinante que en su desarrollo tuvieron teóricos como H. Marcuse, Norman Brown y Paul. Goodman; el reencuentro con el lejano Oriente; el aspecto utópico del movimiento; así como los cuestionamientos que, a todos niveles, implica la contracultura.

Más actual, y con una perspectiva histórica más amplia, el ensayo de Racionero sobre *Las filosofías del underground* (1987:10), caracteriza la *counter culture* como "la manifestación formal de una encarnación pasajera del *underground* en la década de los sesenta", que ha tenido importantes repercusiones hasta el día de hoy. Señala, asimismo, que el término contracultura es una traducción literalista y desafortunada, ya que puede hacer pensar que está en contra de toda cultura; lo cual es inexacto ya que, si bien entraña una posición crítica de la cultura dominante, tiene sus propias propuestas culturales.

Sigo la caracterización que hace Racionero del *underground* como "la tradición del pensamiento heterodoxo, que corre paralela y subterránea a lo largo de toda la historia de Occidente, desde la aparición de los

shamanes prehistóricos, la instauración del derecho de propiedad, la transición al patriarcado y la invención de la autoridad y la guerra, hasta nuestros días. En su dinámica actual [...] se caracteriza por dos tendencias fundamentales: la búsqueda de una solidaridad mundial y el cortocircuitaje de las líneas de poder, distribución, producción e información de las organizaciones autoritarias." (págs. 10-11).

Estas dos tendencias son claramente asumidas por las comunidades del *Arca*, no así la caracterización de heterodoxia.

La antecitada obra de Melville (1972/80) ubica las comunas de los años sesenta, como su nombre lo indica, en el movimiento contracultural que, con diferencias notables, parece animar también las de los últimos dos decenios, objeto de nuestro estudio.

A manera de contraste –y un poco como toma de conciencia retro e introspectiva- cabe mencionar el ensayo de José Agustín sobre *La Contracultura en México* (1996), más actualizada que las anteriores, con referencia al contexto internacional e interesantes análisis sobre las formas que el fenómeno de la *contracultura* ha tomado en nuestro país.

Cabe señalar el carácter intencionalmente alternativo de las comunidades que hemos visitado y estudiado, incluida la que es objeto del presente trabajo. Estas, han sido fundadas a partir de concepciones teóricas crítico- propositivas más complejas de lo que pudiera parecer en una primera impresión, herederas de antiguas tradiciones y abiertas a las más modernas concepciones del pensamiento mundial. Como toda sociedad humana, tampoco están exentas de ideologías, en el sentido marxiano del término, entendido como "falsa conciencia" (Silva, 1978). El caso que nos ocupa, *la Borie Noble* y las comunidades del *Arca*, es un ejemplo claro. Las concepciones que fundamentan su forma de vida son una sutil combinación del pensamiento de Oriente y Occidente, elaborada por el poeta italiano Lanza del Vasto. Hemos

considerado el pensamiento de la Borie como teoría sustantiva *cercana a la experiencia* para considerar a la comunidad con sus propios criterios.

2.4 Conceptos fundamentales

Cuatro son los conceptos centrales para efecto de este trabajo: Cultura; falla básica (*nemo* o fisura primordial, que también llamaré alienación originaria), alienación y educación integral o integradora; conceptos íntimamente relacionados e interdependientes.

Considero indispensable explicitar la caracterización del concepto de cultura por dos razones: La primera se refiere al concepto de educación que aquí manejamos, entendida como **"el proceso de transmisión y recreación de bienes y valores culturales, a través de las generaciones."**¹¹ (No sólo transmisión, sino también re-creación, pues los bienes culturales no son inmutables y dicha transmisión no es estática sino dinámica en grados diversos en cada sociedad). Si el objeto de nuestro estudio en las CC.AA., es su educación, también lo es, necesariamente, su cultura. La segunda razón, consecuencia de la anterior, es que el concepto que se tenga de la cultura determina el de educación, pues define el valor relativo de los bienes culturales y su papel en la vida humana: No es lo mismo partir, por ejemplo, de un concepto, ornamental, elitista y eurocéntrico (o bien folclorizante) de la cultura, que partir de la de algún marxista althusseriano que la defina como "superestructura", determinada por la "estructura económica", o hacerlo de una visión anticolonialista como la del *México Profundo* de G. Bonfil Batalla, o bien de una concepción semiológica de la cultura. En cualquiera de estos casos la visión de la educación sería muy distinta, ya se trate de una propuesta pedagógica o del estudio de la educación en una sociedad dada, en el que, no sólo la

¹¹ LARROLLO, Francisco. O.C. Pág 12.

interpretación de lo observado sería diferente, sino incluso, lo sería el propio recorte de la realidad que constituye el objeto de estudio.

Por todo lo anterior, es necesario que explicitemos nuestro concepto de cultura, íntimamente relacionado con la fisura primordial (que también llamaremos alienación 'originaria'), las formas posteriores de alienación (que podríamos llamar 'secundarias') y el papel de la educación integradora en la superación de las relaciones alienadas.

Alienación e integración son antitéticas: a mayor alienación, menor integración y viceversa. La relación entre ellas está inscrita en la cultura; por ello su relación cambia en cada sociedad aunque se refiere a los mismos asuntos básicos.

Considero que estas cuestiones son ineludibles, pues condicionan tanto la concepción antropológica, como la epistémica, que fundamentan a su vez cualquier concepción educativa y la consiguiente metodología de investigación en este campo, por más "neutra" que se considere, como veremos más adelante.

2.4.1. Cultura

Por principio, señalaremos que la cultura es una creación social, es decir, que no está formada por conductas programadas en el nivel biológico, como la llamada "impronta", sino por conductas creadas y transmitidas **socialmente**, si bien que sobre un sustrato biológico.

De manera sintética podemos adelantar que, a nuestro entender, la cultura es, fundamentalmente, **el conjunto de recursos creados socialmente por el ser humano con objeto de soldar la falla básica o fisura primordial**. Lo cual nos remite primero al fundamento biosocial de la creatividad humana, y luego al concepto de **falla básica**.

El fenómeno cultural se da de manera incipiente en otras especies animales, como han observado los

estudiosos de la etología, quienes hablan de "cultura animal", especialmente en su nueva rama, la sociobiología, (SLATER, 1991: 216 y ss; VEUILLE, 1990: 86).

En nuestra especie, la proporción de conductas creadas, aprendidas y enseñadas socialmente es mucho mayor que en los demás mamíferos superiores, de manera que juega un papel preponderante en la vida humana. Este repertorio de conductas se ha desarrollado gracias a la complejización interactiva entre su cerebro y vida social, lo que le ha permitido una gran variedad, flexibilidad y apertura adaptativa a las más diversas condiciones ambientales; esto significa una gran capacidad de aprendizaje durante un periodo de su vida mucho mayor que el de cualquier otra especie¹².

Es necesario partir del hecho de que somos seres **naturales** y compartimos muchas necesidades con el resto de los mamíferos, parientes nuestros; pero, aún éstas son satisfechas de manera específicamente humana "...con herramientas, mediante la organización en grupos cooperativos y también por el desarrollo del conocimiento y un sentido del valor y de la moral" (Malinowski, 1944/84:56-58).

¹² "[en el homínido] el retardamiento del desarrollo ontogenético tiende a mantener rasgos infantiles o juveniles en el adulto, incluso a dejar el proceso inacabado en algunos casos. Este rejuvenecimiento que da al adulto ciertos caracteres de feto y del animal joven ha sido a menudo fecundo en la evolución biológica pues, al librar la nueva especie de caracteres especializados que se vinculan a una adaptación particularizada a un medio ambiente dado e impulsar el concomitante desarrollo cerebral, ha permitido la actualización y progreso de aptitudes genéricas y de cualidades poliadaptativas [...] El adulto está cerebralmente inconcluso en el sentido de que el cerebro puede continuar aprendiendo, adaptarse a nuevas situaciones, adoptar nuevas estrategias o nuevas técnicas una vez ya ha transcurrido su infancia y juventud [...] La juvenilización de la especie es [...] la potencialidad de una inteligencia y una sensibilidad juveniles en el adulto, incluso, en el viejo [...] es un proceso a la vez general y múltiple, [...] que afecta a la naturaleza genética de la especie, la naturaleza social de la cultura y la naturaleza afectiva e intelectual del individuo, asegurando unas mejores condiciones de autorreproducción y autodesarrollo socioculturales [...] " (Morin, 1983: 99-101. *Cursivas en el original*).

Esto no significa que la cooperación y la socialidad sean un invento de nuestra especie (como proponían el mito rousseauiano de *El contrato social* [1982] y la ideología estatista del "hombre, lobo del hombre" [Hobbes, 1984]) ya que, como hemos señalado, el ser social está profundamente inscrito en la naturaleza animal. Así, hoy sabemos que no es el humano el que creó la sociedad, sino al revés (Morín, 1983:76) y *sapiens* no es, al menos no sólo ni necesariamente, una bestia violenta que requiere ser sujeta por el poder del Estado "civilizador" o "culturizador", sino un animal con potencialidades diversas y contradictorias que, merced a la educación o a la alienación cultural, se pueden desarrollar de una u otra manera¹³.

Pero la cultura no es sólo la complejización y mejor o mayor satisfacción de nuestras necesidades biológicas o "sociobiológicas" sino que también obedece –siempre a partir de las ya mencionadas– a otro tipo de necesidades específicamente humanas llamadas espirituales en la tradición occidental o **integrativas**, en un registro más científico (Malinowski, ob.cit.)¹⁴; necesidades que es preciso comprender, ya que constituyen lo **específicamente humano**; es decir, la cultura humana. Dejo a los especialistas la discusión de si la conducta animal socialmente creada y transmitida es o no cultura.

¹³ Entre las que se encuentran fuertes tendencias a la cooperación, basadas en emociones originadas en el *mesocortex*, que compartimos con otros mamíferos; emociones que, al desarrollarse, han sido llamadas con diversos nombres en la historia de Occidente: solidaridad, fraternidad, amor, caridad y otros términos similares (MONTAGU, 1990) como ya señalaba Kropotkin (1920/89) en polémica con las tesis de Spencer y T.H.Huxley. De manera complementaria cabe señalar que el papel educativo o "culturizador" del Estado ha sido, a través de la historia, ambiguo, si no es que francamente alienante y regresivo (ROCKER, s/f)

¹⁴ El término ha sido usado por autores más recientes en el mismo sentido (KOESTLER, 1981:83-134), diferencias de matiz aparte. Asimismo, otros asumen el concepto –incluso lo profundizan y amplían– aunque no echen mano de la palabra 'integración' (WILBER, 1988:11-30).

Para efectos del presente trabajo me referiré sólo a la cultura humana, la que se deriva de las necesidades integrativas.

Qué son éstas, cómo surgen, cuál es su naturaleza y qué papel desempeñan en la vida humana son cuestiones aún abiertas, sobre las que algo ya sabemos a estas alturas de la historia, una vez superada la creencia literal en los mitos de las diversas tradiciones, pero recuperándolos como valiosos documentos que es necesario interpretar, entre otras fuentes.

En suma:

El fenómeno que llamamos hominización, el tránsito de natura a cultura, se produce como resultado de una peculiar *fisura*: un margen mayor entre organismo y ecosistema, una indeterminación mayor en las estructuras del cerebro, una dualidad, una distancia, una 'enfermedad' que obliga a segregar un sistema cultural, código o lenguaje, con objeto de *recuperar simbólicamente la no-dualidad perdida*. (PÁNIKER, 1982:101. *Cursivas mías*).

Lo cual nos remite al siguiente concepto fundamental.

2.4.2. La falla básica.

Al parecer, las necesidades integrativas tienen su origen en el surgimiento de la **autoconciencia**, tanto a nivel filo como ontogenético. Pero aquí se imponen algunas cuestiones que es necesario responder: ¿cómo se da esta relación entre el desarrollo de la autoconciencia y las necesidades de integración? ¿Cómo, a partir de la primera, surgen las segundas? ¿Es que estamos "desintegrados"? ¿En qué y cómo lo estamos? ¿Cómo la cultura, constituye un conjunto de estrategias que responde a estas necesidades de integración?

Los mitos de la antigüedad expresan de diversas maneras esa vivencia humana originaria y esencial de separación, desintegración, división.

Así, el mito bíblico del paraíso perdido narra la separación del ser humano del resto de la naturaleza y de su divino origen. Platón (2001:508 y ss.) por su parte, en el mito del Andrógino contenido en *El simposio*, se refiere, por boca de Aristófanes, a la bipartición del propio ser humano que, desde entonces, es sólo una mitad en busca de su complemento mediante el amor.

Estas geniales intuiciones se refieren a un problema que, al parecer, es el **problema fundamental** del ser humano, derivado de su diferencia específica esencial. A nivel de la ontogénesis:

El lactante aún no distingue su yo de un mundo exterior, como fuente de las sensaciones que le llegan. Gradualmente lo aprende por influencia de diversos estímulos. Sin duda, ha de causarle la más profunda impresión el hecho de que algunas fuentes de excitación [...] se le sustraen temporalmente – entre éstas, la que más anhela: el seno materno-, logrando sólo atraérselas al expresar su urgencia en el llanto. Con ello comienza por oponérsele al yo un objeto, en forma de algo que aparece como **externo** y para cuya aparición es menester una acción particular. (FREUD, 1930/98:10 y ss.)

Un poco más tarde, la aparición de fuentes de dolor, que son percibidas como también de origen externo, refuerzan la percepción de un yo, **distinto** del mundo exterior (*ibid.*)

Esta primera **gran fisura** entre el yo y el mundo exterior, que se ha hecho remontar al "trauma del nacimiento" (RANK, 1923 citado en PÁNIKER, 1982:42) está en la base del sentimiento de separación, de haber sido expulsado del calor, la comodidad y el estado perfecto –o casi- del paraíso amniótico originario. A su vez, esta diferenciación perceptual, que compartimos con otros animales, sufre una radical potenciación cuando el ser

humano **percibe que percibe**: "Probablemente la única diferencia de importancia entre lo animado y lo inanimado es la *conciencia*, y entre el hombre y el animal la *conciencia de su propia conciencia*: el saber que uno sabe." (DEVEREUX, 1994:49. Cursivas en el original). Tanto a nivel individual como de especie, esta conciencia de segundo orden está íntimamente relacionada con la aparición del *lenguaje*; es decir, la capacidad de representar el mundo mediante símbolos o abstracciones. Y con el proceso perceptual- social de individuación, de construcción del yo, que se va diferenciando del entorno cada vez más, a través de la autoimagen que devuelve el espejo –así sea el de agua- o el "espejo" verbal y actitudinal de la interacción social, en la cual se profundiza la diferencia entre el yo y la otredad social (LACAN, 1984: 86-93).

Ya en el aspecto puramente filogenético nos seguimos preguntando cómo apareció, sobre la base de la complejización interactiva del cerebro y la vida social, este nivel de autoconciencia, que nos diferenció del resto de los mamíferos. Nuestro conocimiento es aún incompleto a este respecto, pero, al parecer, "Contrariamente a lo que sostiene el sociologismo y el culturalismo reinantes, no existe una muralla entre naturaleza y cultura, sino un engranaje de continuidades y discontinuidades" (MORIN, 1994:13) donde interactúan una serie de fenómenos y eventos tan diversos como la ingestión accidental de plantas *enteógenas*, también llamadas alucinógenas (WASSON, 91 y sigs.)¹⁵ y la conciencia de la propia muerte (MORIN, O.C.)¹⁶

¹⁵ Éstas, al cambiar el medio químico entre las dendritas, transforman cualitativamente la transmisión entre las neuronas, con el consiguiente cambio en la percepción, incluida la relación yo-mundo. (HUXLEY, 1973).

¹⁶ Quizá se pueda considerar momento definitorio en el largo proceso de la hominización aquel en que la autoconciencia, una vez llegada a cierto nivel, deviene conciencia de la finitud humana; es decir, de la propia muerte como destino ineludible. Por ello, la evidencia de ritos

Sea cual fuere el factor o –más probablemente- el conjunto de factores que la hicieron surgir, para efectos de este trabajo, lo importante es que esta "conciencia de la propia conciencia" es la base del proceso de individuación del **ego**; es decir, de un yo personal, separado del resto de la realidad, que se convierte así, en algo extraño. Pero esta dualidad yo/ no yo es enormemente desequilibrada: Comparado con lo inconmensurable de la realidad externa, el ego es infinitamente pequeño, minúsculo, insignificante; grano de arena en el desierto, gota de agua en el océano, efímera mota de polvo, si se le compara con las dimensiones espacio- temporales del universo.¹⁷

Ante el abrumador sentimiento de nulidad, de ser nada, que asoma en cierto punto del desarrollo de la conciencia de ser un ego distinto del resto del mundo, cuando la mente deja de lado sus quehaceres cotidianos por cierto lapsó de tiempo, se abre la tentación de la vía regresiva, que consiste en el intento de negación de la autoconciencia individualizadora, para volver, de manera simbólica, al paraíso prenatal. Ese es, según Freud (O.C., págs.8-17) el verdadero origen de la experiencia mística, "fuente última de la religiosidad", llamada "sentimiento

funerarios se ha considerado por los arqueólogos, junto con los hallazgos de artefactos diversos, como prueba ineludible de la aparición de *sapiens* (MORIN, 1994). Todo parece indicar que este nivel de autoconciencia desempeña un importante papel en la aparición y desarrollo del mito, la religión, la filosofía, el arte y la ciencia.

¹⁷Esta auto percepción no es exclusiva de la cultura occidental:

"¿Es verdad que se vive sobre la tierra?/ No para siempre en la tierra: sólo un poco aquí/ Aunque sea jade se quiebra/ aunque sea oro se rompe/ aunque sea plumaje de quetzal se desgarrar/ no para siempre en la tierra: sólo un poco aquí" (*Cantares mexicanos*, cit., en LEÓN-PORTILLA, 1974: 139). Los Sabios nahuatlacas llegaron a una respuesta similar a la aquí planteada con su concepto de "flor y canto" (*in xóchitl, in cuicatli*) que, según Ángel Ma. Garibay, se traduce como poesía, máxima expresión de una lengua y, por tanto, quintaesencia de la cultura.

oceánico" por Romain Rolland en una carta que le dirigió a raíz de sus experiencias yóguicas.¹⁸

Aunque el desarrollo del ego implique necesariamente la aparición de la falla básica, las vías culturalmente establecidas para superarla pueden derivar en nuevas separaciones o fallas, en el sentido "geológico" de grietas o separaciones que escinden o alienan al ser humano de maneras diversas en cada sociedad.

2.4.3 Alienación.

También llamada **enajenación o extrañamiento**, es un concepto sintético, que alude a aquellos aspectos, características o atributos de la vida humana que, bajo ciertas condiciones, se convierten para el ser humano en ajenas, al dividirse en dos partes que se distorsionan y se vuelven antagónicas entre sí, una de las cuales se transforma en un poder ajeno que le domina y agrede. De esta manera su vida se desintegra, a veces literalmente, y pierde significado, es decir: se vuelve **insignificante**.

Este concepto surge con Marx a partir de su crítica de la sociedad capitalista, por lo que le asigna origen y carácter esencialmente económicos.

Algunos de los principales aspectos de la enajenación estudiados por Marx son:

- Enajenación del producto del trabajo que, transformado en **plusvalía**, escapa al control del productor y se le enfrenta bajo la forma de **capital**.
- ...del **proceso del trabajo**, dado que "El material que [...] trabaja es material ajeno; el instrumento es asimismo instrumento ajeno [...] Su propio trabajo es [...] tan ajeno –también desde el punto de vista de la dirección del mismo, etcétera-, como el material y el instrumento [...]" (Marx, 1844/1978:248, 417,418).

¹⁸ En el apartado correspondiente nos ocuparemos del falso misticismo, de carácter efectivamente regresivo y pre-racional y su distinción de las formas auténticas, post-racionales y retroprogresivas.

- ...de las **ideas**, fruto del trabajo intelectual "[...] si queremos encontrar una analogía a este fenómeno, tenemos que remontarnos a las regiones nebulosas del mundo de la religión, donde los productos de la mente humana semejan seres dotados de vida propia [...] Así acontece en el mundo de las mercancías con los productos de la mano del hombre" (*El Capital*, Vol. I., pág. 38). Este aspecto de la alienación fue estudiado por Marx bajo el nombre específico de **ideología** (1847/1979), cuya conceptualización, como bien señala Fromm, debe mucho a la idea bíblica de *ídolo*. (Fromm, 1987:55-57).
- ...del **proceso productivo** en sentido amplio, que incluye producción y consumo, factores que se separan cuando la mayoría se dedica principalmente a producir y la minoría a consumir la mayor parte de lo producido. (Marx y Engels, 1979:48)
- Este fenómeno también se presenta en la producción en sentido restringido, por la **división social del trabajo**, en intelectual y manual, teórica y práctica, lo que atrofia las mentes de los obreros y deforma sus cuerpos, igual que atrofia los cuerpos de los intelectuales y deforma su concepción del mundo, alejándola de la realidad. (Marx, 1844/1978:351,361).
- Así **la ciencia**, el conocimiento, se convierten para el trabajador en un poder ajeno en manos de la minoría que le domina. Incluso el científico, como señala desde el *Manifiesto del partido comunista* (1975:35), al convertirse en asalariado de lo que hoy llamamos el complejo político-militar-industrial, ve transformado su trabajo (proceso y producto) en algo cada vez más ajeno, parcializado y desvinculado de otros campos del saber y la vida. (*El Capital*. Vol. I., págs.546-547).
- La arriba mencionada división social del trabajo funda, sanciona y legitima la división de la sociedad en decisores y ejecutores, gobernantes y gobernados bajo la forma del **Estado** (1978:187), forma institucional de la alienación del poder social.

- La separación/contradicción entre el trabajo y el ocio es otro aspecto de la enajenación de la actividad productiva: La actividad humana como autoexpresión de sus facultades, que debería reportar una satisfacción en sí misma, se convierte para la mayoría en pesada carga carente de significado; tan desagradable, como forzosa y necesaria, de modo que sólo se siente dueña de sí fuera del trabajo: en la satisfacción de sus necesidades biológicas y especialmente en el descanso -es decir, en el tiempo dedicado a la recuperación de las energías necesarias para volver a la producción- y en la **diversión** (etimológicamente casi lo mismo que "perversión"), una serie de pseudoactividades -mejor sería llamarlas pasividades-, cuyo paradigma es la T.V: ideologización + ventas + deporte y emociones vicarias, es decir, alienadas al convertirse en mero espectáculo. Tiempo en que el contenido mental de los espectadores es programado por otros de acuerdo a los intereses de estos 'otros' (Vinnai, 1978).

Aunque el concepto marxista de enajenación surgió del estudio de la sociedad capitalista, usamos aquí esta categoría de manera mucho más amplia, pues podemos encontrar aspectos fundamentales de ella, miles de años antes de la aparición de este modo de producción. El primero es, como hemos expuesto, la alienación o extrañamiento del mundo, separado del yo (Freud, 1998:10 y ss.; Walsh & Vaughan, 1982:75-88; Pániker, 1982:97-134; Watts, 1982; Wilber, 1988:67-85; Bohm, 1998:10) que consideramos aquí como "alienación originaria" o falla básica. Tenemos después otras formas de enajenación, como las contradicciones masculino-femenina (*Sic.*) (Eisler, 1995; Whitmont, 1998; Chinen, 1997; Capra, 1992:166-167); ciudad-campo (Bhave, [en North, 1976: 93 y ss.]); espíritu-materia (Berman, 1992); mente- cuerpo (Conger, Pierrakos, Dossey, Guggenbühl- Craig en Zweig y Abrams, 1998: 145- 175); sagrado-profano (Eliade, 1985;

Eisler, 1995; Shiva, [en Pigem et al., 1991:41-45]); humano-Naturaleza (Morin,1983:15-59; Pániker, O.C.; Skelton, 1992; Berman, O.C.) Éstas, las consideramos también como formas de alienación cuyo origen es, con mucho, precapitalista, pero que muy posiblemente contribuyeron a la posterior aparición de las formas capitalistas, estudiadas por Marx, sin que se hubiese eliminado de la escena ninguna de ellas; sino que, por el contrario, varias parecen haberse profundizado y combinado en las sociedades modernas. Creo que este enfoque puede ayudar a entender la crisis civilizatoria de nuestro tiempo o "polycrisis global" (MORIN, 1993:71-113).

2.4.4. Educación Integradora.

Más allá de la integralidad meramente declarativa, que se limita a repetir la consigna del humano como ser bio-psico-social, una educación realmente integradora será desalienante; es decir, que tiene como intención fundamental terminar con las contradicciones que hacen del humano un ser ajeno para sí mismo, fragmentado, esquizoide, aislado, degradado, en guerra permanente contra sí, contra sus semejantes y el resto de la Naturaleza. Proyecto educativo íntimamente vinculado con un proyecto social también desalienante; que no puede ser doctrina de algún iluminado, ni impuesto por partido o clase desde un gobierno cualquiera, ni mágico resultado de la mano oculta del genio invidente del "libre" mercado, sino obra plural, colectiva, crítica y - a la vez- fraterna de toda la humanidad, multicultural, libre y respetuosa, abierta a la imaginación y a la experimentación individual y colectiva.

Se puede argumentar que esto es demasiado ambicioso, pero las circunstancias no permiten serlo menos; que los obstáculos para una verdadera educación integral son muchos y enormes, lo que también es cierto, pero es la única vía que puedo distinguir para salir del

peligrosísimo estado de bestias con poder de dioses en que hoy nos encontramos.

Como he señalado, la integración es lo opuesto de la alienación: si en ésta, el ser humano sufre una **fisura**, por la que se ve escindido en partes contrapuestas a distintos niveles, la integración suelda y/o restablece la unidad y la armonía perdidas, pero en un nivel distinto al original, previo a la ruptura: un nivel **crítico**; es decir, autoconsciente.

El mito bíblico de la salida del Edén, al que hemos hecho referencia, expresa con gran sabiduría que, con el primer atisbo de autoconsciencia (probar el fruto del árbol del **conocimiento del bien y del mal**) se inicia el radical extrañamiento del ser humano, la primera gran fisura, como señala Fromm (1984:79-80): "Con la 'caída' de Adán comienza la historia humana. La armonía originaria, preindividualista, entre el hombre y la naturaleza, y entre el hombre y la mujer, fue reemplazada por el conflicto y la lucha [...] Su deseo es abandonar la razón, la autoconsciencia, la elección, la responsabilidad, y regresar al útero, [...] a la obscuridad [...] Pero no puede ir hacia atrás [...]; solamente puede resolver esta dicotomía yendo hacia delante [...] Tiene que experimentar la escisión que se da entre él mismo en cuanto sujeto y el mundo, en cuanto objeto, como condición para superar esa misma escisión"; es decir, que sólo se puede volver al origen de manera sana, a través del incremento de la conciencia, de una conciencia *retroprogresiva* (Pániker, 1982).

Por lo mismo, un importante criterio es que dicha integración no se realice sólo de manera "*retro*"; es decir, mediante el (imposible) regreso al estado primigenio, previo a la autoconsciencia a través del falso misticismo edípico de los vínculos alienados -escindidos- con la tierra (con un pedazo de ella): la Patria, la tribu, el 'partido' (sinónimo de dividido, escindido), la Nación (Fromm, 1984:676-68; Koestler, 1981:30), abdicando los logros de la individuación en la amniótica indiferenciación de la

masa, falso 'sacrificio' (hacer sagrado) altruista a "la causa", intento meramente regresivo de integración:

Como hemos podido comprobar ya, una de las mayores ironías de la condición humana reside en que la destructividad de que hace gala, se deriva de la potencialidad **integradora**, y no de la autoafirmadora [o individualizante], de la especie (Koestler: 1981:87).

Por lo anterior, afirmamos que, sólo mediante la ampliación de la conciencia, más allá de la falsa integración alienada y regresiva, se puede lograr el óptimo desenvolvimiento de las potencialidades humanas cuya energía, en vez de dilapidarse en enfrentamientos estériles consigo mismo, con sus semejantes y el resto de la Naturaleza se encauce, en dialéctica tensión, creativa, hacia niveles superiores, "como en el arco y la lira".¹⁹

Parafraseando a Pániker (1982,12) diremos que el tema de la educación es el de la desalienación; es decir, el tema de la salud, que es el de la liberación, el autoconocimiento, la lucidez y la integración.

Algunas de las necesidades *integrativas*:

- Integración consciente- sombra; es decir, solucionar conscientemente los aspectos oscuros y dolorosamente insoportables de nosotros mismos que, por lo mismo, negamos y enviamos al inconsciente.
- Masculino – femenino, o *animus- anima* en la terminología de C. Jung. Estos aspectos de la personalidad se encuentran escindidos, alienados y desvirtuados en las sociedades patriarcales. De ahí la necesidad de integración que ya habían explicitado los gnósticos desde los primeros tiempos del cristianismo (Eliade, 1984; Toca, 2004: 162-63).
- Razón- emoción. Par en el que se privilegia el primer elemento, en detrimento del segundo, visto como inferior y visto con sospecha.

¹⁹ Heráclito (Frag. 51, en Garcia Bacca (Comp.), 1982:243).

- Cuerpo-mente. (Nivel del "Centaurio", en el esquema de Wilber (1988: 138-159) que a su vez requiere niveles previos de integración).
- Con sus semejantes en cuanto miembro de una sociedad y de grupos sociales diferenciados, en los que se satisfacen las necesidades básicas y a los que se siente pertenecer, pero diferenciándolos de otros grupos humanos a quienes ve como extranjeros, ajenos o "extraños" (Zweig y Abrams [Comps.] 1998: 283-337).
- Con la humanidad como tal, (más allá de diferencias grupales más o menos evidentes, pero secundarias, como las de clase, etnia, nación y género).
- Con la Naturaleza, de la que formamos parte, que mantiene nuestra vida y en la que serán disgregados los elementos y compuestos químicos que nos constituyen (Morin, 1983) y, en fin...
- Con el *Kosmos*, sea que se tenga una concepción ontológica naturalista o sobrenaturalista (WILBER, 1996: Vol., I. Libro Uno).

Pensamos que programa educativo tal, resulta tan ambicioso como necesario. La tarea es tan enorme, que sería un tanto ilusorio suponer que una sola institución como la escuela, sería capaz de llevarla a cabo, cuando la alienación permea todos los aspectos e instituciones de la vida en nuestra civilización, incluida la escuela misma, como se ha afirmado desde diversas perspectivas.²⁰ Esta dificultad fue comprendida por Marx (s/f: 5) quien, en su intervención ante el Consejo general de la AIT, en 1869, señalaba:

Por una parte, es necesario cambiar las condiciones sociales para crear un nuevo sistema de enseñanza; por

²⁰ (Goodman, 1976; Illich, 1974; Bertin, 1981; Pérez Gómez, 2000; Foucault, 1984; Varela y Álvarez, 1991; Krishnamurti, 1984. La lista podría alargarse considerablemente).

otra, hace falta un sistema de enseñanza nuevo para poder cambiar las condiciones sociales.

El programa marxista proponía la revolución mediante una relación dialéctica entre el arma de la crítica y la crítica de las armas para llegar a la dictadura del proletariado. Siglo y medio más tarde, hoy sabemos que era un programa por demás insuficiente, que no basta la apropiación revolucionaria de los medios de producción, administrados por un estado que "desaparecerá" progresivamente, no se sabe de qué manera, para dar paso a la sociedad comunista y feliz.

Sin negar los extraordinarios e imprescindibles aportes de Marx y el marxismo a la comprensión de la realidad sociohumana, ha perdido prestigio la visión de la historia como una máquina, a la que no se le encuentra el motor.

Hoy, la concepción de la realidad es más sistémica, multifactorial, "ecológica" y holográfica. En este contexto, la comprensión del ámbito sociohumano parte de una lógica de la complejidad, una profundización del escepticismo basado en la conciencia de que el modelo no sustituye la realidad. Los modelos actuales, tanto en física como en las disciplinas sociohumanas, no temen incluir el caos y las paradojas.

El indudable estado de alienación que padece hoy el ser humano es un fenómeno complejo que, como se ha señalado, implica distintos niveles y factores que interactúan de manera también compleja.

La educación es sólo uno de estos factores y no pensamos que sea un nuevo motor de la historia. Su fuerza desalienante, que puede ser mayor o menor bajo diversas circunstancias, radica, si es correctamente encauzada, en su impacto en la conducta y en la conciencia que, para ser liberada ha de ser, por principio, crítica; es decir, **conciencia de la propia alienación** en sus diversos e interrelacionados niveles y aspectos. Asimismo ha de ser propositiva, en cuanto generadora, creativa y realizadora de alternativas que puedan redefinir

la cultura hacia formas de vida más integradas. Las CC. AA., no son la panacea, sino sólo una vía de acción entre otras muchas opciones de acción social desalienante, es decir, liberadora e integradora.

En las comunidades alternativas la educación, más allá de lo puramente escolar, puede incidir, de manera intencional, en diversos aspectos de la vida. Son universos donde se puede realizar, a pequeña escala, la interactiva transformación social, a la vez requisito y consecuencia de una nueva educación.

En este sentido, el ejemplo de *la Borie Noble* es particularmente interesante, por el carácter sistemáticamente explícito de las concepciones que fundamentan su práctica.

3.0 SOBRE EL MÉTODO EMPLEADO.

“La ciencia del comportamiento auténtica nacerá cuando quienes la practican comprendan que una ciencia realista del género humano sólo pueden crearla hombres [y mujeres (G.S.)] perfectamente conscientes de su propia humanidad precisamente cuando más plenamente la pongan por obra en su labor científica”.

G. Devereux.

“Los caminos de la objetividad pasan por el reconocimiento y la confesión de la subjetividad del autor”.

E. Morin.

El enfoque metodológico elegido es de tipo cualitativo, dado el carácter mismo del objeto de estudio: **La cultura**; una cultura viva, naciente y plural, con manifestaciones variadas y rasgos comunes; innovadora en muchos aspectos y, en otros, heredera consciente de largas tradiciones.

Uno de los métodos empleados, por su adecuación al tema, es la etnografía, que consiste en observar *in situ*, e interpretar significativamente los fenómenos culturales, por medio de lo que los antropólogos culturales llaman “descripción densa”, concepto acuñado por Ryle y desarrollado por Geertz (1987:21) y que consiste en la observación intencionada, para desentramar la urdimbre de significados involucrados en el proceso a la luz de la teoría, entendida ésta como la sistemática y constante construcción personal de conceptualizaciones interrelacionadas y no como un rígido “marco” doctrinal que señala los límites de la ortodoxia y, a veces, de la realidad.

La intención ha sido alejarse de la infecundidad, tanto del teoricismo como del empirismo ingenuo con su

ciega fe en los “hechos”, para acceder a la recíproca acción entre teoría y práctica.

La teorización, método complementario e ineludible, nos ayuda a descubrir el sentido de los fenómenos, pero aún así es imposible saber *a priori* qué, de lo observable, puede ser significativo; por lo que es necesaria una actitud abierta, realmente ávida de sentido; que sepa descubrir lo sorprendente, tanto en los fenómenos espectaculares como en los ínfimos detalles: la actitud de asombro o **θαυμαξω** que caracteriza a los niños, artistas y sabios, y que distingue a los humanos de los demás mamíferos.

Así, tras la observación-registro-interpretación de multitud de situaciones, –y sin descartar otras posibles fuentes de información- el etnógrafo va dando a lo observado la coherencia de un sistema, una especie de “mapa” de la cultura estudiada. (Díaz Cruz, R. “Los hacedores de mapas...” en *Alteridades*, Pág.10).

Uno, quizá el más difícil –al menos el que me ha causado más ‘ruido’- de los problemas metodológicos en el trabajo empírico, dentro del campo de lo social-humano, es el papel, el lugar del investigador con respecto a lo estudiado: ¿Hasta qué punto se puede decir que su interpretación es objetiva o subjetiva? ¿Refleja el punto de vista, el universo simbólico de los informantes con fidelidad, o es forzada, llena de prejuicios y etnocéntrica? ¿Es esto ciencia? ¿Es posible la objetividad en este campo? ¿Lo es en alguno? ¿Hay ciencia social “desinteresada”? ¿Puede una ciencia interesada ser ‘realista’?

Mi posición es, en este asunto, quizá algo inusual en nuestro medio, por lo que no sólo es necesario enunciarla, sino también argumentarla. Pero antes de hacerlo, me parece necesario contextualizar el problema, lo que haré a continuación.

El optimismo generado por el gran desarrollo tecnológico industrial en la segunda mitad del siglo XVIII y primera del XIX, consolidó el prestigio del modelo mecánico del universo y del hombre que se gestó desde el

Renacimiento, tuvo su cúspide en la mecánica newtoniana, se continuó, como ya señalamos (Pág.5, *infra.*), en la fisiología de La Mettrie, la cosmología de Laplace, e influyó fuertemente el campo de lo socio-humano.

Este modelo incluye un ideal de objetividad basado en el que Racionero (O.C: 154) ha llamado "dogma de la inmaculada percepción", basado en un empirismo ingenuo reciclado por el positivismo, que supone la posibilidad de la apropiación perceptiva del objeto, tal-como-es, sin mediaciones subjetivas, cosa que hoy se sabe imposible, como ha mostrado Piaget (1973:85-112).

En el siglo XX, esta concepción está cambiando, aún en la ciencia considerada como ejemplo de todas las demás: la física.²¹

Así, F. Capra (1982:92), investigador de partículas en la Universidad de Berkeley en California, señala: "Cualquier 'objeto' atómico observado constituye un sistema intermedio que vincula la preparación del experimento a la medición subsiguiente. Existe y tiene significado solamente en este contexto".

El antedicho ideal de objetividad es, al parecer, resultado natural de la radical separación sujeto/objeto, que ha sido dominante en la tradición cognitiva occidental, pero que, hoy en día, está siendo cuestionada por varios de los más connotados representantes de la más "dura" de las ciencias:

La idea de que el que piensa (el Ego) está, por principio, completamente separado y es independiente de la realidad acerca de la cual está pensando, está, sin duda alguna, firmemente arraigada en nuestra tradición [pero] una gran cantidad del conocimiento científico moderno, y relativo a la naturaleza y la función del cerebro como sede del pensamiento, sugieren firmemente que tal

²¹ Aunque superado, al menos, desde Kant, con su distinción entre el *noúmeno*, inaccesible al conocimiento humano, y el mundo *fenoménico*, como se presenta a nuestra percepción (1787/1979:142-152)

tradición no puede seguir manteniéndose con fundamento. (Bohm, 1998:10).

En el caso de la investigación cualitativa de las culturas, el papel del sujeto en la investigación es especialmente problemático, pues no sólo se trata de interpretar, sino de hacer interpretaciones de las interpretaciones de **otros sujetos**, que vienen a ser los "objetos" de conocimiento.

Si tratándose de "objetos" inanimados, suele haber fuertes barreras, resistencias epistémicas e implicaciones emocionales, a veces violentas –como en el caso de los astros en la polémica renacentista entre partidarios de las teorías geo y heliocéntrica-, qué no sucederá cuando los objetos son seres humanos que, por ser tales, constituyen –quíerese o no- 'espejos' del observador y cuya conducta, ideas, apariencia y hasta olor causan reacciones emocionales que, cuando tocan alguna fibra sensible a nivel del inconsciente, provocan **angustia** en grados diversos, de manera que...

La distorsión es especialmente marcada allí donde el material observado moviliza la ansiedad. El científico que estudia este tipo de material suele tratar de protegerse de la ansiedad por omisión, [...] poniéndole sordina, no aprovechándolo, entendiéndolo mal, por descripción ambigua, exageración o reordenación de ciertas partes del mismo. (Devereux, 1994:72).

Sobre la manera de concebir, para manejar adecuadamente, el problema de la "intromisión" de la subjetividad en la investigación, considero que toda estrategia realista pasa por el reconocimiento de que:

- a) No es un problema exclusivo de las ciencias social-humanas, sino de todo intento por conocer la realidad; es decir, un problema gnoseológico "a secas". (Goetz y Le Compte, 1988:79)

- b) No obstante, cada investigador ha de resolver el asunto de acuerdo al carácter de su campo de estudio y al objeto en particular en determinado contexto, **que incluye al propio investigador y**
- c) Por lo mismo, para intentar ser realmente objetivos, hemos de superar la ingenua visión de un observador incontaminado por los modelos gnoseológicos de su cultura y los mecanismos de defensa del inconsciente (uno de los cuales es, al parecer, la pretensión de objetividad cuando niega el factor subjetivo en su modelo o lo trata de esconder “bajo la alfombra”, con subterfugios como la confusión entre cuantificación y científicidad)²².

Personalmente, “nada de lo humano me es ajeno” y un estudio **desinteresado** de lo que atañe a mis semejantes presenta un grave defecto metodológico: su **falta de relevancia**, por lo que no me resulta interesante. Ello no significa que guarde las conclusiones escondidas en la manga desde el planteamiento mismo del problema, ni que la realidad se haya de ajustar a los estrechos moldes de una doctrina disfrazada de teoría, sino que la construcción del conocimiento de la realidad se realiza, según pienso, a partir de un problema **humano**, en el cual estoy profundamente interesado y justo **por eso** necesito conocer.

En suma: pienso que no se trata de eliminar los factores subjetivos (cosa sólo posible en un investigador a-cultural y sin contenidos mentales inconscientes; es decir, quizá en el “*topos uranos*” platónico), sino de reconocerlos e integrarlos, en la medida de lo posible, en un proceso siempre inacabado como lo es, por otra parte, toda ciencia.

Ha habido varios intentos de solución en el campo de la antropología enumerados sucintamente por Geertz: “dentro’ vs., ‘fuera’, o descripciones de ‘primera persona’ vs. ‘tercera persona’; o teorías ‘fenomenológicas’ vs.

²² No estoy en contra de la cuantificación **en sí**, ni tengo reparos en usar herramientas cuantitativas, si lo considero útil.

'objetivistas', o 'cognoscitivistas' vs. 'del comportamiento'; o tal vez, más comúnmente, análisis 'émicos' vs. 'éticos' [...]". Él mismo asume la distinción hecha por el psicoanalista Heinz Kohut entre conceptos "próximos a la experiencia" y "distantes de la experiencia". Los primeros serían conceptos "que alguien –un paciente, un sujeto, en nuestro caso un informante- usaría de manera natural y sin esfuerzo para definir lo que él o sus compañeros ven, sienten, piensan, imaginan, etc., y que él comprendería de inmediato cuando otros lo aplicaran de forma similar. Un concepto [...] distante de la experiencia es aquel que los especialistas de una u otra clase [...] emplearían para promover sus objetivos." (Geertz, C. "Desde el punto de vista de los nativos." En *Alteridades*, Pág. 103).

Por lo que a este trabajo atañe, he manejado la mencionada distinción de Kohut entre conceptos "próximos a la experiencia" y "distantes de la experiencia", especificando, en su caso, cuando se trate de unos u otros, o bien, correspondan a ambas categorías. Por otra parte, me parece muy atractivo el intento de no tratar de eliminar o "controlar" la subjetividad del investigador, sino de asumirla como dato a integrar, lo que se ha hecho, de la manera quizá más sistemática y profunda, a partir de la etnopsiquiatría (Devereux, 1994), donde el investigador es psicoanalizado, de modo que sus ansiedades respecto del material a estudiar son también relevantes para la adecuada interpretación de dicho material. Lamento que dicho recurso no haya estado a mi alcance en la situación actual, por lo que me he limitado a señalar como "luces rojas", cuando un fenómeno fue motivo de ansiedad y planteo, en algunos casos, hipótesis al respecto. Pienso que ha sido de especial utilidad la práctica de la meditación, al propiciar el surgimiento de la "conciencia testigo", que pone las propias emociones bajo la lente de la conciencia.

3.1 Selección de la población.

Huelga decir que, dado que no es un estudio estadístico, sino interpretativo, no es aplicable muestreo alguno para tener una representatividad que no es objetivo del presente trabajo. Lo indispensable fue seleccionar cuidadosamente la población a estudiar, para que correspondiera a las definidas como comunidades "alternativas", objeto del presente trabajo, a partir de los siguientes criterios:²³

El primer criterio a considerar en la selección de las comunidades a estudiar, dada la limitada magnitud de los recursos, fue la **accesibilidad**, sobre todo en el sentido de que no estuvieran muy lejos unas de otras y tuviéramos cerca una "base de operaciones".

En este sentido lo ideal era México; pero, al parecer, existen muy pocas. Sólo sabemos de la existencia de *Los Horcones*, interesante y exitosa comunidad, según nuestra información (*Vida en comunidad*, 1983:108-110 y Videoreportaje de la serie "60 Minutos") de orientación conductista, cercana a Hermosillo, Sonora; *Huehucóyotl* (Ruz,1992), en el valle de Tepoztlán, que por su régimen de propiedad, no es hoy propiamente una comunidad, sino más bien lo que se denomina una "Eco villa" (aunque su historia es por demás interesante); una comunidad sin nombre en Querétaro de tipo libertario, ecologista e inclinada a la medicina naturista. Los miembros de esta comunidad son, además, exitosos apicultores desde hace unos veinte años. Quizá una o dos comunidades más, aparte de mucha gente con muchos planes y aún más que se siente atraída por la idea.

Los Estados de California y Virginia en los EE.UU., son zonas de alta densidad de comunidades alternativas, pero no teníamos muchos contactos en esas regiones.

²³ "La selección basada en criterios demuestra también una gran eficacia en el análisis de poblaciones poco conocidas, muy heterogéneas, altamente permeables y difusas o extremadamente pequeñas o raras" (Goetz y Le Compte, 1988:103).

Europa, por su parte, presentaba varias ventajas: además de una gran cantidad de comunidades, gran variedad de orientaciones, así como algunos contactos previos y, sobre todo, el apoyo de familiares en Alemania, Suiza y el Reino Unido, sin el cual no hubiera sido posible este trabajo.

Hemos establecido los contactos por correo a partir de las siguientes características:

- Que fuesen comunidades bien establecidas (de más de 10 años) por la riqueza de experiencias que pueden aportar y el carácter exitoso que significa su duración.
- Con más de 10 ó 12 miembros ya que, por tradición, es el mínimo aproximado para tener una cierta variabilidad humana más allá de la familia nuclear.
- Que fueran laicas o ecuménicas, pues la gran mayoría de las comunidades religiosas son mucho más antiguas y no corresponden a la caracterización de 'alternativas' que hemos señalado con anterioridad; Además, al parecer, es una especie de 'valor entendido' el interés de los visitantes, no tanto por la forma de vida, sino, sobre todo, por el pensamiento o creencia que le da sustento y la nuestra no es, en realidad, una búsqueda religiosa ni el estudio se centra en ese aspecto, aunque sea importante –muchas veces fundamental- en toda sociedad humana.
- Que el pago de la estancia en efectivo fuera accesible o pudiera ser cubierto con trabajo. Consideramos esto como requisito necesario, tanto por lo limitado de nuestros recursos como por que el exigir un pago monetario planteaba dudas sobre el carácter *alternativo* a una sociedad crematística y abría la posibilidad de perder tiempo y recursos –ambos escasos- en algo que, presentándose como una comunidad, resultara quizá un negocio de 'eco-turismo' o algo similar; lo cual, sin dejar de ser interesante, resultaba ajeno al objeto de la investigación.
- Que fuera **autosuficiente**; ya sea autárquica, o bien que produjera bienes y/o servicios para la sociedad

exterior a ella que pudieran ser cambiados y/o vendidos.

- Que los miembros presentaran un amplio rango de edades: de preferencia que hubiese **niños** (lo que implicaba actividades donde se pudieran integrar los nuestros), jóvenes, adultos y ancianos. Esta característica propicia viabilidad de largo plazo a la comunidad.
- Que, dentro de los límites antedichos, las comunidades tuvieran diversos **enfoques** (*focus*) en las concepciones que dan sustento a cada comunidad.
- Que, en las comunidades germano-hablantes, hubiera, al menos tres personas que hablen español y/o inglés y/o francés, ya que en unos pocos meses es difícil entender una lengua, para nosotros nueva, a modo de captar lo que pasa en la comunidad.

Las comunidades visitadas y estudiadas fueron, además de las dos del Arca:

- La Nef des fous: En el valle de Jansiac, en los Pre-Alpes franceses. De enfoque libertario, cercano a los situacionistas. Nueve miembros permanentes y dos visitantes, además de nosotros. Territorio de casi 200 hectáreas. Enorme biblioteca, la mayor parte por organizar. Antiescolares. Los niños reciben clases diarias de francés y matemáticas. Las demás asignaturas del programa oficial son cubiertas principalmente a través de la solución, a la brevedad posible, de las inquietudes de los menores y la cercanía voluntaria con el trabajo de los adultos. Entusiastas de la tecnología alternativa. Fuerte liderazgo, basado en la capacidad argumentativa.
- *Agnus Dei*: En *Luwigshafen*, a orillas del lago Constanza, Alemania. Comunidad católica de laicos contemplativos. Alrededor de cuarenta miembros adultos permanentes y gran número de niños en la escuela, que depende de la comunidad ubicada en

Bélgica. La sede se ubica en un monasterio del Cister, monumento histórico, propiedad del barón de Boden, quien se los cedió en préstamo vitalicio. Poseen una granja de unas veinte hectáreas a unos cuantos kilómetros del monasterio. Usan además una granja en Bavaria, en calidad de préstamo con opción a compra y las instalaciones de la escuela mencionada. Viven "de la Providencia". Fuerte liderazgo carismático. Tienen grupo de Rock. Llegué a ella, por casualidad o por la Providencia, según aprecie el lector. Fue también una experiencia bella, instructiva e interesante.

- *Crabapple*: Con más de veinte años ubicada en la casona de *Berrington Hall*, en *Shrewsbury, Shropshire*, en la zona central de Inglaterra, con una granja de unas veinte hectáreas. Alrededor de quince miembros visitantes de larga estancia. Enfoque libertario, aunque prefieren que la práctica misma hable por ellos. Cercanos a la visión del *Schumacher Institute*. Se les podría llamar quizá "libertarios de amplio espectro" por su notable tolerancia. Su principal medio de vida comunitario es una tienda de productos naturistas en la ciudad. Cultivan hortalizas de manera no muy sistemática y dos o tres de los miembros más representativos tienen empleo remunerado; entre ellos una profesora y un músico de *Folk* inglés. Hay liderazgo, aunque intencionalmente "light".
- *Tipi Village*: Más de veinte años de existencia, al suroeste del País de Gales de difícil acceso. Ocupan un enorme terreno de más de cien hectáreas de bosque bajo, declarado por ellos como reserva ecológica y cuidada como tal. Su forma de vida retoma aspectos relevantes de las sociedades tribales. De pensamiento muy abierto. Carecen de una economía colectiva. Su forma de organización es "la mínima indispensable" las decisiones indispensables son tomadas por consenso. El liderazgo es

colectivamente ejercido por los habitantes más antiguos. Tienen un maestro de primaria para los niños. Algunos cultivan pequeños huertos, pero la mayoría viven de la seguridad social. La espiritualidad es libre, pero muchos se acercan a la recuperación de la tradición de la Gran Diosa o el Chamanismo, versión Nueva Era.

Para efectos del presente trabajo, la intención original había sido describir todas las cinco comunidades visitadas, sólo o con la familia, por quien esto escribe; pero, las siguientes consideraciones me hicieron cambiar el plan original de exposición:

- El método principal de recolección y exposición de información, la “descripción densa”, requiere, en ciertas ocasiones y como su nombre lo indica, cierta prolijidad ya que, los pequeños detalles pueden ser de gran relevancia. Consideramos que incluso las alusiones al clima, la pureza del aire y los aromas del bosque, que pudieran considerarse adornos irrelevantes, no lo son tanto, ya que el clima influye, tanto en la variable cantidad de visitantes (abundante en verano, casi nula en invierno y que constituye un notable aporte de mano de obra) como en la *calidad de vida*²⁴
- La complejidad y frecuente mala interpretación de los enfoques ‘lejanos a la experiencia’ requiere una cuidadosa exposición de la filosofía de las comunidades, lo que incluye no pocas aclaraciones sobre las confusiones más frecuentes, mismas que se suscitan con facilidad por contradecir muchos de los supuestos básicos incluidos en los paradigmas aceptados, no sólo por nuestra sociedad

²⁴ Concepto por demás ideologizado en la sociedad consumista, según la cual, la calidad de vida se mide por la capacidad de consumo y poco se relaciona con cosas como la calidad del aire que se respira, ello pese a que el sol y el aire puro se venden a precios altísimos en paquetes vacacionales, por haberse transformado, en muchas ciudades, en un bien escaso.

en general, sino incluso por buena parte de la comunidad académica nacional e internacional.

➤ Los dos puntos anteriores dificultaban el momento analítico de la descripción que, de abarcar todas las comunidades estudiadas, haría de este trabajo un documento de dimensiones totalmente inmanejables, especialmente tratándose de un documento de la naturaleza del presente.

➤ Por las anteriores consideraciones decidimos, no sin verdadera pena, seleccionar una comunidad. Es preferible describir cuidadosamente los aspectos apreciados como relevantes en la vida de una comunidad, así como la filosofía que la sustenta, que realizar descripciones sucintas que, casi necesariamente, implicarían graves lagunas, reducciones y otras distorsiones que, suelen presentarse, incluso entre algunos visitantes cuando estos no se preocupan de estudiar tomando seriamente en cuenta el enfoque étnico de las comunidades, como pudimos constatar en nuestras estancias.

Para efectos de la presente exposición, la comunidad seleccionada fue *la Borie Noble*. No es que las demás carecieran de interés, cada cual tiene aspectos notables, tanto desde la perspectiva de opciones civilizatorias en general, como desde la de la educación alternativa en particular. La escogimos, tanto por que el tiempo de nuestra estancia en ella fue considerablemente mayor, si se compara con el transcurrido en otras comunidades, como por su carácter emblemático, casi mítico, considerada precursora en los ambientes contraculturales y libertarios. Asimismo, hemos tomado en cuenta el apoyo que la documentación existente, dentro y fuera de la comunidad, brinda para la comprensión de las concepciones cercanas a la experiencia de la gente de *la Borie*. Además, satisface de manera más plena los criterios establecidos originalmente:

a) Llevaba más de treinta años de establecida y funcionando sin interrupción desde entonces.

- b) Es autosuficiente en lo económico y casi autárquica.
- c) Entre treinta y cuarenta miembros permanentes, de todas las edades. Sin contar los visitantes de estancia breve.
- d) No es confesional, pero su carácter panecuménico presenta un aspecto de interés ausente en las comunidades irreligiosas.
- e) De las comunidades visitadas es la que presenta la mayor variedad lingüística: varios miembros hablan español, muchos inglés y casi todos francés.

3.2 Recolección de la información.

No nos hemos limitado a una sola estrategia, fuente o método de obtener datos, sino que aprovechamos cada situación particular y todas las fuentes pertinentes, posibles y éticamente correctas para obtenerlos. Nuestra situación, pertinencia de cada estrategia y disposición de medios técnicos varió mucho de una comunidad a otra. En el caso de *la Borie* combinamos la etnografía con la investigación documental y una teorización que intenta aclarar las concepciones propias de la comunidad, a partir de las preguntas más frecuentes de los visitantes y las respuestas dadas por los miembros de la comunidad, encontradas en la literatura del Arca o, preferentemente, ambas cosas.

3.2.1. Aspectos considerados.

Los aspectos que consideramos importantes en la recolección de datos son los siguientes:

- El acceso: Casi con todas las comunidades visitadas, incluida *la Borie*, establecimos contacto epistolar y telefónico previo (Excepto *Agnus Dei*.) Desde estas primeras interacciones, las actitudes de los miembros o visitantes nos dieron indicios sobre diversos aspectos de la comunidad, su situación y valores, su

carácter militante o de *laissez faire*, actitudes ante el Estado y las formalidades legales internas y externas, así como su enfoque. Como señalan Hammersley & Atkinson (1994:71): "Se puede aprender mucho de los problemas involucrados en la toma de contacto con la gente, así como de la forma en que ésta responde a las aproximaciones del investigador".

- Llegada y primeras impresiones: En varias de las comunidades, la primera impresión fue, a la luz de las observaciones y vivencias posteriores, una especie de fotografía que resume, si se sabe leer, la vida integral de la comunidad. Al menos nos proporcionó una primera serie de interrogantes a resolver y de prejuicios a considerar, dada la intensidad de las primeras reacciones emocionales creadas por la expectativa.
- El tiempo: Nos pareció importante atender a su estructuración (o falta de ella), su utilización, los valores asociados a él, de tal manera que este aspecto nos aportó mucho sobre la concepción del mundo y la vida en cada comunidad. Así, por ejemplo, el contraste entre la fuerte estructuración monacal en *la Borie*, y su total carencia en *Tipi Village* muestra los extremos de un amplio rango que nos habla de diversas concepciones en cuanto al papel y visión del trabajo, el descanso, la fiesta, la vida...
- La gente: Hemos considerado importante la descripción por grupos de edad, género, ocupación, jerarquía y cualquier otra clasificación pertinente, ya sea "próxima" o "lejana" de la experiencia; relaciones formales e informales, actitudes, etc. La observación y las charlas informales bastaron en la mayoría de los casos, excepto en *la Borie*, donde hay una estructura formalizada.
- Enfoque: En la presente investigación, hemos estudiado la *filosofía* de las comunidades en sentido gramsciano (Gramsci, 1975:11-35); es decir, tanto la filosofía propiamente dicha, sistemática y con cierto

conocimiento de la historia del pensamiento, como las concepciones asistemáticas y de "sentido común". En ambos casos, las ideas sobre el mundo, la sociedad, el ser humano, los valores. Personalmente he optado por reservar el término filosofía para su uso 'técnico', es decir estricto. Tampoco llamo a este punto *ideología*, pues prefiero usar esta palabra en el sentido de *falsa conciencia* (Silva, 1978), como ya lo he hecho en el apartado donde trato el concepto de enajenación. El vocablo *enfoque*, es más neutro; lo he tomado traduciendo *focus*, que es el empleado en el directorio de comunidades *Diggers & Dreamers* (Coats, 1995), por lo que es, sin duda, un concepto "cercano a la experiencia" de gran número de comunidades.

- El contexto geográfico: Como el específico de una situación dada que se describe, en tanto -son determinantes de la cultura de cada comunidad y bajo la consideración de que "debemos identificar dichos contextos en función de cómo los individuos actúan en éstos, y reconociendo que son construcciones sociales y no localizaciones físicas [...]" (Hammersley & Atkinson, 1994: 66). Encontramos relevante, para entender diversos aspectos, la distancia a la población o ciudad más próxima, el acceso al agua, el tipo de vegetación, clima y otros factores físicos que condicionan los medios de vida de cada comunidad, así como el contexto cultural del entorno, que permite o dificulta la aceptación de los vecinos.
- Organización social: En el aspecto político- económico hemos considerado de la mayor importancia la división del trabajo, la toma de decisiones, jerarquías establecidas, organización familiar o parentesco, etc.
- Actividades habituales: La dinámica cotidiana ha sido descrita, en un primer acercamiento, a través de la organización temporal en un día "típico" cualquiera y, posteriormente, en "descripciones densas", que muestren las relaciones entre las personas y grupos, con los animales, las cosas, las ideas.

- Sucesos: Hemos considerado las situaciones significativas, tanto extraordinarias (festividades, acontecimientos, esperados o no) como las cotidianas y la manera como son vividas y dotadas de significado por la comunidad.
- Objetos: Consideramos que lo fundamental es su **significado** para la comunidad, además o independientemente de su valor de uso.
- Relaciones personales con los miembros de la comunidad: si fueron más formales o informales, grado de empatía, nuestra integración en diversos subgrupos, etc.
- Actitudes y emociones del investigador: Los sentimientos de agrado o desagrado, inquietud, angustia, etc., que despertaron las diferentes situaciones, personas, ideas y objetos.

3.2.2. Estrategias.

- La estrategia central de recolección de información fue la **observación participante**, por la cual nos integramos de la manera más amplia y profunda posible en la vida de cada comunidad, para tener un acceso más cercano a percepciones y concepciones próximas a la experiencia y retroalimentar más fácilmente las observaciones e interpretaciones hechas. Aunque se ha señalado que la presencia del investigador puede afectar los fenómenos observados en mayor grado; sin embargo, *el registro del modo como afectó* nuestra presencia, también *aporta* información relevante sobre la comprensión de personas en situaciones dadas.
- La **observación no participante** fue de mayor utilidad cuando pudimos estar en cada comunidad el tiempo suficiente para "integrarnos al paisaje" habitual, es decir, cuando se hubieron acostumbrado a nuestra presencia. (Ver: Goetz y Le Compte, 1988: 155)

En ambas modalidades de observación, tratamos de privilegiar lo significativo en relación con los valores de la cultura comunitaria, sea que el fenómeno descrito los refrendara o los contradijera en la práctica, ya fuese en los grandes acontecimientos o en los pequeños detalles cotidianos aparentemente insignificantes.

- La selección de los informantes no fue problema en las comunidades con pocos miembros (*La Nef des Fous*, *Crabapple*) pero sí en las más pobladas, sobre todo donde estuvimos poco tiempo, o donde, por estar yo solo (*Agnus Dei*) no conté con la valiosa ayuda de mi esposa e hijos que por su condición de edad y género, tenían mayor facilidad de relación con las mujeres y niños. Tratamos de conocer la apreciación de los líderes formales o informales, viejos y jóvenes, hombres, mujeres y niños, así como de los vecinos y otros visitantes, en especial los de estancias largas.
- En el diario de campo, el registro de las observaciones fue muchas veces cotidiano; pero en otras, espaciado hasta por una semana o algo más, debido a períodos de intenso trabajo y la inmersión en la vida de la comunidad.
- Incluí en mis notas de campo lo referente a mis propias emociones en las diferentes situaciones, por los motivos expresados anteriormente.
- Tanto por el tipo de investigación, como por las características de la población estudiada, el tipo de **entrevista** empleado que consideré más conveniente es la de tipo informal, “conversacional” y no estructurada (al menos en apariencia), más apropiado para estudios cualitativos, pues evita actitudes “defensivas” y facilita el *rapport*, al conservar un clima de naturalidad, camaradería y confianza (*ibid*:145) Dependiendo de las circunstancias, sin embargo, en alguna ocasión opté por alguna más formal y estructurada.

- La **información documental**, recopilada antes, durante o posterior al trabajo de campo complementó la obtenida por otros medios. La disponibilidad de documentos escritos sobre cada comunidad es muy variable: Existe una abrumadora cantidad de textos sobre las comunidades del Arca: Libros, folletos y artículos escritos por Lanza el Vasto, por miembros y visitantes (ver bibliografía) así como la colección completa de las *Nouvelles de l' Arche* desde 1952, verdadero tesoro de información que se conserva en la sala común de *la Borie*, donde la pude consultar después de las actividades cotidianas, en las noches, a la luz de las velas, bajo la adusta mirada de la fotografía del fundador; en cambio, sobre *Agnus Dei*, ninguna y acerca de *Crabapple* y *Tipi Village* la poca información escrita se limita a la breve, y a veces imprecisa, contenida en el directorio inglés *Diggers & Dreamers* (Ver bibliografía).
- En cuanto al empleo de **recursos audiovisuales**, dadas nuestras limitaciones económicas, se limitó a las fotografías: casi en todas las comunidades pudimos tomar algunas, (excepto en *Agnus Dei*; a donde, por lo imprevisto de mi llegada, no llevé la cámara; pero, en cambio, en ella pude contar con cintas magnetofónicas, tanto de las entrevistas realizadas, como de la música interpretada por la comunidad).
- En lo que se refiere a nuestro **papel**, aprovechamos nuestros dos papeles reales: a) El de aprendiz de *communard*, y b) el de investigador social. Aunque nunca negamos el segundo, disminuimos su importancia mencionando, como de paso, "escribiré un libro sobre las comunidades" y, en cambio, enfatizamos el primer papel, también real.

3.2.3. Análisis e interpretación de la información

Los criterios del análisis y la interpretación han sido, desde luego, los objetivos de la investigación señalados anteriormente en el inciso correspondiente, especialmente el último objetivo, que se refiere al planteamiento de hipótesis sobre el carácter, desalienante o no, de los diversos aspectos de la educación en la vida cotidiana. El mismo criterio se aplicó en la contrastación de las ventajas o desventajas en comparación con las tendencias de la sociedad moderna.

Como he señalado anteriormente, la información fue organizada básicamente en torno a seis temas o 'unidades de análisis' fundamentales: Economía, política, ecología, de género, arte y religiosidad. La filosofía o **enfoque** no tiene un apartado especial, pues está tratado en los incisos anteriores en su vinculación con la vida cotidiana.

La distinción entre las descripciones e interpretaciones "cercanas a la experiencia" o "lejanas" a ella se ha hecho patente mediante la redacción misma, sea explicitando la fuente de lo dicho, sea mediante el uso de la persona gramatical pertinente.

Dados los objetivos del presente estudio, el proceso analítico, o mejor analítico-sintético privilegiado ha sido la **teorización**, entendida como "el proceso cognitivo consistente en descubrir y manipular categorías abstractas y relaciones entre ellas" (id. 174), con objeto de una más profunda y amplia comprensión de los fenómenos estudiados; proceso que, como lo señalan los autores antecitados "Es indispensable en toda investigación" (*ibid.*)

Para lo anterior, he partido de los referentes teóricos expuestos en el capítulo correspondiente, contrastándolos con la experiencia directa y sin ocultar las contradicciones con ella, para no convertir la teoría en doctrina y ésta en dogma (Morin, 1982: 89-91). Por ello, he optado por dar a los *referentes teóricos* un valor predominantemente heurístico, poniendo a prueba su valor explicativo.

Lo anterior permite el empleo de varias teorías en la interpretación de la información, sobre todo en las de rango intermedio y sustantivo, siempre y cuando ello no implique contradicciones. Lo importante es que las teorías empleadas en algún aspecto o fenómeno no se contradigan *en dicho aspecto o fenómeno*, aunque pudieran ser contradictorias en otros puntos. Bernsman y Vidich (Cit. En Hammersley & Atkinson, 1994:198) señalan al respecto que: "Cuando un cuerpo de teorías no agota las posibilidades de la información se puede emplear otro tipo de teorías para seleccionar y explicar los hechos que permanezcan inexplicados. Así, para cualquier aspecto del problema de investigación se pueden aplicar con éxito una serie de teorías, cada una adecuándose a una dimensión de la información y cada una limitándose a las perspectivas y dimensiones especiales sobre las cuales versa."

Para que las teorías mantengan su mencionado valor heurístico, considero necesario que sean "Biodegradables"; es decir, lo que Popper llama "falsables", lo que significa que puedan ser refutadas por la experiencia, que sean sistemas abiertos; lo contrario a la doctrina, como sistema cerrado (Morin, 1982:88).

Por lo anterior, he considerado conveniente, para una teorización rigurosa, evitar los siguientes factores:

- La descalificación de ideas, sólo por originarse en teorías o ideologías contrarias.

La omisión de fenómenos incompatibles con la teoría elegida o su no utilización posterior a su descripción, sobre todo cuando afecten o puedan afectar el "núcleo duro" (los supuestos esenciales) de dicha teoría (*id*: 96-99).

- Las "zonas ciegas" de la teoría; es decir, "...la incapacidad de una ideología (teoría, doctrina) de acoger una dimensión (pues todos los datos responden a esta dimensión) que es incapaz de

conceptualizar" (*id*: 99-100), lo que se corrige, en alguna medida, al manejar teorías alternas.

- La secundarización de lo principal: En otros términos, "...enviar a la periferia [...] todo dato cuya existencia debe admitir, pero cuyo sentimiento no puede concebir..." (*id*: 100-102).

Con vistas a la validación de las interpretaciones recurrimos a la realimentación de los actores, así como a la triangulación con diversos actores, fuentes y técnicas (*id*: 216-218).

4. LA BORIE NOBLE Y LA ORDEN DEL ARCA.

*“L' éducation n'est donc pas le fait du
maitre, c'est tute la communauté qui est
éducatrice.”*

J.B. Libouban.

4.1 Antecedentes y establecimiento de contacto.

En 1937 el poeta, místico y aristócrata Lanza del Vasto llegó, en su búsqueda espiritual y de opciones sociales, al *ashram* de Mohandas Karamchand Gandhi, llamado 'Mahatma'.

Después de algunos meses de estancia en intenso aprendizaje bajo la sabia orientación del libertador de la India, recibió del maestro un nuevo nombre: “*Shantidas*” (el que hace la paz). Posteriormente, en su peregrinación a las fuentes del Ganges, recibió un encargo de su voz interior: “Ve y funda”.

Los terribles acontecimientos de los años siguientes, impidieron a Lanza la realización de sus planes pero, al finalizar la guerra, publicó su obra *Peregrinación a las fuentes*, donde narra sus experiencias en Sri Lanka, Egipto y la India; comenzó también una serie de conferencias para difundir sus ideas y planes. Asimismo comenzó a organizar el primer grupo con la idea de aplicar los principios de no-violencia y el trabajo de las manos como medio de liberación en comunidad; de manera que, a la muerte de Gandhi en 1948, nació la primera comunidad en Charente, Francia, que fracasó, entre otras cosas, por falta de criterios de selección de los integrantes.

Decidió entonces regresar a la India, donde por aquel entonces tomaba una gran fuerza la revolución

agrario-colectivista promovida por su condiscípulo Vinoba Bhave, considerado por muchos como principal heredero del legado espiritual del Mahatma. Lanza le acompañó durante meses de pueblo en pueblo, asimilando experiencias con vistas a su aplicación en Europa. A su regreso escribió *Vinoba o el nuevo peregrinaje*.

Junto con un pequeño grupo, que quedó de la primera experiencia, se hizo un segundo intento cerca de Niza en Tourette-sur-Loup, para luego instalarse en *le* Vaucluse, muy cerca de Bollène, en el valle del Rhone, a un paso de Marcoule, justo donde se construyeron las primeras instalaciones nucleares militares que en 1958 fueron transformadas para usos civiles. En este lugar Francia comenzó a producir plutonio.

Esta vecindad causó enorme impacto en la comunidad que, con el liderazgo de Lanza del Vasto, organizó las que quizá fueran las primeras manifestaciones antinucleares de la historia y el principio de la fuerte actividad política de "El Arca", que se mantiene hasta nuestros días.

Pero la comunidad, que ahora contaba con una veintena de miembros, se sentía muy molesta e intranquila, tanto por sus vecinos nucleares, como por la enorme afluencia de turistas, quienes les hacían sentirse como una mera diversión, una especie de "bichos raros" de circo quienes hacían cosas tan "estrafalarias" como hilar y tejer lana con ruecas y telares manuales, cultivar su propia comida, cantar y bailar música tradicional.

Por fin, en 1963, consiguieron un lugar adecuado: Por la cantidad de 60,000 F, que entonces era el precio de un pequeño departamento en París, compraron la granja de la Borie Noble, al sur de la Causse de Larzac y al norte del departamento de l'Hérault, en el Languedoc, la antigua Occitania, región donde floreció el movimiento cátaro en la alta Edad Media. El terreno incluía los grandes, viejos y derruidos edificios de la granja, así como otro conjunto de edificios, más pequeño llamado Nogaret, que en un principio ocuparon para la escuela. Casi al mismo tiempo

les ofrecieron una pequeña granja al otro lado del camino de acceso, como a kilómetro y medio de la Borie: La Fleysière. La reparación de las instalaciones ocupó buena parte de los primeros años del trabajo de la comunidad (*Silence: 9-11*).

Establecimiento de contacto.

Tras intentar infructuosamente alguna beca u otro tipo de financiamiento decidimos, mi esposa y yo, emprender el viaje –largamente planeado- a como diera lugar, con nuestros dos hijos Ishi Adam y Gabriela. Así, con el producto de la venta del auto y el “aguinaldo” de 1994, compramos variadas artesanías mexicanas (que pudieran pasar por regalos, con la idea de ver transformados nuestros devaluados pesos en marcos alemanes o francos suizos) y apartamos el costo de los boletos de avión, que se vio notablemente incrementado por la fuerte devaluación.

Esperamos un vuelo *charter* durante casi un mes desde Lincoln, Nebraska

Por fin, los cuatro miembros del equipo llegamos al aeropuerto de Frankfurt, el 25 de Abril de 1995 con cinco enormes cajas de cartón que despertaban la curiosidad, entre discreta y divertida, de los transeúntes. Tras poco más de media hora por carretera en dos autos, llenos a tope, llegamos a la pequeña población de Uhlerborn, cerca de Maguncia, donde se ubicaba nuestro centro de operaciones en Alemania: la casa de los Stritter-Manzano.

Nuestro plan inicial era dirigirnos primero a las comunidades del norte en Suecia y Dinamarca pero, pese a que las condiciones en el acuerdo previo eran claras, resultó que a la hora de formalizar la visita telefónicamente en cuanto a una fecha precisa, los de *Svanholm* nos recibirían “sólo por un fin de semana” y con *Nordan* no pudo establecerse ningún acuerdo. Al mismo tiempo tratamos, sin éxito, de conseguir visas para Francia, donde están dos de las comunidades que nos parecieron más interesantes. La llegada de un nuevo miembro de la familia

que nos hospedaba le complicó la situación, por lo que decidimos ir a Suiza.

Había pasado casi un mes. Se acercaba la fecha acordada con *la Borie Noble* para asistir a un curso en inglés sobre lo que son las comunidades y la Orden del Arca, y no habíamos podido, tampoco desde Suiza, conseguir la visa para Francia, único país de la C.E., que exigía, por ese entonces, dicho requisito a los mexicanos. No nos pudo ayudar ni la embajada de México, donde trabaja la amiga de una amiga. Esto nos deprimió y angustió un poco pues el tiempo corría, como es su costumbre en las ciudades.

Por fin, decidimos pedir consejo a la gente de las mismas comunidades, quizá ellos nos pudiesen ayudar. Hablamos entonces a *la Borie*:

Como no nos atrevimos a usar nuestro precario francés, llamaron a un "postulante"²⁵ angloparlante (que posteriormente resultó uno de nuestros mejores amigos y valioso informante), quien nos dijo algo así como: "hay mucha gente que cruza las fronteras sin visa y nosotros no somos policía de migración. Si logran llegar aquí, nosotros los recibiremos con los brazos abiertos."

La decisión se tomó; Alberto, mi cuñado y su esposa Rebeca, nuestros anfitriones en Berna, nos llevaron en auto, por una carreterita de montaña, a manera de familia que va de *picnic* al otro lado de la frontera. Se conjuntaron una serie de circunstancias favorables: Era medio día; hacía un fuerte y bochornoso calor; los guardias suizos de la frontera, quienes no tenían por qué poner objeción, ni miraron el auto y los franceses prefirieron no salir de la sombra de su caseta, seguramente más fresca que el exterior, ni abandonar las botellas de cerveza que se distinguían a través de la ventana.

Nos dejaron en Besançon donde, después de pasear un poco y llevar a los niños a un parque público, pernoctamos en un decoroso hotelito a la vuelta de la calle

²⁵ Sobre las jerarquías en la *Orden del Arca* véase el apartado referente a la organización (4.6.3.)

J. P. Proudhon, detalle que fue tomado como buen augurio por el lado mágico y primitivo de mi mente.

Viajamos toda la noche siguiente hasta llegar a Beziers, de donde tomamos el tren a la estación de Le Cabrills, no sin antes advertir al maquinista que bajaríamos ahí, tal como nos dijeron los amigos de *la Borie* pues, como casi nadie baja en ese lugar, el tren generalmente pasa de largo.

Al llegar, sólo bajó del tren, además de nosotros, un hombre vestido como sacerdote o monje de la Iglesia ortodoxa griega (!), quien se alejó caminando hacia la soledad de las montañas de pinos y robles que rodean el lugar.

Le Cabrills es un pequeño pueblo fantasma donde, aparte de algunas casas semiderruidas, sólo se ve la estación del tren, en pie y entera, pero vacía, con la ventanilla de los boletos cerrada y visibles señales de abandono.

Puntualmente llegaron a recogernos en una camionetita tipo *guayin* Katy H. (joven, sonriente y de Nueva Zelanda), su pequeño hijo Tane, – aprendiz de lengua materna y caminata en posición erecta- y Cedric, adolescente esbelto y parlanchín, quien no cabía en sí de asombro al constatar la existencia de alguien en el mundo que no entendiera su francés parisino, hablado a la velocidad del *Concorde*. Tomamos por una carreterita asfaltada que corre por entre el bosque, con anchura suficiente para un vehículo en cada sentido. A la derecha, a veces se distinguía lo que parecía ser el cauce de un arroyo o una pequeña barranca. En diez minutos llegamos a la comunidad. Estábamos muy emocionados ya que, en los ambientes libertarios y alternativos, la Borie es un lugar realmente legendario sobre el que se cuentan muchas cosas diversas y hasta contradictorias.

4.2 Primeras impresiones

Una vez que se detuvo el auto caminamos unos treinta metros, entre alguno que otro árbol y matorrales de boj aquí y allá, por una veredita algo indefinida, que sube rumbo al sur con pendiente no muy pronunciada. Primero distinguimos a la derecha las partes altas de unas sólidas construcciones de piedra, con cierto aire medieval y techos de tejas de barro.

Al frente había como setenta personas que cantaban armoniosamente, en varias voces, una melodía con fuerte influencia de cantos gregorianos, de manera tal, que no podía ser sino fruto de horas de estudio y dedicación; unas de pie y otras sentadas, pero todas acomodadas en largos y rústicos bancos de madera a ambos lados de cuatro mesas de similar longitud que formaban un cuadrado, abierto por las esquinas, bajo la sombra de un enorme nogal. Junto a éste, sobre grandes piedras y encima de una quinta mesa aladaña se encontraban las ollas, fuentes y charolas, de donde cada cual tomaba según su gusto y apetito

La mitad de los adultos lucía ropa color azul rey, al parecer de algodón: los hombres camisa y pantalón, las mujeres falda bajo la rodilla y blusa blanca. Varios con cruces de madera de brazos iguales colgadas al cuello. Gente de todas las edades, desde niños de brazos hasta ancianos. Proliferaban las barbas, a veces combinadas con cabellos largos, sobre todo entre los jóvenes.

“Dejen aquí, en el suelo, sus mochilas y vamos a comer”, nos dijo Caty.

Al regresar de lavarnos el canto había cesado y el ambiente era festivo. La comida, estilo *buffette*, dispuesta en grandes recipientes sobre una mesa algo más pequeña que las otras, era sencilla, abundante, lacto- ovo-vegetariana y bien presentada: ensalada de lechuga y jitomate con aderezo de aceite de oliva con hierbas, arroz, queso fresco o maduro y un pan integral de notable calidad.

La conversación era animada; en parejas, tríos y pequeños grupos; se hablaba francés, alemán, inglés, italiano y español. Además de una buena proporción de aborígenes, había gente originaria de Alemania, Inglaterra, Bélgica, Holanda, Austria, Quebec, Nueva Zelanda, Australia, Argentina, Uruguay y un par de jóvenes mexicanos, radicados normalmente en Cuernavaca: “Pico” y Daniel, quien tomó el auricular del teléfono cuando llamamos desde Beziers, para darnos las instrucciones sobre cómo llegar a Le Cabrills.

La gente nos pareció interesante y, en general, cordial. A la derecha se recortaba sobre el cielo, de un azul intenso, el edificio principal; a la izquierda, unas sobrias y pequeñas construcciones de piedra clara y de frente, al fondo, los montes verde oscuro, tapizados por un bosque de pinos.

El tiempo era caluroso, pero soplaba una refrescante brisa, que producía un leve sonido al mover las ramas del nogal y llevar los aromas del bosque que nos rodeaba. Al terminar la comida, un hombre alto, delgado y de actitud inquieta dio una palmada y dijo algo; nos pusimos todos de pie, se entonó nuevamente un canto y, tras una breve sobremesa, miembros y visitantes recogimos todo, para dirigimos después al amplio descanso de la escalera que da a la cocina, en el edificio principal, donde nos esperaban tres o cuatro pequeñas tinas de lámina con agua caliente, estropajos y jabón de pastilla para lavar, cada cual, sus trastos.

Ya nos estaba esperando Caty para llevarnos a la que sería, durante los meses siguientes, nuestra habitación.

4.3 La población y el lugar.

La Borie ocupa un área de 400 hectáreas, de las cuales más de la mitad son de bosque, una buena proporción de pastizales y 50 de tierras cultivables, todo ello sin contar las seis hectáreas de la comunidad de *La*

Flayssière, al otro lado de la ruta de acceso. Aunque no es una tierra excepcionalmente rica, se obtienen buenas cosechas gracias a la perseverante dedicación de la comunidad. La población fija, contando las dos comunidades, es de unos treinta y cinco adultos, equitativamente distribuida entre mujeres y hombres, más unos veinte niños y adolescentes de todas las edades. La población flotante oscila entre uno o dos en invierno (principalmente de larga estancia) y cincuenta o más visitantes simultáneos, en verano. Como el período de estancia es muy variable – de uno o dos días a uno o dos años sin contar formalmente como miembro de la comunidad- es difícil percibir, en un primer acercamiento, la diferencia entre miembros y visitantes; sin embargo podemos afirmar que, anualmente, la cantidad de visitantes de fin de semana o temporada se eleva fácilmente a varias centenas. Estos son principalmente jóvenes, pero los hay de todas las edades y tanto hombres como mujeres.

El agua es por lo general abundante, aunque suele haber largas temporadas de sequía, que han llegado a propiciar, incluso, algún serio incendio forestal. Hacia el lado sur, corre por terrenos de la comunidad un arroyo de 5m de ancho aproximadamente y más de uno en su máximo nivel, pero seco, a veces, durante dos o tres meses. Cuenta asimismo con dos o tres manantiales en las partes altas, de donde se abastecen las necesidades domésticas y se apoya en ocasiones, en algunas áreas, la actividad agrícola.

El edificio principal, de color durazno algo rojizo, es un complejo de cuatro niveles y dos torres que sobresalen; una de ellas es el campanario y la otra, que sobresale dos niveles por encima del resto del edificio, contiene habitaciones, una de las cuales fue ocupada por Lanza del Vasto y aún conserva el sobrio mobiliario, algunos libros, así como fotografías y otras pertenencias del fundador. El edificio incluye, en la planta baja, el molino, la panadería, las bodegas, los telares y algunos espacios en desuso; en

el primer piso se encuentra una sala de distribución de cuatro por cuatro, con dos accesos desde escaleras exteriores: el “salón gris”, con el periódico mural/ tablero de anuncios, el buzón para depositar el correo y los apartados para recibirlo; de ahí se va a la despensa y entre ellas, el lugar del teléfono con plumas y un cuaderno para que cada quien apunte las llamadas hechas. Del otro lado del salón, en un espacio algo aparte, está el extremo de la cuerda de la campana, desde donde el encargado del día toca la campana en los momentos previstos.

Nos fue asignada, como habitación familiar, una casita de piedra y madera con techo de tejas, bien iluminada y con las comodidades habituales en la comunidad. Está ubicada en una pendiente entre el caminito de acceso a la comunidad y una casa colectiva para solteros. Tras la puerta que carece, como todas las de la Borie, de cerradura, se encuentra a la izquierda una cocineta con agua corriente en el fregadero-lavabo, y al frente la estancia, que en la noche funge como otro dormitorio. Al fondo el dormitorio con una ventana a la derecha, orientada en la misma dirección que las dos de la estancia, bajo las cuales camina —que no corre— el camino, tres metros abajo. Por ellas se mira al bosque y entra, por las noches, como amante furtiva, la Luna.

En el mismo conjunto arquitectónico, hacia arriba por los escalones de piedra que siguen la pendiente, hay dos casas familiares; la de María y Patric con sus hijos y la de Anlis y Arnaud con los suyos. Hay también unos retretes y mingitorios colectivos y, algo más arriba junto a la casa de Arnaud, un baño con tina de lámina y enorme calentador de leña. Por todos lados, aquí y allá se ven arriates y macizos con flores de diversos tipos, obra de Anlis.

4.4 Organización temporal.

· Un día en la Borie:

Las actividades cotidianas son marcadas por el tañer de la campana que, si bien carece de la exactitud

requerida en las sociedades industriales, es pertinente para las necesidades de la comunidad y rara vez excede los diez o quince minutos de más o de menos con respecto de la norma. En verano, el horario de un día laborable es como sigue:

A las seis con cuarenta y cinco de la mañana nos despertamos y vestimos rápidamente para ir a la sala común. Aún si se es de los primeros después de la llamada, siempre hay, al menos, dos o tres personas en sesiones de Yoga, Tai-Chi o, simplemente en meditación. Algunos prefieren meditar en la capilla. Más adelante nos referiremos al valor educativo de la Yoga y la meditación que constituyen *per se* todo un proyecto educativo, una *παιδεια*.²⁶

Tras media hora o más de meditación, finalizada con respiraciones más amplias y profundas, al oír el toque de 7:30, salimos al patio para la oración pan-ecuménica a la Divinidad Innominada que, casi hombro con hombro, formando todos una gran línea de cara al Oriente, decimos en coro, lentamente y en francés por lo general, salvo cuando se trata de un curso sobre el Arca, dirigido a personas que hablan algún otro idioma.

En el Arca, se celebra una tradición religiosa diferente cada día de la semana, con oraciones y lecturas *ad hoc*.

Enseguida, se pronuncia una de las *Plegarias por los que rezan de otro modo*. Hay una por cada día de la semana, todas escritas por *el profeta innecesario* (Ver apéndices). Enseguida, quien ocupe el lugar de la extrema izquierda comienza a recorrer la fila para saludar uno por uno a todos los presentes con beso en ambas mejillas, manos a los hombros, mirada a los ojos: "*bon jour Jean, Bon jour Michelle, Bon jour Caty,*" etc., saludo contestado por los que están en su sitio. Todos los demás lo siguen,

²⁶ Pero, si hemos de atender a los niveles de conciencia implicados, dichos métodos orientales incluyen concepciones educativas, incluso más profundas y radicales que muchas de las planteadas en la Hélade, en especial la línea dominante socrático- platónico- aristotélica.

uno a uno, dando los buenos días a los que van quedando formados hasta que todos se han saludado por su nombre.

De 7:45 a 8:30 es la hora del desayuno. El equipo encargado ese día de su preparación, los solteros, algunos visitantes y los que quieran pueden desayunar en la cocina: pan tostado en el comal con mantequilla y mermelada, "café" de achicoria, leche (de preferencia para los niños), queso, yogurt y quizá algo de la comida de ayer.

A las 8:30 comienza el trabajo con participación general en la limpieza de las instalaciones comunitarias.

De 10:00 a 13:00 se realiza la jornada matutina de trabajo con el grupo y en la actividad que haya uno elegido de acuerdo a la programación semanal. Esta se realiza a partir de las preferencias de cada cual y las necesidades de la comunidad.

Uno de los principales aspectos por los que se define el Arca es el de ser una Orden Laboriosa, carácter que se enraiza en la visión del mundo y del ser humano que cimienta su modo de vida. El mismo nombre de la Comunidad Madre "*La Borie Noble*", denota claramente la gran importancia que el trabajo de las manos tiene en el Arca.

La labor material fundamental en toda comunidad que aspire a cierto grado de autarquía es la producción de alimentos. Desde la fundación del Arca, sus miembros están conscientes de ello por lo que la Borie es esencialmente una comunidad agrícola y sus miembros se asumen como campesinos. En el verano, el trabajo agrícola es particularmente intenso y requiere gran cantidad de mano de obra, por lo que, inicialmente, me incorporé al trabajo en la hortaliza y a todas las actividades de carácter agrícola: quitar las "malas" hierbas, cavar, cosechar, y otras. A las 13:30 y con todos a la mesa, comenzó un cántico de agradecimiento por los alimentos y alguno de los presentes, a su manera, bendijo el pan, tras lo cual, cada uno a su aire, se sirvió.

En las fuertes mesas del exterior no hay manteles y la vajilla se reduce a un tazón de vidrio, madera o

cerámica producida en la Borie y los cubiertos, cuchara y quizá tenedor; alguno llega a usar palillos estilo chino o japonés, hechos por él mismo. Hay quien tiene su propio tazón y cuchara tallados a mano en la fuerte madera del boj, abundante en la región. Este es uno de los múltiples aspectos del Arca en los cuales se manifiesta lo que ellos llaman "simplicidad de vida", reafirmada en los votos de la Orden, (simplicidad que prefiero llamar sencillez, ya que tanto las personas como su vida en estas comunidades, son sencillas, pero no tienen nada de simples).

En cierto momento la animada conversación durante la comida se interrumpe, como todos los días, e Yvonne, una mujer de la primera generación de la comunidad encargada de la correspondencia, lee en *Le Monde* una o dos noticias que considera importantes y algunos encabezados: "El gobierno de Chirac decide realizar pruebas nucleares en el Pacífico Sur", etc. Las noticias causan impresión en los presentes, quienes comentan con los vecinos de mesa y la animación prosigue. La comunidad tiene una suscripción a dicho periódico y además recibe información actualizada de los cientos de visitantes que reciben anualmente de toda Europa, América y, muy raramente, de Oriente. Por eso, cuando les llegamos a comentar su relativo aislamiento, Arnaud –del que hablaremos más adelante-, con expresión divertida, nos comentó: "no necesitamos ir al mundo, por que el mundo viene a nosotros".

En cierto momento Patric, el líder de *la Borie*, de pié, dio unas palmadas y comenzó uno de los cantos creados por *Shantidas*, tras lo cual unos continuaron la comida y otros, conforme iban terminando, ayudaban a recoger las ollas y fuentes de ensaladas. Hay un tiempo antes de reanudar las labores que algunos usan para la siesta, otros para deambular por ahí o en lo que cada cual decida. Nosotros optamos por jugar y pasear con los niños en alguno de los verdes parajes del lugar o poner algo de orden en la casita.

De 16:00 a 19:00 hs., se reanuda el trabajo. Ahora se trata de apilar ordenadamente pedazos de tronco en los grandes almacenes *ad-hoc*, sacándolos de las carretas. El equipo está formado por Norbert, *postulante* originario de Quebec, siempre con el uniforme azul, la barba rubia, fuerte vocación mística y hábil bailarín; Federico, inquieto e inteligente muchacho con acusados intereses político sociales; Anja, esbelta, guapa y fuerte muchacha austriaca, verdadera *hardworker*, estudiante de agricultura; Cristóbal, joven australiano de largos cabellos rubios y mirada pacífica, como joven Cristo escapado de algún icono, de madre española y por ello hispanohablante; también participó quien esto escribe y quizá alguien más que no recuerdo. Trabajamos duro. Pese a que se dejó sentir cierta emulación, nunca se perdía la amabilidad y el compañerismo, de manera que el espíritu de cooperación y solidaridad estuvo siempre muy por encima de las actitudes de competencia. Nos organizamos en "cadena", de la carreta a la ubicación final de la madera, seleccionada por largo y ancho. A veces los pesados troncos requieren ser cargados entre dos. Siempre se tiene cuidado con la seguridad de los compañeros y los momentos de *rappel* se respetan escrupulosamente, lo que ayuda a mantener un buen ambiente de trabajo.

A las 19.00 hs., como es costumbre de lunes a viernes, se suspende el trabajo y media hora después se sirve la merienda en el antecomedor aledaño a la cocina, o bien, puede uno llevar a la familia un buen trozo de pan, infusión de achicoria, mantequilla fresca, mermelada de moras silvestres, y comerlos en la intimidad de la habitación familiar.

La sesión nocturna de meditación era de 20:30 a 21:00 hs., y la última actividad comunitaria del día es la oración colectiva en torno al fuego, que normalmente se celebra en el patio ubicado entre la capilla y el gran nogal.

ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

Todos forman un gran círculo alrededor de la fogata, entrelazan sus manos y recitan lentamente, en francés:²⁷

Todos somos pasajeros y peregrinos.

Encendamos, pues, un fuego en la encrucijada hacia el eterno.

Cerremos el círculo y hagamos un templo en el viento. Hagamos de este lugar cualquiera, un templo.

Pues el tiempo ha llegado de adorar en espíritu y en verdad. De dar gracias en todo tiempo y en todo lugar.

Pongamos un término al tiempo, un centro a las tinieblas exteriores, y hagámonos presentes al presente.

Este presente que en vano perseguimos en nuestro día, pues estaba lejos en el momento en que estaba.

He aquí el presente, helo aquí ante nuestros ojos y en nuestro corazón. El fuego es el presente que arde y brilla, el presente que reza.

El fuego es el sacrificio de lo que en él se quema, el calor de la vida y el gozo de los ojos.

Es la muerte de las cosas muertas y su retorno a la luz.

Fuego de gozo. Sufrimiento y gozo el uno en el otro. El amor es el gozo de sufrir. El fuego es la vida y la muerte, la una en la otra. La apariencia que se consume y la sustancia que aparece.

Cantemos gloria en la lengua del fuego, evidente y clara a todos los hombres.

Y vosotros, gente que pasáis por la ruta de los cuatro vientos, entrad en la ronda y dadnos la mano.

Sopla sobre nosotros, Señor, para que nuestra plegaria suba como llama; para que nuestro corazón, de leño y espinas y su breve y vacilante destello de vida sirvan para nutrir un poco tu gloria.

AMEN.

(L. del Vasto. *Plegarias el Arca*. Pág. 2)

²⁷ Durante los cursos en otros idiomas, la oración se realiza en la lengua correspondiente.

Después se entonan algunos cantos, se da la bienvenida a los recién llegados, se hace su presentación, se despide a los que partirán al día siguiente, luego de lo cual, la tertulia puede organizarse, según el ambiente, a veces con música y baile, (nuca hasta después de las once) o, simplemente, irse a dormir.

5. ECONOMÍA Y EDUCACIÓN.

La vida económica en las comunidades del Arca se caracteriza por ser no-crematística²⁸, comunitaria (por tanto cooperativa), axiológicamente subordinada e instrumental, no acumulativa, autosuficiente, -incluso intencionalmente autárquica en lo posible- y lo que ellos llaman "simple"; es decir, sencilla.

La división del trabajo está determinada por las necesidades comunitarias, la elección personal, la habilidad técnica, edad y sexo. Emparentados con las concepciones ético-políticas de Thoureau, herederos directos de Tolstoi y Gandhi, los miembros del Arca, "gandhianos de Occidente" como se llaman a sí mismos, rechazan en su vida la división social del trabajo en ejecutores y decisores, trabajadores manuales e intelectuales y buscan, en cambio, un equilibrio personal y colectivo entre la actividad predominantemente física y la predominantemente intelectual. Más aún; en el pensamiento de Lanza del Vasto el aprendizaje y la práctica cotidiana de un oficio es una vía fundamental en la vida espiritual, por lo que a todo visitante de larga estancia mucho y encarecidamente se le recomienda el aprendizaje de alguno de los que ahí se practican. En este sentido Vinoba, condiscípulo de *Shantidas* en el *ashram* de Gandhi y referente obligado en la cultura del Arca, señala:

La separación del aprendizaje y el trabajo también resulta en injusticia social. Alguna gente no hace nada sino estudiar y otra nada más que

²⁸ Para comprender el significado de la vida económica de las C.A., conviene recordar la distinción aristotélica entre **economía** (La "ley de la casa") como "...arte natural de adquisición de que se sirven los que administran la casa y la ciudad y la razón de su existencia" y **crematística**, o arte del enriquecimiento "que tiene como objeto el dinero, toda vez que el dinero es el primer elemento y fin de los cambios", arte al cual "se debe el que se crea que no hay limite ninguno de la riqueza y la propiedad" (*Política*. Págs 163-168).

trabajo rudo, de lo que resulta la división de la sociedad en dos. Aquellos que ganan su pan por el trabajo manual forman una clase social y aquellos que sólo hacen trabajo intelectual forman otra [...] Se ha hecho una gran injusticia al valorar el trabajo manual y el intelectual de manera tan diferente. La abolición de esa injusticia debe ser la meta de nuestra educación.

(BHAVE, Vinoba. En North, 1976: 93).

El Arca se ha autodefinido desde su fundación como orden laborante, en el sentido de la necesidad del trabajo de las manos para todo ser humano, de acuerdo a sus condiciones de edad y salud ya que el sustento material proviene del trabajo material, como las necesidades espirituales se satisfacen con trabajo espiritual:

5. La Orden provee su subsistencia mediante el trabajo de las manos de todos sus miembros, con medios simples, no vende su trabajo ni vende el de otro, se hace lo más independiente posible del régimen económico y político de la época y del país.

No recurre a los asalariados y no acepta salarios más que por excepción y por un tiempo.

Se puede vender el excedente de lo que uno ha producido para sí. No se puede comprar para vender y aprovecharse del cambio. No se pueden acumular bienes y vivir de las rentas, ni poseer más tierras y casas que no se cultiven y ocupen.

Cada año, en la fiesta de la Noaquia [29 de Septiembre. Más adelante hablaremos de las fiestas], una vez cerradas las cuentas y hechas las provisiones para el invierno, lo que queda se distribuye en dones.

(DEL VASTO, 1982: 97- 98).

Lejos estamos del "derecho a la pereza" que preconizara Paul Lafargue. (1880/1970), pero también de la ética capitalista del trabajo que analizara Max Weber (2001), que ha devenido ideología donde el ser humano es medio y no fin, mero "recurso humano", más o menos

desechable en aras del éxito de los objetivos y metas de la empresa o el Estado. En el Arca el fin es el ser humano en cuanto ser integral, integralidad que incluye el aspecto trascendente, realizable mediante los múltiples caminos de las diversas tradiciones de la humanidad.

La vida del Arca se basa en la Doctrina codificada por Lanza del Vasto, principalmente a partir del pensamiento de Gandhi, Vinoba y el propio Lanza. En estos fundamentos hay una fuerte preocupación por el papel del trabajo en la vida humana y la educación. Son muy conscientes del carácter enajenado del trabajo asalariado, así como de las posibilidades liberadoras del trabajo en un esquema de cooperación autosuficiente. La autonomía es importante, tanto en lo material como en lo mental:

Mucha gente estaría de acuerdo sobre la importancia de la autosuficiencia en la educación. La autosuficiencia tiene un significado muy profundo. Debe haber autosuficiencia económica a través del trabajo manual. Todos deben aprender cómo usar sus manos. Si la totalidad de la población se dedicara a algún tipo de oficio manual, esto podría traer todo tipo de beneficios; La división de la sociedad en clases podría ser superada, la producción crecer, la prosperidad y la salud mejorar. Por ello, mínimamente, esta medida de autosuficiencia debe formar parte de nuestro programa educativo [...] La educación debe ser de tal calidad que entrene a los estudiantes en la autonomía intelectual y haga de ellos pensadores independientes. Si eso llegara a suceder el sentido del aprendizaje, el proceso total del aprendizaje podría ser transformado (s/f: 92).

En este contexto el papel de la economía y el trabajo es **subordinado** a la realización humana; de ahí su rechazo a la acumulación como peligro de que el medio se convierta en fin, sabia actitud de origen bíblico (Fromm, 1987: 60-90).

En *la Borie* –igual que en las otras CC.AA. que visitamos- no se paga en dinero por la estancia. Ellos saben que las únicas fuentes reales de la riqueza son la Naturaleza y el trabajo aplicado en ella. Por esto, los visitantes, sean de corto o largo plazo (*etagieres*), se integran al trabajo en similar situación con los miembros de la comunidad; lo que es parte importante del aprendizaje e integración en la vida comunitaria.

5.1. Actividades productivas.

En la *Borie* se desarrollan varias actividades: agricultura, ganadería, acopio de madera para combustible, panadería, preparación de alimentos, mantenimiento y aseo de los espacios comunes, hilado y tejido de lana, corte y confección de las propias prendas, quesería, talleres de carpintería, cerámica, herrería (inactiva durante nuestra estancia) y tienda de artesanías.

El dinero necesario para los satisfactores que no se producen en la comunidad proviene de cuatro actividades principales.

- a) Cursos para visitantes sobre lo que es el Arca y sus comunidades.
- b) Seminarios de *yoga*, meditación *zen*, etc., con instructores de la propia comunidad o de alguna institución externa como la Asociación francesa de Budismo *Zen*.
- c) Venta de pan a los vecinos de las poblaciones cercanas, quienes llegan hasta la comunidad muchas veces sólo para llevarse una o varias hogazas. La panadería produce fácilmente unos 150 kgs. dos veces por semana, de los cuales una buena proporción se usa generosamente para consumo de la comunidad.
- d) Atención de la pequeña tienda, donde se vende cerámica, folletos, libros, *cassettes* y artesanías varias como tarjetas postales, separadores de libros, bolsitas

de tela rellenas con lavanda silvestre para aromatizar ambientes, todo ello elaborado en la comunidad.

En el tiempo en que estuvimos hubo un curso en lengua castellana y otro en alemán sobre la filosofía y la práctica del Arca. Asistieron alrededor de veinte participantes en cada uno, varios de los cuales disfrutamos de media beca. El costo para los europeos era realmente módico, no así para los latinoamericanos con sus devaluadas monedas.

Aún se comentaba en la comunidad un seminario reciente de meditación *zen* con mayor asistencia.

Ocasionalmente la comunidad obtiene beneficios con la venta de algún becerro o una vaca "malcriada" que le ha dado por patear a quien la ordeña.

En suma: los medios para allegarse efectivo son más bien modestos y sólo la sobriedad de su estilo de vida y una honesta administración permiten que haya excedentes en el corte de caja anual, cosa que generalmente sucede. La comunidad decide qué hacer con los haberes, ya sea colaborar con una buena causa o destinarlos a la más próxima fiesta del calendario del Arca. **La regla es no acumular y quedar siempre en ceros.**

La razón de esta norma es la experiencia histórica de muchas órdenes místicas y otras comunidades que, al tener éxito monetario, su carácter se deforma hasta perder de vista su sentido original. Baste mencionar el ejemplo de los templarios y otras órdenes que, pese al voto de pobreza personal —y en buena medida gracias a él— se enriquecieron de manera colectiva y llegaron a gozar por ello de gran poder y lujos sólo accesibles a los muy ricos, aunque nada poseyeran a título personal (Partner, 198; Baigent *et al.*, 1992) De esta manera el incremento de poder y de riqueza llega a desplazar los objetivos originales.

En este sentido, la negativa a acumular excedentes tiene la misma función que el *potlatch* (Benedict, 1971: 170-174) o la fiesta en muchas

sociedades tribales y tradicionales: evita la concentración de riqueza y poder en pocas manos (Clastres, 1981:133-151).

En realidad, una notable proporción de las necesidades de la comunidad es satisfecha de manera autárquica: Aproximadamente el 80% de la comida, buena parte de la manufactura de la ropa, muebles, artefactos de cerámica, plantas medicinales, etc. Asimismo, las construcciones se realizan con materiales locales como piedra, argamasa y madera, por gente de la propia comunidad.

La total autosuficiencia económica es muy difícil, por las limitaciones de recursos materiales y mano de obra, por lo que se compran algunas pocas cosas como arroz, azúcar, jabón de pasta, tela de algodón en rollo, gas butano y sidra para las fiestas.

Contrariamente a lo que sucede en la economía de mercado, donde el objetivo es la máxima ganancia y acumulación, en las comunidades del Arca se trata de vivir de manera **simple**, con un máximo de autosuficiencia y un mínimo de dinero.

Aunque algunas comunidades del Arca (Vgr. Bonecombe), basan su economía en los servicios, la Borie es, de acuerdo a las orientaciones del fundador, esencialmente agropecuaria: Se produce trigo y variedad de hortalizas; asimismo se recolectan frutos silvestres como zarzamoras y nueces que, en su estación, son abundantes.

En lo tocante a la producción ganadera, tienen vacas lecheras en número variable, pero que nunca llegan a veinte, un enorme toro en su establo particular y gallinas en número indeterminado por aquí y allá.

Debido a su filosofía Gandhiana, el régimen alimenticio es lacto-ovo-vegetariano. La leche es para los niños y el resto se transforma en enormes ollas de *yoghurt*, mantequilla y quesos, que se consumen tanto frescos como maduros.

5.2. Energía.

La principal fuente de energía es la madera, que se consume en grandes cantidades sobre todo en el largo invierno, para calentar los espacios interiores, el agua para los baños y las hornillas de la cocina, donde se combina con carbón de hulla, regalo de unos amigos mineros, que se utiliza en la cocina.

Aunque no tienen un programa sistemático de reforestación, procuran tirar preferentemente árboles decadentes o enfermos y espaciados de manera que no se pierda el equilibrio del bosque.

El empleo de electricidad se reduce al mínimo indispensable, no por fanatismo antitecnológico sino por coherencia política, ya que la red general de energía eléctrica es alimentada por centrales nucleares y, como señalamos anteriormente, el Arca, desde sus inicios, ha sido pionera de la lucha antinuclear por principios ético-político-ecológicos que hoy son compartidos por la gran mayoría de las organizaciones ecologistas del mundo; por ello, sólo emplean la electricidad para el molino de trigo, eventualmente para el tocacintas durante las sesiones de baile (si no se junta la apropiada dotación de músicos, lo que rara vez sucede), o bien para proyectar alguna *videocassette* en eventos especiales (2 ó 3 veces al año). Las velas, proporcionan la iluminación nocturna de los espacios interiores, sea en candelabros de barro de sobria factura para una, dos o tres bujías, sea en otros de hierro hasta para cinco; o bien en los más sencillos, de madera, adosados a las paredes.

En exteriores, el alumbrado comunitario corre a cargo de *Madame la Lune* cuando muestra su faz luminosa y, en su defecto, se usan quinqués con bujías. Las linternas de baterías se hacen necesarias en las noches brumosas o lluviosas, pero su uso se reduce al mínimo por su carácter contaminante.

El transporte fuera de la comunidad no es frecuente, solamente los niños viajan todos los días al pueblo, en el autobús de la escuela que los lleva por la

mañana y los regresa a medio día; los demás, cuando los requieren, usan alguno de los dos pequeños autos de uso colectivo, tras preguntar a los demás si necesitan algo del lugar a donde se dirigen. A menudo aprovechan varios para ir a arreglar sus asuntos pendientes en el mismo viaje.

En cuanto al trabajo de la tierra, como en otras labores, la comunidad ha optado por el empleo intensivo de mano de obra, tracción animal y tecnología simple, en vez del uso intensivo de capital mediante maquinaria sofisticada.

Cuatro corpulentos caballos de tiro auxilian a los amigos de la Borie con el arrastre del arado o la trilla y también jalar las carretas cargadas con diversos materiales, productos o gente.

5.3. La economía del don.

La economía de la Borie no solo está constituida por el auto abasto y el intencionalmente reducido comercio de bienes y servicios. Una parte importante –y promovida como muy deseable– es la economía basada en el don con base en la solidaridad y la amistad con los vecinos, largamente cultivada durante decenios de luchas comunes y apoyo mutuo

Un ejemplo:

Los campos del sur de Francia, como en los demás países meridionales de Europa, están sufriendo un abandono similar al de las grandes zonas agrícolas de los países neo-colonizados. En el Languedoc es frecuente ver granjas en estado ruinoso en medio de campos incultos.

Unos vecinos y amigos de la Borie solicitaron apoyo de la comunidad. La partida de los jóvenes a la ciudad redujo la antes numerosa familia a los padres –que rondaban los 60 años y dos fornidos muchachos, abrumados por el enorme y duro trabajo de la granja, pese a que cuentan con maquinaria moderna.

Tras la solicitud de la familia, se organizó entusiasta cuadrilla de una docena de voluntarios entre miembros y visitantes, hombres y mujeres del Arca que, apiñados en los dos autos de la comunidad y otro de los vecinos, partimos después del desayuno.

Llevamos picos, palas y bieldos. Se trataba de limpiar el establo de las ovejas.

Era una vieja construcción de piedra con varios recintos, que seguramente fue construida para otros usos. El techo era tan bajo que era necesario andar agachados. La superficie a limpiar era no menor de 100 m². Comenzamos la tarea con enjundia. Bajo las capas superficiales de paja y estiércol fresco fermentaba el de los dos inviernos anteriores.

Conforme profundizábamos haciendo rollos de tamaño manejable con porciones de las capas de detritus para ser sacadas por las dos puertas del establo, iba en aumento un fuerte hedor a amoníaco, hasta hacerse realmente insoportable. Nos turnábamos para trabajar en las partes menos ventiladas. Por momentos pensé que comenzaría a alucinar, al recordar que el amoníaco es considerado en los EE.UU., "la droga de las sirvientas".

Cuando me di cuenta de la profundidad del recinto y la distancia que nos separaba del piso de piedra llegó a mi mente la imagen de los míticos establos de Augías, pero sin la esperanza de un río Alfeo que pasara por ahí, cuyo cauce desviar para que sus aguas hicieran el trabajo; y como *Heracles* tampoco formaba parte del equipo, no me quedó mas remedio que mantener el ritmo de trabajo sin pensar en la magnitud de lo que faltaba por limpiar.

En el exterior, uno de los jóvenes de la granja arrojaba el material a la barranca con la ayuda de un *Bulldozer*.

La actividad se suspendió como a las 5 pm. Tras sacarnos *wellington's* y *overoles* y lavarnos en un grifo, lo más acuciosamente que fue posible, pasamos a la casa donde, en un clima festivo y cordial, la familia nos agasajó con una opípara comida y abundante vino de la región. La

actitud de los anfitriones era una mezcla de esa amabilidad bondadosa, común a los campesinos de casi todo el mundo, con curiosidad, respeto y extrañeza.

La tarea fue terminada al siguiente día como a las cuatro de la tarde y aun nos dio tiempo para ir al trigal, recoger pacas de paja, arrojarlas al camión en marcha y acomodarlas luego en los pajares. La fuerza y el ingenio colectivos suplieron satisfactoriamente los atributos del hijo de Zeus.

La Borie no sólo apoya a los vecinos con mano de obra, sino también con los excedentes de su producción. En retribución, ellos suelen también regalar a la comunidad algo de lo que producen: Quesos finos (entre ellos un excelente queso azul), vinos, incluso el préstamo ocasional de algún tractor cuando la tracción animal y la fuerza humana no- bastan para realizar algunas de las duras tareas del campo como el acarreo de madera en invierno.

5.4. Trabajo y educación.

"La technique, les matieres premières, ont une valeur secondaire pour l'obtention d'un bonboulanger- aussi être présent non seulement avec sa tête et ses main ,mais aussi avec son coeur -UNITE DEL'ÊTRE-unité entre la fin et les moyens -present e effacé- un beau pain dépend également du don".

Erwan, Compagnon del'Arche.

Las actividades que requieren de una disciplina psicofísica han sido no sólo valoradas por sus resultados materiales, sino en sí mismas, en cuanto medios de formación e integración personal en varios niveles, caso de las artes marciales en Oriente (Hang, 1984 y Calle, 1968) y las bellas artes, que trataremos en otro apartado. De la misma manera, el conocimiento de los oficios ha sido, desde la antigüedad, en culturas como la de India, China y Babilonia, método de educación que incluye rituales de iniciación y otros complejos simbólicos, portadores de la cosmovisión del grupo (Eliade, 1974), asimismo es conocido que el oficio de constructor y el simbolismo arquitectónico, especialmente desarrollado en el período gótico, pero no sólo en él, fueron la base inspiradora de la visión del mundo y el hombre en la masonería (Arola, 1986; Arnold, 1997: 219-236; Guenon: 221-276).

Hemos destacado el importante papel del aprendizaje de los oficios en la pedagogía del Arca como medio para lograr una mayor autonomía personal y colectiva, abolir en la práctica la división social del trabajo, así como medio para el aprendizaje práctico de la concepción gandhiana de la honradez que, más allá de la moral puramente individualista, es de tipo social y profundamente político; así, recuerda Lanza del Vasto:

Te aconsejo enérgicamente –me dice [Gandhi] ante todo- que abandones todo trabajo mental y des que hacer a tus manos.

Si, el trabajo manual es el aprendizaje de la honradez.

La honradez es cierta igualdad que se establece entre lo que tomamos y lo que damos.

Ningún hombre está naturalmente dispensado del trabajo manual. Ni siquiera está dispensado el que se consagra a los trabajos incomparablemente superiores del espíritu, a menos que renuncie a todo lo que ha costado esfuerzo en este bajo mundo Si se sostiene y no renuncia, carga a los demás con su trabajo y contrae una deuda. Los trabajos del espíritu sólo dan derecho a las satisfacciones espirituales, que por lo demás son incomparablemente superiores.

(L. Del Vasto: *Peregrinación a las fuentes*. Pág. 81).

El pan de cada día.

Por todo lo anterior decidí aprender un oficio. Tras dudar entre la quesería y la panadería me decidí por esta última, tanto por la atracción del oficio en sí, como por que Patric, el maestro panadero es, además de antiguo y entusiasta miembro, líder de la comunidad, maestro de bailes tradicionales (la gente comenta que "hace pan como si bailara") en fin, un tipo interesante y, por todo ello, un valioso informante de la vida en *la Borie*.

La fabricación de pan se realiza dos veces por semana y comienza en la madrugada. Una actividad aparentemente sencilla, pero que requiere una serie de aptitudes como la capacidad de atención y organización, sólo por mencionar algunas, además de los conocimientos técnicos y habilidades que requiere el manejo del oficio, lo que incluye no pocos "secretos" de muy difícil acceso a un autodidacta. Por ejemplo cuando, en alguno de los primeros días en la panadería, llegué recién bañado y con el discreto olor del desodorante, mi jefe y maestro me envió de nuevo al baño. La explicación, solicitada por mí

era simple: el alcohol de cualquier desodorante, loción o perfume es desinfectante en algún grado, suficiente para inhibir la acción de la levadura y deteriorar la consistencia del pan.

El primer paso en la elaboración de pan es hacer nueva levadura (*"renouveler le chef"*) la tarde anterior (16:30 hs); para ello, y de acuerdo a la cantidad de pan requerida en la Borie, se toma un kilo de masa, dos litros de agua, un puñito de sal, se mezcla y se deja aparte para el día siguiente.

Llegué a la panadería a la hora convenida. Patric recién había llegado y estaba encendiendo las velas, que iluminaban el sobrio y pulcro local, todo de piedra y madera. En la pared de la derecha se ubica una pequeña puerta que da al depósito y al molino, así como el reloj hecho, muy al estilo del Arca, con el mecanismo común de batería montado sobre la carátula que es un corte transversal de una rama o pequeño tronco; al frente, la pared se alarga hacia la izquierda conteniendo los anaqueles para las hogazas, así como las grandes, largas y planas paletas para meter y sacar el pan del horno, ubicado a la izquierda al fondo. Como continuación de la puerta de entrada se extiende un largo ventanal sobre un murete bajo y, casi adosadas a este, dos largas tinas de madera cubiertas por sendos tablones del tamaño preciso: la primera tina, para mezclar la harina y el agua; la segunda, para la ruda y delicada tarea de amasar. Al centro y a lo largo, las mesas para amasar y colocar las porciones de masa de cada hogaza, o los panes terminados antes de ponerlos en los anaqueles.

Mientras él mezclaba los ingredientes, me explicó que el agua debe estar a cierta temperatura para un óptimo trabajo de la levadura. Mi primera tarea fue limpiar perfectamente, con una laminilla de acero flexible, las adherencias de masa que habían quedado en la segunda tina, que un novato como yo, además de un poco miope, es incapaz de distinguir a primera vista y a la trémula luz de las velas.

Lo siguiente fue enharinar la segunda tina con un movimiento especial de la mano (*flourier*) de manera tal que quede repartida de manera homogénea en una amplia superficie. Parece fácil. Enseguida, se "corta" la masa, apenas mezclada y se traslada a la segunda tina, lo que se hace con manos y antebrazos, las palmas hacia el cuerpo y las puntas de los dedos rozándose, en un solo movimiento rápido y preciso para tomar una porción de varios kilos y depositarla a la derecha. Tardé más de cinco sesiones para efectuar este movimiento de manera medianamente aceptable, sin desparramar la mezcla sobre mi ropa y el suelo, para desesperación de Patric.

Una vez toda la mezcla en la segunda tina, enharinada y seca, viene el amasado, que también es tarea a la vez dura y delicada, con movimientos rítmicos, hasta que la masa toma la consistencia deseada; entonces, la dejamos reposando con la tapa de madera puesta. La campana nos dice que son las 7 a.m., hora justa para integrarnos a la meditación matutina y luego a la oración y el saludo a toda la comunidad.

Después del desayuno, tras abrir el tiro de la chimenea y graduar el respiradero del horno, lo encendimos.

Luego mi tarea era "cortar" y pesar cuidadosamente las porciones de masa para las hogazas de uno, de dos, de tres y de cuatro kgs, que mi instructor iba amasando para depositarlas en la mesa, donde permanecerían por un buen rato todavía para que la levadura terminara su trabajo.

Una vez que los haces de leña fueron reducidos a brasas ardientes, las sacamos con un largo rastrillo metálico sin dejar una sola, para llevarlas en una tina metálica a los calentadores de agua de los baños comunes más cercanos. Ya de regreso en la panadería, Patric abrió la puerta del horno y esperamos un tiempo variable, que no pasaba de unos minutos; entonces, en cierto momento, arrojó un cerillo apagado al horno y contó los segundos, reloj en mano: "once, doce, trece..." y a los catorce

segundos se encendió; lo cual significa que la temperatura del horno es la exactamente requerida para el siguiente paso.

Entonces, es importante actuar de manera rápida, coordinada y precisa: Patric comenzó a marcar en las hogazas redondas de 2 kgs o más el *label* del Arca: Con movimientos rápidos y precisos realizó con su navaja cortes superficiales que formaban, en cada pieza una cruz *potenzada* de brazos iguales terminados en semicírculos abiertos hacia fuera, símbolo cósmico, *arquetipo* de significado complejo, muy anterior al cristianismo²⁹ Mientras tanto yo comenzaba a introducir y acomodar, lo más rápida y cuidadosamente que podía, las piezas crudas, ya marcadas, lo que hacía con grandes y largas palas planas de madera, previamente enharinadas, que se sacan con movimientos súbitos para no deformar las piezas. Se colocan las grandes al fondo, las pequeñas más cerca de la puertecilla que, tras la última, se cierra.

Mientras el pan se cocía, aprovechamos para ir al depósito de leña junto a la panadería, donde seleccionamos haces de ramas para el horno y los

²⁹ "...la cruz contiene varios aspectos cargados de simbolismo, apareciendo como centro y extremo del mundo, como una reducción a lo terreno y como un despliegue hacia el infinito. Ahí radica precisamente el misterio de la cruz: en él se superan todos los contrarios, y en él confluyen y se unen mundo, hombre y divinidad [...] El lugar del paraíso de los comienzos estaba en el centro del mundo habitable, y de él fluían los cuatro ríos hacia los cuatro puntos cardinales (Génesis 2, 10-14). Mas también el patriarca Abraham [...] ocupaba el centro sagrado, cuando el Señor le habló: 'Alza tus ojos y mira desde el lugar donde estás hacia la medianoche (el septentrión), hacia el mediodía (el sur), hacia la mañana (el este) y hacia la tarde (el oeste); pues te daré a ti y a tu posteridad para siempre todo el país que tú divisas.' En ese lugar de la promesa levantó Abraham su tienda, y habitó junto al encinar de Mamré y edificó allí un altar a Yahvé (Génesis 14, 14-18). La encina como árbol universal y el altar cual montaña del mundo (o colina primordial) son ejemplos y símbolos típicos del centro, de donde parten en forma de cruz las cuatro direcciones del cielo." (Lurker, 1992:301 y ss.) El mismo esquema cósmico de cuatro direcciones en forma de cruz con un centro primordial, *axis mundi* u ombligo cósmico, representado por un árbol y/o montaña es común en numerosos pueblos del mundo desde el paleolítico hasta la antigüedad.

dejamos cerca de la entrada. También realizábamos alguna tarea pendiente como cernir algo de trigo, etc.

Una vez cocido el pan, es menester sacarlo rápidamente pues de no hacerlo, las últimas piezas pueden pasarse del punto. Acto seguido hay que acomodar, por tamaños, las piezas en los anaqueles. Después, es conveniente introducir en el horno la leña para que quede bien seca con el calor que aun queda. Es necesario acomodar los haces de la manera estratégicamente preestablecida para que el horno, que mide aproximadamente unos tres metros de fondo por dos de ancho, se caliente de manera homogénea en la próxima hornada.

De la manera como en el baile los movimientos siguen el tiempo de la música que varía en una misma pieza, en la panadería han de adaptarse al ritmo del trabajo, que va cambiando durante la jornada de acuerdo con los requerimientos de la misma labor: a veces mesurado, a veces rápido o bien se suspende, mientras la naturaleza trabaja en forma de fuego o levadura. En esta especie de baile, Patric, que también es el instructor de bailes tradicionales, siempre se las arregló para que el *rappell* fuera estrictamente respetado en forma y significado.

Limpiar y barrer el lugar es, por supuesto, parte indispensable de la jornada.

Por último, seleccionó el maestro unas hogazas de pan que rebanamos para la comida del día y repartimos a los niños, que ya rondaban por ahí, unos bollitos especialmente hechos para ellos con la misma masa.

La elaboración del pan, lo mismo que las demás actividades productivas, está profunda y orgánicamente incorporada al conjunto de la vida en *la Borie*: sus recursos, su ritmo, su filosofía:

La fabricación del pan en *la Borie Noble* es vivida en función de la vida comunitaria y del significado del trabajo en el

Arca, trabajo que aquí se distingue por su finalidad, sus métodos, su estilo, su ritmo, así en el fondo como en la forma.

El fin: Pone en relación [al productor con] lo que es producido, instrumento para el conocimiento, la posesión y el don. Retorno a la Unidad.

Los métodos: Búsqueda de simplificación; por consiguiente, trabajo manual.

El estilo: "Destila" de quien procede. Un parte del artesano pasa al producto terminado. Esto es el elemento esencial.

El ritmo: No es solamente personal, sino acorde con el ritmo comunitario: la primera fermentación que transforma la pasta en masa tras el amasado corresponde al tiempo de la meditación y la oración común; el horneado, al de la oración de las diez horas [el *rappel*] y el término, con la panadería ya limpia, coincide con el acto fraternal de compartir la comida del mediodía [en realidad un poco antes, lo que permite estar presentable].

El significado del trabajo obra el enunciado de las aspiraciones del Compañero, aspiraciones dirigidas a lo Eterno que es fuerte, justo y bueno, y se experimenta así como "dar un servicio a nuestros hermanos, que comienza por el trabajo de las manos, a fin de no pesar sobre nadie, a fin de encontrar, para nosotros y los otros hombres, un remedio a las miserias, a los abusos, las servidumbres y los problemas del siglo" [El texto no cita la fuente del entrecorillado, pero seguramente es de Gandhi o Lanza del Vasto quienes, en numerosas ocasiones, se expresan en iguales términos]. (Erwan, s/f: 4-5. Tr. del fr. de G.S.)

De esta manera, el trabajo, tanto en la actividad de la panadería, como en las demás labores, pretende ser un medio de integración humana, es decir de educación, en diversos niveles:

- Psicofísico, con el desarrollo de la percepción, fortaleza, resistencia, así como la precisión, armonía, economía y gracia de los movimientos.
- Intelectual, con la comprensión técnico- científica de los procesos implicados y la capacidad de organización espacio- temporal de acciones y objetos.
- Social, con la consciencia del sentido solidario y liberador del trabajo, dado su carácter equitativo y comunitario; consciencia que se facilita por el carácter artesanal del proceso productivo, que es vivido de manera íntegra por el trabajador, desde el acopio de las materias primas, hasta ser testigo del consumo y disfrute del producto terminado.³⁰
- Ecológico, al conocer de manera directa y evidente, la interacción entre las actividades humanas y el resto de la naturaleza: "El agua viva es regalo. El grano, fruto de la tierra y don del campesino. La sal, presente del mar, ofrenda del Sol. Por ello, el pan se debe compartir y respetar". (Erwan, s/f: 13. Tr de G.S.)
- Estético, en virtud de que no se establece la distinción entre un grupo de actividades seleccionado de manera más o menos arbitraria bajo el título de "bellas artes", dadoras de prestigio y riqueza³¹, sino que éstas salen de sus cotos y se integran a la cotidianidad para hacer de la vida, de manera integral, un arte y así elevar de nuevo a esta categoría una cierta variedad de actividades, en las que se puede llegar a grandes niveles de maestría en cuanto a destreza técnica, expresividad, emoción y belleza; a la

³⁰ "...en primer lugar un oficio completo: No un trozo de oficio. El tejedor partirá de la lana bruta, y deberá lavarla, peinarla, cardarla, hilarla, tintarla, tejerla, decorarla, llevarla puesta o venderla. Podrá trabajar solo o en equipo, pero no en cadena. Ocasionalmente se puede [...] pero uno no puede pasarse la vida haciendo un trozo de cosa, o una sola especie e cosas." (Del Vasto. *El Arca...*Pág. 47).

³¹ Proceso histórico que Gimpel (1991) asocia con el surgimiento del individualismo burgués y su generalización en el Renacimiento, como veremos más adelante.

manera del ritual del té, (Kakuzo, 1989), la caligrafía o la pedagogía.

- Moral, al dar al trabajo un sentido ético fundado en una clara concepción axioteleológica: "En la profesión — noble, en tanto que libre- lo importante no es el producto, que en sí es sólo un signo, sino el hombre, la expansión del hombre en y por el trabajo, [que es así] una celebración de la vida. No es ya más forzoso o explotado, sino que eleva y armoniza cosas, bestias y gentes." (O.C. Págs.4-5 Tr. de G.S.)
- Espiritual, al comprender, asimismo, la compleja trama de interacciones que muestran la unidad esencial del Cosmos. Sobre este particular, es conveniente revisar lo señalado por M. Lurker (O.C: 302):

La relación entre pan y universo no le resultaba al hombre primitivo tan "artificial" como puede parecernos a nosotros, justo por que era mucho más consciente de que el pan es en definitiva un fruto de la colaboración de la tierra y del sol. La hogaza redonda tenía la forma del cosmos y en él se imprimía además su "imagen", con lo cual se consagraba el pan a los poderes que lo otorgaban al hombre. [...]

Así la cruz se encuentra repetidas veces, como un verdadero signo arquetípico en las marcas del pan, tanto en Asia Menor (Troya) como en los palafitos del lago de Constanza[...].

Significación parecida tuvo en época cristiana, aunque no siempre se tuviera consciencia de ello, el criptograma o simplemente el signo de la cruz marcado en el pan, que ya desde la época patristica se vio no sólo en el plano soteriológico (como signo de salvación) sino también en su significación cosmológica.

Esta consciencia del significado cósmico del trabajo, tratése de la elaboración del pan o de cualquier otra labor, se propicia mediante ejercicios, realizados durante la misma como la "doble atención", que trataremos más adelante con cierto detenimiento.

Apenas fui capaz de preparar un poco de pan, y no obstante ser un trabajo bello e interesante y tener un maestro con gran dominio de su arte, decidí emprender otras labores para tener una perspectiva más amplia, aunque no profunda, de las diversas actividades productivas en *la Borie*, de manera que alterné la agricultura con el cuidado de los establos, el pastoreo de las vacas y otras actividades, de acuerdo con mis propias inclinaciones y las múltiples necesidades de la comunidad, determinadas en reunión semanal de planeación.

La división social del trabajo.

Una mañana de cielo despejado y casi finalizando la primera labor del día, consistente en limpiar los establos, estaba yo ya en el patio de los abrevaderos, a la vera del camino, cuando pasó una mujer mayor, miembro importante y veterana de la comunidad:

--"Bon jour, monsieur le philosophe ¿Qu' est-ce que vous fait? ¿la philosophie de la merde?"

Fue para mí evidente el sarcasmo, no muy amable, envuelto en su tono, aparentemente risueño, no muy frecuente por entonces en ella. Medio repuesto del inesperado saludo, sólo acerté a responder:

--"Oui madame, la philosophie de la merde est très important. Ces't une aspect de l'ontologie..."

Tras un breve, pero riguroso, examen de conciencia, me absolví de haber tenido actitudes presuntuosas en nuestra presentación a la comunidad, cuando teníamos que mencionar nuestra ocupación; no creo haberlas tenido por dos razones: Primera, por que no considero que ser profesor de filosofía sea una manera de ganar el pan más ni menos valiosa que como carpintero, arlequín o albañil, oficios igualmente dignos; Segunda, estoy muy consciente de que el tener un trabajo muy de mi agrado, no se debe tanto a mis méritos, como a factores circunstanciales que me lo han facilitado, por lo que no es motivo de orgullo. Simplemente es.

El desafortunado comentario de aquella compañera, me sugirió la idea de ahondar en la indagación de un aspecto que ya había notado: Una cierta actitud anti-intelectual, presente en varios miembros de la comunidad, tanto jóvenes como ya mayores. ¿Habría en la *doctrina del Arca* algo que diera pie a ello, o tendría más relación con el origen de clase de dichos miembros? ¿Alguna otra hipótesis? ¿Qué decía el fundador sobre la relación entre el trabajo predominantemente físico y el predominantemente intelectual?

Ya hemos visto que tanto Lanza el Vasto como Vinoba - los dos grandes referentes del Arca, pero no los únicos-, deploran la división social del trabajo como causa de grandes males, lo mismo que otros grandes pensadores de la historia: Marx, Proudhon, Bakunin, Gandhi, sólo por mencionar algunos. En la perpetuación, si no es que en el surgimiento, de esta división ha jugado un papel importante papel la actitud de rechazo al trabajo manual, presente ya en la Grecia clásica y Roma, que basaron su economía en el trabajo de los esclavos, que era más despreciado entre más físico.

A este respecto Aristóteles, quien en su *Política* no hace sino expresar la concepción común en su sociedad, señala que corresponden al esclavo "los diferentes menesteres domésticos" y al señor, en cambio, sólo "saber usar de los esclavos";

asimismo, cuando se refiere a las actividades de los esclavos, distingue entre ellas las "más serviles, aquellas en que más se ejercita el cuerpo" (1979: 163,168). Los griegos ni siquiera contaban con un término equivalente a "trabajo", que viene del bajo latín *tripallium*, que era originalmente un instrumento de tortura. La clase guerrera de los señores feudales continuó la tradición del desprecio al trabajo manual, de modo que en el S. XII estaba extendido el uso de la palabra en el sentido de "actividad penosa" (Corripio, 1984). Esta actitud, si bien ha sido modificada en los países y regiones de capitalismo desarrollado, se conserva en buena parte del sur de Europa y América Latina.

La revaloración del trabajo de las manos no sólo es defendida por Gandhi (1984: 64-67) y Vinoba, sino que está presente en la vida cotidiana de la comunidad y en múltiples textos. Su importancia se puede apreciar en el siguiente, debido a la autoría de L. del Vasto:

El rechazo el trabajo manual es la clave del drama de todas las sociedades [...] Ahí está el origen de los abusos y de las injusticias legales. Forzar a los hombres a que trabajen para nosotros, a fin de vernos dispensados de trabajar [...] De aquí las conquistas, las rapiñas, la esclavitud, la colonización, la mecanización; de aquí el establecimiento de las clases sociales y de la explotación regular de los pobres, de los débiles, de los vencidos; de aquí las revueltas y las represiones; de todo esto se trata cuando recitamos: "A fin de encontrar para nosotros y para los demás hombres una salida de las miserias, abusos, servidumbres y agitaciones del siglo." (Del Vasto, 1982: 116-117).

La división del trabajo en *la Borie* es, sobre todo, **técnica, no social**³², es decir que no depende de la pertenencia

³² "La división del trabajo sólo se convierte en verdadera división a partir del momento en que se separan el trabajo físico y el intelectual. Desde este instante, *puede* ya la conciencia imaginarse realmente que es algo más y algo distinto de la conciencia de la práctica existente..." C. Marx y F. Engels. *La ideología alemana*, I, A, 1. "La historia". En *Acerca de la Educación*. Pág. 26.

a castas, clases o estamentos, sino de factores relacionados, sobre todo, con la elección personal, la capacidad y las habilidades de cada cual. Se tiene especial cuidado en no establecer distinciones de valor y jerarquía entre trabajadores "materiales" e "intelectuales", realizadores y tomadores de decisiones. Para ello, la supresión del trabajo asalariado es radical y, además, todos los miembros deben aprender al menos un oficio. De esta manera se desarrollan integral y armónicamente las facultades humanas. Algunos ejemplos:

Jean Baptiste, patriarca-peregrino de la Orden es un buen panadero; Patric, líder de *la Borie* es, actualmente, como ya lo he señalado, el maestro panadero e instructor de baile; Arnaud, es el maestro alfarero, también panadero y profundo conocedor de la filosofía de la llamada Edad Media; Jean Luc, experto agricultor, es asimismo un buen violinista y podríamos seguir con la enumeración. En el Arca, se da en la práctica el ideal educativo socialista. A este respecto, la posición de L. del Vasto es clara:

Agruparse por oficios es dividirse también en oficios, y también dividirse entre gentes que tienen un oficio y gentes que no lo tienen; gentes que trabajan con sus manos y gentes que trabajan con la cabeza, gentes que trabajan y gentes que mandan [...] Ahora bien, lo primero que nos importa es la unidad el hombre. (*Ibid.* Pág.11)³³.

En el mundo moderno hay una tendencia a confundir el ser esencial de la persona con su oficio. Lo que se manifiesta

³³ Vinoba, quien es uno de los referentes teóricos obligados del Arca, señala a este respecto:

"La separación de trabajo y estudio también resulta en injusticia social. Algunas personas no hacen nada, pero estudian; otras no realizan más que trabajo rudo y como resultado la sociedad se divide en dos. Aquellos que ganan el pan con el trabajo de sus manos forman una clase social y aquellos que realizan sólo trabajo intelectual forman otra [...] una muy grande injusticia se ha hecho por valorar de manera tan diferente al trabajo manual y al intelectual." (HAVE en NORTH O.C. Pág. 93

incluso en el habla cotidiana, de tal manera que la profesión u oficio parecen constituir, tanto en la percepción propia como en la ajena, el carácter fundamental del individuo. Para la doctrina del Arca, esto constituye una forma de alienación (aunque ellos no usen esta terminología) en la cual se reduce el ser humano a una mera fracción de sí. La *praxis* del Arca ha identificado este aspecto de la enajenación y propone medios para eliminar este problema. Para ellos, no es sólo la especialización en un pequeño fragmento en la cadena de producción de X objeto; aún cuando rigiera el trabajo artesanal estilo medieval, donde un hombre conoce todo el proceso de su oficio:

Más aún corre el riesgo de ser poseído todo entero por su oficio. No está bien que el hombre diga "soy herrero" o "soy profesor", y que llegue a ser esto, mientras que es un hombre que hace de herrero o de profesor. Por esto, entre nosotros, cuando un hombre ha llegado a conocer su oficio, comienza el aprendizaje de otro [...] Al lado de su oficio se consagra además a diversas tareas [...] El año (y a veces la jornada) está relleno de una alternancia entre trabajos fuertes al aire libre y trabajos finos y sedentarios. (*Ibid.* Pág11).

La alternancia en las actividades y el aprendizaje de diversos oficios son en el Arca dos maneras de impedir, tanto la división social del trabajo, como la identificación del ser humano con un oficio; por lo mismo, son además valiosas estrategias educativas con vistas a una formación integral:

La alternancia bien calculada de trabajos en los campos y en el taller, trabajos sedentarios y de esfuerzo, tareas solitarias y colectivas... (*Ibid.* Pág. 92)

Nada encontré en las obras de Gandhi, Lanza del Vasto, Vinoba, ni en mis conversaciones con miembros del Arca algo que contuviera una posición seriamente anti-intelectual, aunque se pueden percibir actitudes en este sentido por parte de algunos miembros. (Actitudes que, en algunos casos son

fácilmente explicables a partir de sus historias personales y en otros, pudieran tener su origen en una cierta paradójica moda anti-intelectual presente en los círculos universitarios de izquierda desde el movimiento de 1968 en los países donde éste se manifestó). En todo caso, la crítica teórico-práctica de *Shantidas* a la división social del trabajo jamás denigra al trabajo llamado mental o espiritual; es más, afirma su carácter **superior**, superioridad que no justifica la formación de una casta sagrada, ajena al trabajo "manual", cuya necesidad ética argumenta en su obra *Peregrinación a las fuentes*. (Pág. 81):

Te aconsejo enérgicamente —me dice [Gandhi] ante todo— que abandones todo trabajo mental y des quehacer a tus manos".³⁴

Sí, el trabajo manual es el aprendizaje de la honradez.

La honradez es cierta igualdad que se establece entre lo que tomamos y lo que damos.

Ningún hombre está naturalmente dispensado del trabajo manual. Ni siquiera está dispensado el que se consagra a los trabajos incomparablemente superiores del espíritu, a menos que renuncie a todo lo que ha costado esfuerzo en este bajo mundo. Si se sostiene y no renuncia, carga a los demás con su trabajo y contrae una deuda. Los trabajos del espíritu sólo dan derecho a las satisfacciones espirituales, que por lo demás son incomparablemente superiores.

La honradez requiere que cada problema se resuelva en su propio plano. Saltar de un plano a otro en el momento del vencimiento es estafar. Pagar la deuda de trabajo con dinero acaso es también una estafa, pues el dinero en manos del que nunca ha trabajado con ellas es un signo sin significado. El deudor queda, quizá, satisfecho, pero no la honradez.

³⁴ Cabe hacer notar que el consejo de Gandhi no tenía carácter general; iba dirigido personalmente a Lanza del Vasto, de acuerdo con sus necesidades educativas particulares, en cuanto aristócrata e intelectual.

[...] Que los deseos se reduzcan a las necesidades. El trabajo manual proveerá rápidamente: entonces el hombre será libre.

Más aun. El papel esencial del trabajo material en la formación del ser humano ubica, sin duda, a Lanza en una posición compartida por los socialistas más radicales, incluidos Marx y Engels, en lo que se refiere a su concepción antropológico- filosófica y pedagógica:

Porque el fin del trabajo no es tanto hacer objetos cuanto hacer hombres. El hombre se forma haciendo algo. El trabajo establece un contacto directo con la materia y confiere al hombre un conocimiento preciso de ella [...] y una colaboración cotidiana con los demás hombres; imprime a la materia la forma del hombre y se le ofrece como vehículo de expresión. (*Ibid.* Pág. 85).

En *La Borie*, la elección personal de las tareas es un factor importante, pero no se identifica con el capricho de elegir actividades que no obedezcan a las necesidades de la comunidad. Cada semana se realiza, después del desayuno, una breve reunión de planeación, en la que los encargados de las diferentes labores informan sobre su área y exponen las necesidades de recursos y mano de obra; entonces, cada cual elige la actividad en la que desea integrarse.

Hay actividades que requieren destrezas específicas. Dependiendo de las necesidades de la comunidad, quienquiera puede integrarse en ellas, a condición de estar dispuesto a brindar el tiempo y la dedicación necesaria para aprender el oficio. Es el caso de la cerámica, panadería, quesería y otras.

Los trabajos rudos, son realizados, principalmente, por los jóvenes o adultos. Los niños y adolescentes, hijos de la comunidad, no trabajan. Los miembros de la tercera edad, realizan funciones adecuadas a sus facultades, que suelen ser notables, tanto en lo físico, como en lo intelectual: "de cada cual según su capacidad..."

Aunque se deja ver una cierta división sexual del trabajo, sobre todo en los miembros permanentes, adultos y casados, tiende a desaparecer en las jóvenes generaciones, quizá por influencia de los visitantes, entre quienes es prácticamente inexistente.

Los niños no trabajan en actividad alguna; los jóvenes hijos de la comunidad tampoco, a menos que manifiesten su voluntad de pertenecer activamente a ella, lo que no se recomienda ni ha sucedido hasta donde hemos podido saber. Se considera que el Arca esta constituida por personas que voluntaria y consciente e individualmente optan por una forma de vida. Los pequeños van por la mañana a la escuela del pueblo y en la tarde se les ve vagar por todos los rincones de la comunidad.

El vestido.

Difícilmente podríamos terminar el apartado referente a la relación entre trabajo y educación en la Borie, sin referirnos a la confección del vestido.

Una de las primeras cosas que nos llamó la atención al llegar a la comunidad fue la indumentaria que usan regular, aunque no obligatoriamente, los miembros.

Las faldas de las mujeres, como los pantalones y camisas de los hombres son confeccionadas por cada cual con la misma tela azul que se compra al mayoreo, en rollo, de donde cada cual, individual o familiarmente, toma lo necesario para su atuendo. El color azul fue elegido en razón de que ha sido el más comúnmente usado en ropa de trabajo para obreros y subraya, así, la identificación con los trabajadores del mundo y el carácter esencial del Arca como orden laborante.

Varios de los miembros permanentes de la comunidad, usan largos albornoces hechos por ellos mismos, con lana de borregos criados en la propia comunidad. Los colores son los naturales de la lana: del crudo casi blanco al café oscuro, casi negro. La técnica es simple pero laboriosa desde el trasquilado de los animales, el lavado y cardado de la lana, el hilado en ruecas manuales, el tejido en telares de bastidor, también

manuales, y el cosido de las prendas. Durante nuestra estancia la demanda de artículos de lana estaba satisfecha, no tenían ovejas y los telares estaban un poco abandonados. El uso de las prendas del Arca no es obligatorio; pero es ampliamente recomendado. Los *compañeros* y *novicios* las usan casi siempre y muchos *postulantes*³⁵, también. Los domingos y días festivos son frecuentes las camisas y blusas blancas, algunas confeccionadas por los usuarios. El resto de la ropa son regalos de amigos o es comprada en tiendas de segunda mano. Algunos fabrican huaraches u otro tipo de calzado.

La confección de las propias prendas es un aspecto importante del aprendizaje de la autonomía, por ser una necesidad básica satisfecha autárquicamente en comunidad; por lo mismo, es además un símbolo de la lucha para superar la esclavitud asalariada de las grandes fábricas textiles, paradigmas de la sociedad capitalista y del colonialismo, contra los cuales luchó Gandhi, a punta de huso y rueca. Por otra parte, el carácter de esta actividad artesanal se presta para la inducción de estados meditativos, muy importantes en la concepción educativa del Arca.

Distintas percepciones sobre el trabajo en la comunidad.

Una apreciación común entre los visitantes era la de un exceso de trabajo. Cabe hacer notar que los miembros de la comunidad, siempre trabajan hombro con hombro con ellos y el horario es el mismo para todos, por lo que los comentarios nunca se refieren a una distribución inequitativa de las labores, sino a una carga excesiva para todos, que deja poco tiempo para las tareas del espíritu que no estén programadas dentro de las actividades comunitarias.

Los comentarios de los visitantes suelen agruparse en:

a) Las que se refieren a la falta de tiempo para ocuparse de asuntos personales.

³⁵ Ver el apartado referente a la organización política.

b) La realización de actividades cuyo sentido no queda claro, incluidos algunos procedimientos considerados ineficientes.

c) El desperdicio de comida y otros productos del trabajo.

d) Las que critican el carácter ineficiente del trabajo en la comunidad por el rechazo a la tecnología.

Sobre la falta de tiempo para asuntos de interés personal, expresada sobre todo por visitantes ocasionales y algunos frecuentes, es conveniente revisar los horarios (Ver "Un día en *la Borie*"): Si contamos ocho horas de sueño, ocho y media de la jornada de trabajo, tres para las comidas, una y media para el aseo personal, y 1:15 de las actividades comunitarias, tendremos un total de 22:15 y queda una hora con cuarenta y cinco minutos para asuntos personales, tiempo que se reparte en dos lapsos más o menos equivalentes: uno después de comer y otro antes de dormir. No parece mucho para una actividad intelectual seria y sistemática. Los sábados sólo se trabaja media jornada y los domingos son de descanso.

Podemos apreciar que no es mucho el tiempo disponible para intereses personales; sin embargo, como señalan varios miembros de la comunidad, cabe apreciar el tiempo dedicado a las comidas, (sobremesa opcional, a veces prolongada) que es más del disponible para la mayoría de la gente en las ciudades, acostumbrada a la *fast food*, condimentada a menudo con cantidades variables de *stress*. Después de las comidas y antes de la jornada vespertina se dispone de algún tiempo, que algunos utilizan para una pequeña siesta. En una conversación sobre este particular, un visitante señaló que, en las megalópolis, el tiempo muerto dedicado por sus habitantes al transporte es enorme, de tal manera que, en ciudades como la de México, es frecuentemente de cuatro a seis horas al día, sin contar el tiempo de trabajo necesario para pagar el auto y sus insumos. Esto no sucede en la Borie: en diez minutos a pie o en carreta se llega a casi cualquier punto de la comunidad. En suma: señalan que, aunque la cantidad de tiempo libre no sea

mayor que en la forma de vida moderna; sin embargo, se vive a un ritmo más humano, más apacible y, sobre todo, no hay tiempo muerto, carente de sentido: cada minuto es significativo.

Hay mucho trabajo y buena parte es duro, como el que realizan los campesinos en todo el mundo; pero no se compara con la duración ni la intensidad del realizado por los peones en las granjas comerciales, donde la jornada es variable y depende totalmente de las necesidades de la producción, por lo que suele no limitarse a las ocho horas de *la Borie*, marcadas siempre por el sonido de la campana. Además, cada quien trabaja a su propio ritmo y nadie presiona para hacer las tareas más de prisa, a diferencia de los trabajos agrícolas asalariados, donde el patrón o capataz siempre estimula a los más lentos de manera no siempre amable. Quizá las quejas sobre la falta de tiempo, que se asocian por lo regular a las de exceso de trabajo, se deban tanto a las expectativas casi vacacionales de algunos visitantes, como a su origen urbano, que determina su poca familiaridad con las tareas agrícolas y, por tanto, una concepción irreal, saturada de bucólico romanticismo, sobre la vida en *la Borie*.

Los miembros de la comunidad tienen al respecto diversas opiniones: Therese, una de las abuelas sabias de la comunidad, comentó que realmente había mucho trabajo, pero esto sucedía sobre todo en verano, época de mayor intensidad para las tareas agrícolas y nos invitó a apreciar la situación en el invierno, cuando la naturaleza duerme, las cosechas están levantadas, hay menos qué hacer en el campo y se dispone de más tiempo para las tareas del espíritu. Norbert, uno de los *hardworkers* de la comunidad, señaló que teóricamente así era; pero, en la realidad, el invierno aumentaba la necesidad de leña para calentar las habitaciones, lo que requiere buena cantidad de trabajo.

Lamentablemente, no pudimos estar en el invierno, esto nos hubiese dado una experiencia directa al respecto; lo que pudimos observar es que la dimensión de los depósitos de leña es asombrosa. Ésta es cortada con hachas o grandes sierras manuales que se manejan a dúo y transportada en carretas de

caballos. Por otra parte, los visitantes invernales son escasos, lo que disminuye en gran medida la cantidad de brazos disponibles.

Otra de las críticas frecuentes de los visitantes, y que causan una cierta incomodidad en las relaciones con los miembros permanentes, es la realización de actividades cuyo sentido no les resulta claro a los primeros. Pudimos observar que, en muchas ocasiones, el origen urbano de la mayoría de ellos –incluido quien esto escribe– con el consiguiente desconocimiento de las tareas del campo, produce la impresión de sinsentido en algunas tareas, cuya utilidad, para los campesinos, resulta evidente. Un ejemplo:

Una de las primeras veces que participamos de las tareas agrícolas se trataba de cavar cuidadosamente un pequeño campo de fresas en producción. En esa ocasión, el trabajo podía ser realizado por dos personas. Mi compañero de labor era un catalán algo más joven que yo, quien se empezó a quejar del sinsentido de la operación. Como ninguno de los dos tenía muy claro el asunto, decidimos continuar la actividad, mientras se acercara el encargado, que en esa ocasión era Jean-Luc, de quien ya hemos hablado.

Un poco después, al regresar Jean-Luc, nos explicó paciente y cuidadosamente la necesidad de aflojar la tierra endurecida para favorecer el desarrollo de las plantas, tras lo cual se alejó para ir con otros grupos cercanos. Entonces mi compañero me dijo “¡Ah vamos! Si se trata de cavar, me lo hubieran dicho desde un principio. Eso se llama cavar”. Para no complicar las cosas, callé y seguí “cavando”.

Otras veces, la impresión de lo absurdo de algunas tareas permanece sin aclaración o se corrobora. La aparente simplicidad de las labores del campo o de la vida doméstica en una comunidad es engañosa, pues hay que coordinar grupos de personas más o menos grandes. Aunque las técnicas pueden variar, es necesaria la adopción común de cierta manera de hacer las cosas y en la cocina aún los más pequeños detalles pueden ser importantes. Cierta vez, después del desayuno

común, participé, como los demás comensales que quisieron hacerlo, en la preparación de los vegetales para la comida.

Entre otras pequeñas tareas había que preparar una cantidad considerable de ejotes. La coordinadora de la cocina en esa temporada nos indicó la manera de hacerlo: Había que cortar los dos extremos de los ejotes y tirarlos, luego partir los ejotes en trocitos más o menos del mismo tamaño. Después de unos minutos pregunté por qué había que partir los dos extremos ya que, si bien la dureza del pedúnculo hace necesaria su eliminación, el otro extremo con forma de apéndice es suave y comestible; por tanto, tirarlo constituye un desperdicio de tiempo, esfuerzo y comida.

Aunque la compañera a cargo se vio, por un instante apenas perceptible, levemente contrariada; después de reflexionar dos o tres segundos respondió que en el lugar donde ella era originaria, los ejotes tienen una fibra dura que va de un extremo a otro y la mejor forma de quitarlo era tirando de ella a partir de dicho extremo; pero dado que estos vegetales carecían de la mencionada fibra, podíamos cambiar el procedimiento.

Esta anécdota, aparentemente baladí, muestra como algún procedimiento que tenía sentido bajo ciertas condiciones, lo pierde si éstas cambian y se convierte en inútil conducta estereotipada, lo que ocurre en todas las sociedades; este es el tipo de prescripciones que más suelen irritar a los visitantes quienes, en su mayoría, son personas críticas que huyen del tradicionalismo absurdo de conductas que se realizan "por que así se ha hecho siempre", como de la enajenación de trabajos alienados, cuyo sentido se les escapa o es inexistente. En esta ocasión, el carácter absurdo de la tarea se aclaró gracias a que alguien se atrevió a formular la duda y a que la encargada tuvo el buen juicio de responder de manera apropiada. Pero esta comunicación no siempre se da. Cabe señalar que la crítica de las costumbres forma parte de la filosofía del Arca. A este respecto L. del Vasto señala en su comentario "De la libertad":

El encadenamiento está formado por los eslabones y engranajes de la costumbre. La costumbre

arrebata nuestra acción y nuestras palabras en el sentido de las cosas ya hechas y pensadas e *impide* la invención, el impulso, la expresión espontánea, en suma: el acto libre. (Del Vasto, 1978: 125).

Por otra parte, muchas veces la falta de lógica en los procedimientos es sólo aparente ya que, aun las labores de la vida sencilla tienen su grado de complejidad, e implican un saber, cuya lógica no es evidente para los aprendices, pero es fruto de una larga experiencia. Los miembros permanentes de la comunidad, sobre todo quienes están a cargo de un área de trabajo, tienen que invertir mucho tiempo en explicar dichos procedimientos, lo que requiere de una gran paciencia, especialmente con los que queremos saber la razón de todo. La dificultad aumenta si consideramos los cientos de visitantes urbanos que, año con año, llegan a *la Borie*.

La otra crítica frecuente al trabajo en *la Borie* es el desperdicio de su producto lo que, en la práctica, se traduce en horas de esfuerzo inútil.

Ejemplos de lo anterior son:

- a) Las grandes cantidades de comida que se preparan diariamente, buena parte de lo cual no se consume en el día y, a veces, ni en el siguiente.
- b) La gran cantidad de cerámica que se ha producido, más allá de las necesidades de la comunidad y de la exigua cantidad que se vende en la pequeña tienda, por lo que está almacenada sin tener ninguna utilidad.
- c) El diseño de la mayoría de las estufas de leña que se utilizan para calentar el agua de los baños son poco eficientes y necesitan una enorme cantidad de combustible, lo que implica mucho trabajo de quienes van de leñadores, y un mayor impacto ecológico que requiere ser subsanado con más trabajo. Existen otros modelos de estufa, también de leña que, por su solo diseño, son el doble de eficientes.

En relación con la comida, cabe señalar que una gran parte es producida en la propia comunidad y que el

trabajo de la tierra y con los animales, así como la preparación de los alimentos, consume buena parte del esfuerzo de los miembros y visitantes. Por otra parte, la planeación de las cantidades necesarias para cada día se hacen "a ojo", por lo que a menudo el sobrante es enorme; además, como no hay refrigeración eléctrica, el alimento no dura mucho tiempo en buen estado. Algo ayuda un ingenioso sistema, consistente en un tiro que va del sótano a una alacena, junto a la cocina, donde el aire frío que llega de abajo mantiene frescos los alimentos, que se colocan sobre una rejilla metálica de 1m² aproximadamente, a la que se accede mediante una pequeña puerta, colocada como a 1.20 m. del suelo.

Para los miembros permanentes, lo descrito es una prueba de que se vive una economía de abundancia y el desperdicio no es en realidad tal por que, como ellos dicen "todo vuelve a la Naturaleza". Su actitud está intencionalmente alejada de la ética burguesa del ahorro y provecho máximo, lo que me quedó claro cierta vez que participé en la selección y preparación de las semillas de jitomate para la siembra de la siguiente temporada:

En esa ocasión coordinaba la actividad Jean Luc. Nos enseñó la manera de seleccionar, cortar los jitomates, extraer las semillas y secarlas a la intemperie. El resto, la carne y cáscara de los frutos, los mejores de la cosecha, fue a dar a la composta. Al preguntarle sobre la razón de tal desperdicio, nos explicó que en la filosofía del Arca se considera el dejar ir, el no aprovechar todo al máximo; además que, después de todo, la producción era abundante.

La poca eficiencia de las estufas de leña y la poca investigación sobre opciones tecnológicas traen a colación el siguiente punto que es el de la ciencia, la tecnología y su conexión con la eficacia del trabajo, íntimamente relacionada con el posible aumento del tiempo libre. La posición del Arca en este asunto, junto con su crítica al camino que ha seguido el desarrollo de la ciencia, ha dado

pie a que se les tache de retrógradas y románticos conservadores, que añoran un pasado irremisiblemente superado por el progreso.

Cabe señalar que la mayoría de los visitantes que se quejan de falta de tiempo no añoran el mero haraganear, sino lo que se ha llamado el 'ocio creativo'; es decir, el tiempo dedicado a los 'trabajos del espíritu', que dice Lanza. La clave de la actitud del Arca ante la tecnología está en sus propios fundamentos teóricos; en su concepción, no sólo de la tecnología y la ciencia, sino del trabajo y del ser humano.

Las críticas de Lanza a la tecnología moderna como ahorradora de tiempo apelan a la experiencia de cualquier urbanita actual; su reflexión se acerca a los análisis de Marx y otros socialistas, del carácter enajenado del trabajo asalariado:-

Si es verdad que ahorran tiempo, ¿cómo se explica que en los países donde reinan las máquinas sólo se encuentran hombres apresurados, que nunca tienen tiempo? Mientras en los países donde el hombre lo hace todo con las manos encuentra tiempo para hacerlo todo y tiempo de sobra, todo el que desee, para no hacer nada. [...] Si es verdad que ahorran esfuerzo, ¿por qué don de ellas reinan todo el mundo se muestra atareado, uncido a tareas ingratas, fragmentarias, precipitadas por el movimiento de las máquinas, y a trabajos que desgastan al hombre, lo oprimen, lo enloquecen y aburren? Semejante ahorro de esfuerzo ¿vale acaso la pena? (L. del Vasto. *Peregrinación a las fuentes*. Págs. 84- 85).

Otra de las características de la tecnología moderna que la *doctrina del Arca* encuentra criticable es, justamente, la que aparece como más grande ventaja en la ideología modernizadora desde Bacon hasta los neoliberales: su mayor productividad, que llevaría, supuestamente, a la abundancia.

Si es verdad que producen abundancia, ¿Cómo se explica que allí donde reinan, reine también, en tal o cual barrió bien escondido, la más atroz y extraña miseria? ¿Cómo, si producen la abundancia, no pueden producir la satisfacción? La superproducción y la desocupación han acompañado lógicamente el progreso de las máquinas, mientras que no se ha hecho una guerra o encontrado un agujero para arrojar allí el exceso de producción. (*Id*).

Cualquier socialista, marxista o no, podría señalar que el problema no es la tecnología en sí, sino el hecho de que, al pertenecer los medios de producción a capitalistas privados y no a los trabajadores, es lógico que la productividad obtenida gracias a los avances científico-tecnológicos desemboquen en crisis de sobreproducción y/o en desempleo; por tanto, culpar a la tecnología es propio de primitivas concepciones luditas que son, en realidad, reaccionarias, pues pretenden volver a tiempos, sino es que a modos de producción, ya superados. Sin embargo, la filosofía del Arca va más allá del primitivo ludismo; podemos decir que prefigura, y quizá incide en las más modernas críticas a la ciencia y la tecnología desde perspectivas sociales y ecológicas.³⁶

El desarrollo de las ciencias, con la complicidad de las iglesias, ha conducido a que el hombre piense el día de hoy que puede ser el jefe del universo, que lo puede aprovechar para obtener un beneficio. [...] La coherencia quiere que renunciemos a lo que desaprobamos, que no aprovechemos la esclavitud de los otros, ni de aquello que nos puede conducir a la catástrofe,

³⁶ Podemos mencionar a este respecto los trabajos que, con todo y algunas diferencias, llegan a ser convergentes, realizados por Rose & Rose (1979), Levi Leblond (1980), P. Feyerabend (1982), H. Henderson (1985), M. Berman (2001) y J. Mander (1996).

como la electricidad de origen nuclear. (Entrevista a Jean Baptiste Libouban en *Silence*. N° 192- 193, págs. 4- 5. Tr. de G.S.)

En este mismo sentido, Lanza del Vasto fue de los primeros en cuestionar la ideología y los mitos del progreso y la supuesta neutralidad de la ciencia que pretende ocultar las fuertes relaciones de dependencia entre la investigación científica y los intereses de las grandes compañías transnacionales, en especial los fabricantes de armamento; pero también en otros muchos campos como la priorización de la ganancia sobre la salud de la gente por parte de las grandes compañías farmacéuticas y agroindustriales (Shiva, 2003). La filosofía del Arca considera que la ciencia en general, como otros aspectos de la sociedad con los que está íntimamente imbricada, requiere una orientación distinta:

Una ciencia mal orientada, un sistema liberal y religiones que no conservan el sentido de los derechos del hombre ni de sus misterios, todo ello conduce a una ruptura: Si las democracias permiten que se tolere la situación, ello permite también extraños comportamientos: entre el ladrón y una multinacional que tiene el 'derecho' de robar legalmente, la sociedad condena al ladrón y no a la multinacional. Es un sistema aberrante. (Libouban, O.C.)

Aunque, como lo hemos señalado, Lanza del Vasto fue un brillante pensador que se adelantó dos o tres decenios a muchas de las críticas posteriores hechas a diversos aspectos de la vida moderna; sin embargo, podemos apreciar que el excesivo apego a la letra de la doctrina del fundador ha ocasionado resistencia a los aportes del pensamiento alternativo que comparten su espíritu.

Por ejemplo, las propuestas sobre tecnología alternativa de autores que comparten muchas de las críticas de Lanza son ignoradas o desestimadas, pese al gran potencial de información sobre el particular que podrían aportar los visitantes, sin salir de la comunidad. Así, conceptos como el de *tecnología apropiada* son ignorados, cuando podrían aportar sanos criterios, ecológicos, políticos y humanos, para una adecuada selección y aplicación de recursos tecnológicos que podrían aliviar un aspecto importante del cansancio que se aprecia en muchos miembros.

Un ejemplo de lo dicho es el proyecto de un pequeño generador hidroeléctrico que aprovecharía la fuerza de un arroyo. El proyecto, a medio construir, fue abandonado desde hace años y no se ha retomado "por falta de tiempo", según la explicación que se nos dio.

La obsesión moderna por la productividad, que ha recibido nuevos ímpetus en el proyecto neoliberal, es fuertemente criticada por el Arca como una ideología legitimadora de la explotación y que carece de fundamento serio en una sociedad con fuerte desempleo y crisis recurrentes de sobreproducción; sin embargo, podríamos preguntarnos si su desinterés por aumentar razonablemente la eficiencia y aliviar un poco el duro trabajo no cae en el otro extremo. Existen dos elementos en la misma filosofía del Arca que apoyan esta sospecha:

La primera se refiere al gran valor otorgado a las labores materiales, del que ya hemos hablado, sobre todo, al sentido educativo otorgado al trabajo no alienado; es decir, libre, integral, armónico, como escuela de grandes virtudes y vía de desarrollo espiritual:

Para ellos [para los Compañeros], el trabajo de las manos y de los brazos es una disciplina iniciática y religiosa: Para ellos, como para los constructores de catedrales, arte quiere decir oficio, y oficio, arte. (L. Del Vasto. *El Arca...*Pág. 10)

Quizá esto influya en la actitud de algunos miembros, formados en la ética capitalista del trabajo compulsivo, hoy dominante, quienes pudieran interpretar en este sentido la concepción del trabajo, lo que les hace ver, al menos, con sospecha, cualquier intento de ahorrar tiempo o esfuerzo en el trabajo. La actitud de algunos miembros parece apoyar esta suposición, sin embargo, parece ser un asunto de la ideología dominante en la sociedad amplia, pues la filosofía del Arca es clara a este respecto:

"Disminuyendo nuestra producción ganaremos tiempo para la oración, para el estudio, para la música, para la meditación y liberaremos a los hombres para enviarlos a la acción directa. No trabajaremos para las abejas que continúan acumulando miel para otros que vaciarán las colmenas. Una vez obtenida la suficiencia, nos paramos" (Del Vasto, 1982:121-122).

La segunda, es un cierto pesimismo con respecto de la naturaleza humana que, en opinión del fundador, manifiesta sus peores tendencias cuando dispone de tiempo libre:

[...] si fuera posible [...] aliviar al hombre de los trabajos penosos y asegurarle un ocio perpetuo, entonces todos los estragos que el progreso de las máquinas ha podido causar: ruinas, revoluciones, guerras, serían insignificantes frente al desastre definitivo: una humanidad privada de todo trabajo corporal.

A decir verdad, el hombre necesita de su trabajo más que de su salario [...] *los placeres del hombre ocioso han sido siempre el alcohol y el libertinaje*. Sería inútil que el Estado les proponga placeres educativos: siempre habrán de preferir el

alcohol y el libertinaje. Los juegos deberán adquirir entonces carácter obligatorio y dejarán instantáneamente de ser juegos para convertirse en disciplinas y cargas: falsificaciones del trabajo de las que nada bueno resultarán (sic.) Más hubiera valido reglamentar el trabajo.

Pero hay un placer más codiciable aún para el hombre celoso, más codiciable que el alcohol y el libertinaje: el gritar "¡muera!" y prender fuego a todo. Ese juego no tardará en reemplazar a todos los otros en el Paraíso Mecanizado.³⁷ (Cursivas mías).

Las críticas referidas al trabajo y la tecnología en la comunidad -que hemos expuesto, junto con la posición de la comunidad al respecto- son las más frecuentes y las más sentidas por los visitantes.

³⁷ Hay que considerar el profundo realismo de la apreciación de *Shantidas*, cuya validez no sólo se aprecia a simple vista en la conducta cotidiana de muchas personas en nuestras ciudades y poblaciones rurales, sino en las alarmantes estadísticas sobre adicciones y actos de violencia en las sociedades modernas. Sin embargo, cabría preguntarse si esta conducta se puede atribuir al ser humano en general o a una forma de vida patógena, como parecen sugerir los estudios de Fromm (1955/87); Horney (1960/97) y Laplantine (1973/79). Mecanización aparte, los aportes de la moderna antropología (Sahlins, 1981; McCarthy & McArthur, 1960; Lee, 1969; Van Der Post, 1958; Mander, 1996: 275- 292.) muestran que, en diversas sociedades, la realidad de una notable proporción de tiempo libre no constituye impedimento para la existencia de sociedades razonablemente armónicas, donde el ocio no es, necesariamente, oportunidad de manifestación de las tendencias hétero y autodestructivas sino, principalmente, ocio creativo, re- creativo: expresión del ser mediante el arte, la filosofía, la narración de mitos y leyendas al calor del fuego, el canto, el baile, la celebración, el amor y, desde luego, la educación, profundamente imbricada en todo ello.

6. POLÍTICA Y EDUCACIÓN.

Estar libre de miedo significa tanto no temer como no atemorizar a nadie [...] Un tigre no puede llamarse sin miedo; puede no temer a ningún otro animal, pero teme al rifle y a su vez inspira miedo [...]. El auténtico "sin miedo", ni esclaviza, ni se deja esclavizar por otro. La única base suficiente para esa ausencia de miedo es el conocimiento de sí. Este autoconocimiento es el fundamento de la educación. Pero la educación que damos hoy a los niños, es justo lo contrario.

(BHAVE, Binova. En NORTH, 1976:92.
Tr. de G.S.)

Como hemos señalado en la explicitación de los referentes teóricos, partimos de una, para mí ineludible, concepción valorativa de la teoría política, entendida, no como teoría del Estado o "ciencia y arte de gobernar", menos aún en el limitado sentido partidista- electoral, al que se le suele reducir en la actualidad; sino en el sentido amplio de *búsqueda del bien común*, "gestión y salvaguarda del bien de la ciudad" (Aristóteles, libro I, Cap. 2), lo que en un registro más actual sería algo así como *el estudio de las mejores formas de organización y gestión social y las maneras de llegar a ellas*. Evito asimismo el término "ciencia política", por que el estatus científico de esta disciplina, al igual que el de otras del campo sociocultural implica una discusión que, rebasa los límites e intenciones del presente trabajo.

Por descontado que la política no sólo es teoría o estudio, sino *praxis*, es decir, "...unificación de teoría y práctica, entendida como proceso histórico real" (Gramsci, 1975:21).

Trataré tanto la organización interna de *la Borie*, como las modalidades de vinculación/ marginación con el resto de la sociedad y, desde luego, los aspectos educativos de todo ello.

En cuanto al carácter político del Arca, el primer problema que se presenta es su definición: ¿Qué es la Orden del Arca? ¿Es una utopía, una secta, un partido, una tribu? Por su organización ¿Es monárquica, aristocrática, democrática, anárquica, o alguna combinación de estos regímenes? Por su propuesta ¿Es tradicionalista o progresista? ¿De izquierda o derecha? ¿Patriarcado o matriarcado?

Sería demasiado fácil recurrir a etiquetas preestablecidas para definir lo que es el Arca y, dentro de ella, la Borie Noble. Comenzaremos por el método negativo, señalando lo que no es para acercarnos a lo que es, en cada aspecto, de acuerdo a lo señalado por su fundador, teóricos de referencia y miembros actuales.

6.1 ¿Utopía, secta o tribu?

Vista superficialmente, podría hacerse a un lado la necesidad de cualquier caracterización política y definirla simplemente como una secta. El carácter radical³⁸ de la vida en el Arca le hace fácilmente sospechosa de sectarismo y herejía ante las mentes convencionales, siempre temerosas de lo que no comprenden y prontas a encasillarlo en categorías familiares, para mayor tranquilidad. Pero el Arca está muy lejos del sectarismo; se mueve en un ámbito muy diferente. A este respecto, Lanza del Vasto (1982:78) señala que el Arca:

³⁸ No usamos aquí el término "radical" en el sentido de acción violenta que, desde el siglo XIX, le ha dado la ignorancia periodística, deformando su significado original. En este trabajo siempre será empleado en su sentido etimológico latino *radicalis*, (de *radix-icis*): referente a la raíz (Corripio, 1984).

[...] en cuanto comunidad rural que vive piamente en familias al margen de la sociedad y a contracorriente, se parece mucho a una secta, pero no es una secta [pues esta] se define por su rechazo a la religión instituida y común, a la que juzga demasiado amplia y cómoda [...] El espíritu sectario [...] es dureza que se hace pasar por pureza, es la orgullosa certidumbre de pertenecer al pequeño número de los elegidos, es el espíritu de cuerpo, antes que la caridad. [...] Para nosotros la religión que divide en vez de reunir falta a su finalidad [...], por lo cual, aceptamos la nuestra y respetamos la autoridad religiosa instituida con un respeto conciente y vigilante, lo cual es completamente distinto a una ciega obediencia [...] Si deploramos las imperfecciones de nuestra Iglesia y deseamos participar en su depuramiento, esto no puede ocurrir más que desde dentro y comenzando con nosotros mismos."

Asimismo, aclara que el parecido con las sectas se debe a su rechazo o renuncia del mundo, lo que también es común en las órdenes monásticas.

Es frecuente, entre sus detractores, el recurso fácil de descalificar la Orden del Arca tildándola de "utopista" e, incluso, de milenarista. Los miembros de la Orden rechazan tajantemente dichos adjetivos, ya que los utopistas se caracterizan por imaginar modelos ideales de pretendida perfección, ajenos al carácter de la socialidad humana y a las condiciones del contexto. El Arca no pretende inventar nada nuevo, ningún modelo ideal; sino por el contrario:

Yendo a lo más simple y verdadero, de nuevo encontramos las maneras de hacer, de decir y de pensar que fueron las de numerosos pueblos durante miles de años. Prefiriendo formas que ya han sido experimentadas, la acusación que nos hacen de utopistas no tiene objeto. (*Ibid.* Pág. 82).

Tampoco participan de esperanzas utópicas, futuristas y escatológicas (que están presentes, por otra parte, hasta en el más pragmático capitalismo). Su visión de la acción social participa, por el contrario, de la actitud del "aquí y ahora" del Zen, lo que tampoco excluye un claro proyecto histórico:

El Reino de los cielos es lo contrario de una utopía. No hay ninguna necesidad de que pasen mil años de guerra, ni de los capitales americanos, ni de la desintegración de átomo, a fin de que llegue. Está en nuestro corazón. Que reine en nosotros ahora, ¡y que se extienda progresivamente! (*Id.*)

En la filosofía del Arca y especialmente en el pensamiento de su fundador hay elementos para afirmar que la intención de la Orden no es utópica, sino *pedagógica*, de verdadera unidad en la diversidad: "La Orden, con el tiempo, se convertirá en el crisol de una raza de hombres nuevos, un pueblo universal y sin fronteras. (*Ibid.* Pág. 83)".

Más que una secta o utopía, el Arca podría ser caracterizada por su organización tribal, explícitamente aceptada y argumentada por su fundador, sobre todo, en referencia a la necesidad de que las dimensiones de las comunidades no rebasen la 'escala humana':

...estas comunidades han de ser pequeñas para no perder su llama viviente y familiar. Todo el mundo debe conocer y amar a todo el mundo. Por ello nos parece que el número de miembros no debe rebasar los treinta o cincuenta. Tal número también es relativo a la tierra que lo sostiene [...] La experiencia dictará las medidas. Ante todo es preciso evitar que la comunidad se convierta en una especie de cuartel [...] hay un límite al número de

miembros de una comunidad, pero el número de comunidades puede ser ilimitado. (*Ibid.* Pág. 94).

Tampoco faltan argumentos a partir del ejemplo bíblico que, pese a no ser precisamente pan-ecuménicos, resultan de interés, sobre todo para los pueblos del Libro; israelitas, musulmanes y cristianos:

"... si la historia está llena de las hazañas y obras maestras de las Ciudades conquistadoras del mundo [...] de los grandes Imperios ricos en recursos, virtudes y genio, Dios, por ello, no ha escogido a ninguno. El pueblo que Dios ha escogido era pequeño, pobre, inestable, rudimentario en sus instituciones. Y era una tribu, la descendencia de los doce hijos de un mismo hombre, Israel.

La Biblia muestra que esto le complace a Dios... Sí, esta cualidad primitiva y primordial de ser una familia agrandada. (*Ibid.* Págs. 82-83).

Referencias religiosas aparte, algo que hace deseable y preferible la organización tribal, tanto a los ojos de Lanza del Vasto, como del resto de la Orden, es su carácter alternativo y contrario a las formas organizativas autoritarias y estatales, especialmente por sus posibilidades de gestión realmente participativa, dadas sus reducidas dimensiones.³⁹

La Orden Patriarcal se parece a una tribu, y cada comunidad lleva en efecto el nombre de 'tribu'.

³⁹ Estamos ante lo que posteriormente se ha llamado "escala humana"; es decir, la conservación de un límite en el número de miembros, de tal modo que sea viable lo que técnicamente se denomina democracia directa, que consiste en la posibilidad, para todos los miembros, de hacerse escuchar por los demás e influir en las decisiones colectivas. (Ver MAX-NEEF, Manfred. "Por una economía a escala humana", discurso de aceptación del Premio Nobel Alternativo (Right Livelihood Award) 1983 en *Testimonios. Revista de Coordinación Libertaria*. Nº 3, México, Primavera de 1986:57).

La tribu es la primera manifestación de la sociedad humana. Se opone a las ciudades, a las Naciones, a los Reinos, a los Imperios [...] La Orden Patriarcal del Arca [...] difiere de las tribus naturales en que uno pasa a pertenecer por opción y vocación y no por nacimiento y tradición de familia, incluso el que haya nacido en ella. Y desde que uno ha optado, tiene por familia a todos los que han escogido la misma parentela y herencia. (*Id.*)

6.2. ¿Reaccionarios, tradicionalistas o progresistas?

La negación del carácter utópico de las comunidades del Arca, basada en su concepción del tiempo histórico nos aclara esta cuestión, devuelve a sus detractores el adjetivo y nos ayuda a ubicarla en el espectro político.

En general podemos decir que la mayoría de las propuestas políticas pueden ser calificadas como tradicionalistas o progresistas de acuerdo al tipo de expectativas de sus propugnadores. Las primeras, pretenden defender formas sociales ya perdidas o en peligro de desaparición, representan los intereses nostálgicos de clases antes dominantes venidas a menos y en sus formas extremas han sido llamadas 'reaccionarias'. Suelen estar asociadas con utopías que localizan la sociedad ideal en el pasado más o menos remoto.⁴⁰ Las segundas, de indudable raíz mosaica, pretenden la realización de situaciones sociales inéditas cuya realización ubican en el futuro, representan las aspiraciones de pueblos y/o clases que son o han sido

⁴⁰ Su prototipo es la utopía descrita por Hesíodo en *Los trabajos y los días*, la Edad de Oro, en la que los hombres "Bajo el imperio de Cronos que mandaba en el Urano, vivían como dioses, dotados de un espíritu tranquilo. No conocían el trabajo, ni el dolor, ni la cruel vejez [...] y morían como se duerme" (1981: 32).

oprimidos y su origen es típicamente judeocristiano. También han dado origen a multitud de utopías.⁴¹

Se ha tildado de tradicionalistas a los miembros de Arca, tanto por su aceptación de las autoridades establecidas en las diversas tradiciones religiosas, como por un cierto estilo y sabor medieval que permea diversos aspectos de su vida. En un primer acercamiento podría pensarse que así es, en apoyo de lo cual tenemos la autodefinición del Arca como una Orden, pues "Quien dice Orden dice tradición" (*Ibid.* Pág.95). También reconoce el fundador que han tomado ciertos aspectos del espíritu de las órdenes medievales: "El Arca no es una orden religiosa ni caballeresca, pero tiene algo de las dos cosas..." (*Ibid.* Pág. 96).

Es una Orden laborante, con forma tribal, constituida principalmente por familias, de acción cívica no-violenta, que retoma del ideal caballeresco las virtudes de lucha por la justicia, el honor y la valentía, actitud de romántica rebeldía ante lo que juzgan como el pragmatismo empresarial de la moral supeditada a la ganancia:

"[...] Caballeresca no, pero aún así es combativa, combate por la justicia, por el honor y por la fe, por la defensa del débil y la liberación del oprimido. Pero combatiendo el buen combate, para el bien y por el bien, para la justicia con las armas de la justicia que para nadie son ofensa, herida o muerte, combate que tiene por fin último la conversión del adversario y la reconciliación.

Ahora bien, en estos tiempos en que la guerra se ha convertido en empresa industrial de

⁴¹ Las utopías progresistas han formado parte de la mentalidad histórica de Occidente gracias al concepto de misión histórica de Beda el Venerable y al mito de las tres edades de Joaquín de Fiore. (Reszler, 1984: 64-75). Quizá la versión moderna más representativa es la *Nueva Atlántida* de Bacon, que ha servido de modelo a las utopías progresistas y tecnológicas hasta hoy.

destrucción masiva, la lucha no violenta es la única donde las virtudes caballerescas pueden ejercerse."(*Ibid.* Pág.97).

La percepción de *la Borie* como tradicionalista se ve fuertemente reforzada por el ambiente y características intencionalmente medievales como la indumentaria, la ausencia casi total de luz eléctrica, su rechazo general de la tecnología moderna, el gusto por la música y bailes tradicionales, el aprendizaje de los oficios en el trabajo mismo, al estilo de los antiguos gremios en lo que su carácter artesanal requiere, su arquitectura, así como cierto estilo en el arreglo de los espacios interiores y los objetos de uso cotidiano.

Desgraciadamente aún esta muy extendido, incluso en el mundo académico, el mito de la "edad oscura" que crearon los historiadores burgueses desde el llamado Renacimiento, según el cual, la barbarie de esos siglos de caos, terror, guerras, epidemias, hambrunas, misoginia, represión sexual, persecuciones religiosas, ignorancia, embrutecimiento, "subdesarrollo" generalizado y autoritarismo arbitrario vio su fin con la recuperación de la cultura clásica grecolatina, que hizo volver la luz de la civilización.

Aunque no podemos, ingenuamente, ubicar en dicha época la mítica Edad de Oro, ni negar las numerosas y sangrientas persecuciones religiosas que tuvieron lugar en ella (recordemos las realizadas contra los gnósticos, albigenses, patarinos, *umiliati*, bogomilos, sólo por mencionar algunos)⁴², a la manera de ciertos tradicionalistas, tampoco podemos seguir sustentando la tan parcial, y en muchos casos falsa, visión de los historiadores orgánicos de la nueva clase dominante, ni dejar de apreciar ciertas ventajas comparativas que

⁴² Véase: LE GOFF, Jacques (Comp.) *Herejías y sociedades en la Europa preindustrial, siglos XI- XVIII.*

presenta este tan denostado período en diversos e importantes ámbitos de la vida humana y armonía ecológica con respecto de los últimos seis o siete siglos de ascensión y predominio burgués.⁴³

Los miembros del Arca, conscientes de la irrenunciable –aunque criticable y modificable– herencia cultural de todo ser humano, reconocen los aspectos de carácter tradicional presentes en su Orden y los armonizan en dialéctica relación con su idea del cambio social radical, lo cual muestra un sentido notable de la percepción histórica. No son partidarios del tradicionalismo, que pretende el regreso a una mítica “edad de oro”, pero tampoco denuestran todo lo pasado haciendo *tabula rasa* de la historia para implantar una utopía, al estilo de los progresistas puros. En esto, *Shantidas* comparte las críticas que al carácter mítico de ambas posiciones han realizado pensadores como

⁴³ Es el caso de la minusvaloración del arte románico y el de la época de las grandes catedrales desde la óptica naturalista-objetivista del Renacimiento, servil imitadora de los modelos “clásicos”, considerados paradigmas intemporales de la belleza (Gimpel, 1971; Coomaraswami, 1997: 51- 78; Pernoud, 1998: 17- 38); el injusto desprecio por su literatura y la supuesta amnesia de los clásicos (Pernoud, O.C:39- 56); asimismo se ha parcializado la crítica del autoritarismo y la barbarie de “los señores de horca y cuchillo” que, totalmente fundada en muchos casos era, sin embargo, moderada en sus efectos por los acuerdos explícitos, verdaderos “pactos sociales” cuyo carácter verbal no eximía del estricto cumplimiento por respeto de la palabra empeñada, que se convierte luego en costumbre, fundamento de la cohesión social en las sociedades predominantemente ágrafas, sustituida por la ley escrita en los estados centralizados, con su costoso aparato judicial y policíaco, no muy de fiar en cuanto a garantizar la justicia, si juzgamos por los informes de violaciones contemporáneas a los derechos humanos, realizadas principalmente por funcionarios estatales, así como por el rápido aumento de la delincuencia en las grandes ciudades de hoy, para no hablar del estado comparativo de paz o guerra, la hambruna, la situación de las mujeres, las epidemias, la intolerancia religiosa incluidos los horrores de la inquisición, la esclavitud, la crueldad, mortandad y duración y extensión de las guerras (véase Pernoud, 1998 y Delumeau, 2002).

Octavio Paz (1985: 9 -37; 1987: 26⁴⁴) y André Reszler (1981/84: 64- 109):

Existe un apego al pasado, hecho de retraimiento y temor ante la vida. Existe una especie de patriotismo temporal que consiste en amar nuestro tiempo por que es el nuestro y a mirar como traidor al que se desprende de él. Existe una adoración del futuro *por que es el futuro*. Pero nosotros nos apartamos por igual de todas las partes del tiempo, o del *Siglo*, o del *Mundo*. Para nosotros el pasado está lleno de cosas horribles que en absoluto pretendemos justificar o restaurar. Los suplicios en la plaza pública, la opresión feudal, la vanidad de las Cortes, las guerras de religión, son cosas que no añoramos. (L. Del Vasto, 1982: 82. Cursivas en el original).

Tan lejos del tradicionalismo como del progresismo, son conscientes de las limitaciones de ambos e incluso de su carácter supersticioso. Su *praxis* estaría más cercana de una posición que, con Salvador Pániker podríamos llamar 'retroprogresiva', tanto en lo político, como en lo gnoseológico; es decir, "un simultáneo avanzar hacia lo nuevo y hacia el origen." (PANIKER, 1982: 245).

Pero no por ello asumen alguna forma de eclecticismo reformista, sino que su mismo carácter retroprogresivo les hace profundamente radicales, un poco a la manera del llamado por Ferguson 'centro radical' (1989: 21-273), lejos de las tradicionales dicotomías maniqueas de izquierdas y derechas. La filosofía del Arca,

⁴⁴ "La filosofía del progreso muestra al fin su verdadero rostro: un rostro en blanco, sin facciones. Ahora sabemos que el reino del progreso no es de este mundo: el paraíso que nos promete está en el futuro, un futuro intocable, inalcanzable, perpetuo. El progreso ha poblado la historia de las maravillas y los monstruos de la técnica pero ha deshabitado la vida de los hombres. Nos ha dado más cosas, no más ser". (*Ibid.*)

que es cercana y heredera, por la línea Tolstoi- Gandhi, del pensamiento libertario (aunque los miembros del Arca no son ni se consideran propiamente anarquistas) prefigura las posiciones crítico -propositivas de la corriente contracultural teórico- práctica que ha sido mañosamente calificada de "globalifóbica" y preferimos llamar provisionalmente "ecohumanismo radical" o altermundismo:

Mas podemos llamarnos *orden revolucionaria* [...] estamos llamados a una obra pía de una especie particular que es una reforma social, una reforma particular que es [...] la <<inversión>> y <<renovación>> de todas las cosas [...]

Los proyectos de transformación que avanzan los rojos más rojos nos parecen bien tímidos y burgueses. No vemos a ninguno de ellos proponer como nosotros la supresión del salario, de la servidumbre militar, industrial y financiera y denunciar la engañifa del voto y la ineluctable tiranía inherente al capitalismo de estado. Su dictadura del proletariado es el régimen del policía, del tecnócrata, del político, de los burócratas y generales, en suma, del burgués. (*Del Vasto*, 1982: 96. Subrayado en el original).

Excepto por aquello de la "obra pía", estas palabras bien podrían ser suscritas por Bakunin, R. Rocker o Murray Bookchin.

6.3. Organización formal de la Orden del Arca.

En la *Orden* hay varios niveles jerárquicos (*Ibid.* Pág. 101). El principal criterio es el grado de compromiso con la Orden, éste define el lugar que ocupa en ella una persona. El ascenso de una categoría a la inmediata superior se otorga tomando en cuenta, además, otros criterios, como el tiempo de pertenecer a la comunidad y el estudio de la *Doctrina del Arca*. De esta

manera, se llama *compañero*, "...al que pronuncia los votos anuales renovables [y que] exprese la firme voluntad de renovarlos"; Se llama 'hijo', al que pronuncia votos perpetuos; para ello se requiere haber vivido, al menos, siete años con votos.

En sentido estricto, sólo son miembros de la orden los 'hijos' y demás compañeros, ya que:

No se entra en ella más que después de dos años de postulante y un año de novicio (Tiempos que pueden ser abreviados o prolongados, a juicio del maestro de novicios y de los compañeros)

Un nuevo compañero sólo será admitido después del consentimiento unánime de la comunidad (*Id.*)

Además de los compañeros, postulantes y novicios, existen otras modalidades de compromiso. De esta manera, para ser considerado como 'fiel', no se requieren votos, "...sino el reconocimiento por parte del jefe de la orden de un estado de servicio que ha durado largos años y debe mantenerse hasta el final".

Un 'aliado', lo es en las luchas del Arca y solo se pide de él una promesa y conducta consecuente como tal, en la medida de sus posibilidades. También existe el estatus de 'amigos' del Arca "...en grupo o aislados, sin compromiso formal y sin más obligación, no despreciable, que la amistad".

Cada comunidad o tribu tiene un jefe, llamado 'patriarca', y al jefe de la orden en su conjunto se le llama 'patriarca-peregrino' o simplemente peregrino.

Los votos.

Toda sociedad, para tener un mínimo de orden y estabilidad, requiere cierto grado de certeza en la

realización, por sus miembros, de las conductas consideradas deseables, así también establece mecanismos para evitar las indeseables.

Una asociación donde se compromete de manera tan integral la vida personal y familiar requiere de un medio para dar fuerza a los compromisos contraídos. En las sociedades modernas este medio es el poder coercitivo del estado, con sus leyes, jueces y policías; es decir, la violencia legal.

En el Arca, los compromisos fundamentales que contraen los miembros, con objeto de que todo marche conforme a los objetivos comunitarios, se establecen mediante **votos** y **promesas**; los primeros son, a la manera de los de las antiguas órdenes religiosas y caballerescas, compromisos solemnes hechos ante la Divinidad y uno mismo, sin mas obligación ni sanción que las de tipo moral⁴⁵. Siete votos resumen la filosofía del Arca y la hacen operativa en la vida cotidiana, en cuanto expresión del máximo nivel de compromiso. Los presentamos aquí, de manera resumida, en su forma vigente:

Oh Dios eterno, fuerte, justo y bueno, no permitas que jamás olvidemos que hemos hecho voto de mantenernos y avanzar en la dirección de estas siete realizaciones:

I [Trabajo]

De entregamos al servicio de nuestros hermanos, lo que comienza con el trabajo de las

⁴⁵ Los votos y promesas, en el Arca, son un ejemplo de educación moral –sin moralina– de "educación en valores", que difícilmente puede ser efectiva en un curso escolar, descontextualizado de la vida cotidiana. En el Arca, pervive un valor fundamental en todas las sociedades históricas y prehistóricas: el valor de la palabra empeñada, que parece diluirse en la sociedad moderna, aún con todo y su oneroso aparato escolar, legal, judicial y policiaco.

manos, a fin de que, por lo menos, no pesar sobre nadie, a fin de hallar para nosotros y para los demás una solución a las miserias, abusos, esclavitudes y perturbaciones del siglo. [...]

II [Obediencia]

De obedecer las reglas y disciplinas del Arca, así como a los jefes que sirven la voluntad común. [...]

III [Responsabilidad]

De asumir la responsabilidad de nuestros actos, de reconocer nuestros errores, reparar nuestras faltas y corregimos a nosotros mismos [...]
De asumir la corresponsabilidad de la justicia en la orden, reparando la falta de nuestro compañero si rehúsa reconocerla y corregirse.

IV [Purificación]

De purificamos de toda ansia posesiva, del espíritu de lucro y dominación; de nuestros apegos, distracciones, pretensiones, prejuicios, desprecios y rencores. [...]

V [Pobreza]

De vivir de modo sencillo, sobrio y limpio [...]

VI [Veracidad]

De servir a la verdad: diciendo con valentía lo que creemos verdadero, a menos que la prudencia, caridad o respeto al prójimo nos obliguen a callar [...]

VII [No- violencia]

De no afligir a ningún ser humano, y si es posible a ningún ser vivo, por placer, provecho o comodidad. De defender la justicia con las armas de la justicia [...]
De resolver los conflictos, de detener los desbordamientos [...] por la no violencia que es la fuerza de la verdad [...] (*Ibid.* Págs. 108- 110).

No puede exagerarse la importancia orgánica de los votos, ya que, para el fundador: "Un orden puede definirse como la suma de las garantías para el mantenimiento de los votos; como el conjunto de los instrumentos propios para asegurar su puesta en práctica armoniosa, y su puesta en común".

El siguiente nivel de compromiso es el de los **aliados**, quienes no están ligados a las **siete realizaciones** mediante votos, sino por solemne promesa con la comunidad. Con respecto de esta promesa, pese a su seriedad, en caso de extrema necesidad y "si surgiese una dificultad inesperada, uno tendría el derecho de pedir a aquellos con quienes se ha comprometido que le dispensen. Cosa que no ocurre con los votos, pues estos tienen un carácter absoluto [...]" (*Ibid.* Pág. 114).

El Novicio, solo hace promesa de "obedecer las reglas y disciplinas de la orden en vista de encaminarse hacia los votos." (*Id.*)

Los votos del **compañero**, tienen vigencia por un año (*Id.*)

Pareciera una carga terrible el carácter absoluto de los votos; pero, también tienen un aspecto relativo, en cuanto no obligan a la perfección, ya que solo:

...son absolutos en su dirección y en su fin:
En la práctica, asumen lo posible, y se revelan
progresivos.

Esto es lo que el preámbulo expresa bastante bien: *Hemos hecho voto de mantenernos y de avanzar en la dirección de estas siete realizaciones* (*Ibid.* Pág. 115).

Respecto al contenido de los votos, ya hemos hablado anteriormente sobre la concepción del trabajo (Realización I) y la pobreza (Realización V) en la parte correspondiente a la economía del Arca. Por su importancia en la doctrina y en la vida del Arca, la no

violencia (Realización VII) es tratada más adelante en el punto 4.6.4., de este trabajo; la responsabilidad (Realización III) y veracidad (Realización VI) pese a su importancia, no les dedicaremos más atención por ser valores ampliamente aceptados en Oriente como en Occidente; baste señalar a este respecto la mayor dificultad que implica su cumplimiento, cuando las verdades que han de ser dichas y demás conductas porque se ha de responder pueden implicar la represión, a veces brutal, de los poderes establecidos.

Consideramos que tanto el voto de obediencia (Realización II) como el de purificación (Realización IV) requieren algunas aclaraciones, debido a las confusiones y malentendidos que suelen ocasionar.

El voto de obediencia suele ocasionar rechazo (e incluso repugnancia como en mi caso) en una primera aproximación, especialmente entre personas de formación liberal o libertaria; sin embargo, un examen más detenido muestra que, independientemente de lo que suceda en otros casos, por lo que respecta al Arca, este voto puede ser muy compatible con un notable grado de libertad personal; incluso va más allá de la simple 'libertad de' y puede ser un valioso auxiliar de la 'libertad para'⁴⁶; es decir, para realizar los fines que nuestra consciencia reconoce como deseables, pero las flaquezas de nuestra voluntad impiden, a veces, alcanzar:

Cierto que los votos y la regla obligan, pero este lazo es lo contrario de una coacción. Como el vínculo conyugal ha sido asumido deliberadamente, escogido con conocimiento de causa, según una vocación largamente madurada y, si uno se mantiene en él, no es por sumisión, sino [por] coherencia.

⁴⁶ Erich Fromm (s/f: 118) la caracteriza como "...un nuevo tipo de libertad, capaz de permitirnos la realización plena de nuestro propio yo individual, de tener fe en él y en la vida."

En las hogueras de cada San Juan es renovada como un fuego que se reaviva y, por alguna razón imprevista y grave, podría ser puesta en revisión, a fin de que nadie se halle aprisionado en su voto como en una jaula. (Del Vasto, 1982: 89-90).

Esta libertad en la obediencia es posible, según la filosofía del Arca, por la definición de la obediencia como "puesta en práctica de la unidad", que parte del principio de la obediencia a sí mismo, es decir, la voluntad, que dirige la conducta hacia la que se sabe como mejor decisión, entre la lucha de los deseos contrapuestos (*Ibid.* Pág. 129). Cuando se ha aceptado voluntariamente una forma de vida considerada óptima, las reglas y disciplinas a que se refieren los votos son un auxilio para mantener la dirección querida, y la obediencia, es debida a los jefes "que sirven la voluntad común".

Se distinguen tres tipos de obediencia: la obediencia ciega, la inteligente y la mística (*Ibid.* Págs. 132- 134). Las tres tienen su lugar en el voto.

La obediencia ciega, fue duramente criticada por Gandhi y Lanza del Vasto como el origen de la deshumanización de los ejércitos y otros aparatos de la violencia llamada legítima, así como de las guerras y otros daños y asesinatos de la justicia institucional estatal⁴⁷.

La obediencia en el Arca es algo muy distinto, ya que las instituciones autoritarias se basan en reglas que, ahora bajo pretexto de un mítico "contrato social", se

⁴⁷ "...la obediencia ciega tal y como se exige en los ejércitos [...] Los hombres la soportan por miedo, ignorancia o pereza, y la aceptan con entusiasmo cuando se tiene la habilidad de presentarles su servidumbre como un honor, una dicha y un deber, y de aquí proceden [...] Guerras, opresiones, revoluciones, explotación unilateral o mutua, tribunales, cárceles, suplicios, y todos los daños y asesinatos de la justicia de los hombres, más sanguinaria que sus pasiones y vicios. <<En tanto subsista en ellos la superstición de que han de obedecer leyes injustas, los hombres siempre serán esclavos>> dijo Gandhi."(*Ibid.* 91 y 91 *infra.*)

aplican independientemente de la aceptación de aquellos sobre quienes rigen y su incumplimiento implica un castigo; en cambio, en el Arca, además de que el ingreso y la necesaria aceptación son voluntarios, el castigo por la autoridad no existe, ya que "nadie, aunque sea el jefe, deberá castigar a un hombre libre, pues el hombre libre es capaz de volverse hacia la verdad y corregirse él mismo según su promesa, y si no lo hace, es al jefe que no ha sabido hacerse obedecer, o al testigo que no ha sabido persuadir a su semejante, a quienes corresponde expiar la falta" (*Ibid. Pág. 90*). No obstante, hay una excepción en la que se exige obediencia ciega y absoluta: durante las acciones cívicas no-violentas, pues lo exige la misma necesidad presente en un ejército, de urgencia ante el adversario donde están en juego la vida y la muerte de los compañeros y se requieren acciones inmediatas, colectivas y coordinadas.

La **obediencia inteligente** es la que se espera en tiempos normales, "consiste en obedecer en el sentido de la doctrina" (*Ibid. Pág., 133*) un determinado mandamiento y, si ello ocasiona un problema de conciencia, cualquiera tiene derecho a pedir la correspondiente explicación sobre la manera como dicha orden concuerda con la regla, entonces:

El jefe está obligado a explicar sus órdenes y cómo se deducen del principio. Si no lo logra, siempre se tiene el supremo recurso de la no-violencia [la desobediencia civil]. En seguida viene el ayuno. Quien no pueda obedecer aunque está ligado por voto de obediencia, debe ayunar para purificarse, poner la cuestión ante su conciencia y la de su jefe. Y será un signo de educación por parte del jefe hacer lo mismo hasta que las cosas se aclaren (*Ibid, Pág. 134*).

Esto significa que la obediencia es debida sólo en cuanto va en el sentido de la voluntad colectiva expresada en las reglas y disciplinas, pero implica la resistencia no-

violenta e incluso "la obligación de negarse a cualquier mandato contrario al espíritu y a la letra de dichas reglas y disciplinas, aunque el mandato procediese del jefe de la orden" (*Ibid.* Pág. 91). No podía esperarse menos de una comunidad inspirada en el pensamiento de Gandhi.

En cuanto a la obediencia mística, se le relaciona con el nacimiento y desarrollo de la vida interior, debe ser practicada durante el noviciado y en los primeros años de compañero y se basa en la confianza en la comunidad y en sus jefes:

Sabemos que durante nuestro tiempo de letargo, todo será para nuestro bien: incluso las tareas ingratas, las órdenes duras, las cosas difícilmente comprensibles. Puesto que debemos parar nuestras asociaciones de ideas, intentaremos cortar la corriente de juicios, de críticas, y poco a poco, cuando esté formada la unidad interior, cuando podamos llevar responsabilidades, pasaremos con toda naturalidad de la obediencia a la autoridad (*Ibid.* Pág. 134).

Ni tras mis conversaciones con algunos *compañeros* me quedó suficientemente claro este concepto de obediencia mística (quizá se deba a los prejuicios ocasionados por mis antecedentes anárquicos, que condicionaron mis expectativas). Interpreto que este tercer nivel de obediencia se relaciona con el enorme grado de confianza que se necesita para vivir en comunidad, sobre todo en una comunidad que suele tener graves conflictos con el estado. Esto implica una directa relación cotidiana en todo tipo de asuntos, algunos de ellos delicados. La obediencia mística parece ser análoga a las pruebas a que suelen someterse los aspirantes para pertenecer a algunos monasterios orientales. En este caso, la prueba parece ser de confianza en la comunidad y sus jefes.

En cuanto al voto de purificación, una visión superficial de la comunidad podría hacer pensar en

actitudes de mojigatería, con la tradicional creencia en el carácter impuro del cuerpo humano y especialmente de la sexualidad. Nada más lejos de la filosofía del Arca; se trata, simplemente, de mantener una atención vigilante de las propias actitudes, vicios y defectos que han sido asumidos como tales, a fin de eliminarlas. Esto se entiende como un proceso, no como una milagrosa transformación inmediata, por lo que se hace voto de *purificación*, no de pureza. Nótese el sentido del voto:

Purificación de toda ansia posesiva, del espíritu de lucro y dominación; de nuestros apegos, distracciones, pretensiones, prejuicios, desprecios y rencores; de nuestra indiferencia, nuestras codicias y fingimientos; de nuestras vanidades, aversiones y complacencias; de nuestra pereza y cobardía, mediante el ayuno, el ejercicio, la llamada de la conciencia y la oración. (*Ibid.* Pág. 139: 1982).

Shantidas, aclara en el texto el sentido de cada elemento a purificar, tras de lo cual aclara la manera en que el voto entiende la purificación, más allá del obsesivo y limitado puritanismo:

Pueda causar extrañeza no encontrar en esta lista ninguna mención de la lujuria, que en el pensamiento común suele ocupar ella sola todos los tratados sobre la impureza.

¿Nos extrañamos de que el evangelio apenas la mencione? Sin embargo, moralistas, educadores, predicadores y confesores lanzan contra ella tantos rayos que ya no les queda nada para los tiranos, asesinos, torturadores, maestros en pleitos, caballeros de la industria, tiburones de las finanzas, desintegradores del átomo y otros agentes del príncipe de este mundo, con tal de que estén "en regla con la ley".

Conozco personas mayores, cargadas de mortales fechorías, que de cara al último día sólo se

arrepienten de algún "mal pensamiento" que turbó su sangre durante la pubertad. (*Ibid.* Pág. 150).

No pensemos demasiado en ella, ni siquiera para detestarla. Tampoco la olvidemos. Tiene su sitio (junto con la glotonería) en el apartado de la *codicia* y en el de la *complacencia* [...] (*Id.*)

Aunque todo parezca indicar que la forma de los votos, como sostenedores de la recta conducta de sus miembros (y por tanto, de la estructura de la Orden) ha sido tomada de las órdenes religiosas o militares de Occidente, bien conocidas por Lanza del Vasto, es interesante hacer notar el enorme parecido del papel de los votos en el Arca con la antigua tradición de la religión jainista, a la que pertenecía la madre de Gandhi:

Entre los jainas se establecen cinco votos mayores *mahavratas*, y cinco menores *anuvratas*, los primeros para los monjes y los segundos para los legos, siendo la mayor diferencia entre ambos lo estricto y riguroso de los primeros respecto de los segundos, más tolerantes. Estos votos están todos basados en el primero, que es la clave el jainismo: *ahimsa*, prohibición absoluta de hacer daño de cualquier clase a un ser vivo. El segundo, *satya*, es decir siempre la verdad y vivir en la verdad; el tercero *asteya*, no robar [...] (De la Mora, Juan Miguel. "Ecología jaina y anekantavada" en Maillard *et al.*, 2001: 71)

6.4. Relaciones de género y educación.

Pese a la gran fidelidad de la Orden actual al pensamiento de su fundador, varios aspectos se han modificado hacia una mayor equidad y tolerancia, tanto en la mentalidad como en la práctica. Así, por ejemplo, el carácter declaradamente patriarcal de su organización y la interpretación un tanto eurocéntrica de su tribalismo.

Con respecto a la situación de las mujeres en las comunidades o tribus, pertenecientes a la Orden Patriarcal del Arca, la concepción original de Lanza se manifiesta en los siguientes términos:

En casi todas las tribus patriarcales, las mujeres son consideradas como seres inferiores. Nada de esto existe entre nosotros. Ellas ocupan su puesto en el Consejo y tienen los mismos derechos y deberes que sus Compañeros. Mas teniendo en cuenta su debilidad y esfuerzo corporal, es justo que los grandes trabajos les sean ahorrados; de igual modo, visto su carácter y disposiciones mentales, es justo, en general, que ellas no tengan que cargar con el fardo del mando. Pero cada vez que los hombres estén en misión, o en la prisión, tendrán que ocupar su puesto. Ellas siempre tendrán la parte de autoridad que les confieren su clarividencia y virtudes. Y nada impide, en principio, que el patriarcado se convierta, en la ocasión y por un tiempo, en matriarcado (*Ibid.* Pág. 10, subrayado en el original).

Incluso esta concepción del fundador, que limitaba a casos de excepción la oportunidad para las mujeres de ejercer la jefatura de las comunidades o de la Orden misma "visto su carácter y disposiciones mentales"⁴⁸, ha quedado superada y existe consenso en relación con la igualdad de hombres y mujeres para asumir, en situaciones regulares y normales, cargos de responsabilidad máxima.

Lo anterior, muestra que si solamente nos atuviésemos a las *Constituciones del Arca*, que la definen como "Orden Patriarcal", tendríamos una idea errónea sobre las relaciones de género en ella. Un acercamiento

⁴⁸ Cuando mencionamos este pasaje a los miembros permanentes, comentaban con una sonrisa que esta visión ha sido superada y aquellos con mayor perspectiva sociológica, incluso la contextualizaron sociohistóricamente.

más realista y actual lo podemos encontrar en su vida cotidiana, en la que, si bien se aprecia una cierta división sexual del trabajo, ésta se da de manera espontánea, sin reglamentación, ordenamiento jerárquico u orientación de autoridad alguna, sino por la libre elección de las tareas. Esta división espontánea se da, sobre todo, entre los miembros permanentes de la Comunidad y visitantes de estancia muy prolongada, y casi no se presenta entre los visitantes de fin de semana o de verano. En estos grupos abundan animosas muchachas bien dispuestas para las rudas tareas del campo, algunas de ellas -las menos-verdaderas *hardworkers*.

En la cocina, los miembros permanentes que más participan son las mujeres, aunque algunas veces, se ve por ahí algún *compañero* varón, que se distingue por su típica indumentaria azul. Aunque se ven varios hombres afanándose en la cocina, en su mayoría son visitantes por período corto.

En la sociedad moderna existe una relación directa entre el grado de discriminación hacia las mujeres en el ámbito laboral y el llamado por Illich *trabajo fantasma*; es decir, todas aquellas labores, productoras de bienes o servicios que, como las domésticas, no se consideran "trabajo", ni entran en la contabilidad de los indicadores macroeconómicos como el PIB o el PNB y que resultan, para la gran mayoría de los economistas, entidades tan invisibles como un "ánima en pena", privada de su materialidad⁴⁹.

Podemos decir que, tanto en *la Borie* como en *la Flyssière*, el "trabajo fantasma" no existe: la preparación de los alimentos es programada y forma parte de la jornada laboral, lo mismo vale para la limpieza de la cocina y demás instalaciones comunes; el lavado de la ropa es realizado por cada familia indistintamente por la

⁴⁹ ILLICH, Ivan. "Trabajo fantasma", en *El Gallo Ilustrado* N° 1178, Semanario del periódico *El Día*. Domingo, 20 de Enero de 1985.

mujer o el hombre y, frecuentemente, en pareja, pues resulta un trabajo realmente pesado. Sobre el cuidado -o descuido- de niñas y niños nos ocuparemos más adelante, baste decir por ahora que todos lo consideran sin duda como **trabajo** y nadie piensa que ha de ser sólo asunto femenino; no obstante, se le ha relegado al ámbito familiar y cuando alguien ha de ausentarse del trabajo común para atender a los pequeños, por lo regular, son las mujeres.

Puede ser significativo señalar que varias veces, escuchamos el comentario, hecho en un tono jocoso y pícaro por visitantes de estancia prolongada como por miembros permanentes, en el sentido de que, al margen de la organización formal, las comunidades son, en realidad, matriarcales. Para nosotros, esto no indica más que la fuerte presencia e influencia de las compañeras, quienes son consideradas en paridad con los hombres en todo momento.

4.6.5. La práctica de la no- violencia.

Un día que estábamos trabajando a unos cien metros del edificio principal, se oyó el tañer de la campana. No era hora del *rappell*, tampoco el fin de la jornada matutina. La campana llamaba a rebato. Se oyeron voces de júbilo que gritaban: "¡Ha llegado Therése! ¡Ha llegado Therése!" y todo el mundo dejó sus implementos de trabajo en el lugar donde se encontraba (cosa por demás inusual) y corrió al edificio principal, donde se recibió a la recién llegada con visibles muestras de cariño y expectación.

Therése es una de las ancianas sabias, compañeras de la comunidad: cabello blanco, llenita de carnes, mirada serena, inteligente y tierna, actitud afable. Pareciera una clásica abuelita de película mexicana (es abuela, en efecto). A su alrededor se organizó, de manera espontánea, una pequeña asamblea.

Ella había ido como representante de la Orden del Arca, a bordo del *Rainbow Warrior*, barco de *Green*

Peace, que tuvo un importante papel en el boicot a las pruebas nucleares realizadas por el gobierno francés en el atolón de Mururoa, en el Pacífico sur, pruebas que tuvieron un gran costo ecológico y humano en la salud de los pobladores del archipiélago.

La recién llegada contó sus experiencias y respondió las preguntas de los asistentes a la improvisada reunión; luego, de algún lugar surgió un ejemplar de *Le Monde*, de donde Ivonne leyó la entrevista que le hicieron a Therese. Se sucedían las declaraciones de la delegada del Arca, que se leían en el diario, entre los breves y discretos comentarios de los presentes. Therése (vestida con la larga falda azul, blusa blanca y sobre el pecho, de madera, la cruz del Arca de brazos iguales) rió de buena gana cuando oyó que el (¿la?) periodista, al no saber qué título darle, le llamaba venerable. Pensé que si yo hubiera hecho la entrevista, muy bien le hubiera llamado así; pero ella está más allá de la vanidad de los títulos, lo que es patente en su trato cotidiano, cordial y sencillo sin afectación.

La misión en la que fue voluntaria no estaba exenta de riesgos. Es sabido que el mencionado barco insignia fue hundido el 10 de Julio de 1985 por los servicios secretos franceses, acto terrorista en el que perdió la vida el periodista portugués Fernando Pereira (Véase el diario *El País*, del lunes 3 de Noviembre de 2003, pág. 23).

La misión de Tehrése fue sólo una entre muchas acciones de lucha no- violenta de los miembros del Arca, que han realizado desde 1957:

"...por tanto, al noveno año de vida en común, cuando nos lanzamos a la acción cívica no- violenta. [...] La guerra en Argelia no terminaba [...] se practicaba en ambos bandos la tortura" (del Vasto, 1982: 64-65).

Lanza ayunó con sus compañeros y publicaron en carteles y octavillas documentos como: *Llamada a la conciencia de los franceses*, *Llamada a los jefes religiosos del Islam* y *A los jefes del frente de liberación de Argelia*.

El año siguiente, ochenta personas forzaron las vallas y se sentaron frente a las puertas cerradas de la Dirección de la central atómica de *Marcoule*; toda una mañana invirtieron doscientos policías en sacarlos de las instalaciones. Pensaban regresar con miles, pero la violencia flotaba en el ambiente por la guerra de Argelia:

...los buenos campesinos de la región estaban mucho más dispuestos a recibir a tiros a los paracaidistas, que a una ocupación pacífica [...] Nos quedamos solos. Hicimos un ayuno de 15 días [16 compañeros]. Pero al año siguiente, los ingleses hicieron el asalto pacífico de su fábrica de *Aldermaston*, y eran diez mil

Son incontables los ayunos, las marchas y protestas que efectuamos al correr de los años contra la bomba atómica, las pruebas nucleares, las centrales de energía pacífica, casi tan nefastas como la otra, pues pueden estallar y convertirse en bombas centuplicadas"(*Ibid.*, Pág.65.)

Algunos otros ejemplos son: Las luchas contra los campos de concentración franceses, llamados *Camps d'assignation à résidence*, donde se internaba, sin juicio previo, a los argelinos "sospechosos" (*Id.*); a favor de los objetores de conciencia en Francia y España (*Ibid.*, pág. 68, 70-71); los ayunos en Roma, en 1963, a cuyo término apareció la encíclica *Pacem in terris*, donde se retomaron casi todas las demandas; contra la expropiación de tierras de los campesinos de *Larzac*, movimiento con fuerte repercusión nacional, donde se obtuvo la victoria y se

evitó la inminente confrontación violenta; hay otros muchos movimientos de acción no-violenta que sería largo enumerar (*Ibid.*, págs. 87 y ss.)

La acción cívica no-violenta, además de los logros específicos obtenidos, es labor educativa para la paz, donde se forman en este sentido, tanto los miembros de la comunidad (niños, jóvenes y adultos), los visitantes, los grupos sociales involucrados y la sociedad en general. Según Lanza, el Arca, como orden no-violenta, está llamada a resolver conflictos entre grupos religiosos, naciones, clases y razas, oposiciones entre obediencia y libertad, fiesta y trabajo, acción y contemplación, Oriente y Occidente, reclusión y presencia entre las gentes, tradición y revolución (*Id.*)

Personalmente pudimos apreciar el ambiente de entusiasmo y compromiso, patente en el trabajo previo a una manifestación en contra de las pruebas atómicas en *Muruaroa*, en el Pacífico sur: la preparación de las mantas, las caracterizaciones, impresión de camisetas y preparación de las acciones específicas. En nuestra condición de extranjeros, responsables de dos niños, además de ilegales, no podíamos participar en las manifestaciones, so pena de ver nuestro viaje prematuramente terminado. Aunque, si sólo fuese por voluntad, hubiésemos participado con el mismo entusiasmo.

La lucha no-violenta tiene una larga historia, que se remonta a la tradición hindú, especialmente en el jainismo y el budismo, así como a las acciones de los primeros cristianos. Gandhi bebió en estas fuentes; en las primeras, por la propia tradición y en cuanto a la no-violencia en el cristianismo, la conoció a través de León Tolstoi, quien es conocido sobre todo por sus grandes novelas y cuentos infantiles, pero de quien se desconoce su pensamiento político, anarco-cristiano y no violento (1982) así como su visión pedagógica (1978), íntimamente vinculada a su concepción comunitaria de la educación. El

proyecto educativo de Gandhi en la India se realizó durante varios años en su *Ashram*, llamado Granja Tolstoi (Gandhi, 1984: 30- 39).

Los conceptos gandhianos fundamentales de la acción política no- violenta son los que a continuación se presentan (*Ibid.* Pág. 153)⁵⁰ :

- **Ahimsa:** No- violencia o amor (Patella, 2002: 12)
- **Brahmacharya:** Castidad, continencia.
- **Satyagraha:** adhesión a la verdad (Patella, *Ibid.*)
- **Swadeshi:** autosuficiencia, confianza en sí mismo.
El deber de servir al prójimo y también el de usar sólo los artículos que produzca la persona.
- **Swaraj:** Autonomía.

Entre estos conceptos hay una relación orgánica:

La no- violencia (*ahimsa*), va más allá del imperativo de no matar, herir, o agraviar de cualquier manera a los semejantes y demás seres vivos, sino que es una forma de vida que se expresa en los pequeños detalles de la vida cotidiana, donde es mayor la dificultad, al no estar "bajo los reflectores" de la acción fuera de la comunidad:

"La acción pública no siempre es posible, no puede ser perpetua y no basta: pide ser completada por la conducta de la vida cotidiana, por la solución de nos conflictos con nuestros prójimos. En fin, para llevar una acción de pacificación permanente..." (Del Vasto, 1982:124).

La no violencia, incluye también la no-participación en las condiciones sociales, políticas o económicas que causen daño; es decir, lo que se ha llamado 'violencia estructural', o "violencia de la calma"

⁵⁰ En el Arca, no se usan los términos hindúes, sino sus equivalencias en cada lengua.

(Forrester, 2000:21). Así, quien consume productos de fábricas donde las condiciones de trabajo son inaceptables, es cómplice de la explotación de los trabajadores que en ellas laboran; y si dicha fábrica, pertenece a un consorcio que es, además, propietario de fábricas de armamento, se tendrá también responsabilidad por las muertes de las guerras, en las que se utilicen esas armas.

Nos inquieta saber por qué un producto es tan barato: ¿No será fruto de una injusticia, de una opresión, de una masacre? ¿No será nuestra compra una complicidad, un consentimiento a las operaciones que han llevado este objeto al mercado? (Del Vasto, 1982: 120)

Como en este mundo, con sus millones de movimientos diarios de compra-venta de empresas entre compañías de todo el mundo, la manera más fácil de minimizar la participación en la violencia estructural⁵¹, desde una perspectiva gandhiana, es la satisfacción autárquica de las necesidades (*swadeshi*), en la medida de lo posible; por eso, en el Arca:

La orden provee su subsistencia mediante le trabajo de las manos de todos su miembros, con medios simples, no vende su trabajo ni compra el de otro, se hace lo más independiente del régimen

⁵¹ Llamamos *violencia estructural* a la que es inherente a un sistema social, por ser necesaria para que funcione en su forma actual. Por ejemplo, la miseria, la muerte por enfermedades fácilmente curables, las guerras por el control de los mercados, así como las condiciones inhumanas de trabajo, incluida la esclavitud, que ha acompañado al capitalismo desde su aparición (Pernoud, 1998: 75- 85) hasta la actualidad, en que se calcula, al menos, la existencia de 23 millones de esclavos en 118 países, incluidos la mayoría de los del llamado Primer Mundo, lo cual constituye un negocio de muchos miles de millones de dólares (Cockburn, Andrew. "Esclavos del siglo XXI" en revista *Nacional Geographic*, Septiembre de 2003).

económico y político de la época y del país. (Del Vasto, 1982: 97).

El *swadeshi*, estrategia para incrementar la autonomía (*swaraj*) implica, no sólo la necesidad de trabajar, sino de que nuestro trabajo produzca realmente un **bien**, no un mal, ni algo intrascendente, sino un beneficio real para nuestros semejantes. En este sentido, así como existe el trabajo fantasma a que nos hemos referido, que es trabajo real, necesario, útil, pero que no se considera como trabajo por la ideología económica prevaleciente, ni entra en las cuentas nacionales; así, recíprocamente, de la multiplicación de los deseos y necesidades, producto del espíritu de lucro, brota la multiplicación, entre otros, "de trabajos completamente inútiles, en fin, de trabajos destructivos, furiosamente sentidos como mucho más necesarios que todos los demás [...] juegos disfrazados de trabajos [como] especulación, comercio, política, guerra" (*Id.*, 116, 117), que son, además, las actividades con mayores ganancias, pese a su real improductividad.

Así, a partir del *swadeshi*, surge una dura y áspera crítica a la ciencia económica: "Rechazamos esta porquería que los hombres adoran bajo el nombre de Economía: tacañería sistemática, avaricia erigida en ciencia." (*Id.*, 119). En este aspecto, Lanza también es precursor de estudiosas que niegan el estatus científico de la economía, como Hazel Henderson (1985:143- 212) y Vivian Forrester (2000) quienes, de manera menos ruda simplemente afirman y argumentan que es "política disfrazada".

También hay una íntima y orgánica relación entre no violencia y verdad, que complementa la concepción de no- violencia como amor:

La no violencia y la verdad son la misma cosa, ha dicho Gandhi; el anverso y el reverso de la misma medalla.

Buscando para la lucha no violenta un nombre mejor que "resistencia pasiva", o "no resistencia" como él mismo y Tolstoi la habían llamado hasta entonces, eligió *satyagraha*, que significa "adhesión a *sat*" o verdad. "Dios es amor y es verdad, decía también; para nosotros, es amor; en sí es verdad".

Todos los gandhianos de la India hacen voto de veracidad [...]

Desde el momento en que ocultamos algo, nos damos cuenta de que la no violencia pierde su punta, de que está en nuestras manos como espada doblada [...] Y esto no por efecto de un misterioso maleficio, sino conforme a la naturaleza de las cosas. Siendo la no violencia la fuerza de la verdad, desde que falta la verdad, falta también su fuerza (Del Vasto, 1982:160-161).

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que uno de los principales objetivos de las comunidades del Arca es constituirse en instituciones de educación para la paz, mediante la práctica integral y cotidiana de la no-violencia como forma de vida.

7. EDUCACIÓN ECOLÓGICA.

Un humanismo bien ordenado no comienza consigo mismo, sino que devuelve la cosas a su lugar. Sitúa al mundo delante de la vida a la vida delante del hombre y al respeto por los demás, antes del amor a sí mismo.

Esta es la lección que nos enseñan aquellas personas que llamamos "salvajes": una lección de modestia, de decencia y discreción a la vista de un mundo que precedió a nuestra especie y que la sobrevivirá.

Claude Levi-Strauss (Entrevista de 1972).

Pero la educación para la paz no sólo se ocupa de las relaciones con nuestros congéneres, sino de un trato armonioso con las demás especies de la Naturaleza, lo que nos lleva a la educación ecológica.⁵²

La radical concepción del Arca nos lleva en este rubro al planteamiento de la contradicción ciudad/ campo.

Aunque hay algunas comunidades urbanas del Arca, éstas son consideradas como excepciones pues, para ellos, el trabajo de la tierra es el único capaz de brindar la tan valorada autonomía, además de que se colabora a restablecer el necesario equilibrio personal, social y ecológico, cuya pérdida, manifiesta en el contraste entre la sobrepoblación urbana y el abandono del campo, asume hoy proporciones monstruosas evidentes. En la

⁵² No la llamo "ambiental", por que este término implica una separación entre el ser humano y su "ambiente", que puede entenderse simplemente como el entorno, el espacio cercano a su persona, pero esta visión no expresa la compleja red de interacciones entre el ser humano, su cultura y las demás especies que integran el ecosistema local del que **forma parte**, íntimamente imbricado, a su vez, con el gran ecosistema planetario. El término ambiental no implica este enfoque *sistémico*.

filosofía del Arca este fenómeno es pensado en términos de la contradicción ciudad/ campo, que interactúa con otras contradicciones:

Entre más cercanamente podamos vivir con la Naturaleza, más grande será nuestro bienestar y felicidad; entre más estemos escindidos de la Naturaleza, menor será nuestro contento. El menor porcentaje de nuestra población [en la sociedad moderna] está empleado en la agricultura y el mayor posible en otros tipos de trabajo productivo. Pero al mismo tiempo, la vida de toda la población, tendría que estar en cercano contacto con la agricultura. Si una sola persona es arrancada de la vida de los campos, su vida será completamente menesterosa (Bhave, en North, 1976: 91).

Por la mañana, después del desayuno y la participación colectiva en la preparación de las verduras para la comida (mondar, cortar, etc., según instrucciones precisas del equipo encargado de la cocina), nos dispusimos para el trabajo de la tierra.

Al salir ya nos estaba esperando un caballo uncido a una carreta, sobre ésta las herramientas, los demás implementos necesarios y Michel, brida en mano quien, por aquel entonces, estaba a cargo de la coordinación de las actividades agrícolas. Él es un graduado de ingeniería química; hombre de edad y complexión medianas, padre de varios hijos, quien encuentra más sentido a la agricultura, en contacto directo de sus manos con la tierra, que al ejercicio de su antigua profesión trabajando para no se sabe quién, para no se sabe qué y con no se sabe qué impacto ecológico.

Descendimos por la carreterita rumbo al poniente, después de rodear una pendiente boscosa, tupida de pinos, robles y otros árboles, llegamos a un plano largo y de anchura variable, paralelo al arroyo que la limita; al otro lado, a lo alto, invisible tras la boscosa pendiente, la

meseta donde están los edificios comunitarios. Nos apeamos de la carreta y caminamos a lo largo del dicho plano. Conforme caminábamos se fueron asignando cuadrillas, con un número de integrantes en relación con la magnitud de la tarea a realizar.

Un grupo se quedó a desyerbar y preparar la tierra en espacios acotados por tablas, destinados a los almácigos y vegetales de cuidado especial; tres ó cuatro nos quedamos con la tarea de aflojar la endurecida tierra alrededor de unas mustias plantas de fresa, con la esperanza de que mejoren antes del tiempo de la cosecha; Más adelante, un contingente más nutrido, al que posteriormente nos incorporamos, puso manos a la obra en la cosecha de zanahorias. Es una tarea sencilla, pero requiere cuidado: Primero se afloja la tierra con el biello junto a las plantas, a suficiente distancia para no dañar el subterráneo y comestible tallo, luego se tira de la planta con firmeza y suavidad para no quedar con las hojas en la mano y la zanahoria enterrada. Jean Luc pone la muestra y explica la tarea, siempre paciente y amablemente. El es "postulante"; alto, delgado, de barba y cabello rizado, ojos pequeños y mirada profunda es, además de agricultor, hábil violinista.

Quizá por trabajar en surcos paralelos se dio, de manera natural, cierto grado de emulación, pues nadie quería quedar rezagado; Más tarde en conversaciones con varios visitantes de temporada larga, percibí cierto acuerdo sobre la presencia frecuente de este espíritu de emulación en el trabajo y más de dos o tres de ellos han sentido una cierta presión competitiva, sobre todo por parte de algunos jóvenes robustos y entusiastas; sin embargo, también hubo consenso entre mis informantes, corroborado por mi propia experiencia, en que la nota dominante en las labores, es un ritmo adecuado y humano, que toma su tiempo para hacer bien la tarea, con habitual respeto y comprensión para los menos hábiles y veloces, en un ambiente cordial y cooperativo, lo que

además forma parte de los planteamientos explícitos del fundador.

Pese a la gran tolerancia, incluso con la gente perezosa, la norma es la laboriosidad. Tanto entre miembros como entre visitantes, la proporción de personas sin actividad productiva visible es mínima, contrariamente al extendido prejuicio según el cual la gente sólo trabaja cuando se le compele bajo castigo o amenaza.

El intenso trabajo no impide la conversación con las compañeras y compañeros residentes o visitantes, con quienes nos comunicamos, en mayor o menor grado, de manera directa o mediante traducción, en los principales idiomas de Europa o en el código universal de las señas. Así se establece un conocimiento humano que incluye la situación en cada país vista por ciudadanos de a pié, no por los voceros gubernamentales que normalmente hablan por los periódicos. Así nos enteramos de las miserables condiciones de los trabajadores en Polonia, el ascenso del fascismo en Bélgica, las enormes dificultades del movimiento pacifista en Israel o la vida en otras comunidades alternativas.

Tanto entre los miembros permanentes, como entre los visitantes se da un nivel informativo- crítico por encima del que corresponde al ciudadano medio. Es frecuente encontrar graduados universitarios.

Siempre hay actividades diferentes, de utilidad para la comunidad, a las cuales es posible integrarse; asimismo, si la duración de la estancia lo permite, es posible aprender cualquiera de los oficios que, con amor y maestría, se cultivan en la Borie.

El grave tañer de la campana marcó el fin del trabajo matutino a las 13.00 hs; herramientas al hombro, salimos al caminito pavimentado y, tras quince minutos subiendo la ligera pendiente, llegamos a los edificios comunes. Nos lavamos lo mejor que pudimos, aunque el fino polvillo se adhiere a la piel, especialmente alrededor

de las uñas y en las partes de las manos con mayor roce de las herramientas. Pese al empleo de cepillitos para las uñas, estropajos y abundante jabón, nuestro aspecto lucía algo desastrado para los criterios urbanos entre clases de "cuello blanco". Esto me hace pensar que la falta de experiencia de trabajo en el campo refuerza los prejuicios (como el ver en los trabajadores rurales gente sucia, que huele mal, etc.) los estereotipos y la fuerte incompreensión y discriminación contra los campesinos, muy presente en nuestra cultura, manifiesta en expresiones como "villano" que, de ser sencillamente el habitante de la villa o pequeño pueblo campesino, ha pasado a ser sinónimo de persona cruel y malvada, incluso en la literatura, sobre todo infantil; o "rústico" (de *rus*, *uris*- el campo) que, de campesino pronto llegó a significar burdo, primitivo y, según el DRAE, "tosco, grosero".

En el Arca hay una fuerte consciencia sobre la contradicción entre ciudad y campo, una de las principales de nuestra sociedad (junto con las de clase y género) que está fuertemente relacionada con la ilusoria separación entre el ser humano y la Naturaleza:

Como sea de apegada nuestra vida a la armonía con la Naturaleza, así será lo grande de nuestro bienestar y felicidad; entre más separados estemos de la naturaleza, menor será nuestro contento. El menor porcentaje posible de nuestra población es empleado en la agricultura y el mayor posible en otros tipos de trabajo productivo; pero, al mismo tiempo, la vida de toda la población está en estrecho contacto con la agricultura. Si una sola persona fuese cortada de la vida de los campos, su propia vida sería completamente menesterosa. Todos necesitamos estar en contacto con la tierra, para estar enraizados en el suelo. La vida humana es como la de los árboles, que no pueden vivir si son cortados del suelo que les nutre. Por tanto, todos deben tener la oportunidad de atender y cuidar el suelo; pero, al

mismo tiempo, el trabajo de la agricultura debe ser hecho por el menor número de gente dedicada enteramente a la tierra. Estos principios pueden verse como contradictorios; pero, ambos son partes de la educación básica. Es una necesidad básica de la humanidad estar en contacto con la tierra, y cualquier nación o civilización que lo corte perderá su vigor y degenerará, lenta pero seguramente.

La 'educación básica' está separada de la Naturaleza; ¿Cómo puede ser conducida ninguna educación en nuestras grandes ciudades? Es un gran infortunio para las ciudades estar separadas de la tierra... "(BHAVE en NORTH, 1976:93)

Los establos están a más de 100 m., de los edificios principales. El de los caballos es pequeño, como para cuatro o cinco animales, de puertas altas y macizas; no muy lejos de allí un cobertizo, con fuertes medidas de seguridad, alberga al toro: un enorme semental de piel bicolor café y blanco. El comedero está aislado del resto del establo por una fuerte separación de madera con un agujero para que el animal pueda introducir la cabeza en él y un cepo para que no pueda sacarla y quede atorado mientras se limpia el resto del establo sin peligro de alguna cornada.

El de las vacas está a unos veinte metros y consta de tres partes: la trasera, donde está el pajar y algunos implementos como bieldos y palas; esta sección comunica por una pequeña puerta con la segunda, que es el comedero, ambas bajo techo. El comedero, adosado al muro de piedra y con un metro de elevación sobre el suelo contiene, a todo lo largo, el depósito para el alimento del día, generalmente paja, a menudo combinada con otros vegetales, como unas grandes remolachas blancuzcas y algunos vegetales que sobraron de la selección para consumo humano, nada de alimentos sintéticos o procesados industrialmente. En los extremos y junto a los muros laterales están las rampas que comunican con el

“dormitorio”, también techado, y cuyo piso, también de cemento o algo parecido, se encuentra un metro más abajo, a ras del suelo, que se extiende hasta el corral, a cielo abierto y sin solución de continuidad. Éste mide más o menos 4 X 10m., está hecho de largos troncos o ramas de unos 10 a 15 cm., de diámetro. Cerca de la entrada está el abrevadero, junto a la toma de agua que queda por fuera.

El coordinador de las actividades pecuarias en la temporada era Jean, hombre serio, maduro, padre de familia, delgado, de cabello ya algo escaso y barba cerrada que empieza a encanecer; su habitación, que comparte con su esposa Michelle y sus hijos Eve y Simeón, queda relativamente cerca de los establos. El equipo está formado, además de *Jean*, por *Herman*, joven holandés, postulante de unos treinta años, de quien ya hemos hablado, *Gregoire*, joven afable y nativo, y *Marushka*, nacida en Inglaterra, ambos rondan los veinte y son cordiales, entusiastas e idealistas. La *trouppé* se amplía, de acuerdo a las necesidades del trabajo, con otros miembros de la comunidad o visitantes.

Hay mucho trabajo y variado: Transporte y almacenamiento de la paja que se usa como alimento de los animales y la que se emplea para el piso de los establos, limpieza de los mismos, pastoreo, ordeña, cercado de las zonas agrícolas aledañas a las rutas de pastoreo, alimentación y otros cuidados de los caballos, acarreo y apropiada distribución del estiércol en los campos de cultivo (de acuerdo y en equipo con el grupo de trabajo agrícola), mantenimiento de los corrales y otras instalaciones, así como elaboración de yogurt y queso, fresco o maduro.

Pude participar en la mayoría de dichas actividades, salvo el cuidado de los caballos, la ordeña y la quesería. La primera requiere, no sólo la simpatía que me inspiran las nobles bestias, sino una familiaridad con dichos animales que, hasta la fecha, estoy muy lejos de

tener. El aprendizaje en la quesería requiere un tiempo mínimo de tres o cuatro meses, tiempo del que, seguramente, ya no dispondríamos; pero ello no me impidió conocer sus instalaciones, que consisten en un laboratorio, con estrictas medidas higiénicas, donde se pueden apreciar grandes recipientes y demás implementos de acero inoxidable, termómetros y otros instrumentos de medición. En este lugar se pasteuriza la leche, se separa la destinada al consumo en su forma líquida, de la que se ha de transformar en *yogurt* y la destinada a la fabricación de quesos. Los procesos requieren un manejo cuidadoso y cualquier error puede echar a perder una cantidad apreciable de alimento.

El aprendizaje de la ordeña requiere, no sólo buena voluntad y continuidad de algunas semanas disponibles, sino la existencia de una "vaca escuela", cuya fase del ciclo productivo esté a la baja y que pueda, por ello, ser destinada para la instrucción. La razón es que la intervención de un extraño y, peor aún, de manos inexpertas, produce un grado de *estrés* en los animales suficiente para disminuir apreciablemente la producción de leche. En ese momento no existía una vaca con las características señaladas.

La explicación dada, me hizo reflexionar sobre la distancia, artificialmente agrandada desde hace centurias, que en la mentalidad urbana occidental nos separa del resto de los animales y permite el trato cruel y arrogante que a menudo les damos, pese a que los descubrimientos de Darwin, hace más de un siglo, muestra a las claras nuestra pertenencia al reino animal y parentesco con los demás mamíferos, cuyo desarrollo cerebral produce la capacidad de sentir intensas emociones (Berman, 1992). Podemos entender intelectual-mente la arbitraria separación hombre-naturaleza, pero la vida y el trabajo en el campo nos hace vivir la magnitud de esta enajenación, que critica y describe *Shantidas*, con una sensibilidad ecológica que se adelanta varios decenios a nuestros

tiempos⁵³. Así en sus comentarios a los Votos del Arca, refiriéndose concretamente al de no-violencia, que prohíbe lastimar al semejante, "...y si es posible a ningún ser vivo", Lanza señala que:

El voto viene a corregir una de las lagunas más graves y peligrosas de nuestra moral: la falta de toda ley concerniente a nuestras relaciones con "esta gran familia de hierbas y animales" [...] de la que somos tributarios por nuestra vida terrestre y de la que corporalmente formamos parte.

Nuestra conducta respecto a los animales, tan sensibles como nosotros al sufrimiento y sin consuelo espiritual, está dictada por la fría explotación utilitaria, por la gran indiferencia, por la crueldad maniaca, o por la sensiblería caprichosa, por el apego neurópata, por la admiración mundana o el horror supersticioso [...] Nunca olvidemos esta ley: que el hombre, tal como trata a la naturaleza, así acabará por tratar al hombre..." (*El Arca...1979: 93, 97*).

Agradecido por el aprendizaje de vida y en vista de las limitaciones objetivas, decidí dedicarme a las demás actividades pecuarias, más sencillas. Así, después de tres o cuatro recorridos, bajo la guía de Jean y/o de Herman, pude pastorear las vacas por sus rutas habituales, sin graves contratiempos, grata labor para los amantes de las caminatas al aire libre. De acuerdo con las necesidades de la comunidad, alternaba las actividades solitarias con las de equipo; y las rudas, como el acarreo y

⁵³ Sin duda es vanguardia para Occidente, por que en la India el trato amable y misericordioso con los animales data de, al menos, 2500 años, y se debe especialmente a la moral del jainismo, de donde surge el concepto de *ahimsa* "medula espinal de toda su doctrina [...] que incluye la no violencia total, ni con los seres humanos, ni con los animales." (MORA, Juan Miguel de. "Ecología jaina y anekantavada" en MAILLARD, 2001: 77. Cursivas en el original). Posteriormente esta concepción fue aceptada con rapidez por el budismo. (*Id.*, 70)

acomodo de madera, con las que no requieren un gran esfuerzo físico.

Podríamos decir que *la Borie* es una escuela práctica de consciencia ecológica, donde se considera el impacto de cada acción cotidiana en el medio, desde su efecto inmediato, hasta el planetario: La negativa a usar electricidad, por ser producida en plantas núcleo eléctricas, la reducción del uso de automóviles (existen sólo dos para toda la comunidad) y en general de tecnología de alto impacto ambiental, el grado notable de autarquía alimentaria (que reduce enormemente la basura en que se convierten la gran cantidad e empaques de la comida manejada en gran escala) la agricultura orgánica - es decir que prescinde de pesticidas y fertilizantes sintéticos para usar en cambio los mismos procesos de la naturaleza debidamente encauzados (como la elaboración de composta, los excusados secos y el reciclaje de sus detritus para fertilizar los campos de plantas forrajeras), la dieta lacto-vegetariana y el trato amable a los animales, tanto a los silvestres, como al ganado, que sólo permanece estabulado por las noches y durante los días muy fríos. Todas estas prácticas, algunas de ellas descritas en páginas anteriores, constituyen una excelente lección teórico- práctica de ecología profunda integrada a la vida.

8. EL ARTE Y LA EDUCACIÓN.

*Ver un mundo en un grano de arena, y un
Cielo en una flor silvestre, es tener el
infinito en la palma de tu mano y la
eternidad en una hora.
William Blake.*

El papel del arte en la Borie es cotidiano y está presente de manera constante en múltiples aspectos de la vida. Se pueden percibir ciertas características estéticas en la vida del Arca que, apreciadas desde una mentalidad moderna, sugieren la existencia de un "estilo del Arca", presente en la indumentaria, la música, los bailes, la arquitectura, el mobiliario, la cerámica, los diversos oficios, los ritos y fiestas, así como el trato personal. Dichas características son la sencillez y economía de líneas y movimientos, funcionalidad, gracia y una sobria elegancia que forma un contexto donde el lujo se ve "sobrado" y de mal gusto.

La concepción del arte, como otros muchos aspectos en el Arca, parte de una visión que anteriormente hemos calificado como "retroprogresiva" (Pániker, 1982: 242; 1987: 39- 45) es decir, que busca sus raíces en la historia, pero se proyecta al porvenir; de manera que se aleja tanto de los mitos tradicionalistas que llevan al conservadurismo, como de los mitos progresistas de la modernidad que reniegan del pasado para lanzarse en fuga hacia el futuro, pensado (imaginado, deseado) como necesariamente mejor (Reszler, 1984, 67- 75).

La práctica de las bellas artes, en la ideología moderna prevaleciente a partir del Renacimiento, se reserva a unos cuantos seres excepcionales, elegidos de las Musas: los Artistas, con un estatus tan lejano del artesanado, como el cielo de la tierra, predestinados a producir belleza para el resto de los mortales, meros

espectadores. La división entre "Bellas artes" y artesanías es heredera de la nueva clasificación propuesta en el Renacimiento por el humanista Marcillo Ficino, con gran aceptación en el mundo moderno (Gimpei, 1991: 42-44).⁵⁴

En el Arca, la actitud prevaleciente, aunque por motivos distintos como el rechazo a la división social del trabajo, se asemeja de manera intencional a la del período de las grandes catedrales⁵⁵. En aquella época, como señala Jean Gimpel:

Los escultores se confundían con la multitud de canteros y picapedreros [ya que] para la gran mayoría de los hombres del Medioevo, entre *obra* y *obra maestra* había diferencia de grado, *pero no una diferencia de naturaleza*. La idea de que hay un hiato infranqueable entre el obrero y el artista (en el sentido moderno del término) no apareció prácticamente hasta el Renacimiento (1971:80).

⁵⁴ En este asunto, el Arca va más allá no solamente del medioevo, sino de las distinciones tradicionales en Occidente con su helénica devaluación del trabajo manual; su concepción se acerca más a la hindú, en la cual: "tampoco hay [...] ninguna distinción de tipo como entre bellas artes y artes decorativas, libres o serviles. La literatura india nos proporciona numerosas listas de las dieciocho o más artes profesionales (*śilpa*) y de las sesenta y cuatro artes avocacionales (*kala*); y éstas comprenden todo tipo de actividad diestra, desde la pintura, la música y el arte de tejer, al la equitación, el arte culinario y la práctica de la magia, sin distinción de rango, pues todas son igualmente de origen angélico" (Coomaraswami, 1997: 12).

⁵⁵ Recuérdese que "para ellos, como para los constructores de catedrales, arte quiere decir oficio, y oficio, arte". (L. Del Vasto. *El Arca*...Pág. 10) Por esto, vale la pena aclarar que la separación de "Trabajo y educación" en un apartado y "El arte y la educación" en otro resultaría impropio desde la perspectiva del Arca; sin embargo, cabe considerar que, desde una visión holística, también acorde con la del Arca, la tematización es un puro recurso metodológico de exposición para darle un cierto orden, pero no consideramos tales divisiones como "partes" del objeto de estudio, sino como una colección de "anteojos" que nos acercan de distinta manera al objeto, considerado como una totalidad sistémica, "ecológica" en sentido amplio.

En la llamada Edad Media, el arte de la construcción no reconocía la posterior radicalidad en la división social del trabajo, de manera que los arquitectos, en el siglo XII participaban activamente de las rudas tareas del albañil (*Id*, 123). Así en *la Borie*, se reconoce a dos o tres miembros como maestros de la construcción, que no sólo dirigen, sino también realizan el trabajo físico que sus fuerzas les permiten, junto con todos los demás constructores. Aunque durante nuestra estancia no se realizó construcción alguna, las narraciones de varios miembros de la comunidad coincidían en este aspecto.

La estética del Arca ha ido más allá de la división tradicional en Occidente, entre las artes libres o liberales y los "oficios", considerados serviles; en este sentido, supera con creces la mentalidad del Medioevo en cuanto a la división social del trabajo pues, mientras en aquella época los practicantes de las artes liberales del *trivium* y el *cuadrivium* ya profesaban un profundo desprecio de casta por los de las "artes mecánicas", para los *gandhianos de Occidente* no hay ese desprecio, ni tal cosa como una "identidad profesional", ya que el oficio/ arte/ profesión es considerado sólo como una actividad entre otras posibles y no define a la persona. La añeja minusvaloración, de los universitarios por las tareas manuales y sus realizadores, herencia del dualismo pitagórico y platónico, ha sido superada en el Arca de manera más eficaz, amable y libre en que los campos de trabajos forzados de la China de Mao.

Por otra parte, como ya hemos mencionado, existe en algunos miembros de la comunidad el prejuicio contrario: la actitud anti-intelectual, no exenta de cierto resentimiento social, estimulada por no pocos

intelectuales en las décadas de los sesenta y setenta.⁵⁶ Afortunadamente en el Arca estos desvarios no son generalizados y, menos aun, institucionales; la actitud mencionada es minoritaria y no se presenta en los líderes de la comunidad.

Íntimamente relacionado con el siguiente punto hay otro aspecto, en la manera de concebir y vivir el arte en el Arca, que merece ser estudiado: su papel en la educación de la espiritualidad.

El conocimiento de sí, finalidad explícita de la vida en el Arca, se realiza mediante el estudio de cuatro niveles a manera de círculos concéntricos: El más exterior es el de las ciencias del hombre; el segundo es el de las artes; el tercero, la observación de sí, en relación con el prójimo, en la vida cotidiana; La conciencia moral corresponde al cuarto círculo, el más próximo al punto central, que es el sí mismo, cuyo conocimiento es la vía común de todas las tradiciones religiosas (Del Vasto, 1978: 37- 41). Por lo pronto, nos interesa el segundo círculo:

En el interior del primer círculo, vemos delinearse el segundo: el estudio del hombre a través de la evolución de las artes y la simbólica de las formas, pero sobre todo a través de la práctica misma del arte que es siempre un acercamiento sensible de la verdad íntima, una ciencia de lo que la ciencia no sabe: lo particular, lo único, lo vivo; una ciencia sensible y viva de la vida; un saber, subjetivo y calificativo, una medida de lo imponderable, una captación del movimiento en su huída [...] El arte, al igual que la ciencia, pudieron ser cultivados por las grandes escuelas iniciáticas como medios de edificación. Grandes obras lo atestiguan (*Id*, 38).

⁵⁶ No está por demás señalar el peligro potencial de esta actitud, que está en los orígenes de los "mueras" a la inteligencia, de triste memoria.

Pese al papel de las artes en el Arca, y de que el mismo Lanza fuera notable poeta, entusiasta y muy aceptable practicante del canto y el tallado en madera,⁵⁷ las actividades artísticas no ocupan una porción notable de tiempo para la mayoría de los miembros de la comunidad y, como se señala más arriba, son ubicadas en un modesto segundo círculo del conocimiento, más cerca del centro que las disciplinas sociohumanas, pero más lejos que la auto y hétero observación y la conciencia moral. A este respecto, Lanza reconocía un cierto valor del arte en la educación de la religiosidad, ya que:

Puede significar, ciertamente, altos estados del alma y es la razón de ser del arte religioso —el más importante y el más hermoso del mundo en todos los tiempos— pero esos estados se alcanzan por la religión, *no por el arte*. Y puede expresar cosas viles con igual felicidad (*Id.*, 38. *Cursivas de G.S.*)

Pero no sólo pone reparos a la educación por el arte, sino a todos los círculos externos; ya que, como el ámbito de cada uno de ellos es tan extenso, bien podemos permanecer toda la vida en uno de ellos y nunca pasar al centro, que es lo realmente valioso. Así, las "ciencias del hombre", las artes, el estudio de las relaciones interpersonales y la conciencia moral pueden dejar de ser medios para llegar al Centro y convertirse en fines en sí y, por tanto, obstáculos para la verdadera realización espiritual, de manera que: "Una cultura como la nuestra, hecha de ciencia, de arte y de introspección, constituye un dique sistemático contra la realización espiritual." (*Id.*, 39).

⁵⁷ Aún podemos ver en la sala común una gran figura, hecha por él en madera oscura, que representa a Noé, entre plantas de vid, símbolo del panecumenismo del Arca.

De qué modo el arte puede obstaculizar esta realización, es algo que Shantidas trata de explicar de la manera siguiente:

No conduce, seduce al que busca y los desvía de su búsqueda (Sic.) [...] El arte es una expresión, por ende un movimiento de dentro a fuera, un movimiento que contraría la entrada en sí, la reflexión, la concentración. Se resuelve en un éxtasis ilusorio que es un transporte. Debilita la voluntad y exalta los sentidos. Favorece el ensueño y suscita fantasmas y monstruos, antes que el lúcido silencio interior. Pero los opuestos existen para ser conciliados. Eso es posible siempre que se quiera y se sepa hacer (Del Vasto, 1978: 38).

Como podemos apreciar, Lanza no adelanta solución, pero expresa su fe en la conciliación de los opuestos por la voluntad de comprensión y el conocimiento.

El problema de la oposición entre el “dentro” y el “fuera” es de tipo onto- gnoseológico: la relación entre lo interno y lo externo, lo subjetivo y lo objetivo, que puede ser contemplado de dos maneras: Una, a partir de la tradición teológica dualista, intencionalmente no-sensual, platónico-aristotélica y cartesiana⁵⁸ y otra, que es la tradición hoy llamada holista, de tipo sensual, llamada “participativa” por el historiador de la ciencia Morris

⁵⁸ Que ha llegado a ser dominante en Occidente a partir de la revolución científica del siglo XVII, según la cual el objeto de conocimiento es exterior al sujeto e independiente de éste, lo cual resulta particularmente claro en Descartes, con su división entre la mente (*res cogitans*) y el cuerpo (*res extensa*): “Para Descartes, esta escisión mente- cuerpo era verdadera en *toda* percepción y conducta: en el acto de pensar uno se percibe a sí mismo como una unida separad ‘aquí adentro’ confrontando cosas ‘allá afuera’. Esta dualidad, esquizoide según Berman (2001: 35) “yace en el corazón del paradigma cartesiano” (Véase también Capra, 1992, especialmente las págs. 103- 182.)

Berman (2001: 69- 111) y cuya esencia es la *no dualidad*, cuya expresión más acabada se encuentra en las filosofías *Vedanta* y *Advaita*, como en el budismo *Mahayana* y el taoísmo (Loy, 2000) pero también se encuentra presente en la tradición mística de las más diversas culturas, así como en la física moderna (Needham, 1975: 110 *infra*.⁵⁹; Bohm,1998 y Capra, 1992)⁶⁰; en propuestas heterodoxas de biólogos académicos como los británicos sir James Lovelock (1985), autor de la *hipótesis Gaia* y Rupert Sheldrake con su hipótesis de la *resonancia mórfica*. (Véase: Jordi, 1991: 90- 91) y en los teóricos de la "nueva comunicación" (Bateson *et al.* 1994; Watzlawick *et al.* 1997).

Supongo que, incluso para un poeta y místico como Lanza del Vasto, debió ser difícil evadirse siempre de uno de los supuestos más arraigados del paradigma dominante: el de la radical separación entre "interno" y "externo", "subjetivo" y "objetivo". Es justamente el enfoque de no-dualidad, lo que permite en las tradiciones hindúes superar esta contradicción, también en el campo que nos ocupa:

⁵⁹ El asunto se trató por primera vez y de manera amplia en: Needham, Joseph *et al.* *Science and civilization in China*. Cambridge, 1954. 7 V., cit. en Berman, 2001: 143.

⁶⁰ Esta tradición "participativa" ha visto un fuerte resurgimiento, no sólo por la cultura subterránea, sino desde el que fue el más poderoso bastión de la concepción que separa radicalmente sujeto y objeto: "Así pues, la visión de una profunda armonía entre la visión del mundo de la física moderna y las visiones del misticismo oriental aparece ahora como parte integral de una transformación cultural mucho más extensa, que conduce a la emergencia de una nueva visión de la realidad que requeriría un cambio fundamental de nuestros pensamientos, percepciones y valores [...] Las aportaciones de Heisenberg a la teoría cuántica, que trato en detalle en este libro, implican con claridad que el ideal clásico de la objetividad científica no puede mantenerse ya por más tiempo, y por consiguiente la física moderna también está retando al mito de una ciencia libre de valores." (Capra, O.C. Pág., 17).

nombre de artista) pierde en que no es llamado, sino forzado a trabajar ininteligentemente, puesto que las mercancías se valoran por encima de los hombres. Todos han perdido igualmente, puesto que al ser el arte ahora un lujo, y no ya el tipo normal de toda actividad, todos los hombres están obligados a vivir en la inmundicia y el desorden y han llegado a estar tan habituados a esto que son inconscientes de ello. (*Id.*, 54- 55)

De esta manera, el artista que obscurece su mente con la soberbia, se llega a comparar con el mismo Creador, como en el caso del fundador de la academia de Careggi, Marcellio Ficino, para quien el artista "Es el dios de todos los seres materiales que él trata, modifica y transforma [...] posee el genio del creador, y que sería capaz de construir los cielos si encontrara los instrumentos y la materia..."⁶³

Como vemos, la desconfianza de Lanza por el arte, al menos por el arte profano, individualista y alienado, en cuanto obstáculo de la autorrealización más allá del ego, es compartida por connotados historiadores del arte y no se puede descartar fácilmente como manía de fanáticos iconoclastas.

Sin embargo, en el pensamiento de Lanza existe, al parecer, una contradicción: si se acepta una identidad entre arte y oficio, no habría motivo para afirmar el valor del trabajo de los oficios como camino iniciático y ver, en cambio, a las artes, como obstáculos en este mismo camino. Quizá pudiera superarse esta, al menos aparente, contradicción al afirmar que, bajo ciertas condiciones objetivo-subjetivas, la práctica y apreciación de cualquiera de las artes puede ser, en diversa medida, camino de autorrealización si se integra con el trabajo en los otros tres niveles, especialmente el cuarto; o bien una

⁶³ Citado en Gimpel, 1991: 47.

distracción, más o menos grave, si se convierte en ámbito exclusivo de actividad al servicio del ego.

En todo caso, para conocer el sentido de las artes en una sociedad cuaiquiera, hemos de apreciar su lugar en la práctica social.

8.1. La música y el baile.

*“si tu no sabes cantar ni bailar,
tienes muy pocas probabilidades
de de saber vivir”.*

L. del Vasto. (Umbral de la... Pág. 61).

Un día sábado, en una templada tarde de verano, después de la comida, me dirigí a la sala común para consultar el rico archivo de las *Noticias del Arca*.

Poco antes de llegar al vestibulo que le da acceso me pareció oír música; sí, era música, no de la radio, ni grabada, sino viva –realmente viva-.

Allí, en una pequeña comunidad en medio del bosque, alejado de la corrupción de la atmósfera urbana, se oía un piano; el piano “de cola” (¿Media o completa? No recuerdo; pero carece de importancia frente a la experiencia) de la sala común. Se escuchaba ya con claridad la Polonesa *Op. 26 N° 2* de Chopin. Entré sigilosamente y me instalé en el acontecimiento, sobre un banquito de meditación: Valses y polonesas fueron danzadas sobre las teclas por las manos invisibles de un hombre de cabello gris, un poco largo; vestido con el hábito de la Borie. Cuando tras el final se puso de pié, aplaudí emocionado y él dio media vuelta para saludar con una reverencia, devuelta por mí, su único escucha. Era André, el *compagnon* encargado del mantenimiento de las instalaciones de *Nogaret*, hombre delgado, bajito, callado, serio y amable, de mirada inteligente y serena.

En varias ocasiones fuimos testigos de las prácticas musicales de algunos miembros o visitantes de larga estancia en la Borie quienes, en los cortos períodos de descanso, aprovechaban para mejorar la ejecución de su instrumento. En las comunidades del Arca que conocimos nunca faltaron al menos dos o tres, y a veces seis o siete, con quienes se pudiese organizar un pequeño grupo musical aceptable, como en una ocasión en que fuimos a tocar un día de fiesta popular en las calles del cercano pueblo de *Larzac*.

En la Borie, la educación musical forma parte, aunque sea pequeña, de la vida cotidiana de la comunidad, en la que cíclicamente hay cursos de canto, que tiene un lugar privilegiado en la vida de la comunidad. Todos los días, antes de consumir los alimentos y dar gracias por ellos, se entona algún cántico, sea de los escritos por Lanza o algún otro. Asimismo en las noches, alrededor del fuego, se canta colectivamente.

El gran aprecio por la música y el canto en particular, así como el tipo de música predominante hasta hoy en el Arca, se debe, en buena medida, a la pasión del mismo fundador, encendida durante su exilio en Ginebra, durante la segunda guerra mundial cuando, al buscar información en las bibliotecas para escribir sobre la vida y conversión del músico Gilles de Rais, entró en contacto con las partituras de la música de la época, lo que estimuló su curiosidad:

¿Qué cantaban en la misa o en el festín, en las cocinas del castillo o en los campos? Descubrí la *Rose de Lys* de Guillaume de Machault, la *Endecha* de Olivier Bachelin y las finas y dulces canciones populares que florecen entre las ruinas e incendios de la Guerra de los Cien Años. [...] Hurgamos el misal, el salterio, las antifonas, descubrimos los principales tesoros del gradual romano. Cantar, ya no era solamente un placer refinado para el oído y la

inteligencia, sino una meditación que conduce al éxtasis. (Del VASTO, 1982: 29- 33)

También en Ginebra conoció a Chanterelle, quien después fue su compañera, nacida en familia de músicos con formación clásica. Entre ambos, recuperaron canciones de los siglos XIII a XV, incluidas canciones provenzales y música sacra; Descubrieron en el modo gregoriano el origen de las canciones populares francesas.

El valor del canto para la educación en una dirección integradora ha sido reconocido por las más antiguas tradiciones, tal como señala, en otro contexto, el jefe lakota Pino Alto:

...la extensión de la palabra es limitada, y por eso nos ha sido dado el canto, nacido como una ola que fluye en nosotros, individual o colectivamente, en un precioso momento de consciencia unificada. Por el canto, resonamos con el pulso de la tierra. (HIGH PINE, Gayle en "Wakan Tanka; el Gran Espíritu, permanente y estable" en revista *Testimonios* N° 4).

En cuanto al baile, de manera intermitente se dan cursos vespertinos de danzas tradicionales europeas. En la Borie, el maestro es Patric, quien también imparte cursos en las comunidades cercanas. Hay, además, muchos excelentes bailarines en la comunidad. Posteriormente a nuestra estancia en la Borie supe que Lanza tuvo algún contacto con Gurdjief (sólo una vez y éste no le dejó muy buena impresión) y sus discípulos. De esta escuela tomó la práctica del *Rapell*, de que hablaremos más adelante y, quizá, algunos bailes o, al menos, ciertas series de movimientos en ellos que recuerdan la famosa danza de los derviches creada por Rumi en el siglo XIII y practicada hoy, no sólo por los

miembros de su escuela, sino por diversos grupos, incluidos los seguidores del "Cuarto camino":

Sin duda, no me agradaba la filosofía de Gurdjieff, pero su música me parecía incontestable, ya fuera composición suya o de su Cáucaso natal. Igual que "los movimientos" en que nos ejercitaban: encadenamiento rítmico de actitudes, tomado de la danza de los derviches persas, fundado en los mismos principios que las "posturas" del yoga, pero menos inaccesible a un temperamento tan removido como el nuestro. (*Id.*, 47).

Salvador Pániker cita un cuento jasídico, tomado de un texto de Lawrence Le Shan, que narra la visita de un famoso rabino a un pequeño pueblo ruso:

La visita suponía un gran acontecimiento para los judíos de la localidad, los cuales se entregaron a largas y prolijas reflexiones sobre las preguntas que deberían formular al sabio. Cuando por fin éste llegó, pudo percibir la gran tensión que flotaba en el ambiente. Durante unos momentos no dijo nada; luego, comenzó a tararear suavemente una melodía hasídica. Al instante, todos la estaban tarareando con él. Comenzó entonces a cantar y, en seguida, los presentes siguieron su ejemplo. Enlazó luego el canto con el ritmo del cuerpo. Pasado un tiempo, cuantos allí se encontraban estaban completamente absortos en la danza, plenamente entregados a ella, tan sólo bailando y nada más. La danza continuó por un tiempo y después el rabino disminuyó gradualmente mente su ritmo hasta llegar a detenerse; miró entonces al grupo y dijo: "Confío en haber respondido a todas vuestras preguntas" (Pániker, 2000: 19).

El valor del baile para acceder a la sabiduría ha sido explicado una vez por un derviche a Nikos Kazantzakis: "porque la danza mata el ego, y cuando el

ego ha muerto, desaparecen los obstáculos". La danza, ciertas danzas, son una experiencia de integración en el sentido de las filosofías *Advaita*: "la no haber disociación entre, sujeto y objeto, al no haber fisura ni dualidad, tampoco hay una 'realidad' 'enfrente' de uno" (*Ibid*).

Durante las fiestas, que son frecuentes, el baile es imprescindible y participa la mayor parte de la comunidad, incluidos los niños y ancianos. Las danzas son siempre colectivas, tradicionales y populares, a menudo en forma de "ronda". Frecuentemente son acompañadas por música viva; pero, si esta llegara a faltar, también se emplean grabaciones en audio- *cassette* (una de las raras ocasiones en que se usa energía eléctrica).

8.2. La cerámica.

Pero es quizá la cerámica donde es más evidente el "estilo" del Arca: sobrio, sencillo, funcional, en tonos que van casi siempre de la tonalidad *beige* que adquiere el material tras el cocimiento, al café oscuro. Las formas son más variadas y hay todo tipo de objetos. El taller es dirigido por Arnaud (Quien además imparte las lecciones sobre la doctrina del Arca, que comentaremos más adelante). El lugar dedicado al taller no es muy amplio. Una parte del espacio está ocupada por cajas con objetos producidos, que también se pueden apreciar en las numerosas estanterías, todo en perfecto orden: candeleros para una o más velas, vasos, tazones, botellas, jarrones de bellas curvas con formas armónicas; se aprecia poca variedad de texturas y, en la base de cada una de las piezas, el *label* del Arca: La cruz *anzata* de brazos iguales.

La producción del taller rebasa las necesidades de la comunidad, así que no es frecuente que se encienda el horno. Hubiera sido un aprendizaje por demás interesante; pero, además de las inclinaciones personales, el aprendizaje de un oficio debe tener en cuenta las

necesidades colectivas. Esta es una de las razones por las cuales no se encendió durante nuestra estancia; la otra razón es el consumo de madera que requiere su funcionamiento.

La cerámica, al igual que las demás artes-oficios, tiene su papel en la educación integral, que incluye un trabajo espiritual e iniciático ⁶⁴ presente, entre otras cosas, en el manejo consciente de los cuatro elementos y pleno de simbolismo: Después de la preparación del barro se va dando forma a los recipientes “de adentro hacia fuera”, como correlato del trabajo espiritual, en un torno manual, imagen, en lo ontológico, del macro y microcosmos y en lo gnoseológico, de los niveles concéntricos del conocimiento, mencionados con anterioridad cuyo centro, fijo, inmutable e inconmensurable por ser un punto, es el auténtico Yo. El resultado es un objeto, cuyo sentido está dado también por su interior, como señala el Tao te King: “...es el vacío de su interior el que le da su utilidad” (2001:28).

El primigenio acto creativo ha sido entendido a menudo, desde la más remota antigüedad como obra de diosas y luego de dioses, ambos alfareros. Así:

“El paso se puede seguir perfectamente en los mitos de la Mesopotamia antigua, en los cuales la *Magna Mater* (bajo los distintos nombres de *Mami*, *Nammu*, *Ninhursanga*) interviene decisivamente en la creación del hombre a partir del barro [...] En su condición de creador, al dios sumerio Enki se le llama ‘alfarero’ y se le llama ‘señor de los alfareros’. En otro pasaje es el principal dios sumerio *Enlil* el que puso al primer hombre en la adobera. [...] En China [...] el

⁶⁴ “...los oficios poseen en una civilización tradicional un valor espiritual y un carácter verdaderamente ‘sagrado’, y que por eso pueden servir normalmente de ‘soporte’ a una iniciación.” GUÉNON, s/f: 226.

mismo cielo (redondo) se consideró como la rueda o torno cósmico de alfarero". (LURKER, 1992: 322)⁶⁵

La posterior tradición hebrea nos presenta; la leyenda del *Golem*⁶⁶, un ser que puede ser fabricado ritualmente con barro y el aliento humano, a imitación del acto del creador. El Golem crece y obedece pero si su hacedor lo deja crecer demasiado deja de obedecerle y puede escapar, para cometer estropicios dondequiera que llegue. Una sabia lección de mesura y humildad, así como una advertencia contra lo que en el Arca se considera como la *hybris* tecnológica de la modernidad: desmesura del conocimiento con espíritu de provecho, motivo de la expulsión de Adán y Eva del Paraíso en el mito bíblico, según la interpretación de la filosofía del Arca (Del Vasto, 1978: 105- 114).

8.3 La caligrafía.

Es sabido el gran valor que se da en Oriente a este arte, similar a la meditación, el yoga o la ceremonia del té: En China, Japón, la antigua Persia y los países musulmanes, las muestras caligráficas de grandes maestros se pueden apreciar en templos, palacios, tumbas, museos y galerías. Esta es otra de las artes que han sido practicadas en el Arca. Aunque actualmente no

⁶⁵ Asimismo tenemos en Egipto al dios Ptah, quien con su rueda de alfarero moldea el huevo del que sale el sol. Más cercano y conocido para nosotros es la creación bíblica del ser humano, también a partir el barro. Una olla, vaso o vasija, hecha de la sustancia de la madre tierra es, asimismo, imagen de la matriz; comparte el simbolismo de la caverna, matriz de la que han nacido numerosos dioses y semidioses (Lurker, O.C:99) lugar preferido de las divinidades ctónicas (Hani, 1997: 17-19) relacionada también con el simbolismo del corazón (Guénon, O.C: 181 y ss.) y del santo Grial ((*Id.* 13-34).

⁶⁶ Una excelente introducción a esta leyenda y su simbolismo se encuentra en Scholem, 1979: 173- 222.

es muy cultivada, se le tiene en alta estima por ser un camino de la conciencia tan valioso como cualquier otro.

La escritura es el reflejo del ser: El conocimiento de sí se acompaña de una transformación del ser.

El Yoga ofrece un camino, la escritura ofrece otro.

Si yo me aplico a la forma de mi escritura, al trazo en su *extensión*, *ritmo* y *término*, reencontraré mi propia atención en su *mantenimiento*, *ritmo* y *suspensión* correlativamente al acto de escribir.

El valor decorativo del resultado no será más que una consecuencia del ejercicio, la principal es mi conversión. (Lefeuve, s/f: 3. Tr. de G.S.)

Durante algún tiempo funcionó un taller de caligrafía. Los folletos publicados en la Borie sobre diversos temas -Oraciones, poesía, manuales de panadería, caligrafía y otros- han sido impresos en pequeños tirajes, respetando su forma manuscrita (Ver apéndices).

9. RELIGIOSIDAD Y EDUCACIÓN.

"Mi corazón se ha hecho capaz de adoptar todas las formas. Es pasto de gacelas y convento de monjes cristianos, templo de ídolos, kaaba de los peregrinos, tablas de la ley judía y el libro del corán. Yo vivo en la religión del amor, donde quiera que se vuelvan sus cabalgaduras, ahí está mi religión y mi fe."
Abenarabi de Murcia (1165- 1240).

El aspecto de la religiosidad es, quizá, el ámbito donde se muestra, de manera más evidente la enorme audacia del proyecto educativo del Arca: lograr la unidad en la diversidad en el aspecto que más dificultades ha presentado históricamente, en el que se manifiestan más resistencias, prejuicios, fanatismos, incomprensiones; que ha dado lugar a guerras, persecuciones, genocidios y generado odios que se transmiten por generaciones. Pero antes sería necesario responder por qué para el Arca se considera necesaria la religión ¿o es para ellos prescindible?

El pensamiento de la modernidad, ha señalado los inconvenientes que a menudo acompañan a las religiones positivas: su utilización por parte de las élites para sujetar y manipular a las masas, llevarlas a guerras ajenas a sus intereses o simplemente parasitarlas. Así, diversos pensadores, sean enciclopedistas, liberales, socialistas o anarquistas, han planteado, por motivos de ética social, la necesidad de la desaparición de las instituciones

religiosas y/o de todo pensamiento religioso, desechándolo como pura superchería, ideología indigna de mentes ilustradas.

El Arca, pese a la radicalidad de su pensamiento y práctica social –y quizá precisamente por ella-, no comparte estas opiniones. Los “gandhianos de Occidente” consideran que los inconvenientes mencionados, aun siendo harto frecuentes, no son características que pertenezcan a la esencia de lo religioso, sino desviaciones debidas a los errores o la maldad humana; en cambio, se piensa que las personas y sociedades, en ausencia de lo sagrado, caen -de manera no sé si necesaria- en pararreligiones de carácter idolátrico, como la del Nacionalismo, religión de Estado (Carlton, 1966; Paz, 1985: 92⁶⁷), el socialismo dogmático (*Ibid.*), el partidismo, o la pararreligión hoy más común: la del mercado, fuertemente criticada por Lanza (1978: 11):

...la cabeza debe estar arriba, en corazón en el medio y el vientre abajo. Por más que digáis que todo el mundo lo sabe, hay todavía mucha gente que no lo ha advertido.

Por ejemplo, los que ponen el vientre arriba. Los que emplean su inteligencia para llenarse el vientre. Los que razonan con su vientre y cuya inteligencia sólo está para servir al vientre. No son las excepciones, ni monstruos; no son necesariamente brutos. Es la mayoría de la gente.

Incluso gente muy buena, que gusta de las cosas buenas, que hace buenos negocios y, ocasionalmente, buenas acciones. Su única desdicha es encontrarse con el vientre suspendido en el aire y la cabeza abajo.

⁶⁷ “Los orígenes de la nueva religión política –una religión que se ignora a sí misma- se remontan al siglo XVIII: David Hume fue el primero en advertirlo. [poco después] La epifanía del universalismo filosófico adoptó [...] la forma dogmática y sangrienta del jacobinismo y su culto a la diosa Razón. No es una casualidad que el dogmatismo y el sectarismo hayan acompañado a los movimientos revolucionarios del siglo XIX y del XX” (*Los hijos el limo*).

Para Lanza (1982:119) y los demás miembros del Arca, esta idolatría del vientre que es hoy la más extendida, cuya ideología del provecho, la economía ("Tacañería sistemática, avaricia erigida en ciencia") resulta más obscurecedora de la mente y socialmente destructiva que los inconvenientes de las religiones positivas:

Si ves en todos los seres tu uso, tu provecho o tu placer, los otros permanecerán ocultos para ti y siempre ignorarás el respeto y la justicia. Si los consideras bienes a poseer u obstáculos a sortear, nunca los verás como un yo y siempre ignorarás el amor. (Del Vasto, 1978: 13).

En este sentido, el pensamiento del Arca se conecta, tanto en su aspecto crítico como en el propositivo, con los maestros de las grandes tradiciones de la humanidad, quienes han visto al afán adquisitivo y a la riqueza material misma como impedimentos para la realización humana ⁶⁸.

⁶⁸ Erich Fromm (1987: 60- 74) señala que esta crítica moral a la búsqueda de riqueza y comodidades como objetivo fundamental de la vida pertenece a la más profunda tradición de los "pueblos del libro". En el Éxodo (16:3), la vida en el desierto se plantea como una reeducación para superar la abyección en que se mantenía al pueblo a cambio de seguridad, comodidad, alimentos abundantes e ídolos visibles: "Históricamente, [...] quizá estas tradiciones nómadas determinaron la tendencia a oponerse a las propiedades no funcionales y a elegir vivir en el desierto como preparación para una vida libre [...] Algunos de los símbolos principales de las fiestas judías tienen su origen en la relación con el desierto. *El pan sin levadura* es el de los que tienen prisa por partir [el] de los vagabundos. El *suka* ('el tabernáculo') [,] hogar de los nómadas [...] Como se define en el Talmud, es 'la morada transitoria', para vivir, en vez de la 'morada fija' que se posee." (*Id.*, 60-61. Cursivas en el original). Fue el desierto enorme experiencia pedagógica de vida, donde la intervención divina corregía los errores y desviaciones del pueblo. Por

El Señor prohíbe expresamente acumular, así sea por un día, el maná del cielo; los infractores de esta prescripción veían al día siguiente el alimento podrido por los gusanos; en cambio, lo recogido el viernes, en que estaba autorizado recoger el doble para respetar el descanso del sábado, se conservaba fresco ⁶⁹ (Éxodo, 16:17-18).

De esta manera el Arca, lejos de colaborar consciente o inconscientemente en la utilización de la religiosidad como "opio del pueblo", intenta retomar las raíces liberadoras de las grandes tradiciones de Oriente y Occidente de manera retroprogresiva y armónica. Ejemplos de alternativas 'retroprogresivas' a la ética capitalista, que tan bien comenzó Weber a analizar, son la práctica del desapego (nombre budista de una praxis presente en todas las auténticas tradiciones) expresada en el voto de pobreza, llamado ahora voto "de vida simple" y la idea complementaria de la vida como un peregrinar, en el que es mejor ir ligero de equipaje; como expresa la oración nocturna:

Todos somos pasajeros y peregrinos.
Encendamos pues un fuego en la encrucijada hacia el
Eterno.
Cerremos el círculo y hagamos un templo en el viento.
Hagamos de este lugar cualquiera, un templo.
Pues el tiempo ha llegado de adorar en espíritu y en
verdad. De dar gracias en todo tiempo y en todo lugar.
Pongamos un término al tiempo, un centro a las
tinieblas exteriores,
Y hagámonos presentes en el presente [...]
Y vosotros, gentes que pasáis por la ruta de los cuatro
vientos,

su parte, Octavio Paz (1985-b: 131- 136) identifica este afán con la idolatría de Mammón, denunciada por los profetas.

⁶⁹ Como señala Fromm: "Por primera vez, aquí se formuló el principio que Marx hizo famoso: a cada quien según sus necesidades".

Entrad en la ronda y dadnos la mano [...] (L. del Vasto. *Plegarias del Arca.*)

La religiosidad, libre de intereses políticos y económicos ajenos al mensaje esencial de cada tradición tiene por objetivo re-ligar, re-unir, *integrar* al ser humano, en sus distintos niveles (Wilber, 1988- "a": 22-23; 1988"b": 39- 58).

Al hablar de educación integradora (sección 2.2.4) nos hemos referido a las llamadas *necesidades de integración* como aquellas derivadas de la necesidad de salvar la *falla básica*, resultado del proceso de individuación, que separa a la persona de su entorno. Así, el ser humano siente la necesidad de trascender su ego, de pertenecer a una entidad mayor. Este es el origen del arte, la ciencia, la religión y la filosofía que, incluso en Occidente, ha tenido carácter predominantemente religioso, al menos hasta el siglo XVI; pero, cuando esta necesidad es deformada por las patologías individuales da lugar a conductas destructivas como el "enamoramiento" posesivo, el ansia de poder o el fanatismo. Asimismo, cuando la psicopatología es social, las consecuencias pueden ser de enorme magnitud:

[...] una de las mayores ironías de la condición humana, reside en que la destructividad de que hace gala se deriva de la potencialidad *integradora*, y no de la *autoafirmadora* [como sostenía Hobbes], de la especie. Las glorias de la ciencia y el arte, y las hecatombes de la historia, han proliferado por igual al calor del tipo *autotranscendente* de emociones. (Koestler, 1981:87. Cursivas de G.S.)

¿Existe alguna manera de conciliar la satisfacción de las necesidades autoafirmadoras con la de las de integración trascendente y hacerlo de forma tal que no sea patológica, destructiva de sí, ni de los congéneres y/o las demás especies? ¿Es necesaria la religión para satisfacer

las necesidades integrativas? ¿No se podría lograr mediante la ciencia, el arte o una filosofía no religiosa, materialista, positiva, científica y/o dialéctica?

Sin que ello implique tener una actitud anticientífica, en el Arca se considera que la ciencia no es capaz de brindar esta sabiduría, pues su objeto de estudio es externo: pretende explicar fenómenos, aunque sean psicológicos, pero no se ocupa del sentido de la existencia o de los valores. Además hemos visto que, dada su forma actual, se le considera, en el Arca, como sierva de la economía, es decir, del mercado.

En cuanto a las filosofías irreligiosas, hay cierto consenso en que, lejos de liberarnos de la tiranía de la superstición, suelen derivar en parareligiones idolátricas que jamás llegan a la sabiduría, al conocimiento del auténtico Yo pues, o no van más allá del ego y su limitada visión e intereses, incapacitándole para el *don de sí*, principio ineludible de una sociabilidad armónica, o logran una regresiva, fanática e irracional integración gregaria, ya sea de corte nacionalista, clasista, partidista o, incluso, científicista.⁷⁰

Si el arte, de acuerdo a la visión el Arca, ofrece una vía parcial a la sabiduría, sólo lo hace en cuanto es un medio de expresividad transpersonal, espiritual, característica del arte tradicional, como lo hemos señalado en el capítulo correspondiente.

En el Arca, la religiosidad es apreciada como vía necesaria, tanto para la auténtica sabiduría como para la

⁷⁰ En el mismo sentido, se expresan autores como Oscar Pujol: "...la Europa moderna quizás debería [...] sin abandonar su razón ilustrada [...] aprender, como una joven estudiante, a sacralizar el mundo, no para idolatrarlo, sino para desear deseos vinculables que proporcionan satisfacciones duraderas. El hombre moderno ha de estudiar los distintos modos de vincular la nimiedad cotidiana con la trascendencia cósmica [...] Es un error pensar que la desacralización de la realidad nos libera de la tiranía de los dioses, ahuyentando a los falsos ídolos del mercado. [...] En realidad, la desacralización nos está conduciendo a la idolatría de lo banal" Véase: "Naturaleza y culto" en MAILLARD, 2001: 67.

realización de la justicia y la reconciliación humana y ecológica. ¿Cómo se justifica esta posición y de qué manera tratan de realizarla?

Pero antes de exponer las respuestas del Arca a estas cuestiones es necesario aclarar algunos puntos, sobre el carácter de lo religioso para estos 'gandhianos de Occidente'.

9.1. Carácter de la religiosidad en el Arca.

Resulta difícil, en los primeros acercamientos, entender cómo es que el Arca no sea una orden religiosa y sin embargo las oraciones, ritos, música y meditación son actividades (o "no-actividades") cotidianas.

Por esto, es necesario aclarar el papel de lo religioso en el Arca, para lo cual resulta de utilidad hacer la distinción entre **religión**, entendida como cualquiera de las religiones positivas existentes y **religiosidad** o **espiritualidad** que, sin necesaria adscripción a determinada confesión, se refiere al fondo común de realización, autoconocimiento y unión transpersonal que es fin de toda auténtica religión (del lat. *ligare*: atar. (Corripio: 1984). El mismo Lanza aclara el sentido de la espiritualidad en el Arca y la relación que se guarda con las distintas religiones:

La orden no es una orden religiosa, ni intenta instaurar una nueva religión. Su esfuerzo se concentra en la reconciliación humana, en la purificación de los medios de existencia, en una orientación hacia la vida espiritual y una iniciación a las vías de la sabiduría. La orden no pretende atacar, criticar, reformar o reemplazar a ninguna iglesia establecida. Ni pretende aportar ninguna revelación sobre los fines últimos; tampoco preconiza un nuevo modo de adoración [...] ni se inmiscuye en el dominio del dogma, de la liturgia y de los sacramentos. (Del Vasto, 1982: 105).

Aunque el Arca no sea una orden religiosa, esté conformada por laicos y no pertenezca, como tal, a un credo específico; sin embargo, la vida espiritual es esencial en su teoría y práctica cotidianas por cuanto es objetivo central promover la paz entre la gente con diferentes religiones, conservando su especificidad y buscando, mediante el estudio, la verdad profunda que les es común. Por todo esto, el Arca no es:

"Ni monacal, ni sacerdotal y, sin embargo, la oración, la meditación, el culto, la vida interior, la búsqueda de la voluntad de Dios ocupan en ella el primer lugar" (Del Vasto, 1982: 97).

En efecto, no es una orden religiosa en el sentido de que no depende de una determinada confesión; sin embargo, lo es en el sentido de la profunda *religiosidad* de su vida. La solución a esta paradoja y a las preguntas planteadas más arriba se encuentra en la *doctrina del Arca*, fundamento de la educación en las comunidades de la orden. En ella, educación y religiosidad se vinculan de manera original, más allá de la antinomia entra educación confesional y educación irreligiosa:

Esta enseñanza no es propiamente religiosa. No se opone ni sustituye a ninguna enseñanza religiosa.

No nos colocamos por encima, ni contra, ni al lado, sino por debajo.

Nuestra tarea es "preparar un pueblo bien dispuesto". Las verdades reveladas no pueden germinar en el alquitrán de las morales y las filosofías corrientes. Venimos a romper el asfalto.

Labor mucho más humilde, pero indispensable, universal y a menudo descuidada. (Del Vasto: 1978: 10)

A algunos nos causó extrañeza que se hablara de una "doctrina del Arca" que es, además, obligatoria *en su totalidad* para sus miembros, lo cual resultaba, a mi modo de ver, un atentado contra la libertad de conciencia, pero mis dudas fueron aclaradas verbalmente por Arnaud, Jean Baptiste y, posteriormente, en los propios textos de Lanza, donde se señala que: "...esta doctrina no es un sistema de abstracciones, sino un modo de vivir y de vivir en común" (Del Vasto, 1982: 122); doctrina que está conformada por tres aspectos, íntimamente relacionados: no violencia, vida interior y reconciliación religiosa.

Se puede decir que la segunda es la consecuencia práctica de la primera y que la vida interior tiene como aplicación la no-violencia en la conducta personal y cívica. Pero hay que añadir que cada una presenta un aspecto interior y [uno] exterior, un conocimiento y una práctica. (*Id.*, 124).

La no- violencia ya ha sido tratada aquí, así sea sucintamente, en teoría; pero, tener una conducta no-violenta es otra cosa: requiere una cuidadosa preparación, ya se trate de la acción cívica (*V. gr.*: cómo hacer para contrarrestar la actividad de los agentes provocadores) o de la vida cotidiana, donde las inercias y malos hábitos nos hacen contradecir fácilmente la teoría.

La conducta no violenta es, entonces, la manifestación externa de esta preparación, que recibe el nombre de *trabajo interior o vida interior*, que da cuerpo y sustancia a la teoría de la no- violencia, y consta de tres aspectos que son el *conocimiento, posesión y don de sí*, segundo artículo del voto de trabajo (Del Vasto, 1982: 122) en la teoría y la práctica. Estos tres aspectos están íntimamente vinculados y forman un duro trabajo de aprendizaje, resumen de la propuesta espiritual del Arca cuyo principio es *el conocimiento de sí*:

Pues evidente que hay que comenzar por el conocimiento, pues sin conocer no se puede poseer. El conocimiento sin posesión no es nada. El conocimiento y la posesión sin don, son ciertamente posibles, pero más o menos diabólicos. El conocimiento y la posesión con vistas al don son un medio de santificación. El conocimiento de sí mismo debe preceder al don, pero el don y la posesión deben presidir el conocimiento, ser su estímulo y su motivo (*Ibid.*)

Me pareció sorprendente encontrar una doctrina que —aún expresada en un registro mítico-simbólico que puede sonar “políticamente incorrecto”— no sólo no contravenga la libertad de pensamiento, sino que la potencia, al favorecer la ampliación de la conciencia⁷¹.

En esto, la doctrina del Arca se vincula con las grandes tradiciones sapienciales de la humanidad, de los Upanishads a la Biblia, de san Agustín a la consigna grabada en la gruta del oráculo de Delfos: “Conócete a ti mismo”:

Si no sabes nada de ti mismo, no sabes nada de nada ni de nadie, pues por ti, sólo por ti, conoces otra cosa.

⁷¹El mito, no sólo es el relato de “una historia sagrada, es decir, un acontecimiento primordial [...] el relato de lo que lo dioses o los seres divinos hicieron al principio del tiempo” (Eliade, 1985(b): 84- 85) sino que “También constituye un acto a la vez *real* y *significativo*”. El carácter significativo de la realidad es el campo en el cual el mito aún presenta una gran riqueza para la cultura humana, en virtud del carácter analógico, simbólico- poético de su registro y la consiguiente amplitud de niveles de lectura, por ello el mito ha sido la vía en las más diversas tradiciones, no sólo para responder a la incógnita de los orígenes, sino para brindar sentido y valor a la existencia. Si la ciencia vuelve anacrónica la primera función; en cambio, no nos da elementos para la segunda.

NOTA: Para los raros casos en que existan dos obras del mismo autor y año, usaré entre paréntesis las letras (a) y (b) después de la fecha para indicar el orden que ocupan en la bibliografía.

Si no sabes nada de ti mismo, nada tiene para ti ningún sentido; tu vida no tiene ningún sentido, tu inteligencia, ningún sentido: eres un insensato [...] Cuando tu ojo simple haya descubierto el yo-mismo, te mostrará la realidad del otro, del prójimo: verás ese otro yo. [Entonces] te enseñará la evidencia matemática del respeto y la justicia (Del Vasto, 1978: 12).

La educación integral parte del conocimiento de sí, clave para superar las contradicciones entre la satisfacción de las necesidades personales y las transpersonales de manera no alienada.

Pero el conocimiento de sí se ha de completar con la posesión y don, pues se considera que el puro autoconocimiento –si ello fuera posible– sin la autoposesión es inútil ¿De qué sirve conocerme si no soy dueño de mí, si tengo un precario control de mi cuerpo, mis emociones, pasiones, palabras y acciones? Por ello se recurre a métodos y técnicas, principalmente tradicionales, que integran el conocimiento y posesión de sí como el *rapell*, la meditación, el yoga y otras.

En cuanto al don de sí, es la consecuencia de la manera de entender la sociabilidad, es la manera óptima de relación con nuestros semejantes y el aspecto práctico de una auténtica educación en valores, más allá de los de la sociedad de mercado y la democracia formal, más allá de la memorización de fórmulas ajenas a la experiencia.

En la teoría como en la práctica, el carácter de la religiosidad del Arca consiste en poner las bases comunes para la conciliación entre gente de distintas tradiciones que pueda, además, estar profundamente involucrada con su fe y prácticas correspondientes. Esta difícil tarea se pretende lograr mediante diversas actitudes y comportamientos:

- Un respeto irrestricto a la libertad de todos en cuanto a la observancia de los ritos y prescripciones de la religión

de cada cual, mientras no contravenga una ética fundamental de los derechos de todo ser humano.

- La invitación a todos los miembros para que perseveren en la observancia de la propia tradición.⁷²
- Se evita cualquier discusión en torno a los defectos o virtudes comparativas de distintos credos.
- Se han establecido ritos comunes, en los que pueda participar cualquier persona, independientemente de su confesión.
- El estudio, no sólo de la propia religión, sino de las otras; estudio por demás necesario pues, se parte del convencimiento de que los conflictos religiosos son producto del prejuicio que es, a su vez, resultado de la ignorancia, tanto del auténtico carácter de las formas "ajenas" de religiosidad, como de las propias.
- Se procura activamente la búsqueda de las *verdades* esenciales, comunes a las distintas creencias, hacia el encuentro de una tradición común o, al menos, de puntos de encuentro⁷³. Para este efecto, no solo se busca en lo textos clásicos o modernos de cada tradición, sino que se practican en común disciplinas psicofísicas y psicoespirituales, que no sólo no son opuestas a ninguna sana doctrina, sino que favorecen el desarrollo de la conciencia de unidad, independientemente del credo de cada cual o su ausencia incluso.
- Dado que la no- violencia se fundamenta para el Arca en la vida interior, el cultivo de ésta se considera imprescindible, para lo cual existen vías ya probadas en las diversas tradiciones:

⁷² "Nuestra regla invita a cada hombre a convertirse a su propia religión, a profundizar en sus textos, a observar el culto, sólo o en grupos libres." (Del Vasto, *Id.*, 105).

⁷³ Algunos de los más profundos estudiosos de la religiosidad y las religiones preconizan, incluso, que éstas son, simplemente, diversas expresiones culturales de lo que llaman *La Tradición*. Por ejemplo René Guénon (S/F) y Frithjof Schuon (2001; 2002).

Existe una práctica de la vida interior: la meditación, la oración, los ejercicios corporales y mentales, los retiros, los ayunos, las vigili­as, las peregrinaciones – y otras experiencias – ascéticas ordinarias o extraordinarias, personales o colectivas, a las que se añade la práctica religiosa, pública y concreta, y en fin, la apertura hacia las religiones que no son la nuestra. (Del Vasto, 1982: 124).

9.2. La vía del Arca.

Aunque muchas de estas prácticas de 'conocimiento y posesión de sí' se realizan en el contexto de una creencia determinada, no es el caso de todas. Por ejemplo, el Yoga, el ayuno, la meditación Zen y el *rappel* no requieren creencia alguna, aunque su origen se asocie a determinada filosofía.

En el Arca, el método o vía para el conocimiento y posesión de sí puede ser seguido por personas de cualquier tradición y ha sido esquematizado mediante el recurso simbólico y mnemotécnico de "las dos manos y los diez dedos" (Del Vasto, 1978: 50):

Para la manumisión del conocimiento y mantenimiento de la posesión de sí, bastan las dos manos.

Las manos tienen diez dedos para indicar y contar las diez reglas que nos dirigen.

Mano derecha, primera en tomar y primera en tenderse

1. Su índice, primero en levantarse, enseña la atención.
2. El medio, eje de la mano, la vertical.
3. El anular, moderador, la respiración.
4. El meñique, de buen consejo, la distensión.
5. El pulgar fuerte, que desde abajo enfrenta a los otros cuatro, la meditación.

Mano izquierda, la de la conservación

1. Índice: respeto.

2. Medio: dignidad.
3. Anular: ritmo.
4. Meñique: desasimiento.
5. Pulgar: oración.

Señalemos, dedo por dedo, la relación entre una mano y la otra: atención y respeto, vertical y dignidad, respiración y ritmo, distensión y desasimiento, meditación y oración.

Estos diez puntos, con sus complementos de instrucción y capacitación, implican todo un programa educativo en el más profundo sentido y de manera integral, pues no se consideran aspectos separados, sino que se interrelacionan de manera compleja y apoyan entre sí, justo como los dedos de las manos. Por ello, considero inevitable el referirnos a cada uno, así sea brevemente, en este mismo orden, por pares:

1. Los índices: atención y respeto:

En todas las sociedades, sea de manera sistemática o no, hay una educación de la atención. Es una facultad indispensable no sólo para la vida humana, sino para la vida animal, a partir de cierto nivel evolutivo. En nuestra especie:

La voluntad se apodera de la inteligencia por la atención; por ella la fija, la estimula y la dirige".

En el cruce de la inteligencia y la voluntad, la atención es el punto crucial de la conciencia (*Ibid.*)

En la actualidad, los profesores se quejan cada vez más de los problemas de atención que presenta un número cada vez mayor de niños. Quizá la pérdida de la capacidad de abstracción o "empobrecimiento de la

capacidad de entender" de las "videogeneraciones" actuales, denunciada por Sartori (2002) se deba, en buena medida, al entrenamiento negativo de la *atención* implicado en los rápidos cambios de imagen y asunto, que impiden la práctica de la atención sostenida, necesaria en el manejo de ideas complejas⁷⁴.

En el Arca, la práctica de un oficio se asume, entre otras cosas, como un excelente medio de entrenamiento de la atención, no sólo por la necesidad de realizar en tiempo y forma la gran cantidad de acciones que ella requiere, sino por la práctica meditativa de la *doble atención* o atención redoblada, que puede realizarse en cualquier situación cotidiana y consiste en:

Concretar la atención en uno mismo durante la acción.

No sólo prestar atención al objeto, al fin, al trabajo, sino a uno mismo viendo al objeto, a uno mismo tendiendo al fin, a uno mismo efectuando el trabajo.

Lo que equivale a vincular todo con el centro interior, a centrarse en lo que se hace. [...]

Esta regla no exige ningún cambio de tareas o de maneras; y sin embargo, el sentido, la densidad y el valor de todos los actos, cambian por completo. (*Id.*, 52).

La relación de la atención con el respeto le viene de la etimología (Del lat. *respectus*: miramiento [Corripio,

⁷⁴ Esta rapidez en el cambio de las imágenes no sólo tiene graves consecuencias en el área cognitiva, sino que es también un anti-entrenamiento en lo afectivo; de manera que, las escenas de los sucesos más terribles aparecen entre anuncios de papas fritas y chismes de los ídolos televisivos, lo cual lleva, no sólo a la incompreensión sino, también a la banalización de las más grandes tragedias humanas y ecológicas con el consiguiente estragamiento de la sensibilidad emocional.

1984]) como hace notar Lanza. Tanto el habla común como la jerga de los documentos oficiales asocian respeto y atención: Las cartas y documentos oficiales suelen despedirse con un "atenta y respetuosamente"; las solicitudes dirigidas a las autoridades deben realizarse por escrito y "de manera atenta y respetuosa"; En México, cuando alguien quiere referirse a la conducta respetuosa de otra persona, suele decir que "es muy atento".

Respeto es mirada, pero no cualquier mirada, no la desdenosa, burlona o insolente:

Respeto es la mirada que se dirige al ser.

Y el respeto exige ya fijar la mirada, ya levantarla, ya bajarla, ya apartar la vista. La discreción y el pudor son finas formas de respeto. [...]

Debemos saber que el respeto es la más estricta y mínima justicia que se le debe a un ser humano como tal. [...]

¿Dónde comienza el respeto? Cuando se deja de considerar al prójimo como un estorbo, o como un instrumento, o como un nadie; ahí empieza la mirada que se llama respeto. (*Id.*, 56-57).

2. Los dedos medios: la vertical. Dignidad.

Mantener la vertical tiene buenos efectos en varios niveles: En la salud, al mantener el equilibrio y la distensión necesarias para no dañar la columna vertebral ni los músculos de la espalda, especialmente al realizar algún esfuerzo; En la estética, pues la armonía y el equilibrio resultantes dan belleza a la postura; en el respeto y dignidad, pues en el código corporal "la compostura es la señal de respeto por el semejante y por sí mismo" (*Id.*, 54); en la *distendida atención* que se requiere durante la meditación y oración, pues no se ora ni se medita acostado, sino vertical. En el yoga y en otras formas de meditación, tanto las físicamente estáticas

como en aquellas que implican movimiento, conservar la espalda vertical es un principio básico para un correcto desempeño.

3. Los anulares: Respiración y ritmo.

En la civilización moderna, tan preocupada por la "calidad de vida" somos poco conscientes el valor de la respiración. La vida, del primer vagido a la *expiración*, es sinónimo del respirar; así, cabría considerar que para una auténtica calidad de vida sería necesario comenzar por esta función:

Preocupaos de tener siempre aire suficiente. Abrid las ventanas y salid, si hace falta; es más útil, más urgente que buscar alimento. Saboread la calidad el aire; evitad lo que lo empobrece (en la medida de lo posible, en un mundo donde está sumergido en un baño de petróleo y de tabaco). (*Id.*, 54)

El estudio de la respiración es toda una ciencia: El *pranayama* (Eliade 1991:51-60) a la cual los yoguis de la India han dedicado mucho cuidado, no sólo en su aspecto físico, sino en sus interrelaciones mentales y espirituales (Ramacharaka, 1981). En estas concepciones, la energía cósmica llamada *prana* es asimilada sobre todo a través del aire que se respira.

En el nivel físico, una buena respiración, profunda y baja, estimula los órganos del vientre mediante el masaje que les da el movimiento del diafragma y aumenta la cantidad de oxígeno requerido por el metabolismo de todo el organismo, optimizando su funcionamiento, incluido el cerebro, de manera que mediante la respiración se puede influir también en la actividad mental, induciendo estados alternos de conciencia. La respiración misma es objeto de meditación desde las primeras fases, como

entrenamiento de la atención. La armonía entre los movimientos corporales, la atención y la respiración es enseñada en la práctica de las artes marciales, muy especialmente en el Tai Chi Chuan (Heyoten, 2001:186-197).

Un factor clave de la respiración y su armonía con todos los demás factores es el ritmo. Armonía y ritmo han de dar orden a la disposición de las cosas y las acciones en el tiempo y el espacio. El tiempo de la naturaleza, el tiempo sagrado es cíclico, por lo que tiene ritmo⁷⁵

Por otra parte, un lugar ordenado, austero y limpio; es decir, con armonía y ritmo en lo espacial, es más bello que uno desordenado, aunque esté atestado de objetos costosos. La vida en su conjunto ha de seguir la ley del ritmo:

La gran belleza de la religión consiste en fijar las fiestas a su hora y en hacer alternar los tiempos: Tiempo de glorificación, tiempo de arrepentimiento, tiempo de conmemoración, tiempo de súplica, de espera y de esperanza: y todos esos tiempos son tiempos de fiesta. (Del Vasto O.C: 60)

Para el Arca, el ritmo y la armonía es la clave para la conciliación de los opuestos (*Conciliatio oppositorum*) entendida como filosofía suprema cuyos referentes explícitos son Giordano Bruno y Nicolás de Cusa (*Id*, 61) pero que podemos inscribir en la extensa tradición de las filosofías de la no- dualidad, que en Occidente nos retrotrae, necesariamente, a las metáforas Heracliteanas del arco y la lira (Heráclito, 1985:44) y en Oriente a la riqueza de las filosofías de la no- dualidad como la *Vedanta Advaita*, el budismo *Mahayana* y el taoísmo (Loy, 2000).

4. Los meñiques: La distensión y el desasimiento.

⁷⁵ Véase: Eliade, 1985 [a]: 63-88.

El valor de la distensión o relajación es reconocido por la medicina, especialmente en nuestros tiempos en que el estrés hace presa de las multitudes urbanas causando todo tipo de enfermedades. El sueño ha de ser distendido para ser reparador, pero la distensión en el tiempo de vigilia ha de conservar la atención y la vertical, lo cual requiere instrucción y práctica. Se requiere, sea de pie o sentado guardar la posición correcta de las piernas y cadera, base de sustentación, acomodar la espalda, vértebra por vértebra y oscilar un poco hasta encontrar la vertical que no requiera mayor tensión de izquierda, derecha, adelante o atrás. Esto permite:

[...] conservar las virtudes del sueño en la actividad inteligente y [...] encontrar descanso en la vertical. Tal es el sentido de la relajación perfectamente lograda. Es todo un arte, tan provechoso para el cuerpo como para el espíritu. No es fácil, ya que se trata de la conciliación de dos opuestos. Es poner la noche en el día [...]

El desasimiento o desapego implica una distensión de la actitud con relación a la posesividad. Es la condición del amor maduro y pleno, por el contrario:

El apego tiene por objeto un bien o una persona considerada un bien poseído o por poseer. Tiene como causa y fuente esa parte del yo que encuentra o busca su bien y su pareja en ese objeto. Y ese objeto, que es un fin y ese yo parcial que no es yo, dan a esta especie de amor su carácter finito y falso [...] amor limitado [...] siempre pronto a caer en lo contrario [...] obstáculo al amor verdadero que [...] es ante todo amor por el bien de esa persona, del bien que hay que darle o hacerla en miras de su felicidad o de su salud.

Todas las grandes tradiciones enseñan el desasimiento y la moderna psicología señala a su contrario, la posesividad (sea que tenga por objeto personas o cosas) como un retraso en la maduración emocional, que ha llegado a ser grave patología, individual y social. (Fromm, 1987(a): 75-175; 1987(b): 88; Berman, 1992: 35 y ss.)

5. Los pulgares: Oración y meditación.

En el Arca, la oración y la meditación son otro ámbito de la *concordato oppositorum*, siendo ambas prácticas, no sólo complementarias entre sí, sino con los otros ocho aspectos que conforman la vía del conocimiento y don de sí, algunos de cuyos aspectos observables hemos descrito a lo largo del presente trabajo. Oración y meditación tienen la importancia que los pulgares en la mano que, por ser opuestos a los demás dedos, les otorgan todo el sentido y potencia de la mano humana que por ellos puede *aprehender* los objetos; así oración y meditación pueden *aprender* al auténtico Yo, más allá del ego. Su importancia, en la vía del Arca es tal que requieren un tratamiento más específico.

4.9.3. La oración y lectura de textos.

Además de las oraciones de cada cual, de acuerdo a su propia tradición, el Arca tiene las propias, que expresan su intención pan-ecuménica; la primera de ellas se pronuncia colectiva y diariamente, previa al saludo matutino, viendo al Oriente: en el exterior, si hay buen tiempo; en la sala común y a la luz de un candelabro, si no lo hay:

Oh Dios de verdad, que los hombres distintos llamamos con distintos nombres, pero que eres el Uno, Único y el Mismo; que eres El que es; que eres en todo lo que es y en la unión de todos los que

se unen; que estás en las alturas y en el abismo; en el infinito de los cielos y en la sombra del corazón, como una ínfima semilla.

Te alabamos Señor porque nos escuchas, pues esta plegaria ya ha sido escuchada, ya que al dirigirnos juntos a ti elevamos nuestra voluntad, purificamos nuestro deseo y concordamos. ¿Y qué más pedir esto cumplido?

Sí, qué pedir sino que esto perdure, oh Eterno, a lo largo de nuestro día y nuestra noche, sino amarte lo bastante para amar a todos los que te aman e invocan como nosotros; lo bastante para amar a los que te oran y te piensan de otro modo; lo bastante para desear el bien a los que nos desean el mal; lo bastante para desear el bien a los que reniegan de ti o te ignoran, el bien de volver a ti.

Danos la inteligencia de tu Ley, Señor, el respeto maravillado y misericordioso por todo lo que vive, el amor sin reverso de odio, la fuerza y el gozo de la paz. AMEN.

(Lanza del Vasto. *Plegarias del Arca*)

También en ese momento se pronuncia una de las "Plegarias por los que rezan de otro modo" (Ver apéndices) que es la primera acción del día dedicada al estudio y reflexión sobre las profundas verdades de las distintas tradiciones religiosas. Cada día de la semana se dedica a una tradición distinta:

Lunes, a las tradiciones de la India; martes, al Islam; miércoles, al hermetismo y buscadores de verdad (librepensadores y todos los que no quepan alguna de las categorías asignadas a los otros días); jueves, budismo; viernes, a las congregaciones cristianas separadas; sábado, a Israel y domingo, a la Iglesia Católica.

Luego, se realiza algún canto o breve lectura (no más de una o dos páginas) acorde con la tradición celebrada en el día. No es casualidad que, en los ritos más diversos, el canto y las lecturas acompañen a la

oración, como medios de integración emocional e intelectual. La posibilidad de escuchar, en estas ocasiones, palabras de belleza, bondad y sabiduría es notable, tanto por el acervo bibliográfico de la pequeña, pero selecta, biblioteca de la comunidad, como por los aportes de los viajeros: Los lunes un fragmento de los Vedas, los Upanishads o algún maestro contemporáneo como Vivekenanda, Aurobindo o Gandhi; los martes, un trozo del Corán, algún Hadit, quizá un poema de Rumi, una página de Balyani o, incluso, alguna historia de Nasrudín en versión de Idres Shah; de la lectura de los miércoles teóricamente cabría esperar casi cualquier cosa; sin embargo, escuché pocas lecturas de carácter hermético u ocultista, que yo recuerde casi ninguna heterodoxa, chamánica⁷⁶ o de la tradición naturalista prepatriarcal de la Gran Diosa⁷⁷; pero, en cambio, disfrutábamos lecturas de cualquier tradición ortodoxa. Los jueves, se puede apreciar algún *sutra* bellamente cantado a coro, o la lectura de cualquier clásico o contemporáneo de la amplia geografía del budismo, especialmente del Tíbet, China y Japón, de los cantos de Milarepa a algún fragmento de cualquier ensayo de Suzuki, poemas de Li Po o Basho e, incluso, textos taoístas y, desde luego, algún pasaje de Vinoba. Los viernes, puede alguien leer textos de los padres de la Iglesia Ortodoxa Griega, de los hermanos Moravos, de Lutero, Calvino, incluso Swedenborg; o bien de modernos teólogos como Paul Tillich. Los sábados son frecuentes, por supuesto, lecturas de la Biblia, el *Talmud*, algún

⁷⁶ Véase: Eliade, 1986; Harner *et al.*, 1989; Harner, 1976; Ywahoo, 1990 ; Lame Deer, 1990 ; High Pine en rev. *Testimonios* N° 4; Menchú *et al.*, 1995.

⁷⁷ Véase: Eisler, 1995; Carrillo, 1996; Graves, 1983; Hani, 1997; Schaup, 1999. Además, debo confesar que eché de menos a los enciclopedistas y socialistas decimonónicos, no muy religiosos, pero cuyas críticas suelen contener sanos fundamentos de ética social, muy en consonancia con lo mejor de las propias tradiciones religiosas y sus libros).

pasaje de León Hebreo, de la *Guía de perplejos* de Maimónides, incluso algún fragmento del *Zohar*, recibido por el rabí Moisés de León, o algún cuento hasídico en la moderna recopilación de Martin Buber, etc. Los domingos, suelen ser favoritos Juan de la Cruz, Luis de León, Teresa de Jesús, el maestro Ekhardt y claro, Lanza del Vasto.

En términos generales, podemos decir que, de la vastísima literatura de las diversas tradiciones religiosas, son preferidos los místicos a los teólogos y es valorada especialmente la poesía, así como los apólogos y parábolas. Quizá la preferencia por los textos místicos sobre los teológicos se deba a que la teología, tan a menudo y quizá por su esencia metodológica misma (al basarse en el principio parmenídico de no-contradicción) presenta un fuerte contenido apologético y, por tanto, contrario a las posiciones distintas de la propia; la mística, al no rechazar por principio la paradoja y fundamentarse en la experiencia directa de lo numinoso, inefable por definición, ha permitido el acercamiento de las distintas tradiciones, de tal manera que pueden compartir lo que en Occidente se ha denominado *sophia perennis*⁷⁸, que no puede ser una manifestación de "animismo" prerracional, sino de consciencia transpersonal y lucidez transracional a que aluden con distintos nombres las más diversas tradiciones: Iluminación, *Samadhi*, *Satori*, *Moksha*, Comunión de los Santos, liberación, salvación y otros. Nada de lo cual tiene algo que ver con posiciones irracionalistas (Pániker, 1982: 295- 360). Lo que sucede es que quienes han llegado a ese estado están de acuerdo en que lo encontrado, a partir de cierto nivel, es intraducible en palabras, aunque por necesidad se le dé algún nombre:

⁷⁸ En la India *sanathana drama*, en el Islam *al- hikmat al- jhalidah* (*javidan khirad* en persa) (Hossein Nasr, Seyyed, 1993:10)

"Del Tao se puede hablar, pero no del Tao eterno. Pueden nombrarse los nombres, pero no el nombre eterno" (Lao- Tze, 1991: 17).

El lenguaje discursivo es incapaz de expresar dicho estado porque se basa en el pensamiento dual: sujeto- predicado, principio onto-lógico_(sic.) de no-contradicción, afirmaciones y negaciones válidas en cierto contexto socio- cultural, en el mundo escindido por la falla básica entre sujeto y objeto de conocimiento (Loy, 2000: 40- 52) el mundo del tiempo lineal (*Id.*, 229-237)

El Buda no describió el nirvána, por que el nirvána no puede ser comprendido desde la perspectiva de alguien que todavía se halla atrapado en el samsára, pero la experiencia del nirvána conlleva la plena comprensión del funcionamiento del samsára (como, por ejemplo, el "origen interdependiente" [*pratitya-samutpáda*] de todas las cosas). (*Id.*, 20- 21).

Sin embargo, algunos grandes místicos de todas las tradiciones han enseñado oralmente y han escrito, pero su paradójico uso del lenguaje al "hablar de lo inefable" es necesariamente indirecto, ya sea que empleen los recursos de la poética, o de la narrativa, mediante cuentos, apólogos y parábolas en donde los símbolos juegan un importante papel. Por ello, a menudo los textos místicos incluyen la aclaración de que sus palabras son un pálido reflejo de las realidades a que se refieren. Es la misma razón que asiste a los maestros del Zen cuando, al referirse a su propia enseñanza, advierten al discípulo de "no confundir la luna con el dedo que la señala", recomendación válida para los símbolos presentes en los mitos, ritos, imágenes, palabras y aromas usados en todas las religiones positivas (Chevalier *et al.*, 1986). Por ello, el silencio de las prácticas meditativas es el complemento ideal de la oración, con el

apoyo de la lectura de los autores reconocidos en cada tradición.

9.4 Métodos y técnicas meditativas.

"¡Dichoso quien posee el arte de inclinarse en la ventana y mirarse paseando por la calle! Pero más dichoso el que sabe recogerse inmóvil y en silencio, en el centro y la fuente de sus fuerzas"
(L. del Vasto, 1982, 47)

EL RAPELL.

Además de las descritas, en el Arca se realizan otras prácticas tendentes al conocimiento y posesión de sí. Una sencilla técnica encaminada a estos fines es el *rapell*, tomada por Lanza de la escuela de Gurdjieff.⁷⁹

En toda la comunidad las labores se interrumpen cada hora durante dos o tres minutos a partir del toque de la campana, cosa que sucede tres veces en la jornada matutina y dos en la vespertina. Es el *rapell*, el llamado de la conciencia en el **aquí y ahora**; a la manera de los monasterios; recuerda que el trabajo es sólo un medio, que no es lo más importante, que el valor de la persona es superior a la tarea. Es una llamada a la unidad del ser en el silencio:

Suspended por un momento vuestras ocupaciones, suspended el curso de vuestros pensamientos, apartaos (interiormente) de los hombres y cosas, manteneos de pie o sentados en la vertical en perfecto equilibrio, relajad los músculos, los nervios, respirad lenta y profundamente y repetid: <yo me llamo, yo me re-tomo>. Es todo. Es poco y lo es

⁷⁹ "Además, adopté algunas de sus recetas prácticas para corregir nuestra agitada vida de civilizados, vanidosa y falseada. El remedio a nuestra distracción [...] la llamada de la conciencia frecuente y regular; así como la mordaz denuncia de las delicuescencias sentimentales y de nuestros remilgos mundanos, de nuestra mecánica mental y los encadenamientos automáticos de nuestros actos y reacciones [...]" Del Vasto, 1982: 47.

todo. (L. Del Vasto "Conseils. Le rappel." En *Nouvelles de l'Arche*. N° 1. Mai, 1952. 1^{ère} année. [Tr. de G.S.])

Tras oír el llamado del campanario, dejé a un lado el azadón; caminé, como los demás compañeros, en silencio, hacia la sombra de los árboles más cercanos; cerré los ojos, respiré profundamente, sintiendo en el rostro la frescura de la brisa con olor a bosque y, por todo el cuerpo, un sentimiento de armonía y unidad con la gente, la tierra y el intenso azul del cielo, apenas interrumpido por dos o tres nubes pintadas como con brocha.

En ocasiones, la práctica del *rappell* se combina con alguna breve lectura relacionada con la tradición a la que se dedica ese día que propone y/o lee cualquiera de los presentes.

LA MEDITACIÓN.⁸⁰

En el Arca, la meditación ha formado parte de la vida cotidiana desde sus inicios ya que, independientemente del credo de cada cual, es una reconocida práctica de unidad y armonización mental-emocional- corporal-espiritual que, en la Borie, como hemos señalado anteriormente, es la primera realización del día.

Antes del amanecer, la meditación colectiva se realiza en la sala común, cuyo vestíbulo, apenas iluminado por una vela, va recibiendo las silenciosas

⁸⁰ Aunque el yoga, el *Tai chi chuan* y el *rappell* (Así como la doble atención en el trabajo de la que ya nos hemos ocupado) son también formas de meditación, nos referiremos a cada una por separado, por motivos de exposición y con la brevedad requerida en un trabajo como el presente. La intención es solamente mostrar el valor de estos métodos y técnicas en función de su valor educativo para los antedichos fines de autoconocimiento y posesión de sí.

figuras, varias de ellas encapuchadas bajo sus albornoces de lana negra, café o casi blanca que penetran por la gruesa puerta, tras dejar, junto a las paredes, varias decenas de pares de zapatos, botas, huaraches y suecos.

En el gran salón con piso de madera, menos frío que el exterior y envuelto en penumbra, cada cual toma uno o dos pequeños cojines o un banquillo de meditación, ocupa discreta y silenciosamente un lugar y se sienta en posición de *za-zen*.

Para este ejercicio se cuenta con media hora entre dos toques de la campana, tiempo que se reduce notablemente por el que se invierte en el recorrido hasta el salón, la entrada, buscar el lugar y banco o cojín apropiado, así como lograr la posición y actitud apropiada. Por ello, algunos pocos compañeros llegan una media hora antes del primer toque de campana. Los ocasionales cabeceos y la pérdida de la vertical de algunos compañeros después de unos pocos minutos hacen sentir la ausencia de un instructor responsable en las sesiones cotidianas.

Algunos instructores consultados consideran que los veinte o veinticinco minutos dedicados a esta práctica pueden ser de algún provecho; sin embargo, resultan en general insuficientes para que la meditación pueda ser un medio eficaz y consistente de ampliación de la conciencia.

Un factor que puede ayudar al mejoramiento de esta disciplina en la Borie es que, desde hace algún tiempo, cada año se realiza en la comunidad un seminario de meditación Zen a cargo de la Asociación Zen de Francia, abierto al público en general y con algunos días de duración.

Durante la primera mitad del siglo XX el gran valor pedagógico de la meditación era apenas conocido en muy estrechos círculos de orientalistas, esoteristas de seriedad variable, algún viajero poco común, así como el restringido auditorio que se atrevía a tomar en serio las enseñanzas de los muy escasos maestros de Oriente

como el swami Vivikenanda o Shri Aurobindo. En esta época también aparecen los estudios de Carl Jung, desde la perspectiva del psicoanálisis⁸¹.

Pero, a partir de la gran crisis civilizatoria del moderno Occidente, cuya primera manifestación visible fue la llamada contracultura, la meditación, junto con otras disciplinas orientales, se comenzó a difundir de manera más amplia mediante los escritos de autores de reconocida seriedad como D.T. Suzuki (1976; 1981) y T. Deshimaru (1981) sólo por mencionar algunos.

Surgieron también estudiosos occidentales que supieron entender su importancia, como M. Eliade (1967/91) E. Fromm⁸², T. Merton (1982) y A. Watts (1979). Del primero, notable estudioso de las religiones, tomamos un comentario que aparece en su estudio sobre el Yoga (Eliade, 1991:11) referente al valor de la psicología tradicional de la India:

...mucho antes de la psicología profunda, los sabios y ascetas indios se vieron inducidos a explorar las zonas oscuras del inconsciente: habían observado que los condicionamientos fisiológicos, sociales, [...] eran relativamente fáciles de delimitar y, en consecuencia, de dominar; los grandes obstáculos para la vida ascética y contemplativa surgían de la actividad del inconsciente, de los *samskâra* y *vâsanâ*, "impregnaciones", "residuos", "latencias" que constituyen lo que la psicología profunda designa como contenidos y estructuras del inconsciente. Además, lo valioso no es esa anticipación pragmática de algunas técnicas psicológicas modernas: es su utilización con vistas al "descondicionamiento" del hombre. Porque [su] conocimiento [...] no podía, en el caso de la India, tener

⁸¹ Jung ha sido, quizá, el primer psicólogo occidental que ha tomado en serio las psicologías de Oriente (1931/ 83; 1943) y estudiado con detenimiento las técnicas orientales de meditación (84: 311- 325). A esto contribuyó, en buena medida y sin restarle mérito, su amistad y trabajo con el gran orientalista R. Wilhelm.

⁸² Ver: Suzuki y Fromm, 1987 (La primera edición es de 1960).

su fin en sí mismo [...] se trabajaba con los contenidos del inconsciente para "quemarlos". [...] Toda una experiencia inmemorial sobre el comportamiento humano en general se propone a los investigadores europeos: resultaría al menos imprudente no aprovecharla.

Estos autores comenzaron a disolver la densa neblina de prejuicios que el etnocentrismo occidental mantenía acerca de estos métodos, lo que impedía la difusión de grandes aportes al conocimiento integral del ser humano.

Hace poco más de dos decenios se ha empezado a reconocer y practicar la meditación en ámbitos mucho más amplios pero, aún hoy, su realización está lejos de ser generalizada. Las formas que más se han popularizado en Occidente son la meditación trascendental, el *Zen* y la meditación *Vipassana*, o meditación de visión interior.

En nuestros días, la psicología, sobre todo en sus corrientes humanista y transpersonal, ha integrado de manera más amplia las perspectivas de Oriente y los métodos de "conocimiento y posesión de sí", especialmente la meditación.

Se puede definir de manera sencilla a la meditación como:

Cualquier disciplina que apunte a intensificar la percepción mediante la dirección consciente de la atención. La atención puede estar centrada en un objeto específico, como en la meditación de concentración, o mantenerse abierta, percibiendo, sin establecer opciones la totalidad de la experiencia. (Walsh y Vaughan, 1982: 206).

Explicar, a quien no ha dedicado a la experiencia un tiempo suficiente, en qué sentido la meditación -el sentarse erguido, respirar profunda y lentamente y

entrenar la atención para, por ejemplo, "detener el diálogo interno"- puede ser una práctica benéfica es algo difícil, si no imposible; y, por otra parte, explicarlo a quien lo ha vivido, es innecesario. Como señala Lanza en la "Advertencia" de su *Umbral de la vida interior*:

No se aprende a bailar en un libro.

Tampoco a meditar. [...] No son cosas que se puedan decir y menos escribir; sólo pueden transmitirse mostrándolas o, mejor aún, incitando al buscador de verdad a descubrirlas él mismo En sí mismo.

Por otra parte, el verdadero tema de todo este discurso es el silencio.

La razón es que el objeto de la meditación no es la información o los conocimientos, sino el autoconocimiento; es decir, la Sabiduría. Los logros obtenidos al comienzo son sutiles:

Un aumento de la calma, la sensibilidad, la receptividad, la empatía, la interiorización y la claridad [...] pueden ser tempranamente vivenciadas como resultado de una práctica regular. Los antiguos supuestos sobre el propio ser y el del mundo se esfuman gradualmente y empiezan a aparecer perspectivas más amplias y más afinadas (Walsh y Vaughan. O.C:207).

Pero esto es sólo el principio; después de una práctica intensa y sostenida, generalmente de años, las prácticas meditativas conducen a los ámbitos transpersonales de experiencia, de manera que:

Los practicantes adelantados hablan de estados de conciencia, niveles de sensibilidad y claridad perceptiva y grados de interiorización, calma, júbilo y amor que exceden con mucho de lo que la

mayoría de las personas experimentan en la vida diaria. Puede producirse una secuencia progresiva de estados alterados de conciencia capaces de conducir en última instancia al cambio de conciencia radical y permanente que se conoce como iluminación o liberación. (*Ibid.*)

9.5 YOGA.

Al llegar a la meditación matutina en la sala común, ya se encontraba en ese lugar Erwan, terminando su práctica de *hata- yoga*; solo, por lo regular. Él es el instructor de esta disciplina, antiguo miembro de la comunidad además de maestro panadero, oficio que ya sólo ejerce ocasionalmente. Durante nuestra estancia se abrió un curso de iniciación a esta disciplina. Comenzó un grupo de seis u ocho estudiantes que, tras algunas sesiones, se redujo a dos o tres, al parecer, por problemas de relaciones interpersonales.

Pese al alto valor educativo que se reconoce al Raja yoga, disciplina cotidiana de Gandhi y altamente apreciada por Lanza, su práctica regular en la Borie y la Flayssière se reduce, por lo que pudimos observar, a una sola persona, lo cual nos extrañó sobremanera, dado el enorme potencial educativo de este método que, además de las ventajas de otras formas de meditación, tiene la de ser todo un proyecto de educación verdaderamente integral.

El vocablo Yoga "Etimológicamente se deriva de la raíz *yuj*, 'ligar', 'mantener agarrado', 'engancha', 'poner bajo el yugo', que rige también al latín *jungere*, *jungum*, al inglés *joke*, etcétera." (Eliade, 1991:18). Existen multitud de escuelas y corrientes de Yoga; algunas populares y asistemáticas, otras que se alejan de la tradición brahmánica, como el yoga tántrico (Woodroffe, 1981), ya sean posteriores a ella o muy anteriores. Nosotros nos referiremos, para evitar confusiones, a la definición clásica

como se muestra en el *Yoga-Sutra* de Patanjali (2001:34) para quien "El Yoga es la aptitud para dirigir la mente exclusivamente hacia un objeto y mantener esa dirección sin distracción alguna". También es un estado mental, que se puede alcanzar "por medio de la práctica y el desapego" (*Id.*, 41) Aunque hay unas cuantas personas excepcionales que están en él de manera congénita (*Id.*, 45) los demás requieren fe, que permite el esfuerzo sostenido, y oración (*Id.*, 46-47).

La principal consecuencia del desarrollo de la capacidad para dirigir la mente es el conocimiento de sí. El descrédito de la "introspección" como vía de autoconocimiento en la psicología occidental se debe al prejuicio de suponer que se puede mirar al interior como se mira un paisaje en la carretera, sin esfuerzo, disciplina ni sistema. La verdad es que, la mayoría de las personas requieren un largo y duro aprendizaje integrado. De acuerdo con la enseñanza de Vivekananda (Rolland, 1976: 142 y ss.) este aprendizaje incluye cuatro rutas:

- El *Karma-Yoga*, que implica la unión de lo que en Occidente son dos aspectos (ético y laboral) en uno sólo, muy en consonancia con la visión y la práctica del Arca.

...solo los tontos dicen que el trabajo y la filosofía son diferentes, no los sabios...Todos los yogas...los yogas del trabajo, de la sabiduría y del amor, son capaces de servir como medios directos e independientes para alcanzar el *Moksha* (libertad, salvación) [*Id.*, 145].

Tanto el papel dado a la conducta no violenta (*ahimsa*) como la definición del Arca en cuanto 'Orden laborante', que lucha por la autonomía (*swaraj*) mediante el trabajo libre y, por ello, ennoblecido, son prácticas de *karma yoga* en un sentido muy tradicional (*Id.*, 146- 155) por lo que podemos afirmar que **es el yoga más practicado en el Arca**, y lo es de manera totalmente

intencional. Prueba de ello son la práctica del *rappell* y la "doble atención". Aunque el carácter íntimo, y por ello inobservable, de esta última, hace difícil saber qué tanto se practica en realidad, hay un elemento que refuerza la oportunidad para su realización: El silencio total, inspirado en los trapenses y cartujos, que guardan los miembros permanentes de la comunidad durante todo el viernes, a excepción del saludo matutino, las oraciones, lecturas y cantos. El silencio es un poderoso medio de unidad interior, pues vuelve la atención al *sí mismo*. El silencio resulta insoportable para la gente con una vida interior empobrecida, como es la mayoría en la sociedad moderna, ya que hace evidente el abismo de la falla básica y la insignificancia del ego, lo cual es muy claro en la descripción que hace Morris Berman (1992:4) al recordar las reuniones familiares de su infancia:

Es como si el silencio pudiera revelar una suerte de espeluznante vacío. Y lo que se está evitando son las preguntas de quiénes somos, y qué estamos en realidad haciendo unos con otros. Estas interrogantes viven en nuestros cuerpos y el silencio las hace aflorar. Si llegan alguna vez a formularse en forma abierta, la familia generalmente se disgrega y la reunión acaba en forma tirante y embarazosa.

- El *Bhakti Yoga* ha sido definido como del amor o la devoción, es el yoga de todos aquellos que tratan de amar y hacen del amor, como cualidad de vida, el objeto de la más elevadas devoción y culto y el promotor de las más elevadas aspiraciones y resoluciones. Como bien señala E. Fromm, en su clásico *El arte de amar*, el amor no es un sentimiento espontáneo que no requiera de un aprendizaje, a veces largo, sino todo un arte que requiere disciplina, conocimiento (sobre todo autoconocimiento) y el desarrollo de un tipo de inteligencia, actualmente llamado *Inteligencia emocional* (Goleman, 2000). En esta

disciplina, el verdadero practicante o *Bhakta* se caracteriza por tres signos inequívocos y completamente armonizados:

"mente equilibrada, habilidad en la acción, devoción total [...] Sin devoción no hay mente equilibrada, sin mente equilibrada no hay devoción; sin habilidad en la acción, la devoción y la mente equilibrada podrían ser solamente una simulación."(Gandhi, 1977: 107).⁸³

El logro de este equilibrio, impide que las efusiones emocionales obnubilen la razón, si ésta no está suficientemente fortalecida por lo que en Occidente llamamos pensamiento crítico; entonces, el pretendido amor, incapaz de trascender el ego, no rebasa la etapa de los apegos.

La posibilidad de llegar a la liberación por la sola acción del Yoga del amor, del amor consciente, es también posible.⁸⁴

El carácter íntimo de *Bhakti*, le hace difícil sujeto de observación directa, aunque los tres signos mencionados son visibles en la conducta de muchos miembros. La vida dedicada al don de sí, voto esencial del Arca, junto con la práctica del desapego es *Bhakti* puro, que es rebosante en algunos de ello(a)s.

⁸³ *Bhakti*, Religión del Amor, no sólo ha surgido en la India, sino que ha sido practicado, bajo diferentes nombres, por representantes de las más diversas tradiciones a través de la historia: de Sakyamuni a León Hebreo, de Kabir y Abenarabi a Francisco de Asis. (*Id.*, 156-165).

⁸⁴ Lo cual es firmemente sostenido por Vivekananda, quien afirma que: "Es posible que un hombre nunca haya estudiado un solo sistema de filosofía; es posible que no crea en ningún dios, ni nunca haya creído en él, y es posible que no haya rezado una sola vez en su vida; si el simple poder de las buenas acciones le llevó a ese estado en el que está listo para dar su vida y todo lo que tiene y todo lo que es, para los demás, llegó a lo más alto [...] a la *Nivritti*, a la abnegación de sí..." (*Karmayoga*, cit., en Rolland, 1976: 145).

• El *Raja Yoga*, o el "rey de los yogas" es el aspecto propiamente técnico- científico del yoga. Se basa en, la observación y experimentación psico- fisiológica y espiritual del estudiante, bajo la guía de un maestro que es heredero de una tradición teorico-práctica de, al menos, dos mil años (de Mora, 1988: 71) si es que no se remonta hasta el paleolítico (Eliade, 19).

El gran clásico en esta disciplina es Patañjali. Un aspecto de la misma, el Hata yoga, se ha generalizado en Occidente a manera de una especie de gimnasia y desligado del contexto gnoseológico formado por los demás yogas.

Los maestros sólo recomiendan la práctica del Raja yoga después de un proceso de preparación basado en el yoga 'propedéutico' o Kriya yoga, que proporciona la disciplina, actitudes y habilidades básicas requeridas⁸⁵. La vida cotidiana en el Arca es, al menos, un entrenamiento en este yoga preparatorio para el Raja.

Esta disciplina implica el conocimiento de la compleja geografía del mundo interior, las rutas seguras, los peligros a sortear y los medios de "locomoción" apropiados en cada caso. El vehículo es el cuerpo, y sólo una cuidadosa e integral disciplina psicofísica lleva a su manejo apropiado, que implica la práctica de las *asanas* o posturas, el *Pranayama*, o ciencia de la respiración, el *prathyakara*, dominio de los sentidos y en el caso del yoga

⁸⁵ "Pero esa heroica expedición, junto a la cual la conquista de los polos es un juego [...] necesita una preparación severa y minuciosa. No se lanza a ella a la aventura, como es posible sobre las dos vías precedentes del Trabajo y del Amor (*Karma* y *Bhakti*). Hay que estar sólidamente armado, equipado, ejercitado. He aquí el oficio del *Rajayoga* (*Id.*, 166). El autodidactismo y la sola guía de la "inspiración" en esta disciplina son tan desaconsejables como subir el Everest sin guía, equipo y mapas: Los *yoghis* lo saben bien:— *Todos esos inspirados, escribe Vivekananda, que parten ciegamente de su naturaleza emotiva, traen de ese estado, con grandes verdades, grandes errores, fanatismos... tienen alucinaciones y corren el riesgo de la locura...* (*Rajayoga*, cap. VIII., cit. En Rolland, 1976: 168)

tántrico, el *Laya Yoga*, ciencia del manejo armónico y consciente de la energía vital llamada *kundalini*.⁸⁶

• El *Jñāna Yoga*.

Pero, aunque el Raja yoga tiene un enorme campo de estudio y sus criterios de validez, sólo adquiere cabal sentido en el contexto del Jñāna Yoga, "supremo yoga el conocimiento", el yoga racionalista y filosófico, del cual es necesaria preparación.

Así como en el Raja Yoga, sin las bases del Karma y Bhakti, el estudiante puede caer en las trampas del ego y perder el camino; así, de seguir el Jñāna, sin el sólido fundamento empírico- científico y psicofisiológico del Raja yoga, "puede ser atrapado en la red sin fin de la vana argumentación" (Rolland, O.C: 177) en la infinita especulación subjetivista producida por los espejos contrapuestos, cuando las premisas son fruto de la ignorancia⁸⁷.

En ninguna de estas formas del yoga se propone la creencia por encima de la evidencia, ni cualquier forma de irracionalismo basado en la autoridad o sacralidad de persona, institución o texto alguno:

La fe religiosa de esos textos no entra en colisión con sus exigencias científicas; y la fe no es para ellos

⁸⁶ La íntima imbricación psicosomática, gran descubrimiento de la medicina occidental en el siglo XX, era ya amplia y profundamente conocida por los yoguis desde hace siglos, de manera tal que, realizaciones tenidas por imposibles en Occidente, como el control conciente de procesos que dependen del sistema nervioso simpático, son posibles mediante técnicas de Raja yoga. Por otras vías la ciencia occidental ha imitado los rudimentos de algunos de estos logros mediante el *biofeedback* (Brown, 1976). En cuanto a la energía *Kundalini*, fue "descubierta" en Occidente por W. Reich (1972), quien le llamó *Orgón*, estudios que causaron gran escándalo entre los académicos de mentalidad victoriana, hayan sido freudianos o marxistas.

⁸⁷ De esta manera, Karma, Bhakti y Raja yoga, previas y siempre paralelas a Jñāna Yoga, constituyen una antiquísima propuesta de solución al círculo hermenéutico, equivalente a la de psicoanálisis para científicos sociales, propuesta por Devereux (1994).

una condición impuesta a la ciencia que enseñan; tienen hasta el escrúpulo de procurar a la razón laica, agnóstica o atea, las posibilidades de llegar por sus vías propias a la verdad. Es así que el *Rajayoga* admite dos grupos distintos: el del *Mahâyoga*, que concibe la unidad del Yo con Dios, y el *Abhâvayoga* (*Abhâva*= inexistencia), que estudia el yo como cero, despojado de toda cualidad, como objeto de pura y estricta observación científica (*Id.*, 173).⁸⁸

En el Arca, Jñâna está representado por las lecturas matutinas y posteriores al *Rappel*, las amenas e interesantes conversaciones con las y los sabios de la comunidad, así como las pláticas sobre la doctrina del Arca impartidas, con sencillez y notable nivel, por Arnaud durante los breves cursos para visitantes, que son una delicia para todo aquel con inclinaciones filosóficas y algunas bases *ad hoc*.

Es así como el conjunto de los yogas constituye todo un proyecto de educación integral que se propone en el Arca, aunque se realice de manera algo desigual: El camino de las "dos manos y diez dedos" contiene, como hemos visto, muchos elementos yóguicos.

En la Borie se hace énfasis en el *Karma*; sin embargo, hay un desarrollo desigual de *Bhakti* e insuficiente de *Raja*, del cual cabría esperar una práctica más asidua en una comunidad de discípulos de Gandhi⁸⁹.

⁸⁸ Lo dicho también es válido para el Tantra Yoga, especialmente malentendido por los prejuicios occidentales, del cual Sir John Woodcroffe explica que "Las bases del yoga tántrico son de un carácter altamente metafísico y científico, su comprensión exige un conocimiento completo de la filosofía, de la doctrina religiosa y del ritual hinduistas en general y, en particular, de lo que sobre estos tres temas exponen los Sâkta Tantras y los Saiva Tantras Monásticos." (Cit. en De Mora, 1988: 72).

⁸⁹ En cuanto a la calidad de la instrucción de *Raja* (no sé si limitado a Hata Yoga) carezco de elementos de juicio.

10. LA 'ESCUELA MONTARAZ DEL ARCA' Y LOS NIÑOS MONTARACES DE HOY.

Durante varios años funcionó en la Borie, al parecer con buen éxito, una escuela elemental basada en los principios de la doctrina del Arca.

Jean Baptiste, actual *Peregrino* de la orden, quien fue uno de los fundadores y profesor de la escuela, narra así su origen:

Una quincena de amigos de Aix, París y Lausana participaron durante febrero en una sesión de estudio sobre las condiciones de apertura de una escuela secundaria. Ahí se elaboró, con los compañeros, el proyecto en sus líneas generales. [...] Una primera experiencia fue intentada en Chesnaie y otra en la Borie.

El número de niños, demasiado pequeño, no permitió prolongar las experiencias, cuyos resultados insatisfactorios llevaron al cansancio a la comunidad. Amigos y compañeros,⁹⁰ desearon entonces hacer esta escuela, entre todos.

Las sugerencias y participación de toda la comunidad enriquecieron notablemente la vida de la pequeña escuela. Se trataba de evitar la separación entre la escuela y la vida, la teoría y la práctica, de acuerdo con el proyecto de ser humano y sociedad vigente en la comunidad:

La gran Escuela Montaraz el Arca debe ser una escuela de Vida y de No Violencia. Debe dar una educación espiritual y moral más que una instrucción. Nuestra única verdadera experiencia en este terreno se lleva en la escuela primaria. Más que soñar y

⁹⁰ Libouban, Jean Baptiste. "La grande école buissonnière de l'Arche." En *Nouvelles de l'Arche*. Année XVII. Octobre, 1968. N°1 (Tr. De G.S.)

remover grandes ideas en el aire, conviene decir cómo se gobierna hoy esta pequeña escuela.

La pequeña escuela pretende estar lo menos separada posible del resto de la vida. No se trata pues de alimentar solamente la cabeza. El pensamiento, la reflexión, el conocimiento, deben probarse en el trabajo y la vida común. La pequeña comunidad de la escuela forma parte integrante de la gran comunidad de los adultos. Se enraíza, se nutre, se abre en ella, pues encuentra en ella la imagen vivificadora de su deseo de crecimiento.

La educación no es, pues, monopolio del maestro, toda la comunidad es educadora. El maestro orquesta el esfuerzo de todos, padres, compañeros y niños, y el dotado de [un] talento o seguro de un saber ofrece algunas horas a la escuela. Así se enseñan ciertas artes e idiomas. El maestro queda disponible para otros trabajos y puede de este modo testimoniar a sus alumnos el valor del trabajo manual.

La abolición de la división social del trabajo comienza en la escuela, cuyo mantenimiento "recae sobre los niños que, con ayuda del maestro hacen la limpieza, preparan la leña para las estufas y cultivan el huerto [escolar] durante el buen tiempo."⁹¹

Su propuesta estaba orientada, en buena medida, por las técnicas Freinet. Asimismo se buscaba la integración teórico-práctica, de manera que, siempre que fuera posible, se preferían las "lecciones de cosas", la experiencia directa, tras de la cual, la explicación verbal resultaba más significativa. Señalaba Jean Baptiste, que es algo totalmente distinto describir oralmente al estudiante el desarrollo de un vegetal desde la semilla, que participar en el proceso: sembrarla, verla germinar, crecer, fructificar y, finalmente, degustar el fruto. Lo mismo

⁹¹ Libouban, J.B. "La gran escuela montará el Arca" en: Del Vasto, 1982: 199).

vale para todos los procesos naturales o artificiales que se pudiesen presenciar en la comunidad y sus alrededores.

En cuanto al orden necesario y la disciplina, pretextos para la enseñanza de la sumisión en las instituciones autoritarias, se convierten en una labor consciente y consensuada, mediante recursos como la asamblea semanal o extraordinaria de la pedagogía Freinet, con algunas variantes. De esta manera:

La disciplina es pensada y querida por cada uno y no solamente sufrida. Cada semana tiene lugar una reunión donde los niños puntualizan por sí mismos sobre la armonía, el orden, el trabajo, las dificultades surgidas y las mejoras deseables. Las críticas van no a las personas sino a los hechos; pero lo que es honesto y regular, es que la persona se acuse ella misma de sus faltas. Se pasa a las resoluciones y cuando la ejecución no es consecuente, basta una llamada (*Ibid*).

No se recurría al estímulo de las competiciones, ni se clasificaba a los estudiantes, ni había "Cuadro de honor": Tampoco se recurría a premios o recompensas, y menos aún a los castigos. Al igual que el resto de la vida cotidiana, la educación escolar se pensaba y vivía como una realización al margen del Estado:

Así como el poder judicial, la educación también se hace funcionar al abrigo de la autoridad del Estado.

Ella debe ser impartida por los hombres sabios del pueblo. Si la educación se busca independiente del poder, [sólo] entonces el pensamiento se desarrollará en el pueblo.⁹²

⁹² Bhave, Vinoba. "Résistance et retour. Guerre, pouvoir, educación et liberté." En *Nouvelles de l' Arche*. 3^{ème} année, No 4, Janvier 55'. (Tr. de G.S.)

En el tiempo fuera de la escuela los juguetes bélicos se desechan, se impiden las riñas y la formación de pandillas excluyentes. Los adultos intervienen para reconciliar a los adversarios, de manera que "Ha ocurrido alguna vez que el maestro tuvo que ayunar para poner fin a las disputas" (Libouban, en Del Vasto, 1982: 200).

Diversas artes se enseñaban a los niños, sin primacía de la literatura o cualquier otra. El maestro procuraba, asimismo, el equilibrio entre el trabajo con predominio manual y el intelectual mediante los rudimentos de oficios simples como cerámica, tejido y cestería.

La danza, la música y la pintura son también realizadoras de la persona y de su unidad interior. Ni que decir tiene que el arte es una expresión personal y libre; que las técnicas no son más que un soporte y un instrumento, y no el fin de la enseñanza; que ellas no se aportan más que allí donde se hace sentir la necesidad. He ahí una de las grandes leyes de la educación y nada es mejor que el agua deseada. (*Ibid.*)

Las habilidades y actitudes requeridas para el desarrollo espiritual tampoco se descuidan. Se les enseña a respirar, a hacer el silencio, a mantenerse derechos, a manejar su atención y a relajarse en la inmovilidad:

Para ellos, enseguida, el silencio llega a ser no una constricción y una restricción, sino una sustancia que nutre y regenera el espíritu. Hacen el silencio según su expresión. También cuando la agitación se apodera del trabajo, se vuelve al silencio como al manantial.

Las clases comienzan con una oración de carácter no confesional. Está dirigida por los mismos niños. Todos los días hay lecturas y pequeños

comentarios de textos sagrados de los cuales los más bonitos se aprenden de memoria.

La preparación de las fiestas es motivo de reflexiones e inventos: decoración, disfraces, cantos, declamación y teatro ayudan a representar los misterios y a penetrar en los símbolos. (*Ibid.*)

Niños y maestros elaboraban un periódico escolar llamado *La vallée enchantée*. La participación de los niños en él era un placer y una obligación: Poesías, impresiones, sueños, crónicas cotidianas o extraordinarias, retratos del maestro, opiniones y todo tipo de composiciones se incluía en el periódico.

La enseñanza de las matemáticas se vinculaba en todo lo posible con situaciones cotidianas de la comunidad, cercanas a su experiencia.

Cada mes se hacía una excursión para recoger especímenes vegetales o animales (insectos), piedras o fósiles, abundantes en la región. También podría ser a la ciudad para visitar los museos, monumentos y sitios históricos de la localidad.

Las opiniones de los maestros entrevistados, que aún viven en la comunidad, coinciden con las de los demás miembros en cuanto a los logros de esta escuela, que se equiparaban ventajosamente con los de otras fuera de ella:

Creemos poder asegurar que con una educación concebida así, un niño medianamente dotado deberá poder adquirir un nivel de conocimientos por lo menos igual al de las escuelas ordinarias. Podrá presentarse al terminar los estudios a los mismos exámenes, lo que no excluye que posea otro orden de conocimientos y *sobre todo conexión entre los conocimientos*, lo que más falta en la enseñanza común. Habrá adquirido además los primeros elementos de un oficio manual.

Tengo esta convicción: que la mayor parte de ellos estarán provistos y formados para el servicio al prójimo y por ello serán más capaces de comprender la locura del siglo, y para encontrar en los medios sencillos la solución de los conflictos. (Libouban, O. C. Pág. 201. *Cursivas de G.S.*)

La vida de la pequeña escuela se desarrollaba normalmente, hasta que un buen día llegó a la comunidad una comisión de vecinos para solicitar la solidaridad de la Borie...

El progresivo despoblamiento de la campiña francesa a que nos hemos referido anteriormente estaba dejando las escuelas sin la cantidad mínima de niños requerida por el gobierno francés para mantener la escuela en funcionamiento. Si no aumentaba la matrícula, la escuela del pueblo tendría que cerrar y los hijos de los campesinos no dispondrían de instrucción primaria. La petición de los vecinos era que la comunidad inscribiera a sus niños en la escuela el pueblo.

Después de una amplia deliberación y no sin dolor, se decidió cerrar la Escuela Montaraz del Arca, por solidaridad con los niños del pueblo, lo cual constituyó para la comunidad, no sólo una pérdida pedagógica, sino el principio de uno de los factores que contribuyó, hace poco tiempo, a la que ha sido quizá, una de las más fuertes crisis de la Borie.

Los niños de la comunidad son enviados, desde entonces, a la escuela pública del pueblo, que funciona por las mañanas. Un autobús los lleva y trae. No hay una estrategia comunitaria para atender a los menores fuera de la escuela, por lo que se les ve deambular en toda la comunidad.

11. ALGUNAS CONCLUSIONES TENTATIVAS Y PROVISIONALES.

Podemos afirmar que, al margen de la referida experiencia escolar, la vida cotidiana en el Arca es en sí, una escuela de educación integradora, en el sentido que le hemos dado al término, ya que busca, intencionalmente, la integración de opuestos y conciliación de contradicciones que alienan la vida humana, sobre todo en la sociedad moderna y que han sido y son causantes de graves conflictos entre personas de distintas religiones, naciones, clases, razas, etc.

Pero toda organización humana tiene problemas, contradicciones y carencias. Estas apenas han sido insinuadas ya que, para apreciarlas, se requiere una visión de conjunto, pero serán objeto de las siguientes reflexiones.

- o Sobre la organización temporal y las actividades necesarias para la subsistencia (apartados 4,4 y 4.5) observamos un cansancio crónico, tanto por la cantidad de trabajo físico, como por que el enorme caudal de visitantes muy rara vez aporta nuevos miembros a la comunidad, cuya población en edad laboral disminuye con el paso del tiempo sin renovarse. El estancamiento poblacional de la comunidad es, además, un factor de desmoralización para los miembros.

Este problema se ha visto agravado desde hace años, con la desaparición de la gran Escuela Montaraz el Arca, a raíz de la cual, los niños de la comunidad se han sentido abandonados individualmente por su padres y colectivamente por la comunidad, que no ha instituido un modelo de atención para ellos durante el tiempo en que los padres trabajan. Al crecer, el modelo del Arca no les resulta atractivo, muy posiblemente por el resentimiento que les ha generado, manifiesto en actitudes hostiles con

los visitantes, a quienes ven como competidores por la atención de sus padres y, por ello, culpables de su situación.

Se dice en la Borie que “los hijos nunca se quedan a vivir en casa de los padres, por lo que resulta natural que, llegados a la edad adulta, salgan de ella”, lo cual es cierto; además, para evitar la formación de clanes, con muy probables implicaciones endogámicas, es una política explícita que los hijos, una vez que son autosuficientes, no permanezcan en la misma comunidad de los padres (véase página 106); sin embargo, la comunidad no es la familia y ese razonamiento puede no ser sino una racionalización que impide ver y entender el problema, consistente en que, para los jóvenes, mudarse hacia alguna otra de las comunidades del Arca tampoco sea una opción deseable. En las pequeñas poblaciones campesinas tradicionales (antes de la crisis mundial del campo) los jóvenes salían de su casa, sí; pero por lo regular, permanecían en la comunidad. Ellos son reserva natural de su regeneración.

El hecho de que la mayoría de los jóvenes que han crecido en la Borie no opte por la forma de vida del Arca pudiera explicarse, al menos parcialmente, por la falta de un proyecto educativo para los hijos de la Comunidad donde participen los padres y madres, de manera que los pequeños también la sientan como suya, en vez de sentirse marginados y generar un resentimiento que para nosotros fue evidente.

○ Íntimamente vinculado con los anteriores está el problema de la tecnología; tema, entonces, un poco tabú. Si partimos de los objetivos principales de la comunidad y la Orden que son la acción cívica no violenta, la vida interior y la reconciliación entre gentes de diversas confesiones, la realización de estas metas requiere *tiempo*. Pensamos que la crítica del uso desmesurado e inapropiado de la tecnología es básicamente correcta, pero falta matizar:

No sólo las quejas de los visitantes, en su mayoría urbanitas de vida sedentaria, sino también el visible cansancio de los miembros regulares nos hablan del carácter excesivo del tiempo y esfuerzo dedicado a la satisfacción de las necesidades básicas. Aunque compartimos muchas de las críticas a la producción en cadena, el uso de la energía nuclear y todas las formas de energía derivadas de ella, como la eléctrica en Francia y otros países, pensamos que, desde los tiempos de Lanza, la crítica de la tecnología se ha afinado, y así también las propuestas energético- tecnológicas alternativas que, en armonía con el espíritu del Arca, podrían enriquecer y actualizar la teoría y la práctica para aliviar una situación que parece llevar a *la Borie* al paulatino agostamiento o a la crisis.⁹³

Un ejemplo de las contradicciones en este aspecto es el, indefinidamente suspendido, proyecto de construcción de un pequeño generador de energía eléctrica, basado en el uso de una de las corrientes de agua más constantes de que se dispone: Dicho proyecto podría ahorrar no sólo cierta cantidad de horas/ hombre, sino también la muerte de algunos árboles, pero no se realiza por que "no hay tiempo", lo cual constituye un círculo vicioso evidente. Asimismo hay cierta tendencia a desestimar de manera acrítica las iniciativas tendentes a mejorar la eficiencia del trabajo, así sea mediante el empleo de tecnologías apropiadas. Aunque existe una sana desconfianza hacia la trampa de la falsa tecnología "dulce" (esa que requiere, con breve periodicidad, caras refacciones vendidas por las grandes trasnacionales) quizá el celo excesivo ha

⁹³ Por ejemplo, el concepto de tecnología apropiada de Muray Bookchin (Revista *Testimonios* N°3, Primavera de 1986), el de permacultura (Mollison, Bill en Right [Comp.], 1992; Watkins, 1993; Whitefield, 1993), la agricultura biodinámica (Steiner, 2001), las propuestas del Centre for Alternative Technology en el Reino Unido, así como un mayor empleo de la energía solar (Henderson, 1985) o las críticas a la tecnología industrial hechas por Jean Robert (1992) e Ivan Illich, tan en consonancia con la doctrina del Arca.

obstruido la necesidad de abrirse a las alternativas tecnológicas acordes con la propia doctrina del Arca como los bio-digestores que producen gas metano a partir de la descomposición anaerobia del estiércol, lo que podría ahorrar el empleo de alguna cantidad de madera, y el esfuerzo y contaminación consiguientes.

Desde el primer ser que ató un palo a una piedra y usó este artefacto como herramienta o desde la domesticación del fuego, el ser humano es un animal tecnológico. Actualmente existe, en armonía con el espíritu del Arca, tecnología que podría permitir una sobria subsistencia, sin deterioro ecológico o alienación humana, de manera que haya un mayor equilibrio entre la proporción de tiempo dedicado al trabajo material, al trabajo del espíritu, así como al cuidado y educación de los hijos y no se deje a estos en franca desventaja con las carencias y desequilibrios emocionales que presentan.

- o Lo anterior permitiría, por ejemplo disponer más tiempo para la propedéutica religiosa; es decir, el "conocimiento y posesión de sí", meta fundamental de toda auténtica educación. Mucho se ganaría, por ejemplo, con propiciar, al menos entre los miembros permanentes de todas las edades, una práctica más regular de Raja Yoga y/o una mayor sistematización y aumento del tiempo diario de meditación, lo cual podría redundar en una mayor distensión de las relaciones interpersonales que, en la gran mayoría de las comunidades y sociedades grandes o pequeñas, suele ser una de las mayores dificultades.

- o El trabajo de integración psicofísica (como el que brinda el *Raja Yoga*, el *Tai Chi Chuan*, el *Chi Kun* y especialmente el *Tantra*), es fundamental. Su falta de desarrollo redonda en graves problemas de la formación del carácter. La contradicción cuerpo/ espíritu y el desprecio al primero *no forman parte de la doctrina del Arca* pero, al parecer, están presentes en las actitudes de

muchos de sus miembros adultos. Esto es explicable por razones históricas ya que, en la época de la fundación de *la Borie*, anterior a la decisiva década de los años sesenta, la espiritualidad se asociaba a las actitudes anti-cuerpo de larga historia en la religiosidad de Occidente.⁹⁴ Las limitaciones en la integración mente/ cuerpo, resultado de la ideología fue apreciada por quien esto escribe, tanto en la rigidez de algunos miembros en las sesiones de baile (otros muchos muestran, en cambio, una expresión kinestésica notable) pero, sobre todo, en el pobre desarrollo de la sensibilidad táctil de la mayoría de los adultos casados, patente en ejercicios *ad hoc*, realizados durante un cursillo de comunicación y relaciones humanas para matrimonios.

Los comentarios sobre la teoría y la práctica del Arca en los ámbitos que considero más exitosos como formadores de la personalidad de miembros y visitantes ya han sido realizados mediante la revisión de los distintos aspectos de la vida comunitaria a través del presente texto; sin embargo, cabe resumirlos y ampliarlos, lo que haré a continuación.

Desde algunos pocos años se ha popularizado en los ámbitos escolares el término “educación en valores”, lo cual a mi modo de ver es, no sólo una redundancia,⁹⁵ sino una manifestación de la gran confusión axiológica que domina en el campo educativo, quizá por la tendencia a la hiperespecialización del conocimiento moderno, según la cual se podría ver a la “educación en valores” como una especialidad pedagógica entre otras.

⁹⁴ “...al destruir la cultura del Languedoc, la Iglesia —y por lo tanto Occidente— absorbió gran parte de la cosmología dualista y gnóstica, tan esencial al pensamiento cátaro y maniqueo. Se convirtió en lo que aborrecía; y en su forma secular, esta lógica opositorista ha demostrado ser la verdadera cruz en que se crucifica a la cultura occidental y a sus individuos.” (Berman, 1992: 178)

⁹⁵ Incluso la mera capacitación, que no alcanza por sí misma el rango de educación debido a su carácter parcial, tiende a la realización de un valor, si bien de segundo orden: la utilidad.

Contrariamente a esta tendencia, toda actividad educativa en el Arca, desde la más humilde capacitación técnica hasta la más abstracta discusión filosófica, está *consciente y explícitamente* fundada en valores. La auténtica educación no puede proceder de otra manera.

Las comunidades del Arca, al igual que muchas de las que hemos visitado, son para los visitantes una muestra de educación por el ejemplo de que es posible otra sociedad, basada en otros valores, con una elevada *calidad de vida* que no se mide en unidades monetarias, sino, para empezar con la "base material": en la calidad del aire que se respira⁹⁶; la pureza del agua que se bebe; la calidad de los alimentos⁹⁷, donde el trabajo queda a una distancia que se puede recorrer a pié en diez o veinte minutos y es una actividad libre, útil, variada y significativa.

La cotidianidad en el Arca es, intencionalmente, escuela de *paz*, al buscar y aplicar alternativas no-violentas a los conflictos entre individuos y grupos sociales; de *verdad*, al fundar la fuerza de su acción en la veracidad, el valor de su palabra; de *libertad y dignidad*, por la autonomía del trabajo comunitario y libre y la práctica de la desobediencia civil razonada y abierta al diálogo; de *solidaridad*, por la diaria colaboración y el apoyo a las necesidades y a las justas causas de los congéneres en cualquier parte del planeta; de *tolerancia y comprensión*, al aceptar y esforzarse por comprender las ideas y creencias más diversas; de *sensibilidad*, no sólo por la dimensión estética presente en todas las artes (de la agricultura y la cocina a la música), sino también por la

⁹⁶ Incluidos los aromas naturales del bosque y la belleza de los paisajes, que no son en este trabajo meras digresiones poéticas, sino elementos constitutivos de la calidad de vida que en las grandes ciudades han desaparecido, aunque en vano se les quiera sustituir por sucedáneos comerciales como aromatizantes sintéticos y "fotomurales".

⁹⁷ Libres de pesticidas, fertilizantes, colorantes, saborizantes, emulsificantes, antibióticos y modificaciones genéticas de imprevisibles efectos.

práctica de la com-pasión por los dolores y alegrías humanas y de los demás animales.

Es, asimismo, escuela de *fraternidad* humana, mediante la práctica de la *hospitalidad*; de *equidad*, por que no hay amos ni esclavos, ni siervos, ni asalariados, de manera que cada cual trabaja según sus fuerzas y recibe según sus necesidades y la obediencia es libre y consciente o no es.

Si el objeto de una educación integradora es superar las contradicciones que escinden y alienan al ser humano, en el Arca se tiende explícitamente a este fin, que se logra en buena medida. Así se pretende hacer con las contradicciones entre:

➤ Humanidad y naturaleza, mediante una actitud permanentemente preocupada –y ocupada– por el impacto en la armonía ecológica de cada pequeña o gran decisión.

➤ Individuo y comunidad, grupos dominantes y dominados, explotadores y explotados, contradicción combatida por la institucionalización del derecho a la desobediencia y por la peculiar organización que no permite a miembro alguno abusar de otro, sin someterse a la crítica directa o la coacción moral de la comunidad.

➤ Lo “propio y lo ajeno”, Oriente y Occidente, mediante el trabajo multicultural y pan-ecuménico.

➤ Aislamiento y socialización extra comunitaria, incluso global, al recibir visitantes de todo el mundo.

➤ La educación y la vida, al no separar (¿Alienar?) la función educativa en instituciones separadas, sino integrarla profundamente en lo cotidiano, independientemente de la existencia o no de una escuela formal en la comunidad.

➤ Tradición y revolución, al no caer en fanatismos, sean tradicionalistas o progresistas, ya que ambos han mostrado, a través de la historia, sus terribles consecuencias. En este aspecto se ha logrado, quizá

parcialmente, un delicado equilibrio retroprogresivo, tensión creativa entre la más pura ortodoxia y el carácter revolucionario más radical; lo cual tiene sentido si "radical" es lo que va a la raíz y la raíz es la Tradición.

➤ Entre religiosidad y libre búsqueda de la verdad suele constituirse otra contradicción, cuya creativa solución en la Borie cabe destacar; de manera que, si las religiones han sido motivo de sangrientas guerras, persecuciones y genocidios, vuelvan a cumplir la función que les asignaron los grandes maestros fundadores, implícita en la etimología: re-ligar, reunir en común, integrar a las personas en sí mismas, superando las dualidades vueltas contradicciones entre cuerpo y espíritu, razón y emoción; integrar al ser humano en la unidad de lo diverso, tanto con sus semejantes, como con el resto de la Naturaleza planetaria y la inefable Divinidad, más allá de las dualidades establecidas por las palabras.

POST SCRIPTUM.

Por medio de Daniel Markus, el amigo mexicano que conocimos en *la Borie*, nos enteramos de la fuerte crisis de la comunidad, que ya se percibía en el ambiente. Las instalaciones estuvieron descuidadas por algún tiempo, pero ha sido refundada con algunos cambios en la composición de la población que incluyen el alejamiento de algunos miembros. Se ha planteado una serie de propuestas, para su amplia discusión en el *movimiento del Arca*, que incluye amigos y simpatizantes. Dichas propuestas están encaminadas a la reestructuración y adecuación de la vida comunitaria, sin perder los objetivos originales de lucha social no violenta por un mundo más justo, libre, pacífico y tolerante, donde se haga realidad la fraternal unidad de lo diverso, mediante la preparación de sus miembros por el conocimiento, posesión y don de sí, supremos fines pedagógicos. Que así sea, y la "comunidad madre" del Arca perviva con *Paz, Fuerza y Alegría*.

Gabriel Santos el Prado González. Otoño de 2004.

BIBLIOGRAFÍA.

- ANÓNIMO. *Bhavagad Guita*. 4ª ed. Tr. del sánscrito por Mahatma Gandhi y del inglés por Inés Lazo Preuss. Buenos Aires, Kier, 1977. 182 págs.
- ARISTÓTELES. *Ética Nicomaquea/ Política*. 8ª ed. Tr. por Antonio Gómez Robledo. México, Porrúa, 1979. 319 + XXX págs.
- ARMANI, Alberto. *Ciudad de Dios y ciudad del Sol. El "Estado" jesuita de los guaraníes (1609- 1768)*. Tr. por Marcos Lara. México, Fondo de Cultura Económica, 1982. 232 págs. (Sección de obras de historia).
- ARNOLD, Paul. *Historia de los Rosacruces y los orígenes de la Francmasonería*. Tr. por Pilar Ortiz Lovillo. México, Diana, 1997. 325 págs.
- AROLA, Raimón. *Simbolismo del Templo*. Barcelona, Obelisco, 1986. 136 págs.
- BACON, Francis. *Instauratio Magna. Novum Organum. Nueva Atlántida*. 4ª ed. México, Porrúa, 1991. 214 + XXX págs. (Col. Sepan Cuántos, 293).
- BATESON, Gregory *et al.* *La nueva comunicación*. 4ª ed. Tr., por Jorge Fibla. Barcelona, Kairós, 1994. 378 págs.
- BERGER, Peter. *El dosel sagrado; Para una teoría sociológica de la religión*. 3ª ed. Tr. por M. Montserrat y V. Bastos. Barcelona, Kairós, 1999. 258 págs.
- _____. *Las pirámides del sacrificio; Ética política y cambio social*. Tr. por Luis Zapata Quiroz. México, Premiá Editora, 1979. 209 págs. (La Red de Jonás).
- BERMAN, Morris. *Cuerpo y espíritu; la historia oculta de Occidente*. Tr. por Renato Valenzuela M. Santiago de Chile, Cuatro vientos, 1992. 418 + X págs.

- _____ *El reencantamiento del mundo*. 7ª ed. Tr., por Rally Bendersky y Francisco Hunneus. Santiago de Chile, Cuatro Vientos, 2001. 343 págs.
- BERTIN, Giovanni -M.- *Educación y alienación*. Tr. por Silvia Tabachnik. México, Nueva Imagen, 1981. 245 págs.
- BOHM, David. *La totalidad y el orden implicado*. 3ª ed. Tr., por Joseph M. Apfelbäume. Barcelona, Kairós, 1998. 305 págs.
- BOOKCHIN, Murray. *Tecnología y anarquismo*. México, Ediciones Antorcha, 1984. (Pequeña biblioteca anarquista).
- BROWN, Arnold & Alison L. *Introducción a la ecología*. Tr. por Raúl Castaño M. México, Publicaciones Cultural, 1980. 244 págs.
- BROWN, Barbara B. *Mente nueva, cuerpo nuevo; bioinformación retroactiva: nuevas direcciones para la mente*. Tr. por Andrés Ma. Mateo. México, Diana, 1976. 420 págs.
- BROWN, Lester et al. *La situación en el mundo 2001. Informe anual del Worldwatch Institute sobre medio ambiente y desarrollo*. Tr. por Fabian Chueca. Barcelona, Icaria Editorial, 2001. 455 págs.
- BUBER, Martin. *Caminos de utopía*. Tr. por J. Rovira Armengol. México, Fondo de Cultura Económica, 1978. 203 págs. (Breviarios, 104).
- CALLE, Ramiro A. *El arte de meditar; Una guía teórica y práctica*. Madrid, EDAF, 2001. 179 págs.
- _____ *Zen y artes marciales japonesas*. Barcelona, CEDEL, 1968. 251 págs.
- CAMPBELL, Joseph. *El héroe de las mil caras; Psicoanálisis del mito*. Tr. por Luisa Josefina Hernández. México, Fondo de Cultura Económica, 1972. 372 págs.
- CANO Ruiz, Benjamín. *William Godwin; Su vida y su obra*. Naucalpan de Juárez, Editorial Ideas, 1977. 246 págs.

- CAPRA, Fritjof. *El Tao de la física*. 3ª ed. Tr. por Juan J. Alonso Rey. Madrid, Luis Cárcamo, 1992. 420 págs.
- CARRELL, Alexis. *La incógnita del hombre*. México, Editora Latinoamericana, 1967. 256 págs.
- CARRILLO Castro, Alejandro. *El dragón y el unicornio*. México, Cal y arena, 1996. 331 + XXXIII págs.
- CLASTRES, Pierre. *Investigaciones en Antropología política*. Tr. por Estela Ocampo. Barcelona, GEDISA, 1981. 255 págs. (Col. Hombre y sociedad; Serie Mediaciones, 4)
- COATS, Chris et al. *Diggers & Dreamers. 96/97. The Guide to Co-operative Living*. Winslow, Buckinghamshire, D&D Publications, 1995. 224 págs.
- COMPTE, Augusto. *Curso de filosofía positiva*. 2ª ed. Tr. por José Manuel Revuelta. Buenos Aires, Aguilar, 1981. 115 págs. (Biblioteca de iniciación filosófica, 124).
- COOMARASWAMY, Ananda. *La transformación de la Naturaleza en arte*. Tr. por P.R. Barcelona, Kairós, 1997. 175 págs. (Col. Sabiduría Perenne).
- CORRIPIO, Fernando. *Diccionario etimológico general de la lengua castellana*. 3ª ed. Barcelona, Bruguera, 1984.
- CROSS, Michael (Coord.) *Cultive su propia energía*. Tr. por Alberto Villalba. Madrid, Pirámide, 1986. 279 págs.
- CHEVALIER, JEAN et al. *Iniciación al simbolismo; 3ªs Jornadas de Estudio sobre el Pensamiento Heterodoxo en San Sebastián*. Barcelona, Obelisco, 1986. 175 págs. (Col. Testigos de la tradición).
- CHINEN, Alan. *El despertar de la princesa*. Tr. por Alfonso Colodrón. Barcelona, Kairós, 1997. 318 págs.

- _____ *Más allá del héroe*. Tr. por Alfonso Colodrón. Barcelona, Kairós, 1997. 352 págs.
- CHOMSKY, Noam. *Año 501; La conquista continúa*. Tr. por Loreto Bravo. Madrid, Libertarias/ Prodhufi, 1993. 444 págs.
- _____ *Conocimiento y libertad*. Tr. por C.P. Otero y J. Sempere. Barcelona, Ariel, 1972. 187 págs. (Col. Quincenal, 70).
- _____ *U.S.A: Mito, realidad, acracia*. Tr. por Carlos Peregrín Otero. Barcelona, Ariel, 1978. 193 págs. (Col. Quincenal, 139).
- _____ *El pacifismo revolucionario*. 2ª. ed. Tr por Elsa Cecilia Frost México, Siglo Veintiuno Editores, 1974. 117 págs.
- _____ *Por razones de Estado*. Tr por Joaquín Sempere. Barcelona, Ariel, 1975. 607 págs.
- _____ *La responsabilidad de los intelectuales y otros ensayos históricos y políticos: "Los nuevos mandarines"*. 3a.ed. Tr. por Juan Ramón Capella. Barcelona, Ariel, 1974 368 págs. (Col. Quincenal, 25).
- _____ y Heinz Dieterich. *La sociedad global; Educación, mercado y democracia*. México, Joaquín Mortiz, 1996. 198 págs.
- _____ y _____ *Los vencedores; una ironía de la historia*. Tr. por Martxei Mariscal y Anton Haild. México, Joaquín Mortiz, 1997. 177+ V págs.
- DARLINGTON, Arnold & Alison L. Brown *Introducción a la ecología*. Tr. Por Raúl Castaño M. México, Publicaciones cultural, 1980. 244 págs.
- DELUMEAU, Jean. *El miedo en Occidente*. Tr. por Mauro Armíño. Madrid, Taurus, 2002. 655 págs. (Pensamiento).
- DESHIMARU, Taisen. *La práctica del Zen y cuatro textos canónicos Zen*. 2ªed. Tr. por Nieves Samblancat y Pere Rovira. Barcelona, Kairós, 1981. 239p.

- DEVEREUX, George. *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*. 7ª ed. Tr. por Félix Blanco. México, Siglo Veintiuno Editores, 1994. 410 págs.
- DIETERICH, Heinz *et al.* *Fin del capitalismo mundial; El nuevo proyecto histórico*. Tr. Por Gerhard Plath y H. Dieterich México, Nuestro tiempo, 1998. 134 págs.
- DI FILIPPO, Luis. *El fetichismo del poder*. Buenos Aires, Reconstruir, 1987. 182 págs. (Col. Radar).
- DUPUI, Jean Pierre y Jean Robert. *La traición de la opulencia*. Tr. por Hugo Acevedo. Barcelona, GEDISA, 1979. 277 págs.
- EISLER, Riane. *El cáliz y la espada*. 5ª.ed. Tr. por Renato Valenzuela. Santiago de Chile, Cuatro Vientos Editorial, 1995. 296+ XVIII págs.
- ELIADE, Mircea. *El chamanismo y las técnicas arcaicas de éxtasis*. 2ª ed. Tr. por Ernestina de Champourcin. México, Fondo de Cultura Económica, 1986. 484 págs.
- _____. *Herreros y alquimistas*. Tr. por E.T. Madrid, Taurus, 1959. 208 págs.
- _____. *Mefistófeles y el Andrógino*. 2ª ed. Tr. por Fabián García-Prieto. Barcelona, Labor, 1984. 275 págs.
- _____. *Mito y realidad*. 5ª.ed. Tr. por Luis Gil. Barcelona, Labor, 1983. 228 págs. (Col. Punto Omega, 25).
- _____. *El mito del eterno retorno; Arquetipos y repetición*. 6ª ed. Tr. por Ricardo Anaya. Barcelona, Alianza/ Emecé, 1985. 174 págs. (El libro de bolsillo, 379).
- _____. *Lo Sagrado y lo Profano*. 6ª.ed. Tr. por Luis Gil. Barcelona, Labor, 1985. 185 págs. (Col. Punto Omega, 2).
- _____. *Tratado de historia de las religiones*. 2ª.ed. Tr. por Tomás Segovia. México, Ediciones ERA, 1975. 462 págs.
- ENZENSBERGER, Hans Magnus. *Contribución a la crítica de la economía política*. Tr. por José Ma. Pérez

- Gay. México, Universidad Autónoma de Puebla, 1976 57 págs.
- ERWAN (Compagnon de l' Arche). *Trésor de la boulangerie*. Millau, Communauté de l'Arche au Larzac, s/f. 16 págs.
- FAULLIOT, Pascal. *El blanco invisible; Cuentos y narraciones de las artes marciales*. Tr. por Francisco F. Villalba. Barcelona, Visión-Libros, 1982. 149 págs.
- FERGUSON, Marilyn. *La conspiración de Acuario*. 3ª.ed. Tr. por Pedro del Casso. Barcelona, Kairós, 1989. 547 págs.
- FEYERABEND, Paul. *La ciencia en una sociedad libre*. Tr. por Alberto Helena. Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1982. 261 págs.
- FORRESTER, Vivian. *El horror económico*. 2ª ed. Tr. por Daniel Zadunaisky. México, Fondo de Cultura Económica, 2000. 166 págs. (Sección de obras de sociología).
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. 9ªed. Tr. por Aurelio Garzón del Camino. México, Fondo de Cultura Económica, 1984. 314 págs.
- FREUD, Sigmund. *El malestar en la cultura y otros estudios*. Tr. por Ramón Rey y Luis López Ballesteros. Madrid, Alianza Editorial, 1998. 240 págs. (El libro de bolsillo, 280).
- FROMM, Erich. *Lo inconsciente social*. Tr. por Eloy Fuente. México, Paidós, 1992. 165 págs.
- _____ *Marx y su Concepto del hombre*. Tr. por Julieta Campos. México, Fondo de Cultura Económica, 1975. 272 págs. (Breviarios, 166).
- _____ *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. Tr. por Florentino M. Torner. México, Fondo de Cultura Económica, 1987. 308 págs.
- _____ *Y seréis como dioses*. Tr. por Ramón Alcalde. México, Paidós, 1984. 203 págs.

- _____ *¿Tener o ser?* Tr. por Carlos Valdés. México, Fondo de Cultura Económica, 1987. 199 págs.
- GANDHI, Monadas K. *Los fundamentos del desarrollo humano*. Tr. por Ana D'Elia. Buenos Aires, Editorial Siglo veinte, 1984. 158 págs.
- _____ *En lo que yo creo*. Mérida, Yucatán, Dante, 1987. 215 págs.
- GANG, Philip S. *et al. La educación de la conciencia. El puente hacia la libertad*. Tr. por Carlos Wernicke. Buenos Ares, ERREPAR, 1992. 236 págs.
- GARCÍA, Victor. *Utopías y anarquismo*. Madrid, Ediciones Madre Tierra, 1993. 220 págs.
- GAY, Peter. *La edad de las luces*. Tr. por Francisco J. Perea. México, Time-Life Internacional, 1982. 192 págs.
- GEERTZ, Clifford. *El antropólogo como Autor*. Tr. por Alberto Cardín. Barcelona, Paidós, 1982. 163 págs.
- _____ *La interpretación de las culturas*. Tr. Por Alberto L. Bixio. Barcelona, GEDISA, 2001. 387 págs.
- _____ *et al. El surgimiento de la antropología posmoderna*. 2ª ed. Tr. Por Carlos Reynoso. Barcelona, GEDISA, 1992. 334 págs.
- GIMÉNEZ, Gilberto. *Para una concepción semiótica de la cultura*. México, U.N.A.M. Instituto de Investigaciones Sociales, 1982. Ponencia.
- GIMPEL, Jean. *El artista, la religión del arte y la economía capitalista*. 2ª ed. Tr. por Juana Bignozzi. Barcelona, GEDISA, 1991. 172 págs.
- _____ *Los constructores de catedrales*. Tr. por Fernando Lida García. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1971. 157 págs. (Biblioteca fundamental del hombre moderno, 33).
- GOETZ, J.P. y M.D. Le Compte. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Tr. por Antonio Ballesteros. Madrid, Morata, 1988. 279 págs.

- GOLEMAN, Daniel. *La inteligencia emocional*. Tr. Por México, Argos- Vergara, 2000. págs.
- GOMEZ-POMPA, Arturo (Comp). *Antología ecológica*. México, U.N.A.M., 1976. 312 págs. (Lecturas Universitarias, 26).
- GOODMAN, Paul. *La des-educación obligatoria*. 2ª ed. Tr. por Ramón Ribé. Barcelona, Fontanella, 1976. 181 págs. (Libros de Confrontación. Serie Pedagógica, 3).
- GORZ, André (Michel Bosquet). *Ecología y política*. 2ª ed. Tr. por Miguel Gil. Barcelona, Ediciones 2001/El viejo topo, 1982. 139 págs.
- GRAMSCI, Antonio. *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Tr. por Isidoro Flambaun. México, Juan Pablos, 1975. 256 págs. (Obras de Antonio Gramsci, 3).
- GRAVES, Robert. *La diosa blanca 1; Gramática histórica del mítò poético*. Tr. por Luis Echévarri. Madrid, Alianza Editorial, 1983. 355 págs. (El libro de bolsillo, 948).
- _____ *Los mitos griegos*. Tr. por Luis Echávarri. México, Alianza Editorial, 1988. 2V. (El libro de bolsillo, 1110 y 1111).
- GUÉNON, Rene. *Símbolos fundamentales de la ciencia sagrada*. México, Ediciones Valle de México, s/f, 419+ LV págs.
- HAMMERSLEY, Martin y Paul Atkinson. *Etnografía; Métodos de investigación*. Tr. Por Mikel Aramburu. Barcelona, Paidós, 1994. 297 págs.
- HANG, Enrich. *Meditación y práctica del kung –fu*. 3ª ed. México, Posada, 1984. 183 págs.
- HANI, Jean. *La virgen negra y el misterio de María*. Tr. por Francesc Gutiérrez. Palma de Mallorca, José de Olañeta, editor, 1997. 143 págs.
- HARNER, Michael. *Alucinógenos y chamanismo*. Tr. por Helena Valentí. Madrid, Labor, 1986. 223 págs. (Col. Universitaria de bolsillo Punto Omega, 213).

- _____ *et al. El viaje del chamán; Curación, poder y crecimiento personal.* Tr. por Enric Tremps. Barcelona, Kairós, 1989. 330 págs.
- HARRIS, Marvin. *El desarrollo de la teoría antropológica; Una historia de las teorías de la cultura.* 3ª ed. Tr. por Ramón Valdés. Madrid, Siglo XXI, 1982. 690 págs.
- _____ *Vacas, cerdos, guerras y brujas; Los enigmas de la cultura.* Tr. por Juan Oliver Sánchez Fernández. Madrid, Alianza Editorial, 2002.
- HAYES, Carlton. *El nacionalismo, una religión.* Tr. por Ma. Luisa M. de Del Real. México, Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, 1966. 248 págs.
- HENDERSON, Hazel. *La política de la edad solar; Alternativas a la economía.* Tr. por Juan José Utrilla. México, Fondo de Cultura Económica, 1985. 350 págs.
- HEYOTEN, Luis Van der. *El ABC del tai chi chuan.* Tr., por Alicia Sánchez. Barcelona, Kairós, 2001. 226 págs. (Biblioteca de la salud).
- HIERRO, Graciela. *Filosofía de la educación y género.* México, Facultad de Filosofía y Letras UNAM / Editorial Torres, 1997. 302 págs.
- HOBBS, Thomas. *Leviatán.* 2ª ed. Tr. por Manuel Sánchez Sarto. México, Fondo de Cultura Económica, 1984. 618+ XXVII págs.
- HOSSEIN Nasr, Seyyed. *¿Qué es tradición?* Tr. por Armando Hartzacorsian. México, ediciones Heliópolis, 1993. 46 págs.
- HORNEY, Karen. *La personalidad neurótica de nuestro tiempo.* Tr. por Federico Rosenthal. México, Paidós, 1997. 236 págs. (Paidós Studio, 15).
- HUXLEY, Aldous. *Las puertas de la percepción. Cielo e infierno.* 6ª ed. Tr. por Miguel de Hernani. Buenos Aires, Sudamericana, 1973. 174 págs. (Col. Índice).

- _____ *La filosofía perenne*. Tr. por C.A. Jordana. Barcelona, EDHASA/ Sudamericana, 1977. 377 págs.
- ILLICH, Ivan. *Alternativas*. Tr. por Ernesto Mayans et al. México, Joaquín Mortiz, 1974. 185 págs.
- _____ *Energía y equidad*. Desempleo creador. 2ª. ed. Tr. por el autor y Verónica Petrowitsch. México, Posada, 1980. 231 págs. (Serie Alternativas).
- JAEGER, Werner. *Paideia: Los ideales de la cultura griega*. Tr. por Joaquín Xirau y Wenceslao Roces. México, Fondo de Cultura Económica, 1980. 1151 Págs.
- JORDI, Pigem (Coord.) *Nueva conciencia; Plenitud personal y equilibrio planetario para el siglo XXI*. Extra monográfico de la revista *Integral*. No.22. Barcelona, Integral Ediciones, 1991. 129 págs.
- JUNG, Carl Gustav. *Lo inconsciente; En la vida psíquica normal y patológica*. Tr. por Emilio Rodríguez Saadia. México, Losada, 1998. 141 págs.
- _____ *Psicología y Educación*. 2ª.ed. Tr. por Ida German de Butelman. Buenos Aires, Paidós, 1958. 111 págs. (Biblioteca del hombre contemporáneo, 9).
- _____ *Simbología del espíritu*. Tr.por Matilde Rodríguez Cabo. México, Fondo de Cultura Económica, 1984. 329 págs. (Biblioteca de psicología y psicoanálisis).
- _____ *et al. El hombre y sus símbolos*. 6ª ed. Tr por Luis Escobar Bareño. Barcelona, Luis de Caralt Editor, 1976. 334 págs. (Biblioteca Universal Contemporánea, 3).
- _____ y Richard Wilhelm. *El secreto de la flor de oro*. Tr. por Roberto Pope. México, Paidós, 1983. 136 págs. (Paidós Studio, 12).
- KAKUZO, Okakura. *El libro del té*. 2ª ed. Tr. por E Barriobero y Herrán. México, Premiá, 1989. 94 págs. (La Nave de los Locos, 90).

- KANT, Manuel. *Crítica de la razón pura*. Tr. por Manuel García Morente y Manuel Fernández Núñez. México, Porrúa, 1983. 377+ LIV págs.
- KINKADE, Kathleen. *Un experimento Walden Dos*. 2ª ed. Tr. por J.M: Álvarez Flores. Barcelona, Kairós, 1976. 271 págs.
- KRISHNAMURTI, Jiddú. *La educación y el significado de la vida*. México, Orión, 1984. 149 págs.
- K'UAN Yü, Lu. *Secretos de la meditación china*. Tr. por R. Ballester y B. Porta. Barcelona, Bruguera, 1976. 313 págs.
- KUHN, Thomas. *La estructura de las revoluciones científicas*. Tr. por Agustín Contin. México, Fondo de Cultura Económica, 1985. 319 págs. (Breviarios, 213).
- LA BOETIE, Etienne de. *El discurso de la servidumbre Voluntaria*. Tr. por Toni Vicens. Barcelona, Tusquets, 1980. 195 págs. (Acracia, 31).
- LACAN, Jacques. *Escritos*. 10ª ed. Tr. por Tomás Segovia. México, Siglo XXI, 1984. 2 V.
- LACARRIERE, Jacques. *Los gnósticos*. 2ª ed. Tr. por Leopoldo Román Cuevas. México, Premia Editora, 1982. 109 págs. (La red de Jonás; sección literatura).
- LAFARGUE, Paul. *El derecho a la pereza*. Tr. por Juan Giner. México, Grijalbo, 1970. 159 págs. (Colección 70', 99).
- LAME DEER, Archie Fire. *Inipi, el canto de la tierra; Enseñanza oral de los indios Lakota*. Tr. por Manuel Algora C. Málaga, Sirio, 1990. 232 págs.
- LAO-TSE. *Tao Te King*. 10ªed. Tr. por Alfonso Colodrón de la versión inglesa de C. H. Wu. Madrid, EDAF, 2001. 111 págs. (Col. Arca de sabiduría).
- LEFEUVRE, Michel. *Tresor de la Calligraphie*. Millau, Communauté de l' Arche au Larzac, s/f. 16 págs.
- Le GOFF, Jacques et al. *Herejías y sociedades en la Europa preindustrial (Siglos XI- XVIII)*. Tr. por Flora

- Guzmán *et al.* Madrid, Siglo XXI / Ministerio de Educación y ciencia, 1987. 365 + XIII págs. (Historia de los movimientos sociales).
- LEÓN-PORTILLA, Miguel. *La filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes*. 4ªed. México, UNAM, 1974. 411 págs.
- LÉVY Leblond, Jean Marc y Alain Jaubert (Comps.) (*Auto crítica de la ciencia*. Tr. por Eva Lerner. México, Nueva Imagen, 1980. 324 págs. (Serie El contexto científico).
- LISELOTTE y O.M. UNGERS. *Comunas en el nuevo mundo: 1740-1971*. Tr. por Michael Faber-Kaiser. Barcelona, Gustavo Gili, 1978. 160 págs.
- LOCKE, John. *Ensayo sobre el entendimiento humano*. Tr. por Edmundo O' Gorman. México, Fondo de Cultura Económica, 1982. 753+ VIII págs.
- LOVELOCK, James. *Gaia; una nueva visión de la vida sobre la tierra*. Tr. por Alberto Jiménez Rioja. Madrid, Orbis, 1985. 185 págs. (Biblioteca de divulgación científica Muy Interesante, 22)
- _____ *et al.* *Simposium sobre la tierra*. Tr: por Darril Clark. Barcelona, Kairós, 1990. 213 págs.
- LOY, David. *No-dualidad*. Tr., por Fernando Mora y David González Raga. Barcelona, Kairós, 2000. 352 págs.
- LURKER, Manfred. *El mensaje de los símbolos; Mitos, culturas y religiones*. Tr. por Claudio Gancho. Barcelona, Herder, 1992. 367 págs.
- MAILLARD, Chantall *et al.* *El árbol de la vida; La naturaleza en el arte y las tradiciones de la India*. Tr. por Alicia Sánchez *et al.* Barcelona, Kairós, 2001. 247 págs.
- MALINOWSKI, Bronislaw. *Una teoría científica de la cultura*. Tr. por A. R. Cortazar. Madrid, Sarpe, 1984. 245 págs. (Col. Los grandes pensadores, 43).

- MANDER, Jerry. *En ausencia de lo sagrado; El fracaso de la tecnología y la supervivencia de las naciones indias*. Tr. por Ángela Pérez. Palma de Mallorca, José J. de Oiañeta Editor, 1996. 464 págs. (Col. *Plenum/ Madre Tierra*, 4).
- MARCUSE, Herbert. *El final de la utopía*. 2ª ed. Barcelona, Planeta/Ariel, 1981. 181 págs.
 _____ *El hombre unidimensional*. Tr. por Antonio Elorza. Barcelona, Ariel, 1981. 286 págs. (Col. Quincenal, 165).
- MARDONES, J. M. y N. Ursúa. *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. México, Ediciones Coyoacán, 1999. 260 págs. (Col. Filosofía y cultura contemporánea).
- MARX, Carlos. *El Capital; Crítica de la economía política*. 2ª ed. Tr. por Wenceslao Roces. México, Fondo de Cultura Económica, 1976. 3V
 _____ *Manuscritos de París. Anuarios franco alemanes de 1844*. Tr. por José Ma. Ripalda. Barcelona, Crítica, 1978. 468+ XII págs. (Obras de Marx y Engels, 5).
- MARX, Carlos y F. Engels. *Acerca de la educación*. México, Ediciones Quinto Sol. s/f. 165 págs.
 _____ y _____ *La ideología alemana; Luis Feuerbach y el fin de la filosofía clásica Alemana; Tesis sobre Feuerbach*. México, Ediciones de cultura popular, 1979. 234 págs.
- MASLOW, Abraham. *El hombre autorrealizado*. 5ª ed. Tr. por Ramón Ribé. Barcelona, Kairós, 1983. 308 págs.
- MAX-NEEF, Manfred. *La Economía descalza; señales desde el mundo Invisible* Estocolmo, SEPAUR/ Nordan Comunidad, 1986. 245 págs.
- Mc. NAUGHTON, William. *The taoist vision*. The University of Michigan Press, 1971. 90 págs. (Selected Ann Arbor Paperbacks, AA174).

- MEADOWS, Dennis *et al.* *Los límites del crecimiento*. Tr. por Ma. Soledad Loaeza. México, Fondo de Cultura Económica, 1972/85. 253 págs. (Col Popular, 116).
- MELVILLE, Keith. *Las comunas en la contracultura*. 3ªed. Tr. por Rolando Hanglin. Barcelona, Kairós, 1980. 245 págs.
- MENCHÚ, Rigoberta *et al.* *La voz de los pueblos indígenas; con el Proyecto de la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas*. Tr. por Ángela Pérez y Edel Álvarez. Palma de Mallorca, José de Olañeta, Editor, 1995. 161 págs. (Plenum/ Madre Tierra, 2).
- MERTON, Thomas. *Acción y contemplación*. Tr. por David Rosenbaum. Barcelona, Kairós, 1982. 195 págs.
- MESAROVIC, Mihajlo y Eduard Pestel. *La humanidad en la encrucijada; Segundo informe al Club de Roma*. Tr. por Miguel A. Cárdenas. México, Fondo de Cultura Económica, 1975. 261 págs. (Col. Popular, 142).
- MONTAGU, Ashley. *La naturaleza de la agresividad humana*. Tr. Por Antonio Escohotado. Madrid, Alianza Editorial, 1990. 290 págs. (Alianza Universidad, 222).
- MORA, Juan Miguel de. *Tantrismo hindú y protéico; Penetración en España y la Nueva España de un concepto del mundo nacido en la India*. México, UNAM, 1988. 299 págs.
- MORÍN, Edgar. *El paradigma perdido; estudios de bioantropología*. 3ªed. Tr. por Doménec Bergadà. Barcelona, Kairós, 1983. 263 págs.
- _____. *Para salir del siglo XX*. Tr. por Jordi Fibla. Barcelona, Kairós, 1982. 361 págs.
- _____. *El método*. 5ª ed. Tr por Ana Sánchez y Dora Sánchez. Madrid, Cátedra, 1999. IV Vols. (Col. Teorema, Serie Mayor.)

- _____ *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Tr. por Mercedes Vallejo- Gómez et al. México, UNESCO, 2001. 108 págs.
- _____ y Anne Brigitte Kern. *Tierra -Patria*. Tr. por Ricardo Figueira. Buenos Aires, Nueva Visión, 1993. 222 págs.
- NEEDHAM, Joseph. *El diálogo entre Oriente y Occidente*. Tr. por Pilar López Máñez. Madrid, Siglo XXI, 1975. 250 págs.
- _____ *Ciencia, religión y socialismo*. Tr. por Doménec Bregada. Barcelona, Crítica, 1978. 414 págs.
- NETTLAU, Max. *Esbozo de historia de las utopías*. Tr. por Diego Abad de Santillán. Buenos Aires, Imán, 1934. 101 págs.
- NEWTON, Isaac. *El sistema del mundo*. Tr. por Eloy Rada García. Madrid, Alianza Editorial, 1983. 135 págs. (Col. El libro de Bolsillo, 1980).
- NORTH, Michael. (Comp.) *Time running out? Best of Resurgence*. Stable Court, Chalmington, Prism Press, 1976. 125 págs.
- OLTMANS, Willem. (Comp.) *Debate sobre el crecimiento*. Tr. por J. Ramón Pérez Lias. México, Fondo de Cultura Económica, 1975. 551 págs. (Col. Popular, 149).
- PALERM, Ángel. *Historia de la etnología: Tylor y los profesionales británicos*. México, Centro de investigaciones superiores del INAH, 1977. (Ediciones de la Casa Chata, 5).
- PÁNIKER, Salvador. *Aproximación al origen*. 2ª ed. Barcelona, Kairós, 1982. 428 págs.
- _____ *Ensayos retroprogresivos*. Barcelona, Kairós, 1987. 185 págs.
- _____ *Filosofía y mística. Una lectura de los griegos*. Barcelona, Kairós, 2000. 319 págs.
- PATANJALI. *Yoga sutras*. 5ª ed. Tr., por T. K. V. Desikachar. Madrid, EDAF, 2001. 159 págs. (Col. Arca de sabiduría).

- PATELLA, Pietro Ameglio. *Gandhi y la desobediencia civil; México hoy*. México, Plaza y Valdés, 2002. 342 págs.
- _____. *Ensayos retroprogresivos*. Barcelona, Kairós, 1987. 185 págs.
- PAZ, Octavio. *Chuang-Tzu*. Madrid, Siruela, 1997. 78 págs.
- _____. *El ogro filantrópico*. México, Joaquín Mortiz, 1984. 348 págs.
- _____. *Los hijos del limo*. Colombia_(sic), La oveja negra, 1985 [a]. 197 págs.
- _____. *Tiempo nublado*. México, Origen/ Planeta, 1985 [b]. 206 págs. (Literatura contemporánea, 2)
- PERNOUD, Regine. *Para acabar con la Edad Media*. Tr., por Esteve Serra. Palma de Mallorca, José J. de Olañeta Editor, 1998. 156 págs. (Medievalia, 1).
- PLUM, Werner. *Utopías inglesas; modelos de cooperación social y tecnológica*. Tr. por Leonardo Halpern. Bogotá, Ediciones Internacionales, 1978. 116 págs.
- POLANYI, Karl. *La gran transformación*. Tr. Por Anastasio Sánchez. México, Juan Pablos, 2000. 335 págs.
- PORRITT, Jonathon *et al.* *Salvemos la Tierra*. Tr. por Ana Bermejo. México, Aguilar Editor, 1991. 208 págs.
- RACIONERO, Luis. *Filosofías del underground*. 5ª ed. Barcelona, Anagrama, 1987. 190 págs. (Contraseñas, 4).
- RAMACHARAKA, Yogui. *Ciencia hindú de la respiración*. 17ª ed. Tr. por Federico Climent Terrer. Buenos Aires, Kier, 1981. 121 págs.
- READ, Herbert. *Arte y sociedad*. 3ª ed. Tr. por Manuel Carbonell. Barcelona, Península, 1977. 215 págs. (Ediciones de bolsillo).
- REICH, Wilhelm. *La función del orgasmo. El descubrimiento del Orión; problemas económico-sexuales de la energía biológica*. 3ª ed. Buenos

- Aires, Paidós, 1972. 295 págs. (Biblioteca de Psicología profunda, 34).
- _____. *La educación por el arte*. Tr. por Luis Fabricant. Barcelona, Paidós, 1986. 298 págs. (Paidós Educador, 35).
- RESZLER, André. *La estética anarquista*. Tr. por África Medina de Villegas. México, Fondo de Cultura Económica, 1974. 139 págs. (Col. Popular, 128)
- _____. *Mitos políticos modernos*. Tr. por Marcos Lara. México, Fondo de Cultura Económica, 1984. 313 págs. (Col. Popular, 248).
- THE RIGHT Livelihood Award. (Comp.) Tr. por Juan Antonio y Carmen Moyano. *Vivir ligeramente sobre la tierra. Premios Nobel Alternativos*. Barcelona, Integral, 1992. 187 págs.
- ROBERT, Jean. *Ecología y tecnología crítica*. México, Fontamara, 1992. 264 págs. (Col. Rompan filas, 8).
- ROBIN, Paul. *Manifiesto a los partidarios de la educación integral*. Barcelona, J.J. de Olañeta, Editor, 1980. 62 págs. (Pequeña Biblioteca Calamvs Scriptorivs, 46).
- ROCKER, Rudolf. *Nacionalismo y cultura*. Tr. por Diego Abad de Santillán. México, Alebrije/ Reconstruir, s/f. 529 págs.
- ROLLAND, Romain. *La vida de Vivikenanda y el evangelio universal; Ensayo sobre la mística y la acción de la India viva*. Tr. por Héctor V. Morel. Buenos Aires, Kier, 1976.
- ROSE, Hilary & Steven Rose (Comps.) *Economía política de la ciencia*. Tr. por Federico Sánchez Ventura. México, Nueva Imagen, 1979. 311 págs.
- ROSZAK, Theodore. *El nacimiento de una contracultura*. 7ª ed. Tr. por Ángel Abad. Barcelona, Kairós, 1981. 320 págs.

- ROUGEMONT, Denis de. *El amor y Occidente*. 3ª ed. Tr. por Antoni Vicens. Barcelona, Kairós, 1984. 438 págs.
- RUEDA Beltrán Mario y Miguel Angel Campos (Coords.) *Investigación etnográfica en educación*. México, UNAM (DGAPA-CISE) 1992. 398 págs.
- RUZ, Bonfil Alberto. *Los guerreros del arco iris*. México, Círculo cuadrado, 1992. 299 págs.
- SAHLINS, Marshall. *Cultura y razón práctica*. Tr. por Gregorio Valdivia. Barcelona, GEDISA, 1988. 243 págs. (Col. Hombre y sociedad, 26).
- SARTORI, Giovanni. *Homo videns; La sociedad teledirigida*. 2ª ed. Tr. por Ana Díaz Soler. México, Taurus, 2002. 205 págs. (Col. Pensamiento).
- SAVATER Fernando. *Contra las patrias*. Barcelona, Tusquets, 1984. 209 págs. (Cuadernos infimos, 119)
- _____. *La filosofía tachada/ Nihilismo y acción*. 2ª ed. Madrid, Taurus, 1978. 251 págs.
- _____. *Para la anarquía y otros enfrentamientos*. Barcelona, Orbis, 1985. 189 págs. (Biblioteca de política, economía y sociología, 3).
- _____. *Las razones del antimilitarismo y otras razones*. Barcelona, Anagrama, 1984. 217 págs.
- SCHAUP, Suzane. *Sofía; Aspectos de lo divino femenino*. Tr. por María Belén Ibarra. Barcelona, Kairós, 1999.
- SCHENK, H.G. *El espíritu de los románticos europeos*. Tr. por Juan José Utrilla. México, Fondo de Cultura Económica, 1983. 308 págs. (Lengua y estudios literarios).
- SCHOLEM, Gershom. *La Cábala y su simbolismo*. 2ª ed. Tr. por José Antonio Pardo. Madrid, Siglo XXI, 1979. 230 págs.
- SCHULTZ, Uwe (Dir.) *La fiesta; De las Saturnales a Woodatock*. Tr. por José Luis Gil Arista. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/

- Alianza Editorial, 1995. 95 págs. (Col. Alianza Cien)
- SCHUMACHER, E. F. *Lo pequeño es hermoso*. Tr. por Oscar Margenet. Barcelona, Orbis, 1983. 320 págs.
- SCHUON, Frithjof. *Las estaciones de la sabiduría*. Tr. por Francesc Gutiérrez. Palma de Mallorca, José J. de Olañeta Editor, 2001. 167 págs.
- _____. *Raíces de la condición humana*. Tr. por Esteve Serra. Palma de Mallorca Editor, 2002. 143 Págs.
- SEGHEZZO, Antonio. *Reflexiones sobre comunidad urbana*. Buenos Aires, Casa del Arca, 1994 (?).
- SERVIER, Jean. *La Utopía*. Tr. por Ernestina Carlota Zenzes. México, Fondo de Cultura Económica, 1982. 145 págs. (Breviarios, 319).
- SHIVA, Vandana. *La cosecha robada*. Tr. Por Albino Santos Mosquera. Barcelona, Paidós, 2003. 166 p. (Col. Estado y Sociedad, 107).
- SILVA, Ludovico. *La alienación en el joven Marx*. México, Nuestro tiempo, 1979. 262 págs. (Col. Cuestiones filosóficas).
- _____. *Teoría y práctica de la ideología*. 6ª ed. México, Nuestro Tiempo, 1978. 222 págs. (Col. La cultura al pueblo).
- SKELTON, Robin. *El retorno de las brujas*. Tr. por Jorge Ribera. México, Roca, 1992. 191 págs.
- SLATER, P.J.B. *Introducción a la etología*. Tr. por Ferrán Vallespinós y Mercé Serrano. México, CONACULTA/ Crítica, 1991. 230 págs.
- STEINER, Rudolf. *El nuevo orden social*. 2ª ed. tr. por Francisco Schneider. Buenos Aires, Kier, 1992. 159 págs.
- _____. *Curso sobre agricultura biológico dinámica*. Tr. Por Martín Richter. Madrid, Editorial Rudolf Steiner, 2001. 282 págs.
- SUZUKI, Daisetz Teitaro. *El ámbito del Zen*. Tr. por Jordi Fibla. Barcelona, Kairós, 1981. 137 págs.

- _____ *Ensayos sobre budismo Zen*. 2ªed. Tr. por Hector B. Morel. Buenos Aires, Kier, 1976. 3 V.
- _____ y Erich Fromm. *Budismo Zen y psicoanálisis*. Tr. por Julieta Campos. México, Fondo de Cultura Económica, 1897. 152 págs.
- THERA, Piyadassi. *Meditación budista; El camino hacia la calma y la claridad interna*. Tr. por Almudena Haurie. Barcelona, CEDEL, 1986. 167 págs.
- THORNDIKE, Edward. *The fundamentals of learning*. New York, Teachers College, Columbia University Press, 1932.
- THOUREAU, Henri David. *Antología*. México, Oasis, 1970. 223 págs.
- _____ *Desobediencia civil*. Tr. por Chantal López y Omar Cortés. México, Antorcha, 1983. 82 págs.
- TOCA, Andrea. *María Magdalena, lo divino femenino*. México, Instituto Mexicano de Doctrina social Cristiana, 2005. 326 págs.
- TOLSTOI, León. *Cristianismo y anarquismo*. México, Antorcha, 1982. 92 págs. (Pequeña Biblioteca anarquista).
- _____ *La escuela de Yasnaia Polaina*. Tr. por A. Gómez Pinilla. Barcelona, Júcar, 1978. 127 págs. (Biblioteca Júcar de ciencias humanas, 55. Pedagogía).
- UESHIBA, Kisshomaru. *The spirit of aikido*. Tr. por Taitetsu Unno. Tokio, Kodansha International, 1987.
- VARELA, Julia y Fernando Álvarez Uría. *Arqueología de la escuela*. Madrid, La Piqueta, 1991. 304 págs. (Genealogía del Poder, 20).
- VASTO, Lanza del. *Plegarias del Arca*. La Borie Noble. s/f. 22 págs.
- _____ *Prière commune de l'Arche*. Clermont L' Herrault, 1981. 8 págs.

- _____ *El arca tenía por vela una viña*. Tr. por José Ramón Morán. Salamanca, Ediciones Sígueme, 1982. 257 págs.
- _____ *Las cuatro plagas*. Tr. por Roberto E. Bixio. Buenos Aires, Sur, s/f.
- _____ *Judas*. Tr. por Aurora Bernardez. México, Jade, 1987. 183 págs.
- _____ *El Nombre*. Selec. T Tr. por Javier Sicilia. México, El Tucan/ UNAM, 1988. 108 págs.
- _____ *La subida de las almas vivas*. Tr. por Margarita E. Guisáosla. Buenos Aires, Kier, 1982. 268 págs.
- _____ *Umbral de la vida interior*. 2ªed. Tr. por Eva Ostrovsky. Salamanca, Ediciones Sígueme, 1978. 214 págs.
- VEUILLE, Michel. *La sociobiología; Bases biológicas del comportamiento social*. Tr. por Rosa García-Mora y Luis Macías. México, Grijalbo/CONACULTA, 1990. 116 págs.
- VILAR, Sergio. *La nueva racionalidad; Comprender la complejidad con métodos transdisciplinarios*. Barcelona, Kairós, 1997. 260 págs.
- VINNAI, Gerhard. *El fútbol como ideología*. 2ª ed. Tr. Por León Mames. México, Siglo Veintiuno Editores, 1978. 152 págs.
- VOLIN (EIJENBAUN, Vsévolod Mijailovich). *La revolución desconocida; Historia del silencio Bolchevique*. México, Editores Mexicanos Unidos, 1984. 443 págs.
- WALSH, Roger & Frances Vaughan (Comps). *Más allá del Ego; Textos de psicología transpersonal*. Tr. por Marta Gustavino. Barcelona, Kairós, 1982. 419 págs.
- WATKINS, David. *Urban permaculture; a practical handbook for sustainable living*. Clanfield (Hampshire), Permanent Publications Hiden House Limited, 1993. 152 págs.

- WATZLAWICK, Paul, Janet Beavin Bavelas y Don D. Jackson. 11ª ed. Barcelona, Herder, 1997. 260 págs.
- WATTS, Alan. *El espíritu del Zen*. Tr. por Zohar Ramón del Campo. Buenos Aires, Dédalo, 1979. 157 págs.
- WEBER, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. 5ª ed. Tr. por Luis Legaz Lacambra. México, Colofón, 2001. 267 págs.
- WETERING, Jew van de. *Reflejos en la nada; Experiencias en una comunidad Zen de E.E.U.U.* Barcelona, Kairós, 197...
- WEYER, Gerard. *L' École de la Communauté de l' Arche; éléments d' une expérience d' education non-violente*. La Borie Noble, 1977.
- WHITEFIELD, Patrick. *Permaculture in - a nutshell*. Clanfield (Hampshire), Permanent Publications Hyden House Limited, 1993. 75 págs.
- WHITMONT, Edward C. *El retorno de la diosa, El aspecto femenino de la personalidad*. Tr. Por J. Manuel Alvarez F. Barcelona, Paidós, 1998. 445 págs. (Col. Paidós Junguiana, 4).
- WILBER, Ken. *La conciencia sin fronteras*. Tr. por Marta J. Gustavino. México, Kairós/ Colofón, 1988 209 págs.
- _____ *Trilogía del Kosmos*. Tr. por Manuel Iribarren. Madrid, Gaia Ediciones, 1996. (Vol.1).
- _____ *Un dios sociable; Introducción a la sociología trascendental*. Tr. Por Jordi Fibla. Barcelona, Kairós, 1987. 213 págs.
- _____ *et al. El paradigma holográfico; Una exploración en las fronteras de la ciencia*. 5ª ed. Tr., por Vicente Romano. Barcelona, Kairós, 2001. 351 págs.
- WOLFF, Werner. *Introducción a la psicología*. Tr. por Federico Pascual del Roncal. México, Fondo de Cultura Económica, 1970. 369 págs. (Breviarios, 82).

- WOODROFFE, John (Arthur Avalon). *Principios del Tantra*. Tr. por Héctor V. Morel. Buenos Aires, Kier, 1981. 867 págs.
- ZWEIG, Connie y Jeremiah Abrams (Comps.) *Encuentro con la sombra; El poder del lado oculto de la naturaleza humana*. 4ªed. Tr. Por David González y Fernando Mora. Barcelona, Kairós, 1998. 468 págs.

REVISTAS Y ARTÍCULOS EN REVISTAS.

- El Acordeón; Revista de cultura*. N° 5. México, Universidad pedagógica Nacional, 1991. 112 págs.
- Alteridades*. Año 1, N° 1. Dossier sobre antropología y epistemología. México, Revista del Departamento de Antropología- de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. 1991.
- BHAVE, Vinoba. "Education or manipulation" in NORTH, Michael (Comp.) *Time running out? Best of Resurgence*. Stable Court, Chalmington, Prism Press, 1976. 125 p.
- Conciencia planetaria*. Extra monográfico No. 10, de la revista *Integral*. Enero de 1992. Madrid, Heptada Ediciones, 106 págs.
- Ixtus*. Año I, N° 1. Cuernavaca, 1993. 52 págs.
- Ixtus. Espíritu y cultura*. Año IV, N° 18. Cuernavaca, 1996. 64 págs.
- Ixtus; Espíritu y cultura*. Año VIII, N° 32. Cuernavaca, Arnión. A. C., 2001. 87 págs.
- Nacional Ggeografic*. México, Septiembre de 2003.
- Nouvelles de l' Arche*. N° 1. Mai 52', 1^{ere} année.
- " " " " N°2. Novembre 54', 3^e année.
- " " " " N°4. Janvier 55', 3^e année.
- " " " " N°1. Octobre 54', 3^e année.
- " " " " N°1. Octobre 68', année XVII
- Silence; ecologie, alternatives, non violence*. N°5. 192-193. Lyon, Juillet- Aout 1995.

El sol sale para todos; Todas las formas de aprovechar la energía solar. Extra monográfico N° 2, de la revista *Integral*. Barcelona, Integral Edicions, ¿1981- 82? 127 págs.

Testimonios; Revista de coordinación libertaria. N° 4, México, Ediciones Reconstruir, 1987. 64 págs.

Vida en comunidad. Extra monográfico No.8 de la revista *Integral*. Barcelona, Integral Edicions, 1983. 162 págs.

PERIÓDICOS.

El Gallo Ilustrado. Suplemento semanal del periódico *El Día*. N^{os} 1143, 1164, 1178. México, 1984- 85.

Opciones. Suplemento semanal del periódico *El Nacional*. N^{os}

El País. Lunes 3 de noviembre de 2003.



FOTO 1: La Borie Noble. Edificio principal
Languedoc, Francia.



FOTO 2: Comida en la Sala Común



FOTO 3: Los bailes tradicionales



FOTO 4: El maestro ceramista en su taller



FOTO 5: Paseo con los niños un Domingo en la mañana



FOTO 6: La Nave de los Locos: Panorámica
de la parte baja con dos cabañas
(Valle de Jansiac, Pre-alpes franceses)



FOTO 7: Birchwood Hall: Vista posterior del edificio
Gran Bretaña



FOTO 8: Earthworm Community: Edificio principal
Gran Bretaña



FOTO 9: Agnus Dei: La comunidad en Ludwigshafen
Alemania



FOTO 10: Tipi Village
Pais de Gales



FOTO 11: Crabapple: Edificio principal
Gran Bretaña

PLEGARIAS DEL ARCA

DAZ
FUERZA



PLEGARIAS POR LOS QUE
REZAN DE OTRO MODO

LUNES

POR LOS HINDÍES.

En este día marcado por el signo de la luna y consagrado a la Trinidad ferudo y hunkilde y al ego, substancia de vida y espajo multiplicado del cielo.

Oremos por nuestros hermanos los Hindíes, fides devotos desde nece milenios de "Aquél" que se esconde en el corazón, más pequeño que el germen de un grano de trigo, más grande que todos los mundos —el Señor, buscadores de la plenitud de Si en Dios, adoradores de la presencia de Dios en lo hondo de todos los seres vivientes y sobre todo de los más extraños y monstruosos.

Haznos, Señor semejantes a ellos en el piadoso respeto por tus más infimas criaturas, en el conocimiento interior y la fuerza ascética, en la concentración mental.

Te damos gracias por habernos enviado por medio de ellos a Gandhi y a Vinóbá para recordar a nuestro siglo en sitio y en peligro la no-violencia y las otras leyes del Reino de los Cielos.

¡OM! ¡Shanti Shanti Shanti! ¡OM!

—transmisión OSM—

MARTES

Por los musulmanes

En este día regido por un astro rojo y la virtud del hierro, oremos por nuestros hermanos musulmanes, herreros de Dios, consagrados a su Grandeza hasta derramar la sangre, testigos hasta la muerte de que no hay más Dios que Dios.

Señor, concédenos su ayuda en confesar la fe ante el mundo, arrojando la risa y el desprecio.

Enséñales que la verdadera guerra santa (como lo dijo su profeta después de la batalla) es la que se libra consigo mismo desde adentro, sin odio al hombre y sin efusión de sangre.

Alabado seas por la embriaguez de tu vino que ha hecho cantar a tantas almas bellas.

Alabado seas por tus Sufis que van al banquete no por el goce del banquete sino para gloria de Aquel que en voz alta proclaman el Señor y en voz baja llaman el Bienamado.

Alabado seas por la mañana y por la noche en la llamada de los alarifes.

Prosternémonos con nuestros hermanos ante la voluntad del Altísimo y roemos con ellos:

Pongo mi confianza en el Señor de los hombres, Rey de los hombres, Dios de los hombres, para que me guarde de las seducciones de Satanás y me defienda de las empresas de los Demonios y de los Malos.

AMEN

MIÉRCOLES

Por los herméticos

En este día marcado con el signo de la inteligencia ambigua, doblemente serpentina, huidiza, disdvente, ondulante, penetrante, seductora, luminosa y soberana.

Oremos por todos los que se han vuelto hacia una ciencia del misterio y buscan en la inteligencia una salida a las brumas del pecado y a las limitaciones de la naturaleza, pues en verdad la inteligencia nos fue dada para eso. Para servir de vínculo entre Ti, Creador, y nosotros creadoras hechas a tu imagen para reflejarte y a tu semejanza para compartirte y cantar tu gloria.

Guárdalos de confundir su propia inteligencia con la luz de convertir sus ideas en dioses.

Presévalos de las ilusiones del orgullo, de los prestigios de la magia, guárdalos de la impostura y del pecado contra el Espíritu.

Que su secreto sea el secreto de las profundidades y no la mentira del que oculta el hecho de que no tiene nada que ocultar.

Inspirales para que amen tu gloria en el secreto y no la suya en la ostentación de un lenguaje oscuro, o en la escapatoria del silencio.

Que las distancias que ponen entre ellos y el común de los hombres los preserven verdaderamente de la impureza del mundo, sin hacerles olvidar la caridad humana y la compasión por los ignorantes; sin hacerles olvidar su propia ignorancia y la humildad.

Que su búsqueda solitaria no los aleje de tu Ley manifestada a todos los hombres, ni de la devoción, ni de la dedicación, ni de la obediencia que exige la Religión, sino que los conduzca a descubrir el sentido oculto de las escrituras, de los símbolos, de las mites y de los ritos.

Y en cuanto a nosotros, impídenos Señor injuriar a cualquier sincero buscador de la verdad, sea quien fuere, mago o vidente, taumaturgo o alquimista, o maestro de Cábala, de Ghosis o de oculta filosofía.

Guárdanos de perseguirlos con nuestra desconfianza o nuestras risas por la simple razón de que tantos charlatanes o locos han abusado de estas máscaras.

Y si la tradición nos ha legado alguna brizna del conocimiento de los antiguos sabios y de la Revelación Primitiva, haznos dignos de tomar nuestra parte en esa herencia,

para que contemplemos tus vestigios
imprimados en las cosas: los Números,
las Proporciones, las Armonías,
las correspondencias entre los Ele-
mentos, entre los abismos de lo
alto y de lo bajo, las virtudes de
las plantas, los presagios en los as-
tros y en los sueños, los signos
inscritos en la mano y en el rostro,
los indicios de tu santa voluntad
enseñados discretamente a los aten-
tos, la cifra y el sentido de
los animales, de los vegetales,
de los metales y piedras y el
lugar de cada ser en la escala del ser.

Para que el Espíritu Santo
nos introduzca en la comprensión
de todo lo que se nos había ense-
ñado.

Haz que un día, para ellos y
para nosotros, la verdad ya no sea
un enigma ni un juego de espejos,

Sino que unozcamos como so-
nos conocidos. Cara a cara en tu
gozo, tu gloria y tu amor.

Cara a cara, cara a cara
en tu gozo, tu gloria y tu amor.

AMEN

JUEVES
1968

POR LOS BUDISTAS

Oh sin límites, sin rostro, oh sin nombre,
que eres distinto de todo lo que es,
que no eres esto, que no eres aquello,
que no eres la nada que no es.

Tú que dices no a todo lo que dice yo
que eres la nada de la nada de ser
y por tanto, del dolor y del deseo y del
temor, de la ignorancia, del apego y de
la inquietud, de las razones y sinrazones,
de los errores y de las razones.

Dios mío, Dios mío, ante quien es más digno
callar que decir Dios mío. Bendito
seas por este loto abierto sobre las aguas
primordiales de la sabiduría.

Gautama Buddha Siddharta, que se daba
por nombre "el Xai-ido". Pero que niotes
que toda flor se marchita y si nosa el
jazmín exhala su aroma contra el viento,
el "Xai-ido", el Buenaventurado, ha exha-
lado su perfume contra el viento de los
siglos hasta hoy.

Fues lo que de Ti ha pasado a él, pasar
povuede.

Exalta a quienes te glorifican como el
eclipsándose, perdiéndose en tu nada
para encontrar allí la Plenitud, la Serenidad
la Paz, la Benevolencia, la Frecuencia por
los más pequeños seres vivientes, la
Liberación.

Confunde en tu clara luz a los que llevan el
hábito rojo o amarillo del sol naciente y
veneran su nombre y a nosotros que
nos cubrimos con otra vestidura y otro
nombre.

Oh Tú para quien nada es ni Yo ni Otro
Oh sin límites, sin rostro sin nombre

i OM! i OM!

VIERNES

POR LAS IGLESIAS SEPARADAS

En este día consagrado por nosotros a la penitencia y a la consideración de la muerte y de la Cruz, oramos hermanos míos, por la Cristiandad desgarrada que vuelve a crucificar a Cristo,

Arranquemos de nosotros los orgullosos prejuicios que nos separan y desvirtúan su cuerpo sagrado.

Los rencores que vuelven a abrir sus llagas y las tervenenan. Nuestras disputas doctrinales que le coronan de espinas y le suspenden en los clavos hasta cortarle el aliento. Nuestras pretensiones a la supremacía o a la independencia que le traspasan el corazón y lo hacen sangrar hasta su tular agua.

¿Es porque adoramos al mismo Señor que debemos detestarnos unos a otros?

¿Es para probar nuestro amor por Aquel que dijo: "se reconocerá a los hijos al ver como se aman"?

Depongamos nuestros odios antes de presentar la ofrenda. Que las profundidades y riquezas de la Iglesia de Oriente, que la fuerza y amplitud de la Iglesia de Roma que la sinceridad y frescura de las Iglesias reformadas y de los inspirados solitarios compongan una ofrenda común y un cántico nuevo.

Que las ovejas de este redil y del resto de los rediles no sean más que un solo rebaño del Buen Pastor. AMEN

SABADO

Por ISRAEL

En este día sagrado para los Hebreos y para sus padres desde el comienzo del mundo,

Reemos para que el Señor se acuerde de su promesa hecha a Abraham y a su simiente por todos los siglos.

Oremos por los hijos de Israel para que recuerden al Eterno, su Dios, la palabra de Dios, la Ley de Dios, la justa y terrible exigencia del Dios Celoso para con su pueblo elegido.

Oremos para que sigan siendo un pueblo aparte, para que no sean confundidos.

Para que no se rebajen a ser una nación como las demás, para que no se prostituyan con los Baales de las naciones ni con los Molochs de las masas, sino que asuman su destino único y vivan!

¡Fues son un fermento necesario en este mundo mientras la llegada del Mesías no sea evidente a todos los ojos por la Redención de todo el Hombre y la Renovación de todas las cosas.

Mientras el conocimiento del

Eterno no colme toda la tierra
como cubren las aguas el fondo
del mar.

Y nosotros, hermanos míos,
oremos. Oremos para reparar
nuestra injusticia, para corregir
nuestra ingratitud con respecto
a los Judíos.

Pues les debemos lo que te-
nemos de más precioso: ¡a Dios
mismo, el Dios verdadero, el
Único Uno, el Dios vivo, ¡el
cuyo nombre es "El-que-es".

¿Ciflan muerto acaso para que
teníamos derecho a la herencia?

¿Y si han muerto ¿por qué no trata-
mos sus despojos con el respeto de-
bido?

Pero si viven son nuestros
benefactores, pues nos han dado
su Biblia y nuestro Salvador fue
uno de ellos. ¿Y cómo agradece-
mos estos dones? Con desprecio,
persecución y risas.

¡Que Dios nos perdone!

Oremos por ellos y por nosotros mismos.

Plazca al Todopoderoso que
nos volvamos a encontrar todos
sobre el Santo monte de Sión
y en los tabernáculos Eternos.

¡X MEN. X MEN. XLELVIX!

DOMINGO

POR LA IGLESIA CATOLICA

Luz del Sol, luz de Cristo Resucitado
convierte este día, que es el tuyo, en
un hermoso día de fiesta.

Oremos por nuestra Santa Madre
la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Por nuestro Papa, por nuestro
Obispo, por nuestros sacerdotes
y por las Ordenes religiosas.

Por los fieles de los cuatro
vientos que caminan bajo el signo
de la cruz, por los vivos y por
los muertos.

Pidamos a Dios que defienda
a la Iglesia de sus enemigos — el
peor de los cuales es nuestra tibie-
za —, que la unifique, la purifique,
la vivifique y rija sobre el orbe
de la Tierra toda.

Mas ante todo debemos a Dios
por habérsela dado, ya que su exis-
tencia misma es una gracia y un
milagro.

La gracia y el milagro de la Igle-
sia es que, por la cadena continua
de la imposición de las manos nos
reentemos hasta la mano de Xto,
es que los vivos y los muertos, los
santos y los pecadores se den la mano.

Es que la mano de Dios a través
de tantos siglos, llegue a tocarnos
aquí y ahora.

Y mira Pedro! ¡Pedro! caminas sobre las olas mientras amas y mientras crees, pero cuando tengas y zozobras, la mano del Salvador te sostendrá con fuerza.

Recordemos la promesa: las puertas del infierno no prevalecerán jamás.

Recordemos el don: las dos llaves para abrir el cielo y para abrir la tierra: para abrir el corazón y descubrir el alma.

Recordemos el puente: los siete pilares del puente de los sacramentos.

Recordemos el rescate: el pan y el vino por la carne y el espíritu.

Recordemos el testimonio: el de sus santos que lo hacen retonar en todas las épocas y también en la nuestra.

Recordemos la revelación: la ciencia que toda ciencia ignora, que concierne al Comienzo, al fondo, al fin, ¡al sentido de todo!

¡Díe amado, Señor, la belleza de tu casa y la mansión de tu gloria!

Que sus paredes sean de cristal de topacio y de amatista y que se ilumine desde adentro sin arrojar sombra. Que aparezca la Esposa bella y adornada con sus joyas de sabiduría y de música.

Con sus joyas extraídas del mar y de la mina de las edades y que te complazcas, Señor, en desposarla:

Que ella sea tu cuerpo,

y Tú, su vida.

AMEN